

NADANDO EL ESTRECHO, SUS ORÍGENES Y SU HISTORIA



NADADORA MERCEDES GLEITZE



La Suma de Todos

Comunidad de Madrid
www.madrid.org

MONTSERRAT TRESSERRAS DOU

NADANDO EL ESTRECHO, SUS ORÍGENES Y SU HISTORIA

*La velocidad es una disciplina de exhibición.
El fondo de introspección.*

(El Mundo, 15-08-1994)



Edita:

Dirección General de Promoción Deportiva
Consejería de Deportes
COMUNIDAD DE MADRID

© Dirección General de Promoción Deportiva
Edición septiembre 2007

Autora: Montserrat Tresserras Dou

Diseño y maquetación:

Text Design, s.l.
Natalia Casado Sánchez
Ignacio Martín Cardenas

Supervisión de la edición:

Cristina Hernández Martínez
Pilar Sánchez Arjona

Tirada: 1.000 ejemplares

Depósito legal: M-37.314 - 2007

I.S.B.N.: 978-84-451-3032-2

Imprime: B.O.C.M.

Todos los derechos de este libro están reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en parte ni en su totalidad, ni registrada o transmitida por ningún medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia, de grabación u otros, sin el permiso de la autora.



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, JUVENTUD Y DEPORTE
Comunidad de Madrid

Esta versión digital forma parte de la Biblioteca Virtual de la Consejería de Educación, Juventud y Deporte de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma

www.madrid.org/edupubl
edupubl@madrid.org



NADADORES SALTANDO AL MAR

*Vibrantes de hermosura, sobre vientos marinos,
fulgen al son invictos, duros, tallados, ciertos.
En el mar se arrojan voraces, diamantinos.
¡Gozosos, entregados, altísimos, despiertos!*

Carlos Bousoño





De todos es sabido el afán de superación innato al ser humano desde sus orígenes. Ese afán es el que nos hace intentar alcanzar lo que parece inalcanzable, y así descubrir nuevos horizontes y dejar atrás viejos límites. Una magnífica expresión de ello es el deporte, en el que a base de competir con nosotros mismos o con los mejores rivales, logramos evolucionar física y mentalmente. Y particularmente épico ha sido siempre competir con el rival más fuerte de todos, que no es otro que la propia naturaleza en su estado más salvaje e inaccesible. Ya fuera por la cumbre de una montaña, el fondo de una cueva o las extremas temperaturas del Polo Sur, el hombre ha tenido que emplearse al máximo para lograr el éxito. Una lucha que para mí llega a la dureza más exigente cuando ese rival es el mar, por su tamaño, por el número de veces que nos ha vencido, y también por la carga simbólica que ha acompañado históricamente al mar, y que ha unido su destino al nuestro. Por eso me supone una gran satisfacción prologar este libro. En *“Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia”* se recupera para la memoria a algunos de esos héroes que se han enfrentado al mar “cuerpo a cuerpo” realizando grandes travesías a nado, llevando así a cabo auténticas epopeyas modernas.

La edición de este libro por parte de la Comunidad de Madrid muestra nuestro firme compromiso con el deporte, que puede verse reflejado en un ambicioso proyecto deportivo donde tienen cabida todas las disciplinas, y que incluye la promoción de aquellas a las que aunque no nos una un lazo geográfico sí nos une una tradicional afición. Además, Madrid está asumiendo la organización de importantes eventos deportivos a nivel mundial, y aspira a organizar el mayor de todos ellos, unos juegos olímpicos. Por tanto, la motivación para apoyar el deporte en aguas abiertas es doble.

La natación de larga distancia ha tenido recientemente una mayor popularidad en nuestro país gracias a los triunfos de nuestro campeón del mundo David Meca. *“Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia”* nos acerca a proezas anteriores de este deporte narradas por una mujer que también forma parte de la leyenda de los maratonianos del agua. Montserrat Tresserras, autora del libro, fue la primera nadadora española que cruzó el Canal de La Mancha, y es una experta conocedora de la historia de esta especialidad deportiva, así como de sus peculiaridades y anécdotas.

El otro gran atractivo de la presente publicación es el extraordinario escenario natural que para los nadadores toma forma de desafío. Se trata del Estrecho de Gibraltar, la separación con nuestro continente vecino que más de cien deportistas han unido a nado desde que Mercedes Gleitze lo cruzara por primera vez en 1928.

El relato de esas proezas convierte a estas páginas en un libro divulgativo, pero también de aventuras. Un magnífico ejemplo del vínculo tan estrecho existente entre deporte y espíritu humano.

Alberto López Viejo
Consejero de Deportes





Acompañando a Montserrat Tresserras durante su visita en el Museo de la Galería Internacional de la Fama en Natación (ISHOF) en Fort Lauderdale en el estado de Florida y ante el monumento a la Diosa del Mar, dónde están inscritos los nombre de los nadadores destacados en larga distancia, Montserrat demostrando un profundo conocimiento histórico sobre esta especialidad deportiva, me hizo una detallada exposición de casi todos los nadadores allí inscritos y sus respectivos historiales.

Fue destacadísima nadadora desde finales de los 50 a primeros de los 70. Actualmente es Vicepresidenta de la Asociación de Natación del Canal de la Mancha y Directiva de su Junta de Gobierno, ayudando a otros nadadores a conseguir sus objetivos. Ha recorrido diversos lugares del mundo, no solo como nadadora, sino en su calidad de entrenadora o juez.

Su memoria, experiencias personales y su capacidad de estudio e investigación relacionados con esta faceta deportiva, han contribuido a la publicación de esta inédita obra de la historia del Estrecho de Gibraltar y otras ya conocidas maratones acuáticas.

En definitiva, este libro-documento no sólo ofrece una amena y bien lograda historia para el lector, sino que será una valiosa fuente de información para las generaciones del futuro amantes de esta faceta deportiva.

Dale Petranech
Secretario General de la IMSHOF





Me complace enormemente la solicitud para escribir unas palabras referentes a esta obra y a su autora.

Este documentadísimo libro que relata la historia aún inédita de las travesías a nado del Estrecho de Gibraltar y sus orígenes, ensalzando la figura de Mercedes Gleitze, su pionera, está escrito por una consagrada nadadora de larga distancia, que sabe por si misma el riesgo y completa dedicación que tales éxitos y duros esfuerzos conllevan.

A la autora le ha costado muchos años de búsqueda y minuciosa investigación en bibliotecas y museos para sacar a la luz esta interesante historia. Es un libro escrito con el corazón que atraerá a todos los lectores amantes de los relatos de las grandes travesías.

Michael P. Read

*Presidente de la Comisión de la CSA
33 veces vencedor del Canal de la Mancha*





ÍNDICE

Prolegómenos	13
--------------	----

1ª parte

El Estrecho de Gibraltar. Del mito a la historia	19
Mercedes Gleitze, la pionera	49
Los hermanos Gurrea	117
¿Un partido de waterpolo en el Estrecho?	127

2ª parte

Los vencedores del Estrecho	145
Anexos	263
Epílogo	269
Índice onomástico	273
Bibliografía	285
Agradecimientos	287





Prolegómenos

Con la finalidad de crear la Comisión de Máster y Natación de Larga Distancia dentro del seno de la Federación Española de Natación, me invitaron a asistir a una reunión que tuvo lugar en la sede del C. N. Barcelona el día 12 de marzo de 1990.

Santiago Esteban, entonces Vicepresidente de la Federación Española, me encargó un artículo sobre el Canal de la Mancha para la revista *Crol*. En honor a la verdad, y a pesar de mis conocimientos sobre dicha prueba, tengo que decir que el cielo se me vino abajo. ¿Cómo podía yo sintetizar en un artículo una prueba centenaria que tiene material para escribir, no uno, sino varios libros? Afortunadamente no me fijaron fecha de entrega. El artículo fue publicado en el número 320 de la mencionada revista correspondiente al mes de diciembre de 1991. Como consecuencia de ello, recibí muchas felicitaciones de personas del mundo de la natación. Los comentarios fueron muy positivos, el que más me halagó fue el que decía que era el artículo más documentado que se había publicado en España sobre el Canal.

Ello revivió en mí la idea de escribir algo similar referente al Estrecho de Gibraltar, que era un proyecto que había tenido *in mente* a primeros de los 70, pero que desgraciadamente nunca lo llevé a la realidad, tal vez influida por mis obligaciones laborales y la interrupción del intercambio informativo y epistolar que aquellos días mantenía con Joe Grossman, y cuyo libro, ya muy avanzado, no pudo salir a la luz debido a la súbita desaparición de su autor.

Una vez tomada de nuevo mi decisión, aparecieron una serie de dudas: si en el Canal el exceso de documentación me dificultaba resumir toda su historia en un artículo, no podía decir lo mismo en el caso del Estrecho. En mis archivos había fotos, noticias, comentarios, etc. Tenía material para escribir un buen reportaje, pero carecía de información sobre los inicios de dicha travesía. La lista de los nadadores del Estrecho de Gibraltar está encabezada por Mercedes Gleitze, pero ¿quién o qué condujo a Mercedes a fijarse en nuestro Estrecho? En la historia de la natación del Canal ocurrieron una serie de hechos preliminares que indujeron al Capitán Matthew Webb a intentar su cruce a



nado sin ninguna ayuda externa. Pero ¿por qué Mercedes intentó unir a nado este brazo de mar que separa Europa de África? Era evidente que la historia del Estrecho estaba por escribir. Todo ello se presentaba ante mí como un reto, no deportivo, como otras veces, sino literario. Tenía que intentar escribirla.

A medida que maduraba en mi proyecto, me daba cuenta que no iba ser empresa fácil. El material recopilado en varios años no era suficiente ante un plan tan ambicioso como era sacar a la luz la historia de las travesías a nado en el Estrecho de Gibraltar desde sus orígenes. Así empezó mi peregrinar en busca de información en bibliotecas, hemerotecas, consultas a nadadores, cartas a diversos periódicos nacionales y extranjeros... La búsqueda me ha llevado años, pero también me ha proporcionado grandes satisfacciones cuando he encontrado auténticas joyas históricas, tales como la declaración jurada que Mercedes Gleitze se vio obligada a realizar ante notario para que su travesía del Canal de la Mancha fuera oficialmente reconocida por la asociación. Hay algunos detalles, tal vez frívolos y que posiblemente no encajan en un libro deportivo, como es la descripción de su traje de novia, pero si para mí fue deliciosa su lectura, ¿por qué no ofrecérselo a mis lectores y sobre todo a mis lectoras?

Cuando decidí poner manos a la obra me surgió una nueva dificultad, y era cómo coordinar todo el material informativo adquirido para

presentarlo de la forma más ordenada y amena posible. No me ha sido fácil encauzarlo. Me ha sugerido la idea un librito de 60 páginas titulado *Across the Straits* publicado por el *Dover Express* en 1956 en el que se refleja de forma muy resumida toda la historia de las travesías del Canal hasta el mencionado año. Yo lo planificaría con el mismo formato.

La primera parte del libro consta de cuatro capítulos. El primero dedicado al Estrecho, con sus dificultades, sus corrientes, mareas, temperaturas, fauna, reglamentos y la forma en que ha evolucionado la natación del Estrecho desde sus comienzos hasta nuestros días.

El segundo capítulo está dedicado a la británica Mercedes Gleitze, la pionera del Estrecho. Intento arrojar alguna luz sobre su recuerdo, ya muy difuminado en nuestros días por el paso de los años. Fue una gran nadadora, extraordinaria nadadora, dotada de un gran tesón que le permitió superar todas las dificultades que la llevaron al triunfo. Cuando venció el Estrecho el día de Jueves Santo de 1928, la prensa de los cinco continentes ensalzó su hazaña deportiva. No era para menos, la prensa británica de aquellos días comentaba respecto a ella, que encabezaba más titulares que el Gabinete del Primer Ministro. He intentado contactar con sus descendientes, pero todos mis esfuerzos han sido inútiles. Las últimas noticias que conseguí datan del año 1962. En aquellos días ella vivía en las afueras de Wembley usando el apellido de su marido,

acompañada de sus tres hijos y completamente retirada de todo lo que significara natación con la consiguiente publicidad. Lamento no haber conseguido este contacto que me habría permitido, tal vez, ofrecer su currículum deportivo más completo, pero me consuela el saber que los medios informativos británicos también se han estrellado sobre este muro de silencio que ha acompañado a Mercedes en los últimos años de su vida. No obstante, con la información que aporto sobre la misma, creo que esta laguna queda completamente suplida.

También merecen un capítulo los hermanos Fernando y Antonio Gurrea Castro que dirigieron con su experiencia y conocimiento –yo diría, con sabiduría– a los nadadores que cruzaron el Estrecho desde Mercedes Gleitze en 1928 hasta Abilio Couto en 1965, ¡nada menos que 37 años!

No puedo omitir, aunque sea un tema muy espinoso para mí, escribir sobre el intento de travesía de un equipo de waterpolo que tuvo lugar en el año 1957. Esta obra sería incompleta si no lo hiciera. ¡Ellos también forman parte de la historia del Estrecho! Y tal vez sería una ingratitud por mi parte; estoy segura que todos mis lectores estarán de acuerdo conmigo que su intento de travesía fue el mejor homenaje que se podía hacer a los nadadores de larga distancia de aquellos días y en especial, a los que habían vencido el Estrecho.

La segunda parte de la obra está dedicada a los nadadores que cruzaron el Estrecho has-

ta el año 2000. Cuando los menciono, nunca utilizo el vocablo “tragamillas”. Muy pocos de mis lectores conocen el origen de dicha palabra. Eduardo Villanueva, al que bien se puede considerar como el pionero en España de esta modalidad natatoria, al no saber cómo nombrar al practicante de dicha especialidad, “inventó” la palabra “nadamillas”, que los medios de información de aquellos días la transformaron en “tragamillas”. Sobre este particular nunca me puse de acuerdo con Eduardo. Yo le razonaba, nuestro fin es nadar distancias, nunca millas –y menos tragarlas–, por lo tanto lo correcto es nadador de larga distancia, como se menciona dicha especialidad en el resto del mundo. Deseo que la Real Academia de la Lengua Española lo tenga en cuenta si alguna vez deciden introducir este vocablo en el Diccionario. Espero que encuentren otra palabra más adecuada.

La parte dedicada a los nadadores consta de breves reseñas sobre sus respectivos cruces. En cada uno de ellos he volcado toda mi información: quiénes eran, sus antecedentes deportivos cuando decidieron cruzar el Estrecho, anécdotas, mapas, certificados, fotos, etc. No he regateado datos sobre los mismos, incluyendo aquellos tan exhaustivos como los tiempos de salida, llegada, brazadas. Datos seguramente agobiantes para un lector profano, pero que en un libro documento no deben faltar y que posiblemente pueden ser útiles a otros entusiastas estudiosos de esta faceta deportiva. La narración de la natación en el Estrecho empieza en el mes de abril de 1928 y



finaliza en el mismo mes al iniciarse el Segundo Milenio. Consta de 58 relatos de las travesías España-África, 2 desde el continente africano a la península y 1 doble, es decir ida y vuelta.

Se hace una salvedad con el cruce de Kevin Murphy (nº 58) que ya pertenece al 2000, y el motivo no es otro, que estuve presente en su embarcación. Aunque anteriormente había atendido muchos nadadores en distintas travesías, tales como Mar del Plata (Argentina), Menorca-Mallorca (nadador Kendal Mellor) Stari-Grad (Yugoslavia), río Tizza (Hungría), Canal de la Mancha, río Ebro (Mora-Amposta, nadador Mike Read) lagos y travesías inglesas etc., era la primera que acompañaba a un nadador en aguas de nuestro Estrecho, lo que me daba una perspectiva en sí, que no la pude apreciar cuando lo crucé nadando en 1957, y todo esto en unos momentos que ya había empezado la larga marcha hacia la elaboración del presente libro.¹

Antes de poner manos a la obra y consciente de lo afanoso que me iba a resultar, he buscado el consejo de varias personas que han publicado sus obras... Su respuesta afirmativa ha sido unánime. Uno de los argumentos más convincentes es que se trata de una obra inédita sobre una prueba deportiva, cuya información se puede esfumar por el paso del tiempo si no

¹ Posteriormente, en septiembre de 2004 acompañé a los nadadores españoles, M^a Luisa Cabañero (era su 5ª travesía, incluida su "doble"), Luis Fernando Muñoz, y Francisco Tamaral. Los tres realizaron espléndidos tiempos, pero ellos ya pertenecen a un capítulo futuro de una segunda parte de esta historia si alguna vez se llegara a realizar.

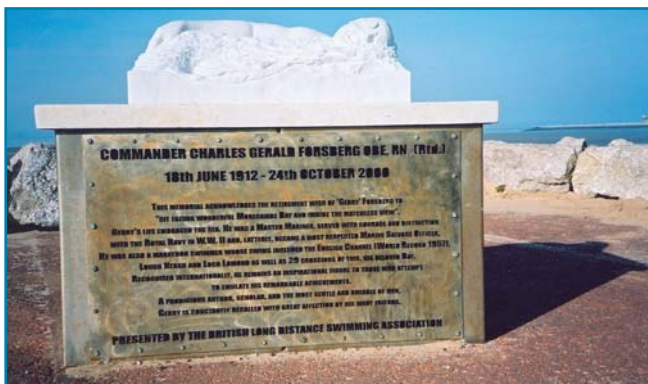
se deja constancia de ella en forma de libro. Periódicos y revistas no se suelen guardar, sin embargo un libro deportivo siempre tiene un lugar en la biblioteca de un buen deportista.

Las personas que más positivamente han influido en mi decisión han sido Joe Grossman, el Comandante Gerald Forsberg y Enrique Ugarte. Durante años los dos últimos han dejado constancia de sus conocimientos sobre aguas abiertas en las revistas *Swimming Times* de Gran Bretaña y *Crol* de España respectivamente. A los dos he recurrido varias veces en momentos de duda y de desánimo y nunca me ha sido negado ni su consejo ni sus palabras de aliento.

Joe Grossman se le puede considerar el auténtico fundador de la era moderna de la maratón en natación para profesionales. Después de un largo intercambio epistolar, le conocí personalmente en marzo de 1971 durante una breve estancia en Madrid con motivo de sus viajes diplomáticos. Dedicó su vida al servicio del deporte y bajo su dirección se formó la World Professional Marathon Swimming Association (WPMSA) a la que sirvió como secretario. Sus esfuerzos colocaron los cimientos de la administración y organización por las que se rige la natación profesional en nuestros días. Buscaba y recopilaba ávidamente todo lo referente a esta especialidad deportiva, con el fin de publicar un libro en un futuro inmediato. Intercambiamos mucha información que se vio interrumpida por un largo silencio seguido de una carta de su esposa en la que me

comunicaba su repentino fallecimiento acaecido mientras dormía en un hotel de Washington el 13 de abril de 1973. Su temprana desaparición significó una gran pérdida, pero nos legaba la valiosa labor que realizó en pro del deporte de la natación de larga distancia.

Gerald Forsberg fue Presidente de la Asociación de Natación del Canal durante 38 años (1962-2000). Participó durante décadas en casi todas las travesías que se organizaban en el Reino Unido destacando el Canal de Inglaterra a Francia (1957) con tiempo récord en 13 horas 33 minutos. Publicó dos libros² y fue miembro destacado ocupando diversos cargos en distintas asociaciones vinculadas a la natación de larga distancia. Poseía diversas condecoraciones. Su memoria es recordada con un bellissimo monumento de mármol y bronce en la Bahía de Morecambe (Lancashire), costeado por los miembros de la BLDSA (Federación Británica de Natación de Larga Distancia).



Monumento en memoria de Gerald Forsberg situado en la Bahía de Morecambe (Lancashire).

² "FIRST STROKES IN SWIMMING" y "MODERN LONG DISTANCE SWIMMING".

Enrique Ugarte, destacadísimo nadador, figura señera en velocidad pura durante su juventud, publicó muchos artículos sobre aguas abiertas en la revista *Crol* órgano de la Federación Española de Natación y en la *Revista Española de Educación Física* de Toledo. Fue un avanzado de su época, pues cuando en aquellos años algunos escépticos –que de alguna forma hay que denominarlos– mantenían que las travesías no eran ni deporte ni natación, él informaba de ellas en sus reportajes varias décadas antes de que fueran homologadas por la FINA. Ocupó varios cargos en la Federación Española y coadyuvó con su esfuerzo a que la prueba de 50 metros libres fuera incluida en el programa de la FINA. En los Campeonatos del Mundo de 1986, que se celebraron en Madrid, se nadó por vez primera la mencionada prueba. Su fructífera labor se vio premiada con la Medalla al Mérito Deportivo de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.

A ellos, ya desaparecidos en el momento que mi trabajo va a salir a la luz, se lo dedico con todo mi afecto y gratitud, que también hago extensivo a todos los nadadores que han cruzado el Estrecho, a aquellos que por sus propios medios han conseguido alcanzar la otra orilla, logrando el más preciado galardón para un nadador de larga distancia:

¡Pisar tierra al final de su singladura!

Montserrat Tresserras Dou





El Estrecho de Gibraltar. Del mito a la historia.

.....
 Llavors lo freu no hi era; lo braç amb què encaixara
 Bética amb Líbia era aspra renglera de turons,
 Ciclóplea cadena, de què son caps encara
 De Gibraltar i Ceuta los dos altívols monts.

.....
 A les creixentes ones sa immensa portalada
 Va obrint de pinta en ample de Gibraltar lo Freu
 Sos dos muntants de pedra fan lloc a la riuada,
 I el front de Calpe a trossos serveix de marxapeu.

.....
 I al sentir que xuclava la terra ja sos ossos,
 De puig i roques dues columnas aixecà:
 I en elles amb la clava que donà al mar, a trossos,
 Los maleïts realmes, escriu: NO MÉS ENLLÀ.

L'ATLANTIDA (1877)
 Jacint Verdaguer

.....
*No había aún estrecho y el gran brazo que unía
 Bética y Libía era sierra de Almadén
 Ciclópea cadena de la que todavía
 En Gibraltar y Ceuta las dos puntas se ven.*

.....
*A las crecientes olas, su inmensa portalada
 De par en par les abre el roto Gibraltar.
 Sus dos moles de piedra dan paso a la riada
 Y el destrozado Calpe sirve de valladar.*

.....
*I al sentir que la tierra le tendía sus brazos,
 Dos columnas de rocas alzó encima del mar
 Y en ellas con su clava, que destruyó a pedazos
 Los maldecidos reinos, puso: NO HAY MÁS ALLÁ.*

(Traducción en verso de Juan Ots y Lleó)
 Editorial Planeta 1992.





El Estrecho de Gibraltar, mítico e histórico brazo de mar que separa Europa de África, era conocido durante la dominación romana con el nombre de *Fretum Herculeum*. La palabra *Gibraltar* tiene su origen etimológico en *Tarik*, nombre del caudillo que en el año 711 dirigió el desembarco musulmán hacia la Península y, a la espera de refuerzos, se refugió en la montaña de Calpe que así se denominaba en la antigüedad al Peñón. A partir de entonces pasó a denominarse Yabal Tarik, o Djebel-al-Tarik, montaña de Tarik, de donde el Estrecho toma su nombre.

Está simbolizado por las Columnas de Hércules, el héroe mitológico, que después de vencer al gigante Gerión y en su viaje hacia las Hespérides, separó los promontorios de Calpe y Abyla. Este último hoy denominado Monte Hacho (*Djebel Zatut*) a cuyos pies se asienta la ciudad de Ceuta.

Los escritores antiguos, como el geógrafo Estrabón (58 a. de J.C.), relatan que los primeros descubridores señalaban el término de sus viajes alzando torres o columnas en los lugares más notables de los lejanos países adonde habían llegado y les ponían el nombre de sus dioses o héroes. Cuando estos monumentos construidos por seres humanos desaparecían, permanecía su denominación en los emplazamientos donde habían estado ubicados, como acaece en las dos mencionadas montañas –las simbólicas columnas– que se alzan en ambas costas del Estrecho.

El mito de las Columnas de Hércules y el espíritu utilitario fenicio evitaban la competencia de sus provechosos viajes haciendo del Estrecho de Gibraltar una meta casi inabordable que sólo podía cruzarse para penetrar en un mar tenebroso y sin orillas. Sin embargo, ya en tiempos remotos, grandes navegantes, como el griego Piteas y los fenicios Hannón e Himilcón, llevaron sus naves a puntos muy alejados de las Columnas de Hércules, aunque siempre en periplos costeros.

El enclave del Estrecho, durante el transcurrir de los siglos, ha sido testigo mudo de diversos avatares que han influido en el devenir de nuestra historia.

Un año antes que Tarik arribara a las costas hispánicas, Tarif, siguiendo las instrucciones de Mūsà, gobernador de Túnez, y en connivencia con el conde Julián, fue encargado de explorar la zona meridional de la Península para comprobar sus posibilidades de éxito para una futura invasión musulmana. Tarif realizó esta incursión con los medios que le proporcionó el propio conde. Recorrió la entonces denominada *Lula Traducta* –en nuestros días, Tarifa– y arribó a las inmediaciones de Gibraltar.

A través de las aguas del Estrecho, llegó la invasión musulmana en abril o mayo del 711 y en el mes de julio habían logrado vencer al ejército del último rey godo, D. Rodrigo, en la batalla del río Guadalete. Cinco años más tarde



dominaban toda la Península a excepción de los macizos montañosos del norte.

La fortaleza de Gibraltar, fundada por Tarik en 725, estuvo en poder de los musulmanes hasta 1309, que fue tomada por Guzmán el Bueno. En 1333 la plaza volvió a caer en poder de los musulmanes hasta que en 1462 fue conquistada nuevamente por el Duque de Medina-celi. En 1502 los Reyes Católicos la incorporaron a la corona de Castilla. Su gran valor estratégico militar fue comprobado por los propios monarcas cuando al final de la Reconquista y ya sitiada Granada (1492), último reducto de la resistencia musulmana, los Reyes, con sabia previsión, bloquearon el Estrecho de Gibraltar con una escuadra para impedir la llegada de refuerzos africanos.

Durante la Guerra de Sucesión, la fortaleza fue ocupada por el almirante inglés Rooke (1704). Después de un año de inútil asedio por las tropas españolas, la plaza siguió en poder de los ingleses. El Tratado de Utrech (11 de junio de 1713), que puso fin a la dinástica contienda, reconoció la soberanía británica sobre Gibraltar y Menorca¹.

Una serie de negociaciones entre Inglaterra y España –con el telón de fondo de la Guerra de Independencia norteamericana– resultaron inútiles, por lo que España intentó un nuevo

asedio en 1782 que se prolongó hasta 1783. Tampoco hubo éxito y aquí terminaron los últimos intentos militares para recuperar la plaza.

La apertura del Canal de Suez en 1869 aumentó considerablemente la importancia estratégica del Estrecho de Gibraltar, convirtiéndole en un paso obligado entre los océanos Atlántico e Índico a través del mismo y acortando las distancias marítimas casi un 65% con los países europeos.

Durante la I Guerra Mundial esta fortaleza calpeña se usó como base de las tropas británicas, pero nunca pudieron impedir la entrada de los submarinos alemanes en el Mediterráneo.

En diciembre de 1927 una nueva “invasión” tuvo lugar en aguas de Gibraltar. También procedía de Inglaterra, pero no venía a conquistar el Peñón como sus antepasados, sino el Estrecho. Su finalidad no era una causa dinástica, sino deportiva: venía a conquistar una corona, no de oro, sino de laurel.

Sus armas: una resistencia y voluntad sin límites para el deporte de la natación.

Sus lauros: era la tercera mujer del mundo y la primera europea que había conquistado el Canal de la Mancha.

Su nombre: Mercedes Gleitze.

¹ Esta última devuelta a España por el tratado de Versalles en 1783.

Y con ella empieza nuestra historia: el cruce a nado del Estrecho de Gibraltar. Mercedes lo conquistaba el día 5 de abril de 1928 con el tiempo de 12 horas 50 minutos y después de cinco intentos fallidos. La repercusión universal que acompañó tal efeméride no fue jamás superada a pesar de que los medios de comunicación de su época, nada tienen que ver con los de nuestros días.

Veinte años transcurrieron hasta que tuvo lugar una segunda travesía: Daniel Carpio, peruano, triunfaba en su primer intento con 9 horas 20 minutos. En el mismo año (1948), Eduardo Villanueva inscribía el primer apellido español en la que ya se auguraba una histórica singladura. El cubano José A. Cortinas (1949), Antonio Abertondo y Sudgen, de Argentina (1950); el 2º español, Francisco Calatayud (1951); Julio Cisneros, otro español (1952); la famosísima americana Florence Chadwick (1953)... encabezan una lista de vencedores que va en aumento.

La proximidad del Canal de la Mancha ha favorecido extraordinariamente la natación del Estrecho, especialmente, para los nadadores procedentes de otros continentes. Son muchos los que después de su largo viaje a Inglaterra, y antes de regresar a sus países de origen, han aprovechado para nadar el Estrecho y añadir un colofón más a sus brillantes historiales deportivos. Podemos citar, como ejemplo, a Abertondo (1950), Florence (1953), el jovencísimo indio de 12 años; Akhil Desai (1989), a la prometidora

nadadora Rupali Ramdas (1994) también procedente de la India, Dailza Damas Rivierde (1995) oriunda de Brasil, etc.

Para unos ha sido como un premio de consolación cuando no han conseguido triunfar en el Canal, tales como J. A. Cortinas (1949), Daniel Carpio (1987), por citar algunos casos que no deseaban regresar a su país con las "manos vacías". Para otros ha sido como una base de lanzamiento para atreverse con el Canal, tales como los españoles Segundo Castelló, Luis Asensi, José Vitos, Rodolfo Rodríguez, Agustín Ortiz, Demetrio Martín... entre los cuales me incluyo.

La vecindad continental con el Canal de la Mancha le ha hecho objeto de controversias sobre el grado de dificultad de ambas travesías, especialmente, por personas desconocedoras de la natación del Canal que han emitido una opinión sin conocer ambas partes. Cuando se me ha consultado sobre el particular, cosa que ha sucedido y sucede con harta frecuencia, siempre he contestado que eran dos pruebas con unas características completamente distintas. Ante la insistencia de la repetida pregunta y antes de escribir las presentes líneas, he realizado una pequeña encuesta entre los nadadores y sus acompañantes, conocedores de ambas travesías, y su respuesta ha sido unánime: son distintas... no son comparables.

Como aclaración y ahondando en este tema, haré hincapié en qué se diferencian:



La temperatura del Canal durante los meses de julio, agosto y septiembre oscila entre los 14°C y 16°C. Esta es la única temporada adecuada para realizar la travesía (salvo algunas excepciones como Mercedes que la realizó en octubre). En el Estrecho ha habido intentos en los meses de diciembre, enero, marzo y abril, cosa impensable en el Canal. En abril triunfaron Mercedes (1928) y Kevin Murphy (2000).

El termómetro marcaba 15°C en la prueba de este último, la misma temperatura que tiene el Canal en los meses de verano. Las temperaturas del Estrecho durante la misma época oscilan entre los 20°C y 22°C. Si la distancia más corta entre Francia e Inglaterra es de 21 millas y la del Estrecho es de 7.8, y teniendo presentes las mencionadas temperaturas, puede darse cuenta, mi amable lector, cuál es la diferencia entre ambas travesías: como es obvio, no se puede comparar nadar 21 millas con el agua alrededor de 15°C y nadar casi 8 millas con el agua a 20°C.

Las 8 millas del Estrecho, debido a las fuertes corrientes, obligan al deportista a nadar de 10 a 12 millas. Lo mismo sucede en el Canal, cuya distancia puede incrementarse hasta 30 millas.

El papel que desempeñan las mareas en ambos brazos de mar es primordial. En las dos tablas de mareas adjuntas se evidencian las diferencias existentes (*Fig. nº 1 y 2*). Los períodos más favorables para cruzar el Estrecho son durante los ciclos de mareas vivas (cuando la luna

se encuentra en novilunio y plenilunio) y el momento más propicio para iniciar la travesía es cuando empieza la pleamar, cuya fuerza aprovecha el práctico para dirigir al nadador a la costa africana.

Por el contrario, el Canal se cruza durante las mareas muertas (en las fases lunares cuartos creciente y menguante) por ser las corrientes menos fuertes. Se inicia la travesía (en el caso de Inglaterra a Francia) una hora después de la pleamar.

A las tres horas se produce el cambio de marea iniciándose la bajamar, cuya duración es de seis horas, reiniciándose de nuevo la pleamar durante la cual se suele producir la llegada del nadador a la costa francesa. Antes de producirse los cambios de marea, hay unos períodos denominados *slack*, cuya duración es de 30 a 40 minutos y durante los cuales la ausencia de marea es absoluta.

Una buena dirección del piloto es fundamental, adaptándola siempre a la velocidad del nadador y teniendo presente los cambios de marea, la dirección y fuerza del viento, intentando colocarlo en una posición tal que le permita tomar tierra en la costa opuesta. El recorrido es en forma de Z.

Como pueden comprender, mis estimados lectores, los sistemas de navegación para conducir a los nadadores entre ambos pasos marí-



ESTRECHO DE GIBRALTAR

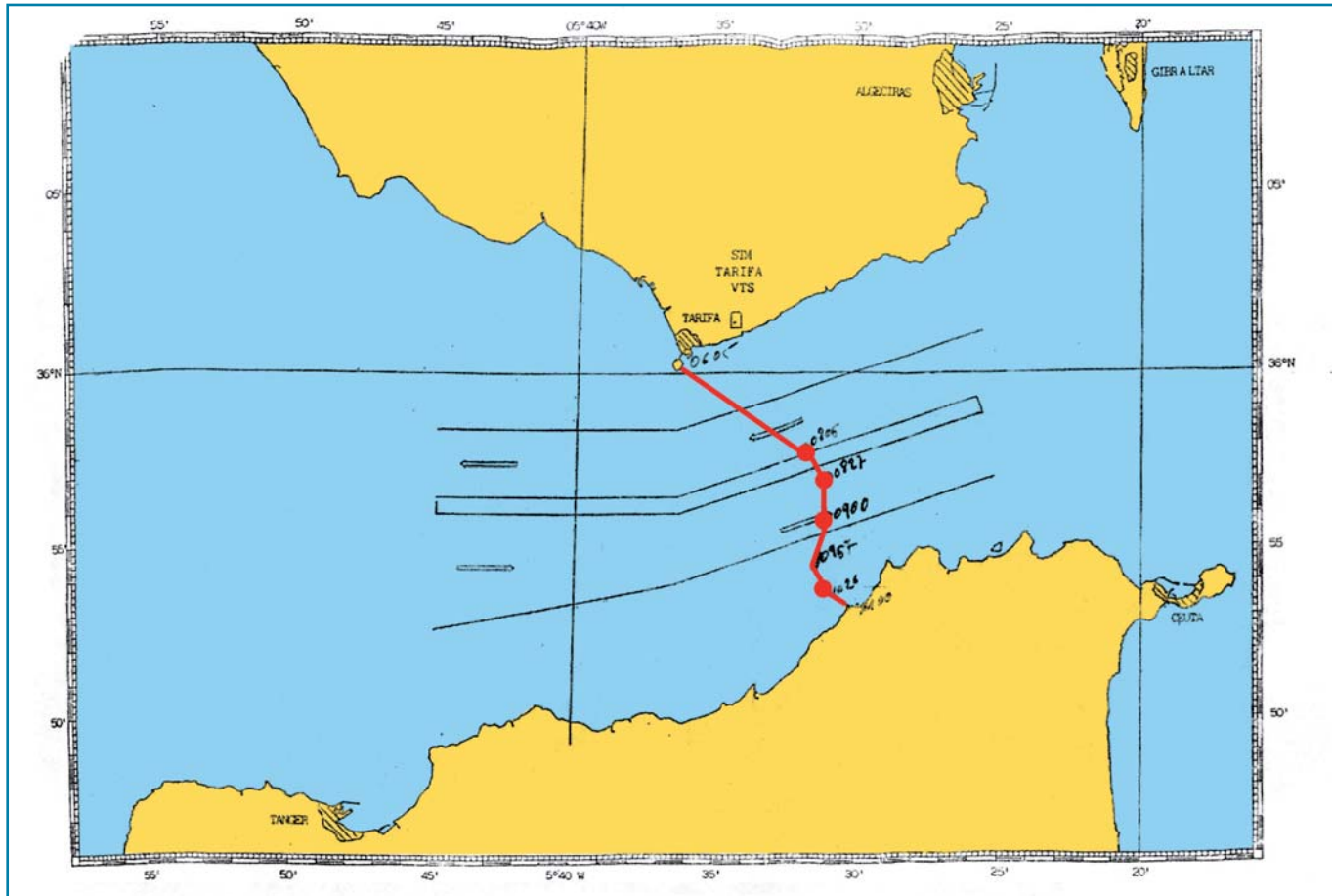


Figura nº 3

Derrota² del nadador Indú Akil Desail. Fecha 15 de septiembre de 1989.
Tiempo invertido: 4 horas 55 minutos.

timos son completamente distintos. Los mapas adjuntos son una muestra indiscutible de ello (Fig. nº 3 y 4).

Finalmente los datos numéricos: desde que se inició la primera travesía del Canal en el año

1875 hasta 2002, se han registrado 6.741 intentos. Se han conseguido 924 triunfos realizados por 612 nadadores, lo que arroja un porcentaje del 13,7% de éxitos.³

³ Dicho porcentaje se alcanzó entre 1990 y el 2002. En el período de 1875 hasta 1990 hubo 6000 intentos realizados por 4200 aspirantes, de los que triunfaron 440, lo que da una cifra del 7.33 % de éxitos en la mencionada época.

² Dirección que lleva el barco. Sinónimos: rumbo, ruta.



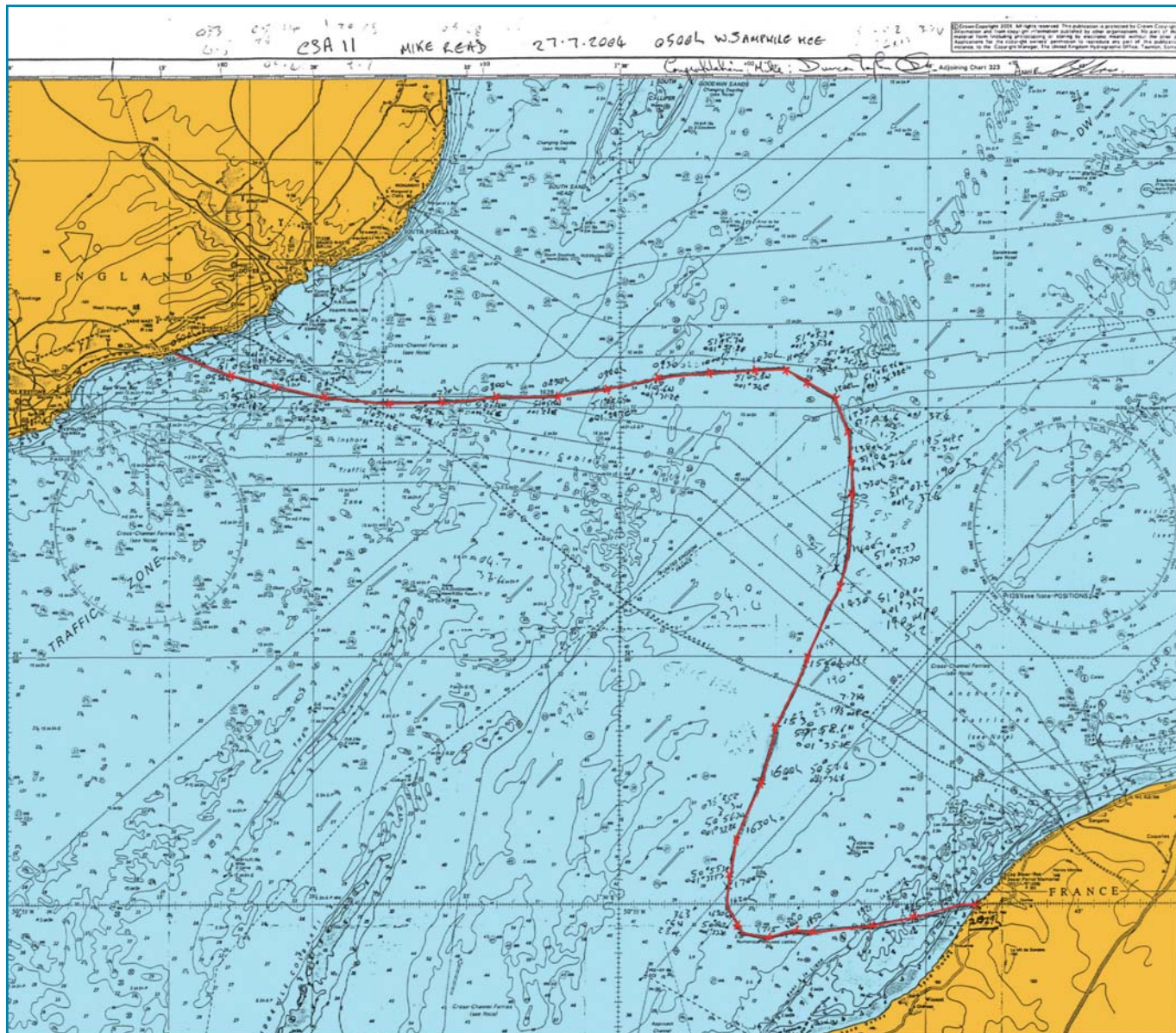


Figura nº 4

Canal de la Mancha. Rumbo del nadador Mike Read, que el día 27 de julio de 2004 consiguió el éxito con el tiempo de 15 horas 29 minutos. La dificultad es evidente comparándola con el mapa anterior.

En el Estrecho de Gibraltar desde sus comienzos en 1927 hasta el mes de abril del 2000, con 90 intentos, se consiguieron 64 éxitos, lo que significa nada menos que un 71,6% de triunfos. Las cifras y demás datos adjuntos son de sobra elocuentes. Espero haber disipado todas las dudas que pudieran existir sobre este particular.

Desde que se pusieron los cimientos para la natación del Estrecho, ésta ha suscitado una atracción universal a la que no han sido indiferentes los nadadores de la especialidad y que se ha ido incrementando gracias a los medios de comunicación de nuestros días –impensables en el pasado– y a la formación de una incipiente y familiar asociación que intenta allanar los problemas burocráticos y de organización con que se encuentran los aspirantes.

En las primeras travesías la Ayudantía Militar de Marina no sólo ofrecía su apoyo logístico, sino que cronometraba la prueba y extendía el correspondiente certificado a los que habían triunfado⁴. Pero por un incidente que ignoro, dejó de hacerlo temporalmente. La primera persona que cruzó el Estrecho sin la supervisión de las Autoridades locales de Marina fue la sudafricana Betty Widd (1956).

Las travesías siguientes fueron controladas por distintas entidades deportivas u oficia-

les vinculadas al deporte, tales como las Federaciones de Natación Andaluza, Castellana, Portuguesa, Gaditana, Educación y Descanso (*Fig. n° 5*), Frente de Juventudes... todas ellas merecedoras de crédito. Tengo constancia que todas se realizaron correctamente.


La Ayudantía Militar de Marina de Tarifa, siempre veló para que la prueba se llevara a cabo con las máximas garantías de seguridad. Fue el máximo apoyo que tuvieron los nadadores del pasado y aunque existió una temporal negativa para facilitar el certificado al nadador de turno, éste siempre contó con la impagable ayuda del mencionado organismo en cuanto al papeleo y autorizaciones necesarias tan engorrosas para los aspirantes, principalmente si son extranjeros.

En aquellos días el nadador y acompañantes precisaban un permiso para entrar en la Isla de las Palomas por ser zona militar, una autorización especial para cruzar el Estrecho a nado otorgada por la Capitanía General de San Fernando (Cádiz), y la supervisión de la propia Ayudantía en cuanto a seguridad.


El incremento de nadadores en el Estrecho, sobre todo procedentes de países extranjeros, pedía a gritos la existencia de una asociación que regulara esta atractiva travesía. Ello quedó ampliamente demostrado ante un hecho antideportivo que afortunadamente no prosperó. El día 8 de agosto de 1986 las aguas del Estre-

⁴ De aquella época solo se tiene constancia de un fracaso: la nadadora danesa Edna Anderson falló en su intento el 26 de octubre 1950 después de nadar 4 horas y media. No volvió a repetir el intento.





DELEGACION COMARCAL DE SINDICATOS
de F. E. T. y de las J. O. N. S.



Por la Patria, el Pan y la Justicia


(CADIZ)

Ref. _____
Núm. _____
Fecha _____

En la Delegación Comarcal de Sindicatos de Tarifa, a los doce días del mes de Septiembre de mil novecientos cincuenta y siete, comparecieron: la Srta. Montserrat Tresserra Dou, que en el día de hoy atravesó, a nado, el Estrecho de Gibraltar; la Srta. María Casacuberta Pujol, acompañante de la primera en dicha travesía para suministrarle alimentos; los prácticos Don Antonio y Don Fernando Guerra Castro; Don José Sánchez Ilerca, Patrón de la Embarcación "Juanito Sánchez" de la matrícula de Tarifa, en la que acompañaron a la nadadora y el camarada Juan Gil Santamaría que cronometró la prueba y los cuales unanimemente manifestaron:

Que la Srta. Montserrat se lanzó al mar a las nueve horas cuarenta y seis minutos y doce segundos (9 h. 46'12") en la "Cala de los Iberos" de la Isla de las Palomas de Tarifa, llegando a tierra en la costa Norte de Africa y lugar conocido por "El Zainat" entre "Punta Siria y Punta Bernantín", a las quince horas cuatro minutos y cincuenta segundos (15 h. 4'50"), invirtiendo en la travesía CINCO HORAS DIECIOCHO MINUTOS Y TREINTA Y OCHO SEGUNDOS.

Para que conste, se extiende la presente que firman todos con el Sr. Delegado Sindical Comarcal, camarada Juan A. Notario Ramón, que yo, como Secretario, certifico.



Montserrat Tresserra Dou

María Casacuberta Pujol

Antonio Guerra Castro

Fernando Guerra Castro

Juan Gil Santamaría

Antonio Sánchez Ilerca

José Sánchez Ilerca

José Sánchez Ilerca

SALUDO A FRANCO.
|| ARRIBA ESPAÑA ||

Figura nº 5

Copia del certificado de la autora. Más austeridad no cabe, pero así es la historia.

cho fueron testigos de una emulación de la Dra. Dorothy Logan⁵.

Un aspirante español intentó cruzar el Estrecho, pero por las causas que fueran no lo consiguió. Su presunto manager informó a la Ayudantía de Marina de un éxito que en realidad no existía. Por un breve tiempo su nombre figuró en la lista de los vencedores, pero aparte de sus acompañantes, había demasiados testigos. Era del dominio público que la hazaña no se había consumado, a pesar de que el día 10 del mismo mes en un periódico local y en la sección "Algeciras al día", aparecía un artículo escrito y firmado por el supuesto manager dando como válida la prueba. Acertadamente, su nombre fue borrado de la mencionada lista.

En los años 1962 y 1974 dos submarinistas procedentes de Estados Unidos y Japón, respectivamente, cruzaron el Estrecho utilizando botellas de oxígeno. También sus nombres constan junto al de los vencedores, como demuestra la relación adjunta (*Fig. nº 6*), aclarando su específica diferencia respecto a los nadadores.

A principios de los 90 llegó la "invasión" de los trajes de neopreno, cuyos usuarios en un principio figuraban junto a los demás nadadores con la excepción de alguna que otra nota aclaratoria,

⁵ Ella en connivencia con su entrenador fingieron que había nadado el Canal de la Mancha. Fue sancionada y multada. Sin embargo sus consecuencias fueron positivas. Gracias a ello en 1927 se constituyó la Asociación de Natación del Canal que desde aquellos días es el único organismo oficial que controla las travesías del Canal.

pero afortunadamente, a finales de la década, la asociación, con sabio criterio, separó ambas listas.

La natación de larga distancia es un deporte de resistencia que el nadador debe realizar sin ayudas externas. El traje de neopreno aumenta considerablemente la flotabilidad, lo que disminuye la resistencia del agua y por tanto incrementa artificialmente la velocidad del nado. Además constituye una protección contra el frío, lo que retarda la aparición de la fatiga.

Las controversias surgen cuando los usuarios del neopreno intentan equipararse a los demás nadadores que realizan sus travesías sin ayudas externas. A modo de ejemplo, sería como participar en el *Tour* de Francia montado en una moto o en una prueba de maratón usando patines. Por supuesto que se puede llevar a cabo un *tour* o una maratón con moto y patines, respectivamente, pero jamás compararse con un ciclista o un atleta maratoniano auténtico.

Usando uno de los mencionados trajes, un deportista americano, Jim Dreyer, cruzó el lago Superior (2002) con gran cobertura publicitaria, lo que le produjo grandes sumas de dinero que él destinó a diversas obras benéficas. Hasta aquí todo fue perfecto, pero cuando en una rueda de prensa osó compararse con la extraordinaria canadiense Vicki Keith⁶, la po-

⁶ Primera persona que cruzó el Canal empleando el estilo mariposa (1989) con 23 horas 33 minutos. Realizó difíciles travesías siempre con el mismo estilo, tales como lago Ontario, Canal de Catalina, etc.



RELACION DE NADADORES QUE HAN CRUZADO "EL ESTRECHO DE GIBALITAR" DESDE
TARIFA (Cádiz) A LA VECINA COSTA AFRICANA A PARTIR DEL AÑO 1.928.

NUM.	FECHA	NOMBRE Y APELLIDOS	NACIONALIDAD	TIEMPO INVTD.	LUGAR DE LLEGADA
1.-	05-04-28	MERCEDES GLEIZER	Inglés	13 h 10' 00"	Punta Cruces
2.-	27-07-48	DANIEL CARPIO MACIOTTI	Peruano	9 h 20' 00"	Punta Cruces
3.-	21-09-48	EDUARDO VILLANUEVA	Español	12 h 13' 00"	Cabo Horro
4.-	21-09-49	JOSÉ A. CORTINA	Cubano	10 h 45' 00"	Ensenada Alzana
5.-	28-09-50	ANTONIO ABERTONDO	Argentino	7 h 42' 00"	Punta Berganti
6.-	29-10-50	JORGE SUGIEN	Argentino	5 h 58' 00"	Benzú
7.-	30-09-51	FRANCISCO CALATAYUD	Español	6 h 54' 30"	Punta Cruces
8.-	07-09-52	JULIO CISNERO	Español	8 h 24' 00"	Punta Cruces
9.-	20-09-53	FLORENCE CHADWICH	Norteameric.	5 h 06' 00"	Lanchones
10.-	20-10-53	JOAQUIN BATISTA PEREIRAS	Portugues	5 h 04' 00"	Punta Cires
11.-	18-07-55	JAI ME CORTAZAR CANO	Español	8 h 24' 00"	Punta Berganti
12.-	03-09-55	SEGUNDO CASTELLO COLOME	Español	4 h 58' 00"	Playa Benitez
13.-	03-09-55	FELIPE SANCHEZ BABOT	Español	5 h 34' 00"	Playa Benitez
14.-	23-06-56	WUID ELIZABET JACOBA	Sudafricana	5 h 40' 00"	Isla Peregil
15.-	23-09-56	JOAQUIN BATISTA PEREIRAS	Portugues	4 h 34' 06"	Punta Berganti
16.-	23-09-56	LUIS ASENSI GALI NA	Español	4 h 49' 05"	Punta Berganti
17.-	12-09-57	WONSERRAT TRESSERRA DOU	Española	5 h 19' 02"	El Zainer
18.-	09-10-57	JOSE VITOS NATAL	Español	5 h 28' 05"	Punta Galeras
19.-	27-09-58	AGUSTIN S. ORTIZ PONCE	Español	4 h 05' 00"	Punta Cruces
20.-	27-09-58	DEMETRIO MARTIN ISIDRO	Español	4 h 12' 00"	Punta Cruces
21.-	21-09-59	JOSE CAUCEDO CAMARGO	Español	5 h 41' 00"	La Cala
22.-	22-07-59	RODOLFO RODRIGUEZ EGUIA	Español	3 h 29' 00"	Punta Cruces
23.-	21-09-61	JACK MACCELAND	Inglés	7 h 15' 00"	Tal. Marsa
24.-	28-06-62	MARY MARGARET REWNEWL	Norteamerto.	7 h 13' 00"	Playa Saina
25.-	17-09-62	JOSE FR. LITAS	Portugues	3 h 04' 15"	Playa Saina
26.-	15-12-62	FRED BALDAS RES	Americano	8 h 44' 00"	Punta Dendriga
27.-	08-10-65	ABILIO ALVARO DA COSTA	Brasileño	5 h 52' 22"	Punta Berganti
28.-	13-10-69	JESUS GUTIERREZ BOSCAN	Venezolano	4 h 32' 45"	Punta Cires
29.-	15-09-70	LUIS SASENSI G. LIANA	Español	6 h 07' 00"	El paso
30.-	17-06-74	ALFREDO CAMARERO GUZMAN	Argentino	5 h 35' 00"	La Galera
31.-	05-07-74	SHOICHI N. KATIMA	Japones	11 h 18' 55"	Playa Saina (1)
32.-	29-07-77	DANIEL CARPIO MACIOTTI	Peruano	7 h 50' 00"	Las Canteras
33.-	03-08-78	ADOLFO HORACIO BARBICH	Argentino	8 h 51' 00"	Punta Berganti
34.-	30-08-81	VICTOR CONTRERAS "TIBURON"	Chileno	3 h 27' 18"	Ensenad. Alzana
35.-	30-08-85	JORDI CERVERA	Español	3 h 14' 20"	Almansa
36.-	22-09-85	PAOLO PINTO	Italiano	5 h 15' 24"	Almansa
37.-	22-08-86	CHUEN HSIONG WANG, JOHN	Taiwanes	7 h 58' 00"	Playa Benzú
38.-	08-08-87	DANIEL CARPIO MACIOTTI	Peruano	7 h 34' 00"	Punta Cruces
39.-	04-08-88	TARANATH N. SHENOY	India	5 h 45' 00"	Playa Jadú
40.-	29-08-88	ARTI ARUN PRADHAN	India	7 h 17' 00"	Playa Jadú
41.-	22-09-88	M ^a LUISA CABAÑERO SANCHEZ	Española	3 h 58' 00"	Punta Cires



(1) Los números 26 y 31 lo atravesaron buceando con botella.

Figura nº 6

Lista de los vencedores del Estrecho hasta finales de los 80; completamente distinta a la de nuestros días realizada con todo el soporte informático.

lémica estuvo servida: conferencias, TV, radio, debates... y como telón de fondo los auténticos nadadores rebatiendo tal comparación. En una de ellas el mítico nadador norteamericano Ted Erikson⁷, ya con 71 años cumplidos, puso fin a la polémica discusión con las siguientes palabras: *Si necesitáis ayuda para cruzar el lago, usad una embarcación.*

Al ser los trajes de neopreno obligatorios en el triatlón –dependiendo de la temperatura del agua– y la actitud de algunos organizadores de travesías, que con el fin de cubrir gastos o incrementar sus beneficios han permitido a los usuarios del neopreno el competir con los demás nadadores, han coadyuvado a crear una gran confusión entre el público. Además existe una fuerte presión crematística por parte de algunas multinacionales fabricantes de neopreno. De ello soy testigo: En el año 1998, con motivo del 40º Aniversario de mi primer cruce del Canal, tuvo lugar una cena en un restaurante de Dover con la asistencia de varios directivos de la CSA.

Antes de pasar al comedor, uno de los miembros nos mostró unas prendas ofrecidas por dos marcas internacionales que intentaban introducirlas en la natación del Canal y que mantenían el calor del cuerpo, y... además, aumentaban la flotabilidad. ¡¡Increíble!! Ignoro si las mencionadas prendas llevaban incluidas un

par de aletas para incrementar la velocidad, que en un futuro no lejano, podría ser mejorada con una hélice. ¡Qué poderoso caballero es Don Dinero! Y qué bien lo reflejó hace cuatro siglos la aceradísima pluma de D. Francisco de Quevedo, inmortal genio de las letras españolas.

Algunas diferencias (lactato y frecuencia cardiaca) entre el nado con neopreno o sin él, han sido objeto de un estudio científico llevado a cabo por un equipo español formado por los Sres. Javier Bonet Salvat, Francisco Morales y Alberto García Bataller (CES. INEF. Madrid). Su trabajo ha sido íntegramente reproducido en una de las Comunicaciones Técnicas (Año 2002. nº 5) que bimestralmente publica la Escuela Nacional de Entrenadores de Natación, órgano docente de la Real Federación Española de Natación. Se adjunta el resumen de la mencionada investigación (*Fig. nº 7*) con la seguridad de que será de utilidad para mis lectores interesados en esta temática. Además les sugiero la lectura del libro *Open water swimming* por Penny Lee Dean, doctora en Educación Física y poseedora, entre otros, del récord absoluto del Canal (1978, 7 horas 40 minutos) durante 17 años.

Cruzar a nado el Estrecho de Gibraltar es una de las más maravillosas experiencias a la que puede aspirar un nadador. No es una prueba difícil, pero tampoco es fácil. Se necesita no sólo un tiempo apropiado, sino la experta dirección de un buen práctico que permita al nadador llegar a la orilla opuesta.

⁷ Segunda persona que cruzó el Canal ida y vuelta (1965), con 30 horas 03 minutos. Nadó desde las islas Farallón a San Francisco (Golden Gate Bridge) (1967); el lago Michigan desde Chicago a Benta (1963) etc.



COMPARACIÓN A NIVEL DE FRECUENCIA CARDÍACA Y CONCENTRACIÓN DE ÁCIDO LÁCTICO ENTRE EL NADO CON TRAJE DE NEOPRENO Y NADO SIN ÉL A RITMO DE OBLA (COMIENZO DEL ACÚMULO DE LACTATO EN SANGRE)

Por JAVIER BONET SALVÁ*; FRANCISCO MORALES**,
ALBERTO GARCÍA BATALLER***¹

RESUMEN

El objetivo que buscábamos en nuestro trabajo era averiguar qué tipo de diferencias existían, entre el nado con traje de neopreno y nado sin él, a nivel de frecuencia cardíaca y concentración de ácido láctico a ritmo de inicio de acumulación de ácido láctico (OBLA, Outset Blood Lactic Accumulation). Para ello cogimos una muestra de siete triatletas con experiencia internacional y les sometimos a dos tests de campo; el primero, el Stunft test (5x400 metros crol progresivos con distintas recuperaciones) para hallar su ritmo particular de inicio de acumulación de lactato. En el segundo test realizamos dos series de 800 metros crol –a ritmo OBLA–, con recuperación total; una serie con traje de neopreno y otra sin él. En las dos series grabamos el pulso cardíaco cada 5 segundos y realizábamos una extracción de sangre en el dedo, al finalizar cada una de ellas para observar la concentración de ácido láctico.

Los resultados nos han dado a conocer que en nuestra muestra existió un aumento del ácido láctico de una media de 1,03 mmol. en el nado sin traje de neopreno, mientras que la frecuencia cardíaca también aumentó una media de 8,5 pulsaciones en el mismo nado, en comparación al nado con traje.

Las conclusiones de nuestro trabajo nos han llevado a reflexionar que el principal causante de los resultados obtenidos es la flotabilidad que ofrece el traje al nadador y los materiales hidrófugos con que está hecho; la flotabilidad del traje produce que el nadador disminuya la frecuencia de batidas por ciclo (la principal función del batido de crol es estabilizadora) para obtener la posición más horizontal posible; esto produce un menor trabajo muscular a nivel de las piernas, que consecuentemente proporciona una disminución del bombeo de sangre a los músculos, así como la acumulación de ácido láctico a nivel de la musculatura de las piernas.

¹ * Ldo. E.F. CES; ** Profesor Departamento de Deportes CES; *** INEF – Universidad Politécnica de Madrid.

Este brazo de mar, hercúleo Estrecho, como le denominó Fray Luis de León en su inmortal poema "Profecía del Tajo", separa dos continentes y une dos mares. La unión del océano Atlántico con el mar Mediterráneo origina una serie de fuertes corrientes que hace del Estrecho un punto de difícil navegación. Al ser la cuenca mediterránea de carácter seco, provoca una gran evaporación que no está compensada ni por precipitaciones ni por aportes fluviales.

Esto genera una circulación inversa fluyendo en superficie, agua atlántica (poco salina) hacia el interior del Mediterráneo, al mismo tiempo que una contracorriente profunda, menos intensa, pero más salada, vierte agua mediterránea al Atlántico. Este intercambio permite que se mantengan constantes el volumen y la cantidad de sal del Mediterráneo. El flujo entrante es superior al saliente, lo que compensa la evaporación mencionada. Este intercambio genera fuertes corrientes que a la vez se ven incrementadas por la contribución de las mareas.

Toda esta complejidad afecta al nadador, por lo que es imprescindible, como he dicho anteriormente, todos los conocimientos del práctico. Una de las dificultades que se han encontrado algunos nadadores es despegar de la costa española. Mercedes en su intento triunfal (1928) permaneció largo tiempo frente a las playas tarifeñas. Francisco Calatayud (1951) encontró tantas dificultades para alejarse de la costa, que aconsejado por los prácticos, regresó a tierra e

inició nuevamente la travesía una hora más tarde. Consiguió el éxito con tiempo récord.

La brasileña Dailza Damas (1995), el mejicano Salomón Jauli (1998)... han encontrado similares dificultades para hacerse a la mar. Existe algún que otro intento por aspirantes excesivamente lentos. Su avance no era hacia África, sino hacia el Peñón. ¡Iban paralelos a la costa! ¡Desviados hacia Levante! El consejo que me repitieron hasta la saciedad los Hnos. Gurrea antes de mi intento fue: *"Nade con todas sus fuerzas para alejarse de tierra, después nosotros ya la conduciremos a África"*. Y así lo hice. Cuando a las dos hora y media me llamaron para el avituallamiento, me volví para comprobar si había avanzado. Efectivamente, estaba en mitad del Estrecho y desde mi puesto breve y privilegiado pude contemplar toda la belleza de la costa española con el blanco faro de Tarifa y el Peñón que destacaban en la lejanía.

En nuestros días ha cambiado la dirección de un nadador. Ya no depende de los conocimientos de un práctico, sino que su travesía se dirige desde el Centro Zonal de Coordinación de Salvamento de Tarifa (CZCS). Este centro ubicado en un enclave estratégico, desde el cual se domina todo el Estrecho, presta entre otros servicios el de vigilancia marítima, para el cual dispone de radares y consolas de seguimiento del tráfico. Un nadador puede ser dirigido a través del Estrecho desde el CZCS de Tarifa siempre que su embarcación escolta sea de un tamaño



y características tales que produzca un eco de radar suficiente.

Para ello se precisa una embarcación de 15 metros de eslora, como mínimo, propulsada a motor, con reflector radar, radioteléfono en VHF, banda marina y GPS. La trayectoria del nadador es planteada en todo momento, tanto en la carta náutica del barco de apoyo, como en las pantallas de radar del CZCS, lo cual permite en cualquier momento variar el rumbo del nadador si fuera necesario. Todo este apoyo logístico para el cruce a nado del Estrecho de Gibraltar, hace que el aspirante pueda contemplar con optimismo esta atractiva e internacional travesía, que es unir a nado Europa con África.

La temperatura del agua no debe ser motivo de preocupación para los aspirantes. Una serie de estudios llevados a cabo por el Instituto Español de Oceanografía estiman que el mínimo de temperatura a finales de febrero es alrededor de los 16,5°C, mientras que las temperaturas máximas suelen darse a finales de agosto o primeros de septiembre en torno a los 22°C, si bien éstas pueden oscilar según las condiciones meteorológicas que predominan en el Estrecho. Los vientos constantes de componente Oeste pueden disminuir estas temperaturas, incluso en verano.

Antes de llegar a tierra, los nadadores se encuentran con un descenso brusco de temperatura que puede oscilar alrededor de los 3°C, pero ya no afecta al éxito de la prueba, están na-

dando los últimos metros de una singladura que empezó hace... X horas en la costa española y termina felizmente en tierras africanas. Los sentimientos que se experimentan cuando se da fin a una travesía es algo inenarrable. Cuando al Capitán Webb, primera persona que cruzó el Canal (1875), le preguntaron qué sintió cuando llegó a Francia contestó: *"De aquel momento que toqué la arena de Calais y sentí bajo mis pies el suelo francés, sólo puedo decir que es algo que nunca podré explicar ni olvidar durante toda mi vida, aunque viviera cientos de años"*.

Desgraciadamente, muchos nadadores de nuestros días y que se consideran que han triunfado en el Estrecho, no pueden decir lo mismo. Con profunda tristeza me han confesado que no llegaron a tierra y que en un momento dado, las embarcaciones acompañantes les pararon diciendo que el objetivo estaba cumplido, puesto que estaban en aguas marroquíes. Esta anómala actuación en la que se saltan todos los cánones deportivos, como es dar por terminada una prueba que no ha culminado con el final, me llevó a comentarlo con un miembro de la asociación. La respuesta que me dio es que en la costa africana hay farallones y problemas con las autoridades marroquíes. Los nadadores del pasado, que carecimos del soporte de una asociación y de un apoyo logístico, impensable en aquellos tiempos; todos llegábamos a tierra y de no haber sido así se habría considerado la travesía nula. No estaríamos en la lista de los vencedores. ¡Menudos eran los prácticos Gurra en cuestión de reglamentos! Ellos sabían lo que

les costó conducir a golpe de remos a algunos nadadores en su última milla y el esfuerzo que se requirió para llegar a tierra. Aquellos expertos conocedores del Estrecho adquirieron sus elementales conocimientos referentes a los preceptos por los que se rige la natación de larga distancia, nada menos que de la propia Mercedes Gleitze, figura señera mundial de finales de los 20.

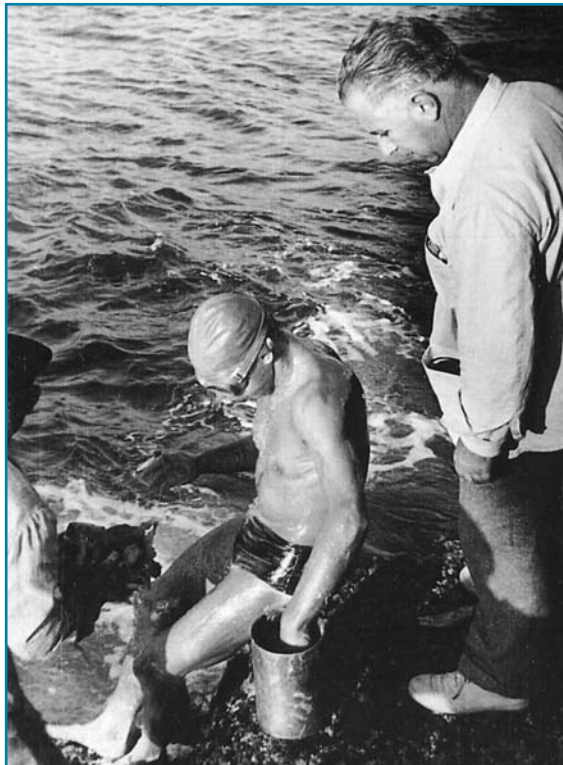
Los farallones y acantilados no deben constituir ningún obstáculo para llegar a tierra africana como lo demostraron los primeros triunfadores del Estrecho. Y los marroquíes tampoco. Solicitando un permiso al Consulado Marroquí de Algeciras se puede solucionar un problema que en la mayoría de las veces no ha sido tal, sino un mero incidente.

Parafraseando a Rafael García Serrano se podría denominar a los tiempos pasados de la natación en el Estrecho “DE CUANDO LOS NADADORES SALÍAN Y LLEGABAN A TIERRA”

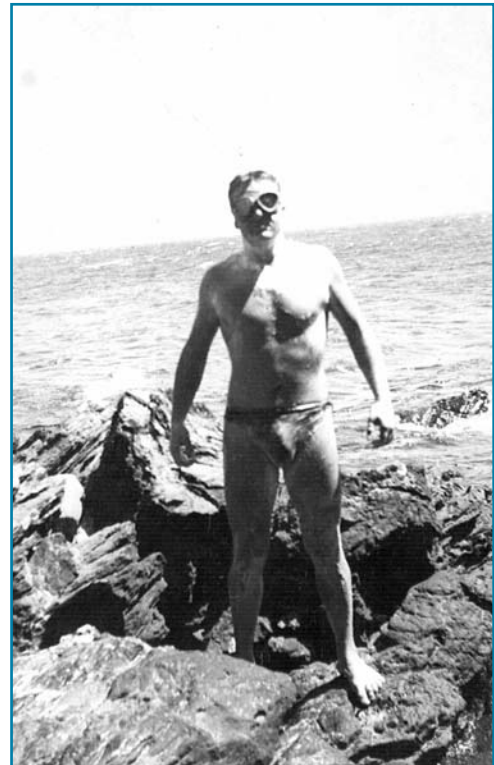
SALIDAS



Mercedes desde la playa de Tánger inicia el primer intento de la historia del Estrecho de Gibraltar. (1927)



Jaime Cortázar iniciando su singladura. (1955)



Segundo Castelló esperando que el práctico dé la salida. (1955)



SALIDAS



Segundo Castelló y Felipe Sánchez Babot ya engrasados posan con el señor Hinojosa antes de iniciar la travesía. (1955)



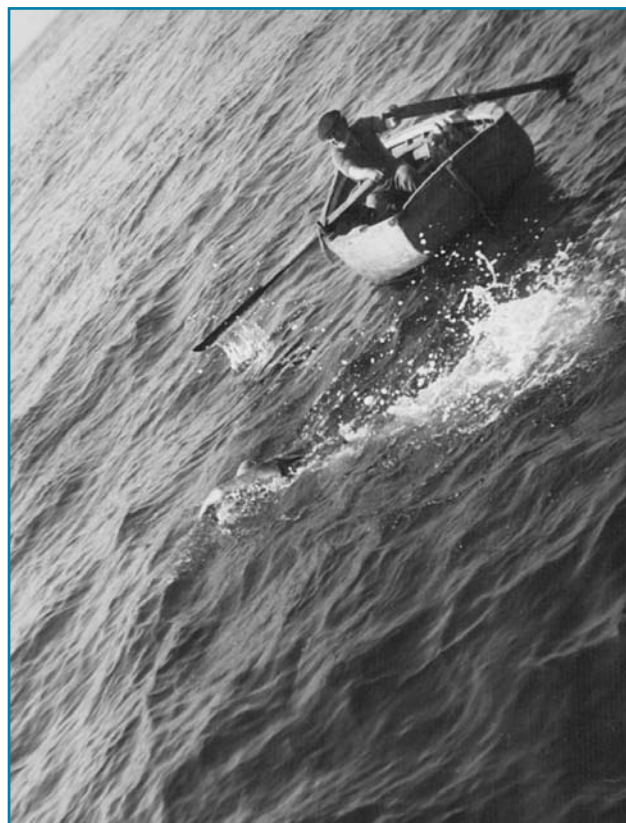
Montserrat Tresserras Dou, en la Punta de los Leños ya preparada para iniciar la salida. (1957)



Montserrat Tresserras Dou en el momento de iniciar la prueba. (1957)



José Vitos posando acompañando por un grupo de entusiastas asturianos antes de iniciar su singladura. (1957)



Montserrat Tresserras dando sus primeras brazadas ante la experta dirección de Fernando Gurrea. (1957)

SALIDAS



Agustín Ortiz y Demetrio Martín con los dos prácticos y sus respectivos botes. (1958)



Agustín Ortiz y Demetrio Martín se zambullen a la señal de los prácticos. (1958)



Mary Margaret Revell despidiéndose del público tarifeño. (1962)



Mary Margaret Revell, inicio de la travesía. (1962)



Jesús Gutierrez Boscan saltando desde una roca. (1969)



Espectacular salto del nadador argentino, Alfredo Camarero. (1974)



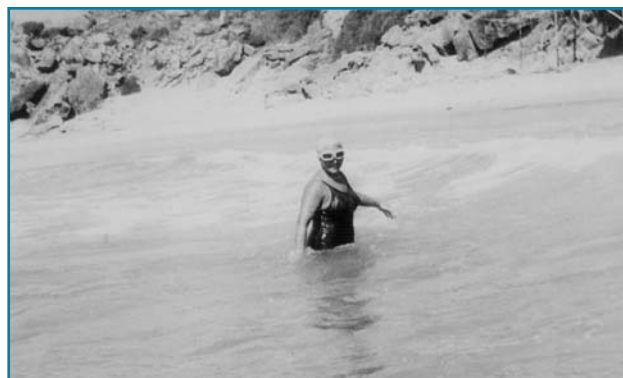
LLEGADAS



Florence Chadwick tocando tierra en Punta Lanchones. (1953)



Jaime Cortazar acaba de tomar tierra y con el bote de los prácticos es conducido al barco escolta. (1955)

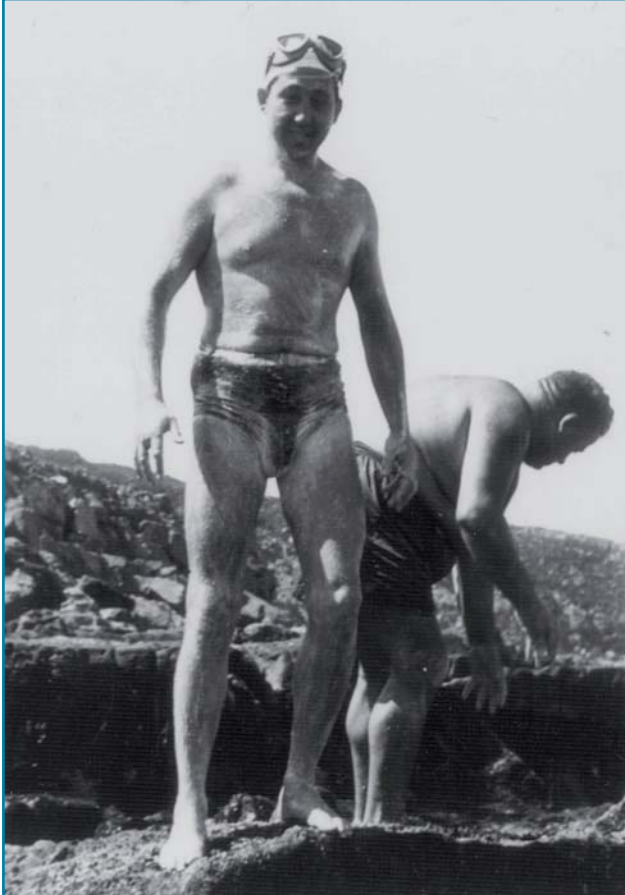


Montserrat Tresserras, haciendo pie en la playa del Zainar. Ya en la playa posa con el periodista Guillermo Ortega del semanario *Algeciras*. (1957)



José Vitos ya en Punta Galera posa con los prácticos, el asturiano Oscar Díaz y un marroquí. (1957)

LLEGADAS



La llegada de Agustín Ortiz a Punta Cruces acompañado por su entrenador José Arroyo. Los dos saludan desde una roca. (1958)

Mª Luisa Cabañero toca tierra en Punta Ciris. (1988)



Cuando el italiano Paolo Pinto (1985) tomó tierra en Almansa, fue interceptado por los gendarmes, pero unos mínimos conocimientos lingüísticos por parte del cronometrador D. Luis Peral solventaron el problema. M^a Luisa Cabañero (1988), en los momentos finales, cuando faltaban pocos metros para tocar tierra en Punta Ciris, apareció un helicóptero alauita volando a muy baja altura indicándoles que pusieran proa a la Península. Todo terminó felizmente cuando Modesto Eiroa desde la pequeña embarcación les mostró los papeles.

Como contrapartida, cuando Mary Margaret Revell (1962) llegó a la playa del Zainar fue recibida con estruendosos aplausos por los marroquíes, testigos de la titánica lucha que soportó la nadadora norteamericana para poder llegar a tierra. El español Luis Asensi (1970), en su segundo intento y para evitar el peligro de los rompientes, tuvo que ser desviado por el práctico Sr. Cazalla hacia la playa El Paso. Allí, tanto los turistas extranjeros como marroquíes, le tributaron un gran ovación. Ofrecieron refrescos y té moruno tanto al nadador como a sus acompañantes. El irlandés Kieran Fitzgerald (1997), casi al final de una muy difícil travesía debido al Levante, contó con la inestimable ayuda de una patrullera de la Marina Real Marroquí, que no sólo apoyó a la deportiva expedición, sino que les escoltó hasta la costa.

El deporte allana obstáculos donde los haya. Estoy segura de que las autoridades ma-

arroquíes, no impedirán que un nadador tome tierra en sus costas siempre que se les comunique previamente y se les solicite el oportuno permiso. La más elemental cortesía nos obliga a ello. Nada justifica que se interrumpa una travesía por las razones mencionadas. Y mucho menos crematísticas. A veces sucede que las personas contratadas para estos eventos son completamente ajenas y desconocedoras de tales actividades y procuran dar por finalizado su "trabajo" lo más pronto posible.

Yo sugeriría a la Asociación del Estrecho que intentaran establecer vínculos deportivos con entidades de Tánger y otras zonas de las costas marroquíes, tales como clubes de natación, náuticos... y hacerlos partícipes de lo que significa cruzar a nado este común brazo de mar. Una dinámica y apretada colaboración por ambas partes prestigiaría la travesía a nado del Estrecho y los primeros en agradecerlo y beneficiarse serían los propios nadadores. Sería una gestión positiva y me atrevo a pronosticar que bien acogida. La proverbial hospitalidad de los pueblos árabes es de sobra conocida y Marruecos no es una excepción. Además en sus costas tiene lugar la culminación de la travesía: la llegada a tierra del nadador. ¡El triunfo!

No quiero terminar este capítulo sin mencionar un tema que preocupa enormemente a los nadadores: la existencia de tiburones en el Estrecho. Muchas personas del lugar niegan su existencia. Lo cierto es que los hay y de muchas

especies. Afortunadamente, la mayor parte no son peligrosos.

Tomando como base el exhaustivo estudio que ha llevado a cabo el profesor Dr. J. A. Moreno en su documentada obra *Guía de los tiburones en aguas ibéricas*, me permito citar nada menos que 43 especies no peligrosas y 10 peligrosas que pululan en aguas de nuestro Estrecho.

Los tiburones son peces, pero con determinadas características. Un tiburón se puede reconocer a primera vista por dos aspectos: su piel y sus aberturas branquiales. El cuerpo del tiburón carece de escamas y su piel está formada por un cuero áspero y duro muy parecido al abrasivo papel de lija que le protege todo el cuerpo y las aletas.

Su segunda característica visible es que carece de agallas como los demás peces, pero posee de 5 a 7 pares de hendiduras branquiales protegidas por piel a ambos lados de la cabeza, **nunca en posición ventral**. Teniendo en cuenta estas dos peculiaridades y dado que es fácil verlos en cualquier travesía de Algeciras a Tánger ¿quién puede negar la existencia de tiburones en el Estrecho?

Seguramente los posibles nadadores querrán saber qué clase de tiburones campean por este atractivo brazo de mar. Gracias al mencionado estudio realizado por el Dr. J. A. Moreno,

puedo dar respuesta a sus preguntas con los dos siguientes listados:

• LISTADO DE ESPECIES NO PELIGROSAS EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR:

- 1.- TIBURÓN ANGUILA
- 2.- BOQUIDULCE
- 3.- CAÑABOTA⁸
- 4.- CAÑABOTA OJIGRANDE
- 5.- ZORRO
- 6.- ZORRO NEGRO
- 7.- TIBURÓN TORO⁹
- 8.- SOLRAYO
- 9.- CAILON¹⁰
- 10.- MARRAJO NEGRO
- 11.- PEREGRINO
- 12.- PINTARROJA
- 13.- ALITÁN
- 14.- OLAYO
- 15.- CAZÓN
- 16.- MUSOLA PINTA
- 17.- MUSOLA
- 18.- JAQUETÓN DE MILBERTO
- 19.- JAQUETÓN PICOTO
- 20.- JAQUETÓN MANCHADO

⁸ Debido al gran tamaño que llegan a alcanzar deben considerarse potencialmente peligrosos, a pesar de no conocerse ataques sin provocación previa.

⁹ En Australia tiene una injusta fama de "come-hombres", pero no resultan agresivos si no se les provoca. Aunque lentos, deben ser considerados potencialmente peligrosos.

¹⁰ No es una especie agresiva, pero está considerada potencialmente peligrosa, aunque no se ha confirmado ninguno de los ataques que se le han atribuido.



- 21.- JAQUETÓN PICUDO
- 22.- JAQUETÓN TORO
- 23.- TIBURÓN DE CLAVOS
- 24.- TIBURÓN CERDO
- 25.- CERDO VELERO
- 26.- TOLLO NEGRO
- 27.- TOLLO LUCERO
- 28.- TOLLO RASPA
- 29.- NEGRITO
- 30.- MIELGA
- 31.- GALLUDO
- 32.- QUELVACHO NEGRO
- 33.- QUELVACHO
- 34.- BRUJA
- 35.- BRUJA BOCACHICA
- 36.- SAPATA NEGRA
- 37.- PAILONA
- 38.- VISERA
- 39.- NEGRA
- 40.- DORMILÓN
- 41.- ANGELOTE
- 42.- ANGELOTE ESPINOSO
- 43.- PEZ ÁNGEL

• LISTADO DE ESPECIES PELIGROSAS EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR:

- 1.- TIBURÓN BLANCO
- 2.- MARRAJO
- 3.- TIBURÓN MARTILLO
- 4.- CORNUDA

- 5.- TIBURÓN TIGRE¹¹
- 6.- TINTORERA¹²
- 7.- JAQUETÓN DE LEY
- 8.- JAQUETÓN SEDOSO¹³
- 9.- JAQUETÓN LOBO
- 10.- JAQUETÓN DEL ESTRECHO¹⁴

El tiburón blanco, que encabeza la lista de las especies peligrosas, existe en el Estrecho.¹⁵ Negar su presencia en este tramo marítimo sería tan absurdo como la actitud del avestruz escondiendo su cabeza. En toda la costa mediterránea de África, comenzando por el Estrecho hasta el Golfo de Gabes¹⁶, es zona donde habita el gran blanco. Ejemplares dignos de admiración por su tamaño han sido capturados en estas aguas. Un ejemplar de 7,1 metros fue pescado a 2 millas de la costa de Malta. En el año 1991 un blanco de 5 metros quedó atrapado en las redes de unos pescadores. La presa

¹¹ Han protagonizado multitud de ataques, debido a su carácter de merodeadores costeros. Agresivos y curiosos, que no desdeñan las presas inusuales.

¹² No son muy agresivos, pero tampoco tímidos; resultan peligrosos por su carácter imprevisible. Suelen dar bastantes vueltas antes de atacar.

¹³ No se ha probado ningún ataque, pero se les considera potencialmente peligrosos.

¹⁴ No se conoce ningún ataque, pero debido a su tamaño y hábitos deben ser considerados potencialmente peligrosos.

¹⁵ *Blanco y Negro*. Suplemento dominical de ABC N° 3817, 24 de julio de 1994.

¹⁶ *National Geographic*. Vol. 6.- nº 4 – Abril 2000.

provocó gran expectación en el puerto de Sète, Francia.¹⁷ Si el gran blanco existe en el Mediterráneo ¿cómo no va a estar presente en aguas gibraltareñas? El tiburón blanco es propio de grandes profundidades, por tanto no debe ser temido por ningún nadador de larga distancia, a pesar de las succulentas escenas que dicho pez ha protagonizado en los filmes de Steven Spielberg. Habiendo hecho esta salvedad respecto al primer depredador, debo hacer hincapié que hasta hoy no se tiene noticia de que un nadador de larga distancia **haya sido atacado por un tiburón**. La razón es obvia: en un campeonato, el mismo ruido de los motores de las embarcaciones acompañantes ahuyentan al depredador. En los Campeonatos Mundiales que han tenido lugar en Perth, Sidney, Hawai... y cuyas aguas son conocidas por la existencia de especies peligrosas, no hubo que lamentar la presencia de estas temibles criaturas. Los organizadores tuvieron gran esmero en procurar que así fuera. Si la prueba es individual, la mejor manera de ahuyentar a los tiburones es con un rifle.

El nadador inglés Chris Green del Club Warrington Dolphins cruzó el Estrecho de Gibraltar el 31 de mayo de 1985 en una jaula que él mismo se diseñó para protegerse de posibles ataques. Tardó 6 horas 28 minutos. Después de la prueba se sentía desalentado. ¡No había visto ningún tiburón! El haber nadado en una jaula anti-tiburones me impide inscribir su nombre en la lista de los vencedores del Estrecho, pues en

la reglamentación internacional de pruebas en aguas abiertas esta modalidad no está permitida. Una prueba de natación de larga distancia es un reto para el ser humano que la tiene que afrontar por sí mismo y sin ayudas artificiales y externas. Una caja anti-tiburones ofrece una serie de ventajas, la más importante es que al ir unida a una embarcación, el nadador avanza empujado por la ola creada por la caja; incluso si la embarcación aminora la velocidad con un ancla (ejemplo: cuando el nadador se alimenta) y los motores se ponen en punto muerto, aún se produce un avance momentáneo, el nadador es empujado hacia delante por la misma inercia. Cuando disminuye su ritmo, descansa o se para, la embarcación continuará avanzando a la misma velocidad. El arrastre y la propulsión son ayudas externas y por tanto ilegales y no están oficialmente reconocidas en las pruebas de natación de larga distancia.

El 24 de febrero de 1985 el nadador australiano Peter Tanhan intentaba cruzar el Canal de Rottneest. Las aguas eran extraordinariamente claras y tranquilas. Los ocupantes de la embarcación le indicaron que se parara y se aproximara más a la embarcación. Al levantar la cabeza vio a unos 100 metros la aleta de un tiburón que avanzaba en dirección a ellos. No había tiempo para izarle a bordo y el pez... pasó de largo. En aquellos momentos el nadador se encontraba a unos 3.000 metros del final: una playa saturada de bañistas que le tributaron un caluroso recibimiento. Más tarde

¹⁷ *Apnea*. Número Extra. Junio 1997.



el nadador relataba a los medios informativos la suerte que tuvo de no haber tenido contacto físico ni con la embarcación ni con sus acompañantes, promovido por unos instantes de pánico; la prueba habría sido declarada nula casi al final de su culminación.

Experiencia personal. Sucedió en aguas ibicencas. Era el 12 de agosto de 1965. Yo estaba nadando a unos 2 metros a estribor de la pequeña embarcación que me escoltaba. En ella se encontraban el remero Antonio Martínez Crespo, el timonel Jaime Cabrera y los que formaban parte de mi equipo: el entrenador Alejandro Sandino Arroyo, el Dr. Salvador Losa Álvarez y el mánager Antonio Bohigas Arroyo. De repente una expresión de terror apareció en sus rostros al tiempo que me gritaban que me colocara a babor. Yo me di cuenta de lo que sucedía, pero mi curiosidad pudo más y en vez de seguir sus instrucciones me volví para ver al intruso. Una aleta negra surcaba las aguas a pocos metros de distancia alejándose rápidamente, pero me dio tiempo de sumergir la cabeza para verlo mejor: era una tintorera. Lo único que se me ocurrió pen-

sar era ¡qué bien nada! Al relatar este incidente sin importancia, quiero resaltar que no soy valiente ni temeraria, pero antes de esta prueba yo había mantenido muchas conversaciones con pescadores del litoral y me habían tranquilizado. Siempre he creído en su sabiduría en cosas de la mar y mis experiencias me lo han confirmado.

En pruebas futuras, en donde se conocía la existencia de especies peligrosas, llevé un repelente contra tiburones y un tirador armado con un fusil por si estos peces hacían acto de presencia. Afortunadamente nunca precisé de sus servicios. **En el Estrecho estas precauciones son innecesarias**, pero si alguno de mis lectores en un futuro, quisiera nadar, por ejemplo, en las Islas Farallón, el Estrecho de Cook, o el Canal de Molokai en pleno Pacífico, cuyas aguas son conocidas por sus especies peligrosas, yo les transmitiría el mismo consejo que me han dado otros nadadores: "Deja el problema de los tiburones en manos de tus acompañantes y tú ocúpate solamente de nadar". Además yo les añadiría: "...antes de la prueba no vayas a ver ninguna película de la serie *Tiburón*".



Isla de las Palomas, el sitio ideal de salida de los aspirantes a cruzar el Estrecho.



Tarifa y la costa africana al fondo.





Mercedes Gleitze, la pionera

NADADORA

Mito de ayer y estampa de la hora
Sobre la arena que lamió la duda
De la verde marea, se desnuda
Blanca de cruda luz, la Nadadora.

Toda lascivia, en sencillez de aurora
Se cambia en ella por la gracia muda
De este verde temblor que la saluda
Y esa brisa de sal que la enamora.

Poco después un ritmo sin cantares
Mece sus altos brazos, que derechos,
Caricias de las olas son, impares.

Mientras va de la espuma entre los lechos
Proa ya de marfil, tajando mares,
La desdoblada nieve de sus pechos.

ANÓNIMO





Mercedes Gleitze, la primera persona que cruzó a nado el Estrecho de Gibraltar, nació el 18 de noviembre de 1900 en la bellísima e histórica ciudad de Brighton, en la costa Sur de Inglaterra. Era hija de madre inglesa y padre alemán, quienes regentaban una panadería/pastelería en esta ciudad.

Su infancia transcurrió sin problemas. Es muy probable que en su mente infantil quedaran grabados los diversos comentarios que en la época estival hacían sus mayores referentes a los múltiples fracasos que tenían lugar en aguas del Canal de la Mancha intentando emular la hazaña del Capitán Webb, que los días 24/25 de agosto de 1875 consiguió nadar de Inglaterra a Francia en 21 horas 45 minutos.

En los años siguientes muchos aspirantes intentaron repetir esta proeza pero no se consiguió hasta el 6 de septiembre de 1911 por el también británico Thomas Burgess en 22 horas 35 minutos y después de 11 intentos fallidos. En el lapsus de estos 36 años hubo más de 80 intentos.

Cuando un aspirante iniciaba la prueba eran muchos los comentarios y apuestas que se suscitaban, no solamente en las ciudades costeras, sino que eran noticia en todo el ámbito nacional. En los veranos de aquellos años sonaban los nombre de Montagne Holbein nadando espalda, Thomas Burgess, el 2º vencedor del

Canal, Jabez Wolffe¹, E. Heaton, J. Mearns y un largo etcétera.

La famosísima nadadora australiana Anette Kellerman, cuya biografía fue llevada a la pantalla encarnada por Esther Williams², realizó tres intentos³ que terminaron en fracaso. En las declaraciones que hizo a los medios informativos confesó que ella tenía la resistencia necesaria, pero no la potencia que conlleva una prueba de tal magnitud. El cuerpo femenino no tiene acopladas ambas cualidades, las cuales son imprescindibles para afrontar el reto del Canal –escribía más tarde–. Es por lo que manifiesto, y estoy firmemente convencida, que nunca una persona de mi sexo podrá llevar a cabo esta proeza. (¡Ay, Anette, si levantarás la cabeza!)

Por las circunstancias que fueran no hubo ningún otro intento femenino hasta el 21 de julio de 1913. Llevado a cabo por Lily Smith, que

¹ Jabez Wolffe fallecido en octubre de 1943, realizó 22 tentativas en el Canal; nunca consiguió el éxito, pero entrenó y acompañó a varios nadadores que lo consiguieron. Escribió dos libros: "THE TEXTBOOK OF SWIMMING" Editado por Ewart, Symoor & Com. Ltd. y "SWIMMING" editado por W. Foulsgam & Com. Ltd. Se publicaron varias ediciones, como es obvio, ya no es posible encontrarlos en el mercado. Desde 1968 su nombre figura merecidamente en la Galería Internacional de la Fama en Natación, en Fort Lauderdale (Florida, USA).

² Producida en 1952 por Busby Berkeley. En su versión original se denominaba "Million Dólar Mermaid". En las pantallas españolas se proyectó con el título de "La primera sirena".

³ 1º el 7 de agosto de 1904 (2 horas), 2º el 26 de julio de 1905 (3 horas) y el 3º el 24 de agosto de 1905 (6 horas y 50 minutos).



se retiró a las 3 horas 13 minutos. Como es obvio, desde 1914 a 1919 no hubo más intentonas debido a la I Guerra Mundial.

Todo lo que estaba relacionado con el Canal y la natación fascinaban a Mercedes, que confesaba y repetía a su hermana Stella: "Cuando yo sea mayor ¡nadaré y venceré el Canal!". Aprendió a nadar a los diez años, pero hasta los veintidós no tomó parte en competiciones.

Mercedes fue educada indistintamente en Inglaterra y Alemania. Hasta los doce años estuvo interna en un convento de monjas en Baviera. Luego en su ciudad natal estudió secretariado, aprendió mecanografía y francés. Sus viajes periódicos a Alemania se vieron interrumpidos por la I Guerra Mundial. Terminada ésta, se fue a vivir a Londres con su hermana Stella y empezó a trabajar como mecanógrafa en unas oficinas de Westminster. Sentía vivamente la natación, le fascinaba la larga distancia y en su interior no cejaba de tejer su gran sueño deportivo: ¡El Canal!

A principios de 1920 empezó a entrenar en el río Támesis y el 2 de agosto de 1922 iniciaba en aguas francesas la que sería su primera tentativa de los 12 registradas en su palmarés, incluida la victoria que consiguió en 1927. A las 3 horas y 30 minutos abandonaba la prueba, pero no su propósito. El día 19 de septiembre del mismo año y en las más adversas condiciones atmosféricas, llevó a cabo su segundo intento.

Había pasado el período favorable de mareas bajas, un aplazamiento no era aconsejable por el descenso de las temperaturas. El lunes por la noche hubo una aparente mejoría del tiempo con suave viento norte que favorecía la dirección a Francia. El ruso Stanilaus Idriksanov había iniciado la travesía a medianoche desde South Foreland acompañado por dos embarcaciones y dos botes a remo. Formaba parte de la expedición Thomas Burgess, 2ª persona vencedora del Canal. Pronto el estado de la mar empeoró bruscamente. El fuerte oleaje azotaba al nadador y zarandeaba los botes haciendo imposible el avituallamiento. La marea, demasiado fuerte, y el estado de la mar obligaron a suspender la prueba a las 6 de la madrugada.

El tiempo siguió empeorando, el viento roló a SO aumentando su fuerza. A pesar de todo esto, Mercedes insistió imprudentemente en tomar la salida desde la playa de Shakespeare. Eran las 7 de la mañana. El viento y la marea la arrastraron rápidamente hacia el rompeolas del Admiralty ante la mirada alarmada de sus acompañantes. Mercedes parecía feliz y contenta nadando entre las encrespadas olas; solamente ante la insistencia de su piloto y entrenador se salió del agua, ya muy cerca del espigón. Había nadado una hora. No había triunfado pero ¡qué duda cabe! Ella se sentía plenamente integrada en el mundo que en su niñez soñó.

Las dos malogradas tentativas no sólo se llevaron una buena parte de sus ahorros, sino



que la obligaron a cambiar su táctica. En los años 1923 y 1924 no realizó ningún intento, pero llevó a cabo otras pruebas destacando la del río Támesis (29 de julio de 1923). Recorrió 19 millas con 7 horas 7 minutos. Tomó la salida a las 5:13 de la madrugada desde el puente de Putney, nadando *braza*. El agua no estaba fría. En la embarcación acompañante se encontraban entre otras personas, su compañera Miss Hayden, su entrenador Jack Weidman y un representante del *Daily Sketch*. A las 7:30 cruzó el puente de la Torre de Londres manteniendo su ritmo de salida. Alrededor de las 9 había ya sobrepasado Deptford. Se alimentó de sándwiches y galletitas de jengibre. A las 12:20 tomaba tierra en el desembarcadero de Dartford. No acusaba el esfuerzo realizado.

Al día siguiente estaba ya incorporada a su trabajo de secretaria, mientras la prensa londinense se hacía eco de su hazaña, elogiando su belleza, feminidad y augurándole éxito en su futuro intento del canal.

A las 6:10 de la madrugada del 30 de agosto de 1925, Mercedes iniciaba su tercer intento en el Canal desde el muelle de Folkestone con absoluta ausencia de marea. Cuando ésta hizo su horaria aparición arrastró a la nadadora hacia Dover, frente a cuyas costas abandonó aquejada de un calambre a las 10:15. Había nadado 4 horas 5 minutos. Los medios de comunicación londinenses comentaron la imposibilidad de cruzar el Canal desde este punto situado dema-

siado al oeste. Hacían hincapié que Mercedes necesitaba mejor asesoramiento.

El 26 de agosto de 1926 llevó a cabo su 4ª tentativa, también desde la costa británica. Se retiró a las 7 horas. En el mismo año llevó a cabo su 5º intento, que aunque fallido como los anteriores, incrementó sus esperanzas de que el Canal estuviera a su alcance. Eran tiempos heroicos para los que ansiaban conquistar este preciado galardón y difíciles de comprender en nuestros días. Aquellos nadadores carecieron de la tecnología que coadyuva a alcanzar el éxito, como son los partes meteorológicos vía satélite, radar, Decca, sondas acuáticas, computadoras, pilotos con años de experiencia muy conocedores de las corrientes y mareas, radios costeras, entrenadores y todo el progreso que la natación de nuestros días conlleva. Hago esta salvedad para que mis lectores puedan comprender mejor las dificultades que se encontraron los nadadores de tiempos pasados.

El 5º intento de Mercedes se inició a las 15:07 de la tarde del día 18 de septiembre desde Cap Gris Nez en la costa francesa. El tiempo era espléndido y la nadadora avanzaba con vigor hacia su ilusionado objetivo. La luna brillaba con intensidad iluminando las pequeñas embarcaciones acompañantes. De súbito, alrededor de la 1:30 de la madrugada apareció una espesa capa de niebla que se extendió rápidamente por el Canal, la oscuridad se hizo absoluta con el consiguiente descenso de tem-

peratura. La nadadora en un alarde de su indómita fuerza de voluntad seguía nadando dejando admirados a sus acompañantes. Cuatro miembros del londinense *Amateur Swimming Club* se turnaban para acompañar a Mercedes en el agua, pero tuvieron que cejar en su noble empeño aquejados por el frío. Se instó a la nadadora para que abandonara, pero ella se negó. Sus acompañantes insistieron y siempre la misma respuesta: "Quiero llegar y lo haré". Ante el repetido rechazo de la brava deportista, uno de los acompañantes del pequeño bote le enrolló los dos brazos con un lazo en el momento que ella iniciaba la brazada y otros dos la izaron a bordo ya medio inconsciente. Eran las 3:58 de la madrugada. Había nadado 10 horas y 51 minutos y estaba a dos millas de la bahía de Santa Margarita al este de Dover donde fue conducida. Después de un baño caliente, y ya recuperada, declaró al corresponsal del *Daily Mail* que se sentía muy desalentada por no haber podido culminar la travesía cuando el final estaba tan cerca. "Veía las luces de Santa Margarita –repetía sin cesar– y ello me daba fuerzas para seguir nadando".

Era la aspirante británica que más cerca había estado de conseguir el éxito, lo que le valió elogios unánimes en la prensa nacional. Los cinco intentos fallidos se habían llevado todos sus ahorros; todos tuvieron lugar en fines de semana, lo que demuestra que nunca faltó a sus obligaciones laborales para llevar a cabo sus empresas deportivas.

Durante el invierno prosiguió sus arduos entrenamientos en piscinas, siempre incómodas para esta sufrida especialidad deportiva. Su mente no podía desechar la idea de lo cerca que había estado de conseguir su objetivo. Aquellas 2 millas finales que no pudo superar, la llevaron a un nuevo planteamiento de su preparación física: debía incrementar más su entrenamiento en aguas abiertas antes de hacer un nuevo intento en el Canal. Después de consultar el mapa decidió nadar desde el puente de Westminster a Folkestone; no sólo sería una excelente travesía, sino una buena preparación física. La distancia de 100 millas pensaba recorrerla nadando 10 millas diarias. Las etapas empezarían a las 5:30 para terminar alrededor de mediodía. Se decidió esta hora para adaptarse mejor a la fría temperatura de la madrugada.

Las gestiones no presentaron demasiadas dificultades. El periódico *The Evening News* ofreció una retribución económica que le permitieron hacer frente a los gastos originados. Mercedes se comprometió mandar al mencionado diario, información del desarrollo de la prueba que ella personalmente escribiría desde su embarcación, anclada en las orillas del Támesis durante sus horas de descanso.

Tal como había anunciado, inició la primera etapa de su entrenamiento bajo el puente de Westminster el lunes 18 de julio de 1927, esperando que a mediodía alcanzara un punto entre Woolwick y Erith. Durante el recorrido nadó



braza, over y espalda. Su alimentación consistió principalmente en miel, huevos crudos y bebidas calientes.

En el primer día de su singladura vivió la situación más peligrosa de su vida deportiva. Había tres barcas ancladas frente a la Torre de Londres. Previamente había sido advertida que se mantuviera alejada de tales embarcaciones por el peligro que entrañaban, pero el viento, la corriente y el fuerte oleaje la arrastraron hacia la proa de la primera sin que ella ni sus acompañantes pudieran evitar que fuera succionada por la barcaza. Casi dos minutos después sus pies emergieron al otro lado de la embarcación. Al alcanzar la superficie, Mercedes permaneció unos momentos parada recuperándose del susto y luego siguió nadando hacia Erith.

En los días consecutivos la intentona no estuvo exenta de dificultades, que quedan reflejadas en los reportajes que ella mandaba puntualmente al *The Evening News*. En todos sus relatos aflora su voluntad firme de vencer el Canal. La superación de los rigores del Támesis instintivamente la transfería siempre a su anhelado y futuro objetivo. "Mi Westminster-Folkestone, me está dando el entrenamiento que me faltó el pasado año", escribía Mercedes.

Desde Gravesend la temperatura del agua descendió bruscamente debido a los fuertes vientos del Este. Entre Coalhouse Point hasta la isla de Canvey tuvo que superar un río muy

picado incrementado por las estelas de los vapores que navegaban en una cadena sin fin. Desde la mencionada isla a Southend, de nuevo, otra tremenda lucha con el oleaje. Entre Southend y Sheerness las enormes olas y la marea la arrastraron hacia una boya, pero la pericia del piloto evitó que se estrellara contra ella. Una madrugada nadó varias horas con fuerte lluvia en aguas infestadas de medusas. Dos veces experimentó en su piel los efectos urticantes de esta especie marina. En un alarde de fuerza de voluntad, todas las dificultades eran superadas por Mercedes. Atrás quedó Deal. A Dover llegó el miércoles día 27. Aquí, casi al final de su singladura, se vio interrumpida por fuertes vientos procedentes del Sur, que la obligaron a aplazar su última etapa hasta el viernes día 29. Salió de Dover a las 4:30 de la madrugada y alcanzaba Folkestone a las 8:30.

Finalizado el duro entrenamiento en el Támesis, Mercedes podía contemplar con mejores expectativas su sueño deportivo. Su 6ª tentativa en el Canal tuvo lugar el 28 de septiembre, pero desgraciadamente, la suerte tampoco le acompañó. Se retiró a las 7 horas 35 minutos, lo que no hizo mella en su ánimo, y se preparó para un nuevo intento que tuvo lugar el 3 de octubre a las 00:30 desde un punto cercano a Boulogne. La mar estaba calma, pero al amanecer empezó a soplar un fuerte viento, cuyo oleaje durante más de cinco horas rompía violentamente contra el rostro de la nadadora. Abandonó a las 9 horas 30 minutos

a 8 millas de la costa inglesa entre Folkestone y Dover. Había nadado 9 horas.

Después de sus entrenamientos en el río Támesis y sus dos últimos intentos fallidos en el Canal, Mercedes se sentía en plena forma. No deseaba aplazar un año más su anhelado objetivo, así que cuatro días después de su última tentativa, estaba de nuevo en aguas del Canal.

Eran las 2 horas 55 minutos del viernes 7 de octubre de 1927, cuando Mercedes iniciaba su 8º intento partiendo de Cap Gris Nez en la costa francesa. Iba escoltada por la embarcación pesquera *Our Willie*, con matrícula de Folkestone. La tripulación estaba formada por el propietario y piloto de la misma, el Capitán Herbert Sharpe⁴, su esposa, tres tripulantes y el entrenador George Henry Allen de Watford.

Eran mareas bajas, la mar estaba llana como un espejo, lo que facilitaba el avance de la nadadora entre bancos de niebla y la más absoluta oscuridad.

Cuando llevaba dos horas nadando se quejó del terrible frío; la temperatura del agua nunca superó los 14°C. Su alimentación consistía en uvas, cacao, miel con té cargado y muy caliente, que cada dos horas le suministraba su entrenador.

⁴ Dicho piloto dirigió muchos otros nadadores a lo largo de su vida, entre los que se cuenta el famosísimo egipcio Hassan Abd el Rehim que el 29 de agosto de 1948 nadó de Francia a Inglaterra con el tiempo de 17 horas 38 minutos.



Mercedes Gleitze junto a su piloto Capitán Herbert Sharpe al día siguiente de su travesía.

A medida que avanzaba hacia la costa inglesa, la niebla se hacía más densa y pegadiza, lo que incrementaba el frío que sufría la intrépida nadadora. El oleaje producido por los barcos que cruzaban el Canal, azotaba a Mercedes que desaparecía entre las encrespadas olas, emergiendo nuevamente y braceando con tesón hacia su ansiado objetivo.

La tarde fue extremadamente penosa empeorando en las tres últimas horas debido al frío propio de la niebla que se sumaba al del agua. La nula visibilidad y las mortecinas luces del crepúsculo impedían ver la costa que se intuía cercana.



Alrededor de las 6 de la tarde el piloto y el entrenador, con las mantas de abrigo preparadas, ocupan el pequeño bote avisando a Mercedes que el final está cerca, a lo que ella responde: “¡Puedo nadar otras tres horas si es necesario!”.

De repente el Capitán Sharpe exclamó: “¡Toco fondo! ¡Estamos sobre las piedras!” –al tiempo que gritó a Mercedes que siguiera nadando. El bote encalló sobre las cretáceas rocas. Mercedes, que en aquellos momentos estaba nadando a menos de 5 yardas, notó que sus rodillas tocaban tierra, se levantó, dio uno o dos pasos y las únicas palabras que pudo pronunciar antes de derrumbarse sobre las piedras fueron: “¡Gracias, Dios mío! ¡Tengo conocimiento!”.

Eran las 18 horas 10 minutos. Acababa de conquistar el Canal en 15 horas 15 minutos. Era la tercera mujer y la primera británica que consumaba la hazaña Tomó tierra al pie de los acantilados entre South Foreland y Santa Margarita. Los únicos testigos de su llegada fueron sus propios acompañantes. El capitán Sharpe y Mr. Allen la abrigaron con las mantas y la trasladaron al pequeño bote, de aquí a la embarcación pesquera que inmediatamente puso rumbo a Folkestone.

Una vez a bordo de *Our Willie*, Mercedes permaneció inconsciente casi dos horas, siendo atendida por su entrenador y la esposa del Capitán Sharpe. Alrededor de las 9 horas desembar-

caron en Folkestone. Mercedes fue trasladada a su alojamiento y se retiró a su habitación a descansar.

A las 10 de la noche el piloto daba a conocer a los medios informativos el éxito conseguido por la nadadora; era la primera vez que se conseguía un triunfo en esta época tan avanzada de la estación.

Poco disfrutó Mercedes de su tan merecido descanso. Nada más los teletipos dieron a conocer la noticia de su triunfo, distintos medios de comunicación se pusieron en contacto con ella a través de las líneas telefónicas o sus respectivos correspondientes. Ella declaró que su principal dificultad fue el terrible frío que acusó desde la salida. Cuando le preguntaron qué sintió cuando pisó tierra inglesa, ella confesó que no se acordaba de nada. Que su último recuerdo fue cuando respondió al piloto que podía nadar tres horas más si fuera necesario, y que notó que sus pies tocaban tierra. “Ya no recuerdo nada más –añadió– hasta que me encontré a bordo de la embarcación pesquera”.

La pérdida de memoria de un nadador en situaciones extremas de frío no es ningún hecho insólito. Ello es debido a un problema de distribución sanguínea. La sangre en lugar de irrigar el cerebro y el corazón, que son órganos preferenciales, tiene que satisfacer las demandas musculares y térmicas del resto del organismo. El caso más parecido a Mercedes –entre los

que conozco— es el de Mike Read, uno de los más extraordinarios nadadores del mundo con 33 victorias en el Canal. El 17 de agosto de 1974 tuvo lugar en el Loch Ness (Escocia) un campeonato que cada cuatro años organizaba la BLD-SA (Federación Británica de Natación de Larga Distancia). Debido a la extrema dureza de la prueba se seleccionaron cuidadosamente 12 nadadores para cubrir las 19,20 millas que separan Fort Augustus de Inverness. La temperatura era de 9°C con descensos bruscos a 6°C. El único que superó la rudeza de la prueba fue Mike Read invirtiendo 14 horas 23 minutos; pero él, al igual que Mercedes, no se acordaba de su dificultosa llegada a Inverness. Se enteró de su victoria cuando despertó en el Hospital y la jefa de enfermeras Ms. Urquhart, que estaba a su lado, se lo comunicó. No sólo mi personal curiosidad sino mi afán para transmitir esta experiencia a mis lectores, me ha llevado a inquirir del propio Mike cuales fueron sus últimos recuerdos. El más evidente, el que recuerda con más claridad, es cuando llevaba alrededor de 12 horas nadando y le estaban dando de comer en medio de una lluvia torrencial. Luego, en un atisbo de memoria, ve personas a su lado con traje de neopreno y nada más. Posiblemente él seguía aparentemente nadando, cuando en realidad, ya estaba en la ambulancia camino del hospital.

Al día siguiente de su triunfo tampoco fue de descanso para Mercedes. Por la mañana fue agasajada en el Ayuntamiento de Folkestone siendo recibida por el pleno de la Corporación

encabezada por su Alcalde, Mr. Aldeman R.G. Wood. Por la tarde emprendió viaje a Londres. Por la noche recibió un homenaje en los baños del East Ham, en cuya piscina dio una exhibición nadando con los tres estilos que había usado en el Canal: *over simple*, *braza* y *espalda*.



Mercedes con el alcalde de Folkestone, Mr. Aldeman R. G. Wood en el homenaje que le ofreció el Ayuntamiento.

El día 10 de octubre Mercedes recibió un premio de 500 libras concedido por el *News of the World*, la mitad del cual lo destinó a la fundación de un hogar para los indigentes que dormían en Trafalgar y en los diques del Támesis.



“Es una cantidad pequeña –declaró a los medios informativos–; pero la incrementaré con futuros ingresos”. El resto del premio sirvió para enjuagar su maltrecha economía. Los tres últimos intentos en el Canal le habían costado todos sus ahorros, sus suplementos de trabajo extra y cerca de 200 libras.

Poco iba a durar la alegría de Mercedes. Su llegada a un lugar solitario, la niebla y la oscuridad reinante, la ausencia de medios informativos entre sus acompañantes, hizo que su hazaña se pusiera en entredicho. La opinión pública de aquellos días estaba vivamente afectada por el reciente fraude de la Dra. Dorothy Logan.

La mencionada doctora, cuyo auténtico nombre era Mona Mac Lellan, simuló haber nadado el Canal con el tiempo récord de 13 horas y 10 minutos por lo que recibió un premio de 1.000 libras del periódico *News of the World*. No resistió una investigación y ella misma confesó que había fingido el éxito para demostrar lo fácil que era ganar dinero. Por supuesto que lo tuvo que devolver y tanto ella como su entrenador, cómplice de la superchería, fueron severamente multados.

Una columna del *American Press* requirió que Mercedes hiciera una declaración jurada ante notario para dar credibilidad a su prueba y que ésta fuera considerada válida. Mercedes, apoyada por su entrenador, se negó rotunda-

mente. Ambos alegaron que la ausencia de la prensa era debida a que nadie se presentó, a pesar de que había sido avisada.

Mercedes puntualizó que hacer una declaración jurada lo consideraba ofensivo: “He nadado el Canal correctamente, sin ayudas externas”. Su entrenador añadía: “Lo considero un cruel insulto a una extraordinaria nadadora. Mi contestación es que si alguna entidad o persona está dispuesta a pagar una importante cantidad, que permita no sólo sufragar los gastos de un nuevo intento, sino hacer una donación para obras benéficas, Mercedes intentará nadar el Canal de nuevo en los próximos días, a pesar de lo avanzado de la estación”.

Se recibió una oferta del *Daily Express*, pero exigía que Mercedes, antes de su próximo intento, debía declarar los detalles de su prueba anterior ante notario; pero Mercedes alegó: “Mañana viajo a Folkestone, cruzaré al otro lado e iniciaré mi próxima prueba el miércoles si el tiempo lo permite”.

La prueba se inició el martes día 21 de octubre a la 4:21 desde Cap Gris Nez. La tripulación era la misma que la vez anterior, pero ahora estaba incrementada por un mayor número de personas, testigos independientes de su futuro intento, entre los que destaca Mr. Sidney T. Hirst, secretario del Amateur Swimming Club y miembro del Comité Ejecutivo de la A.S.A en los condados del Sur.

Mercedes nadó fuertemente durante las nueve primeras horas, pero a mediodía, cuando se produjo la bajamar, empezó una tenaz lucha para la nadadora que en vano intentaba avanzar para acercarse a la costa. Mr. Allen, su entrenador y el piloto Mr. Sharp, ante la inutilidad del agotador esfuerzo, decidieron suspender el intento. El estado físico de la nadadora se había deteriorado visiblemente en las dos últimas horas, pero cuando ella vio que por la popa descendían la escalerita a la pequeña embarcación y que la iban a sacar del agua, se separó rápidamente para evitar ser izada implorando: "¡Por favor! ¡Déjenme seguir!". Se le enrolló una toalla alrededor de su cuello por debajo de sus brazos y se interrumpió la prueba; eran las 14:45.

Había nadado 10 horas y 24 minutos. La temperatura del agua era alrededor de 12°C es decir 2°C mas fría que cuando nadó el Canal el día 7 de octubre.

En la cabina del *Our Willie* fue reconocida por los doctores Philip Frossard de Queen Anne-street W y W.E.Chiesman del St. Thomas's Hospital, S.E. Su estado físico no corría peligro y Mercedes se quedó profundamente dormida hasta que la embarcación arribó a Folkestone, donde fue aclamada por más de 2.000 personas.

Durante la prueba un avión del *Daily Mail* había sobrevolado el Canal tomando fotos del intento y al conocer el abandono de Mercedes, lo transmitieron a los medios informativos. El

primer periódico londinense vespertino que dio la noticia fue el *Evening News*. Los testigos directos de la frustrada prueba no cesaban de alabar la valentía de Mercedes. Los tiempos oficiales registrados por Mr. Sidney T. Hirst eran: salida: 4:21, final: 14:45, posición al suspender la prueba: SE de South Foreland, distancia: 6 millas de la costa.

La prueba fue patrocinada generosamente por Mr. Summers Brown, que entusiasmado por la gran deportividad demostrada por Mercedes, prometió financiarle sus intentos del próximo verano.

Pero antes del verano Mercedes realizaría una de las pruebas más destacadas de su vida. El primer periódico en ofrecer tal primicia deportiva fue el *Daily Mail*, que en fecha 1 de noviembre de 1927 anunciaba: **el próximo mes de diciembre Mercedes Gleitze intentará cruzar a nado el estrecho de Gibraltar**. La prueba se realizará de África a España... nunca nadie había intentado tal hazaña... no sería una prueba fácil puesto que se conoce la existencia de corrientes cuando se une el Atlántico con el Mediterráneo...

¡La travesía a nado del Estrecho de Gibraltar acababa de nacer! Futuras generaciones seguirían los pasos o, mejor dicho, las brazadas de Mercedes, pero no encontrarían las dificultades que ella tuvo que afrontar y que pudo superar gracias a su calidad de auténtica nadadora y su



indomable tesón que le dieron un triunfo, nada fácil, en aquel entonces no conquistado brazo de mar.

La vida de Mercedes había cambiado substancialmente: la ocupada mecanógrafa, que aprovechaba los fines de semana para intentar el Canal, había dado paso a una nadadora profesional con tiempo suficiente para entrenar y con innumerables ofertas y contratos entre los que destacan algunas apariciones en escenarios y dos películas, una de ellas sería protagonizada por la propia Mercedes y el guión se basaría en su prueba del Canal. Durante la filmación cobraría 100 libras semanales. Además la prueba del Estrecho estaba espléndidamente patrocinada por una empresa norteamericana, lo que le permitiría costear los gastos, incrementar sus propios ingresos y aumentar los fondos para su futura fundación, a la que acababa de donar 440 libras.

El mes de noviembre de aquel año trajo una actividad inusitada en la vida de Mercedes. Por un lado estaban todos los preparativos para su viaje a Tánger y por otro la declaración jurada que se le exigía de su prueba en el Canal. El que hubiera nadado más de 10 horas el 21 de octubre en las más adversas condiciones demostraban su capacidad de nadadora para tales pruebas, pero no que fuera verídica la prueba que realizó el día 7 del mismo mes. Se seguía exigiéndole una declaración jurada. En el mismo año se había fundado la Channel Swimming

Association (CSA), organismo que desde aquellos días controlaba las pruebas del Canal.

Los objetivos de la recién fundada CSA son:

- a) Investigar y autentificar las demandas de las personas que habían nadado el Canal.
- b) Asistir con información y consejo a los que aspiran nadar el Canal de la Mancha.
- c) Fomentar el interés de la natación en el Canal.

El certificado que la mencionada entidad concede a los vencedores es el único que garantiza que la travesía se ha llevado a cabo correctamente bajo los auspicios de la mencionada asociación.

La picaresca, siempre presente en todas las facetas de la vida, no podía ser una excepción en la natación del Canal. Circulan algunos certificados no extendidos por la CSA de dudosa fiabilidad. Para que la CSA reconozca oficialmente una prueba es necesario que el nadador, durante todo su recorrido, esté acompañado por un *observer* (que mejor se traduciría por juez, árbitro o fiscalizador) nombrado especialmente por la CSA para este fin, el cual redacta un informe con todas las incidencias de la prueba. El mencionado informe, acompañado por la carta náutica extendida y firmada por el piloto, se somete

a la aprobación de la comisión de la CSA. Si el aspirante ha triunfado y la prueba se ha llevado a cabo correctamente, su nombre se inscribe en el Libro de Oro de la histórica Asociación y se le concede el certificado oficial firmado por el Presidente, el Presidente de la Comisión y el Secretario (Fig. nº 1 y 2).

Mercedes y su entrenador, George Henry Allen, presentaron por fin la declaración jurada exigida. El texto completo de la misma presentada ante notario es el siguiente:

*Nosotros, Mercedes Gleitze y George Henry Allen, solemnemente y sinceramente declaramos: Yo, Mercedes Gleitze, declaro y juro por mi honor, que habiendo decidido cruzar a nado el Canal de la Mancha, realicé esta prueba el viernes día **siete de octubre de mil novecientos veintisiete** escoltada por la embarcación "Our Willie" de Folkestone, desde la cual el mencionado Sr. George Henry Allen actuaba como entrenador.*

*Empecé a nadar desde Cap Gris Nez a las **2:55** del mencionado día con pleno conocimiento y voluntad.*

*Yo seguí nadando cruzando el Canal de la Mancha hasta que salí del agua entre South Foreland y la Bahía de Santa Margarita a las **18:10**, que nadé sin ninguna clase de ayuda ni asistencia, excepto la que de vez en cuando me facilitaba verbalmente Mr. George Henry Allen,*

informándome sobre el recorrido, aconsejándome sobre brazadas y suministrándome té caliente y otros alimentos siempre sin contacto físico y desde el bote de remos que acompañaba la embarcación pesquera.

Y yo, llamado George Henry Allen, declaro por mi honor que fui testigo de que Mercedes Gleitze cruzó nadando el Canal de la Mancha sin interrupción desde la salida hasta el final.

Que yo he leído su declaración anteriormente mencionada y que es absolutamente verdadera y correcta y que ella nunca fue ayudada ni asistida durante su recorrido, ni por mí, ni por otra persona, excepto las ayudas permitidas que le presté y que quedan ya reflejadas en la presente declaración jurada.

*Y que teniendo presente la permitida excepción, ella nadó de Francia a Inglaterra sin ayuda física y con el tiempo de **15:15**.*

Y nosotros, con pleno conocimiento, firmamos esta declaración jurada establecida por ley Art. 1.835.

Además se acompañó de una carta náutica elaborada con la más fidedigna exactitud. Su confección fue lenta y se llevó a cabo con la corroboración del vigía del semáforo, que ayudado de un telescopio y desde el faro de Cap Gris Nez, prosiguió todo el tiempo posible el recorrido de las lucecitas de la *Our Willie*. El rumbo se



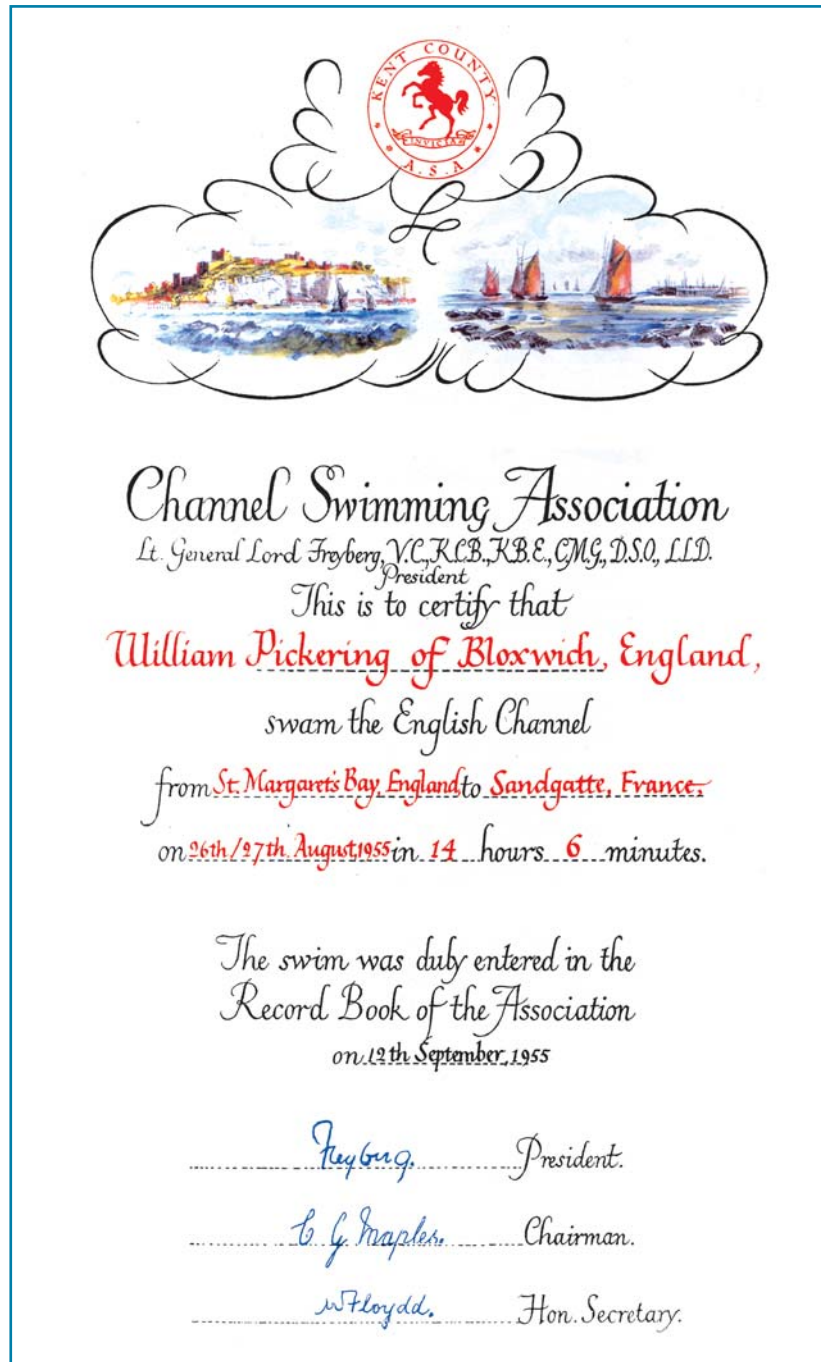


Figura nº 1

Certificado de la CSA a mediados de los 50. Está encabezado por el logotipo de la ASA (Asociación de Natación Amateur) del condado de Kent.

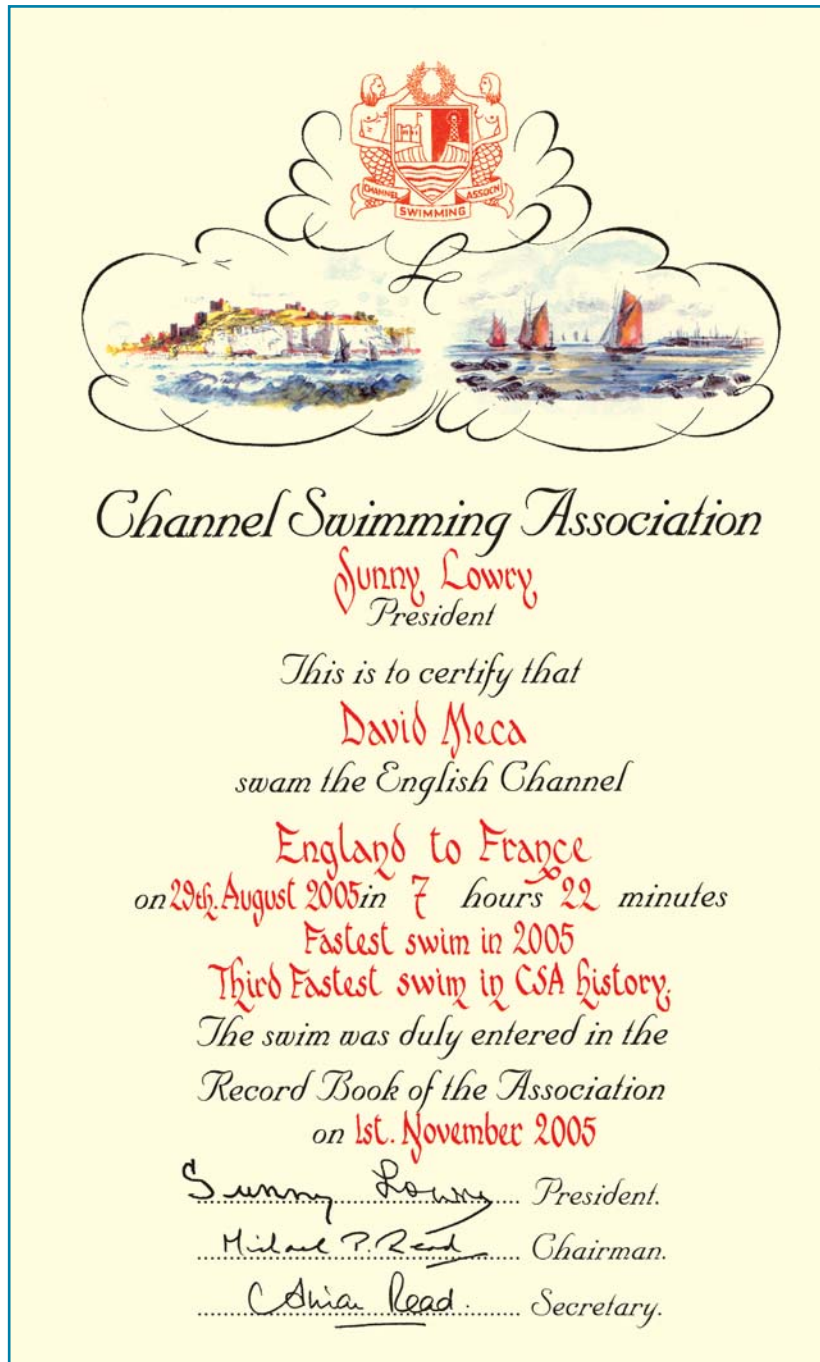


Figura nº 2

Desde mediados de los 50, la CSA encabeza sus certificados con su propio logotipo. El presente pertenece al nadador español David Meca registrando el tercer mejor tiempo absoluto de la historia del Canal.



seguía con la brújula, pero una vez perdida la visualización de Cap Gris Nez, su situación solamente podía ser comprobada desde dos puntos de la costa inglesa: por un lado por el sonido de las baterías de Dover y por el otro por la sirena de niebla de las South Goodwins.

El día 20 de septiembre de 1928 Mercedes solicitó a la Asociación de Natación del Canal el reconocimiento oficial de su travesía y después de una exhaustiva y prolongada investigación por parte de la CSA, Mercedes Gleitze lo consiguió y hoy su nombre figura en el Libro de Oro de la natación del Canal, registrada con el **número 7** en la dirección Francia Inglaterra.

El interés que despertaba Mercedes en los medios informativos repercutía favorablemente en sus próximos preparativos para cruzar el Estrecho. El día 2 de diciembre viajaría desde Southampton a Tánger a bordo del vapor *Slamat* como invitada de la Compañía Róterdam Lloyd Mail. Una *suite* había sido reservada especialmente para ella. El viaje tardaría unos cuatro días. Una vez allí, sería recibida como invitada por el Gran Hotel Valentine. La dirección del hotel le había gestionado una embarcación, un práctico, una dama de compañía y un monitor de gimnasia. Además escoltas y médicos voluntarios la acompañarían en lo que se consideraba una gran prueba. Un operador de cine y el jefe de una agencia fotográfica londinense estarían presentes asegurándose que esta vez no habría suspicacias por falta de publicidad.

Antes de emprender viaje a Tánger, la ya famosa deportista visitó una tienda de alta costura en Wigmore Street y con su característica sencillez se dirigió al modista con las siguientes palabras: "Me dicen que necesitaré trajes de etiqueta para mi visita, pero yo no he tenido un vestido de noche en toda mi vida. ¡Por favor! ¡Aconséjeme!". Esta deportista naturalidad no era habitual entre la clientela del prestigioso modista londinense, así que él se puso a la altura de las circunstancias y la osada joven nadadora cuando abandonó la tienda era dueña de tres lujosos trajes de noche, dos conjuntos de punto, un primaveral traje para el té de la tarde y tres sombreros que completaban el nuevo vestuario para su futuro viaje.

Los días que pasó a bordo del *Slamat* fueron de auténtico agasajo por parte del pasaje y tripulación, orgullosos de contar entre ellos a tan afamada nadadora.

Ya una vez en su destino y después de un breve descanso, se iniciaron los preparativos para la gran prueba que tuvo lugar el 16 de diciembre de 1927. Mercedes hizo todo lo que pudo, pero desgraciadamente no le acompañó el éxito. Tomó la salida a las 3 de la madrugada desde un punto de la costa africana denominado Río de los Judíos. Previamente su cuerpo había sido embadurnado con grasa, pues tanto el agua como la temperatura ambiental eran frías. El piloto que la acompañaba le garantizó que al menos habría 12 horas de calma, sin embargo los pronósticos

meteorológicos casi siempre son imprevisibles. A las 4 de la madrugada se levantó marejada de levante. A las 5:30 el viento incrementó su fuerza dificultando el avance de la nadadora.



Mercedes convenientemente engrasada y ayudada por un tripulante se prepara en la playa de Tánger para iniciar su primer intento, ante la mirada atónita de un asombrado marroquí.

El avituallamiento desde el bote de remos se hacía cada vez más penoso y a veces sólo era posible gracias a la pericia de los pescadores. Su alimentación consistía en extracto de malta, café negro, extracto de carne y naranjas. Estas últimas fueron las preferidas por Mercedes durante su titánico esfuerzo, ya que le era fácil chupar su zumo sin tragar agua.

Un gran banco de marsopas rodeó a la nadadora y al pequeño bote. Había más de un

centenar, algunas nadaban a su alrededor, otras se zambullían por debajo de ella, que nunca demostró el más leve temor a pesar de su aspecto terrorífico y sus salpicaduras. Mercedes sabía de antemano que sus acompañantes llevaban recursos por si aparecía alguna especie peligrosa y confiaba plenamente en ellos.

A medida que amanecía, el Levante seguía incrementando su fuerza y el avance de la nadadora era casi nulo, así que se suspendió la prueba a las ocho horas de haberse iniciado. Estaba en mitad del Estrecho. No tuvo frío en el agua, pero sí cuando a bordo regresaba a Tánger. Envuelta en mantas y rodeada de botellas de agua caliente pronto estuvo recuperada y según manifestó preparada para un nuevo intento.



Mercedes es recogida por el bote acompañante después de ocho horas de lucha contra un fuerte vendaval de levante.

A pesar de que no había triunfado, se sentía contenta por ser la primera persona que lo había intentado, y a la vez conmovida ante la insistencia de los pescadores españoles y marroquíes que deseaban acompañarla de nue-



vo. Cuando la embarcación hacía su entrada en Tánger, todas las sirenas de las embarcaciones y bocinas de los soportales sonaron en señal de bienvenida. Ya una vez en su hotel, después de un baño caliente, un buen almuerzo y un sueño reparador, Mercedes ya se encontraba dispuesta para su futuro intento.



Después de un baño caliente, un buen almuerzo y un sueño reparador, Mercedes ya estaba pensando en su próximo intento.

Aunque fallida, la prueba de la brava nadadora había atraído no sólo publicidad, sino

la atención de otros nadadores que deseaban compartir gloria y laureles con ella. El Estrecho de Gibraltar, que nunca había sido un objetivo deportivo, acababa de convertirse en un reto para otros nadadores en una increíble y plena época invernal.

La nadadora británica Millie Hudson, que el 16 de septiembre del mismo año había intentado cruzar el Canal sin éxito, también se encontraba en Tánger dispuesta a cruzar el Estrecho. Había llegado a Tánger en el mismo barco que su famosa compatriota; durante el trayecto no se hablaron y ya en Tánger se alojó en distinto hotel que Mercedes. Cuando el día 17 de diciembre y durante su entrenamiento matinal un agente de la *Agencia Reuter* le comunicó el fallido intento de Mercedes, acogió la noticia con la más absoluta indiferencia.

Como es de suponer, a Mercedes le disgustaba profundamente la actitud no muy deportiva de su compatriota. Aunque no había triunfado todavía en tal empresa, ella consideraba la prueba del Estrecho, aún inédita, como algo suyo y en cierto modo tenía razón, puesto que era un premio que en forma de financiación le había sugerido y concedido una empresa norteamericana por su éxito en el Canal de La Mancha.

El día 23 de diciembre Millie Hudson embarcó para Gibraltar dispuesta a realizar su intento desde la costa opuesta y decidida a conseguir una victoria sobre su rival, pero una vez allí

se zambulló desde una embarcación alquilada para tal fin y llegó nadando al puerto de Gibraltar. Consumada tal "hazaña", manifestó a una agencia de noticias que la distancia entre España y África no tenía ninguna importancia sino fuera por las corrientes. Añadía que no pensaba regresar nadando a Tánger como había manifestado en un principio, sino que utilizaría de nuevo el ferry y nadaría desde África.



Millie Hudson también se encontraba en Tánger dispuesta a cruzar el Estrecho.

La expectación que se había creado en este ambiente era inenarrable. La opinión pública

inglesa estaba muy pendiente de lo que ocurría en aguas del Estrecho a finales de aquel año de 1927. Los telefonazos y telegramas no daban abasto a las agencias de noticias. La situación se hizo aún más excitante cuando un nadador portugués, residente en Inglaterra, enterado por los medios informativos del revuelo que a nivel deportivo mundial se había producido por el anuncio de la futura hazaña que iban a protagonizar las dos nadadoras británicas, decidió compartir con ellas publicidad y gloria. Los telegramas volvieron una vez más a emitirse con rapidez ante el anuncio que el nadador Josef da Costa estaba en camino hacia Tánger a bordo de un vapor.

Cuando el Nuevo Año 1928 era recibido con toda clase de ruidosos festejos y júbilo, las aguas del Estrecho andaban revueltas azotadas por fuertes vientos que iban amainando hasta dar paso a una calma inusitada. Eran una invitación propicia para realizar la travesía.

Se fijó la salida para las primeras horas del día 2 de enero. Las relaciones entre las dos aspirantes, como he expuesto anteriormente, no eran cordiales, lo que no impidió que Mercedes después de cenar pidiera papel y pluma y mandara un mensaje a Millie Hudson deseándole un feliz Año Nuevo y buena suerte para su futuro intento. Su aspecto era reservado y deprimido, aunque ella mantenía resueltamente sus esperanzas de triunfar en el Estrecho.



Mercedes inició su 2º intento como la vez anterior, a las 3 de la madrugada desde un punto al oeste de Tánger.



De nuevo en la playa de Tánger, Mercedes se prepara para su segundo intento.

Las primeras noticias que se recibieron en Londres afirmaban que Mercedes nadaba vigorosamente hacia la costa española. No era una prueba fácil, hacía mucho frío y la calma había sido sustituida por una mar picada producida por el viento del SW que incrementaba paulatinamente su fuerza. A las 13:30 y cuando llevaba diez horas y media nadando se encontraba a una milla de Tarifa; muchas personas desde la costa contemplaban las embarcaciones que escoltaban a la valiente nadadora inglesa.

¿Qué hacía mientras tanto Millie Hudson? Desayunaba tranquilamente en su habitación y sonreía feliz y contenta como era normal en ella. Se sentía segura y afortunada porque había conseguido la embarcación Gibel Tarik considerada mucho mejor que la que escoltaba a Mercedes. Tomó la salida desde Alcazar, al este



Mercedes en la playa de Tánger firma un autógrafo a una admiradora.

de Tánger, a las 10:45. Tanto ella como su compatriota llevaban representantes del consulado británico en sus respectivas embarcaciones que actuaban como testigos independientes y expertos marineros armados por si los tiburones hacían aparición. Además Millie contaba con la presencia del Comandante de la Gendarmerie de la zona de Tánger.



La hazaña de Mercedes después de nadar 13 horas, fue muy resaltada por los medios informativos.

Ninguna de las dos nadadoras tuvo suerte debido a las condiciones atmosféricas, especialmente por el fuerte viento del SW que encespaba furiosamente las aguas del Estrecho. Millie se retiró a las 12 horas de haber iniciado la prueba sin demostrar síntomas de fatiga. Se encontraba en mitad del Estrecho. Mercedes ya muy cerca del final sostenía una titánica lucha para acercarse a tierra y que era contemplada por una inmensa multitud tan vivamente confiada en el éxito de la valerosa deportista, que no solamente le estaban preparando una calurosa bienvenida, sino que disponían todos los medios necesarios para trasladarla triunfalmente a Gibraltar. El estado de la mar, la marea y adversas corrientes la alejaban de la costa. Cuando Mercedes se retiró a las 13 horas de haber iniciado la prueba, se encontraba a una milla de la costa, lo que demuestra que en las tres últimas horas su avance había sido nulo.

Su hazaña, muy resaltada por los medios informativos, se consideró todo un récord y mucho más: demostró que cruzar a nado el Estrecho de Gibraltar era humanamente posible, pero con otras condiciones meteorológicas.

¡Qué duda cabe que eran los tiempos heroicos de la natación en aguas abiertas! La decisión y perseverancia sin límites de Mercedes son una evidente muestra de ello.

A su regreso a Tánger manifestó que haría un nuevo intento, pero tal vez sería desde la cos-



ta española. Intuía más posibilidades de triunfo, pero por las causas que fueran y tal vez influida por los expertos de la zona, realizó otro intento desde la costa africana. Este tuvo lugar el 23 de enero a las 12:05, pero tampoco la suerte la acompañó. Cuando llevaba cinco horas nadando a buen ritmo fue frenada por un fuerte hilerro o remolino que la arrastraba hacia el fondo; ella luchó desesperadamente para mantenerse a flote, pero ante la situación de peligro tuvo que ser sacada del agua por sus acompañantes.

Eran las 17:10, había nadado 5 horas y 2 minutos. Cuando desembarcó en Tánger no mostraba signos de cansancio, pero se la veía completamente trastornada. Manifestó a los medios informativos que no intentaría más el Estrecho, pero que deseaba la mejor suerte a los futuros aspirantes. Pero los propósitos de los nadadores de esta especialidad son muy breves, como menciono en otras partes de este libro. Así que una desalentada Mercedes, el día 22 de febrero, llegaba a Gibraltar dispuesta a emprender viaje a Inglaterra y aplazar el ansiado reto para mejor ocasión. Pero... atrás dejaba tres intentos fallidos, cuyas secuencias fueron filmadas por el cameraman inglés acompañante, que también se vio obligado a regresar a Londres tras una estancia demasiado prolongada en Tánger. Millie Hudson también anunció que regresaría a Inglaterra, ¿lo hizo? No hay noticias de ello. Lo que si es cierto es que a primeros de abril ella estaba en Tánger dispuesta para un segundo intento que nunca realizó. Mercedes no emprendió via-

je a Inglaterra como había anunciado, la tentación del Estrecho era demasiado fuerte y desde Gibraltar se podía contemplar la costa africana tan cercana... La idea que la travesía desde la costa española era más factible que a la inversa no cesaba de martillar su mente; así que canceló su viaje y decidió intentar de nuevo el Estrecho desde la costa española.

Después de una muy breve estancia en la ciudad calpeña se trasladó a Tarifa alojándose en el Hotel Villanueva. Como es de suponer, su llegada fue acogida con el más entusiasta fervor y cariño por todos los tarifeños, muchos de los cuales habían sido testigos visuales de la gigantesca lucha que mantuvo la intrépida deportista frente a sus costas el pasado 2 de enero. Estoy completamente segura que su actitud influyó positivamente en el estado de ánimo de Mercedes, bastante decaído después de sus tres fallidos intentos desde la costa africana.

La prensa española le dedicó los más cálidos elogios; llamaba la atención no sólo su deportiva naturalidad, sino su belleza, su educación, su feminidad exenta de alardes sofisticados y su larga cabellera no muy de moda en aquellos tiempos en que imperaba el pelo cortado a *lo garçon*; ella lo llevaba recogido en dos trenzas enroscadas en dos graciosos moñitos en ambos lados de su cabeza.

Durante su estancia en Tarifa, estuvo atendida por el joven británico Henry Solís, que

actuando como intérprete desempeñó un papel importante y necesario en la empresa deportiva de su compatriota.

Ante unas condiciones climatológicas excelentes se hicieron todos los preparativos para iniciar la salida el jueves 8 de marzo, pero desgraciadamente éstas cambiaron bruscamente y se aconsejó un aplazamiento. Mercedes se sentía descorazonada por tan mala suerte; había habido dos días espléndidos, y el día fijado para la prueba, un viento del SW con una fuerza de 7 puntos la obligaron a suspender momentáneamente su deseado objetivo.

Tanto en Tarifa como en Gibraltar no se cejaba de otear el horizonte con la esperanza de una mejoría que tuvo lugar el fin de semana y se decidió el domingo día 11 para la travesía.

Siguiendo los consejos del práctico Sr. Piñero Moreno, se fijó la salida para las 11 de la mañana, pero la gran demora en los preparativos hizo que se retrasara hasta las 12:25. Tuvo lugar desde la Isla de las Palomas, el punto más meridional de la costa española. Casi todo el pueblo de Tarifa se había congregado allí para contemplar la salida y prodigarle los más calurosos y prolongados aplausos que acompañaron a la nadadora durante largo rato.

Escoltaban la prueba un vaporcito de Gibraltar dispuesto por el representante de Tu-

rismo de dicha localidad en el que embarcaron diversas personalidades de la ciudad calpeña, junto con numerosos invitados destacando el Alcalde de Tarifa, el Comandante Militar de la zona, otras autoridades y corresponsales de diversos medios informativos. También formaban parte de la expedición dos faluchos con matrícula de Cádiz y dos botes a remo, en uno de los cuales el práctico Sr. Piñero Moreno dirigía la prueba. Uno de los botes llevaba un gramófono para animar a la heroína de la hazaña.

Mercedes nadó con vigor alejándose de la costa rápidamente. No dio muestras de cansancio ni de desaliento saludando risueña a los ocupantes del vapor, que no cesaban de ovacionarla y alentarla en su empresa.

Alrededor de las cinco de la tarde, Mercedes se encontraba a una milla de Ceuta. El monte Hacho se vislumbraba perfectamente, pero la alegría que reinaba entre los acompañantes ante un triunfo que se intuía cercano, se iba disipando a medida que aumentaban las dificultades para acercarse a tierra. La nadadora se enfrenta con una fuerte marejada que la alejaba de su objetivo. El viento cambió bruscamente y aumentó su fuerza. Mercedes lucha denodadamente contra los elementos durante tres horas, hasta que ante la inutilidad de sus esfuerzos y a pesar de sus protestas, se decide suspender la prueba. Eran las 8:10, había nadado 7 horas y 45 minutos y estaba a una milla y media de Ceuta.





Mercedes a una milla y media de Ceuta lucha denodadamente contra fuertes corrientes y viento adverso.

A las dos de la madrugada, Mercedes llegó a Gibraltar a bordo del vaporcito y continuó su viaje hasta Tarifa alojándose en el mismo hotel que la vez anterior.

Los comentarios de admiración hacia la deportista británica eran unánimes, como también eran unánimes los del práctico con los demás expertos de la mar manifestando que de haber salido a la hora fijada por el Sr. Piñero Moreno, no se habría encontrado con las dificultades que le impidieron tomar tierra, un objetivo que tuvo al alcance de la mano y que no pudo conseguir.

Un comentarista de aquellos días manifestó que Mercedes podía considerar que había triunfado en la prueba, pero que le faltó un detalle de rigor: “¡Pisar tierra!”. Ante este comen-

tario escrito a primeros de 1928, una no ceja de asombrarse. Hoy día ya en el siglo XXI con toda la tecnología y una asociación que controla esta prueba internacional, los participantes no llegan a tierra; me lo han confesado con profunda pena nadadores de diversos países. En un momento dado la prueba se interrumpe diciéndoles que ya están en aguas marroquíes privando al deportista del momento más emotivo: su llegada a tierra, que es la culminación de toda su epopeya.

Comenté esta anomalía con un representante de la asociación y su respuesta fue que a veces no se puede. Le contesté que cuando esto sucede se interrumpe la prueba y no es válida. Los triunfadores de la larga distancia en natación, todos sin excepción, hemos pasado por este amargo trance: en el último momento cuando nuestro objetivo estaba a punto de verse coronado por el éxito, la travesía, por las razones que sean, se ha visto frustrada. Nuestro esfuerzo ha sido inútil. Nos ha faltado, como expresa muy bien el comentarista de aquellos días: “¡El detalle de rigor! ¡Pisar tierra!”.

Mercedes, como es lógico, no quería rendirse después de haber tenido casi dos veces el triunfo a su alcance. Quería intentarlo nuevamente, anhelaba pisar tierra africana cumpliendo con todos los cánones por los que se rige esta especialidad natatoria. Sabía que cruzar a nado el Estrecho era posible y ya no le importaba seguir más tiempo alejada de su patria y su familia.

Se decidió la fecha de la futura intentona para el día 13 de marzo, pero debido a los fuertes vientos se decidió retrasar nuevamente la prueba para el día 19, pero todo fue inútil. El remolcador que se había desplazado de Gibraltar tuvo que regresar a su lugar de origen. El fuerte viento de Levante que reina en el Estrecho no cesa y se aconseja a Mercedes que aplase la prueba para primeros de abril, que al producirse un cambio de mareas, posiblemente influya en el viento.

En los casinos y círculos no se hablaba de otra cosa que la travesía del Estrecho. Todos los comentarios eran de admiración hacia la "inglesita". Nadie imaginaba que se pudiera nadar tanto y menos una mujer. Mercedes se ve rodeada del cariño de todos los tarifeños que no cesa de agradecer. Una familia la acompaña a visitar a la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad, cuyo párroco le regaló una medallita que devotamente lleva colgada en su cuello. Un periodista catalán que se encuentra de paso por Tarifa la invita a unas competiciones de natación que tendrán lugar en el Club Náutico de Barcelona, pero ella declina la invitación por no abandonar la prueba del Estrecho.

Pero había algo que Mercedes ansiaba profundamente –aparte del Estrecho– y era conocer y postrarse ante la Virgen de las Mercedes, patrona de Jerez. Probablemente era la primera vez que ella podía contemplar su imagen,

pues aunque era católica vivía en un país cuya mayoría es anglicana.

Aprovechando esta pequeña tregua que le deparaba el mal tiempo, Mercedes emprendió viaje hacia Jerez vía Cádiz donde llegó a las seis y media de la tarde del día 22 de marzo. Llovía torrencialmente, lo que no impidió que fuera recibida cordialmente por los medios informativos de la capital gaditana. Mercedes dominaba el idioma francés al igual que sus lenguas nativas inglés/alemán, por lo que sus problemas de comunicación fueron mínimos. Pasó el día 23 en Cádiz visitando la ciudad y el día 24 se desplazó a Jerez. Todos los rotativos españoles de aquellos días dieron información de esta pequeña peregrinación mariana que culminaba uno de los deseos de Mercedes. Cumplidos éstos, regresó a Cádiz donde pasó el domingo. Por la mañana asistió a misa en la catedral y por la tarde a una función de ilusionismo en el Gran Teatro Falla, donde al ser reconocida por el público fue objeto de una prolongada ovación. El lunes día 26 emprendió el regreso hacia Tarifa.

El tiempo que había mejorado ostensiblemente invitaba a un paseo y Mercedes inició el viaje a pie hacia Vejer. Anduvo unos 20 km considerándolos como complemento de su entrenamiento. Entre sus recuerdos llevaba un mantón adquirido en Cádiz, una fotografía de Jesús Nazareno y una medalla de la Virgen de las Mercedes colgaba de su cuello junto a otras reliquias. Los cinco días que Mercedes había



estado alejada de su Estrecho habían influido positivamente sobre su estado de ánimo. La nadadora que regresaba a Tarifa era una nadadora nueva y llena de esperanza hacia su futuro objetivo. Atrás quedaban cuatro meses de una tremenda presión psicológica, que solamente alguien dotado de una extraordinaria fuerza de voluntad y un espíritu similar al de Mercedes, podía superar.

Ya de nuevo en Tarifa se estudia la posibilidad de salir el viernes día 30, pero los augurios de mal tiempo aconsejan esperar. Por fin el día 2 de abril la tenaz nadadora británica inicia su 5º intento en el Estrecho (el 2º desde la costa española). Va acompañada por el mismo séquito que la vez anterior junto con el falucho "Victor Hugo". Fernando y Antonio Gurrea actúan de prácticos por primera vez. Poco podían imaginar los dos expertos hermanos que sus conocimientos sobre el Estrecho, les convertirían con el devenir de los años en los prácticos imprescindibles que conducirían a los émulos de Mercedes desde la costa española hasta pisar tierra africana.

La nadadora inicia su intento a las 7:30 de la mañana desde la Isla de las Palomas abarrotada por un público entusiasta que permanece largo tiempo en la isla observando el avance de Mercedes. Alrededor de las 11 todavía se divisaban las embarcaciones acompañantes casi en mitad del Estrecho. Las opiniones de los entendidos difieren. Se levantó viento, que aunque

suave al principio, aumentaba su fuerza a medida que avanzaba la mañana. A las 6 horas la nadadora se encuentra a cuatro millas de la costa africana frente a Benzú. La fuerte marea y el viento le impiden avanzar, por lo que se toma la decisión de suspender la prueba. Cuando Mercedes sube a la embarcación acompañante no muestra el más leve síntoma de fatiga, su única preocupación es saber cuándo podrá realizar un nuevo intento. Por la tarde, ya en Tarifa, se especula en repetir la prueba el día 6, pero los acontecimientos se precipitaron. Una inesperada mejoría del tiempo hizo que se adelantara la fecha prevista.

Era el día 5 de abril de 1928, festividad de Jueves Santo, cuando Mercedes iniciaba su 6º intento en el Estrecho, 3º desde la Isla de las Palomas, donde se había congregado un enorme gentío que no sólo deseaba prodigarle sus aplausos, sino ser a la vez testigos de un hecho histórico: que una persona desde la costa peninsular alcanzara nadando las tierras africanas. Permanecieron allí largo tiempo hasta que el pequeño convoy se perdió de vista en el horizonte. La nadadora inició la travesía a las 7:50 de la mañana escoltada por el falucho "Joven Manuel", en el que embarcaron personalidades, prensa, invitados... destacando la presencia de D. Francisco Martín Bueno, Comandante Militar de la plaza, el Dr. Benito Espinosa, médico de la prueba, el profesor Sr. Mora Roja y D. Henry Solís, intérprete de inglés. Dos botes a remo, uno de ellos ocupado por los hermanos Gurrea, que

previamente, junto a D. Vicente Llorca, capitán de almadraba, habían estudiado dirigir la travesía por una nueva ruta. Ya iniciada la prueba, otro falucho se unió a la expedición, calculándose de 60 a 70 personas las que acompañaron a Mercedes en su singladura.



Mercedes en pleno esfuerzo.

Aunque la valiente deportista nadó con vigor desde la salida, le fue difícil despegar de la costa durante las primeras horas. Se la vio largo tiempo frente a la playa de Poniente. Ante la lentitud de su avance se puso en duda sus posibilidades de éxito, pero cuando llevaba 3 horas y media nadando superó este difícil tramo de corrientes y pronto se la vio avanzar hacia la costa marroquí. Nadaba sin muestras de fatiga, haciendo caso omiso de la lluvia que a mediodía hizo su aparición. Su avituallamiento consistía en emparedados de jamón, tortilla, zumo de naranja, café y té calientes y bien cargados que

le suministraban alternativamente desde uno de los botes. La nadadora comía con gran apetito y rapidez para que las paradas fueran lo más breves posibles.



Lo que más reconfortaba a Mercedes eran sobre todo las bebidas calientes.

Alrededor de las cuatro de la tarde de nuevo se ve frenada por enfrentadas mareas, cunde el desaliento entre sus acompañantes que desean recogerla y Mercedes se niega. Sin acusar el más leve síntoma de cansancio sigue nadando fuerte, enardecida por las voces de entusiasmo que le prodigan sus acompañantes y que ella no cesa de agradecer.

Alrededor de las seis de la tarde ha superado los últimos y difíciles tramos y ya se da por seguro el triunfo de la brava inglesa. El entusiasmo de sus acompañantes es inenarrable. Mercedes sigue avanzando, unas veces desviada hacia levante, otras hacia poniente, pero siempre directamente hacia su objetivo final: África,



cuya costa alcanza a las 20 horas 40 minutos en un lugar rocoso conocido por Punta Leona. Ha tardado **12 horas 50 minutos**. ¡La hazaña se ha consumado!



Mercedes Gleitze en medio del Estrecho.

Mercedes subida a una roca saluda a todos sus acompañantes que no cesan de vitorearla, pero antes de abandonar la costa, intenta recoger un par de piedras de recuerdo, que no encuentra por lo rocoso del terreno. Un grupo de voluntarios se zambullen vestidos para complacer su deseo. Ella agradece este gesto y guarda todas las piedras que le ofrecen con tal de no lastimar la generosidad de nadie.

En uno de los botes a remo es trasladada al falucho "Joven Manuel". Allí los aplausos y muestras de afecto hacia la conquistadora del Estrecho se multiplican. Abrazos, besos, felicitaciones, alegría sincera, desbordada, y alguna que otra lagrimita y no siempre en ojos femeninos. Mercedes conmovida agradece con su muy reducido vocabulario castellano tanta generosi-

dad. Ellos, todos sus acompañantes, no son sólo testigos de su hazaña: ellos forman parte de su victoria, sin su apoyo nada se habría conseguido, puesto que como es bien sabido, la natación de larga distancia es un deporte individual que se lleva a cabo con equipo.

Los dos botes a remo son atados a la popa de los barcos y la expedición puso rumbo a Tarifa donde llegó a las 11:30 de la noche. Era tanta la euforia que emanaba de las embarcaciones, que antes de desembarcar, la buena nueva ya se había extendido por todo Tarifa, lo que provocó que a pesar de la lluvia una ingente multitud se congregara a la Puerta del Mar para recibir clamorosamente a Mercedes. El coche que la conducía desde el puerto hasta la ciudad se vio obligado a parar en la calzada, frente al Círculo Mercantil, donde la extraordinaria nadadora se apeó para corresponder a las muestras de afecto que le dispensaba el pueblo tarifeño y que Mercedes agradecía con las pocas palabras que chapurreaba del castellano, mostrándoles con legítimo orgullo las piedras de Punta Leona que llevaba en sus manos. Entre hurras, olés y demás voces de entusiasmo se oían los acordes de una banda que con mejor voluntad que conocimientos musicales intentaba interpretar el *God save the King*, que era coreado por un sector del público. Toda Tarifa se había volcado a la calle para rendir homenaje a la heroína del Estrecho.

Su aspecto físico no mostraba el más leve atisbo de fatiga. El esfuerzo de casi trece horas

que acababa de realizar se hacía sólo patente en su rostro quemado por el sol, algunas ampollas en su cutis y sus labios hinchados por el salitre del agua del mar.

Ante el notario de la ciudad y en presencia de algunas autoridades, se levantó un acta de la travesía, incluida al final de este capítulo, que firmaron los principales testigos tales como D. Francisco Martín Bueno, el médico de la prueba, Dr. Benito Espinosa, el profesor Sr. Mora Roja, D. Henry Solís, intérprete y único británico que asistió a la prueba, los hermanos Fernando y Antonio Gurrea Castro, y todos los ocupantes de los dos botes a remo. En ella se dejó constancia de cómo se había desarrollado la misma: salida desde la Isla de las Palomas, sin ningún contacto físico, ni ayuda externa durante el recorrido, llegada a Punta Leona, tiempos de salida y llegada, etc. Aparte del documento notarial, se confeccionó otra acta paralela en la que firmaron, sin excepción, todos los ocupantes de las embarcaciones que escoltaron a Mercedes en su triunfal travesía. Cuando la vencedora del Estrecho regresó a su país, llevaba dos actas notariales que demostraban la autenticidad de su travesía.

Al día siguiente de su triunfo, Viernes Santo, Mercedes, acompañada por un grupo de damas tarifeñas se postró ante el Monumento al Santísimo Sacramento en la Parroquia de San Mateo, luciendo con soltura la peineta y la clásica mantilla española. Lamento no poder ofrecer

a mis lectores un testimonio de tan entrañable momento: la foto que yo tuve en mis manos en una época que no era posible la reproducción gráfica sin el correspondiente cliché, me lo han impedido.

La resonancia del triunfo de la nadadora británica fue universal. El día 6 toda la prensa española, al igual que la vespertina británica, se hacía eco de la proeza de Mercedes. El día 7 todos los rotativos británicos ensalzaban su hazaña. Su repercusión se extendió no sólo en los países que formaban la Commonwealth, sino que tuvo eco en los cinco continentes. No en vano se decía de ella que encabezaba más titulares que el Gabinete del Primer Ministro.

¿Qué fue de sus rivales? Millie Hudson, después de anunciar varias veces que viajaría a Londres y regresaría en abril, seguía permaneciendo en Tánger. El día 7 de este mes, cuando reinaba el más enfervorizado entusiasmo por el triunfo de su compatriota, aparecía una escueta nota en algunos periódicos españoles anunciando que Millie abandonaba Tánger y se dirigía a Casablanca invitada por el Club Náutico de aquella ciudad. Ni una sola palabra de felicitación, ni un solo comentario alusivo al triunfo de Mercedes. Del nadador portugués Josef da Costa nunca más se supo de él, a pesar de los alardes publicitarios que acompañaron su llegada a Tánger. Lo más probable es que regresara silenciosamente a su país con el mismo barco, después de haber comprobado la temperatura



del agua. Los meses invernales no son los más adecuados para cruzar el Estrecho con la ínfima protección de una capa de grasa. Este privile-



El día 7 de abril, la prensa comentaba que Millie Hudson acababa de abandonar Tánger y se dirigía a Casablanca invitada por el Club Náutico de aquella ciudad. Nunca más habló del Estrecho.

gio está reservado para nadadores oriundos de otras latitudes como los ingleses, cuya resistencia a las bajas temperaturas es notoria.

Mercedes fue requerida para que se quedara un par de días más en Tarifa, pues todo el pueblo quería rendirle homenaje. Se le insistió, pero ella declinó la generosa invitación.

El mismo día 6, a las dos de la tarde, la nadadora británica emprendía viaje hacia Algeciras para tomar el expreso que la conduciría a Madrid, de donde partiría vía Irún hacia París y desde allí a Calais, última etapa de su viaje hasta Londres. Una nutrida representación tarifense, la cual ocupaba cinco coches, acompañó a Mercedes hasta la estación de Algeciras para prodigarle una calurosa despedida. En la mencionada estación se habían dado cita un grupo de corresponsales de la media londinense procedentes de Gibraltar, los cuales deseaban recoger las impresiones de la primera persona que había cruzado a nado el Estrecho. Por mediación de ellos, Mercedes y sus acompañantes se enteraron de que había aparecido en algunos periódicos de Londres una nota escrita por un conocido deportista inglés vinculado a la natación de larga distancia y cuyo nombre le hizo el honor de silenciar, alegando que la prueba que acababa de realizar Mercedes, al igual que la del Canal, no merecía credibilidad por falta de testigos y representación de medios informativos. Como es de suponer la indignación se apoderó de todos los presentes.



El día 9 de abril, Mercedes llegaba a Londres. La estación estaba abarrotada por una inmensa multitud en la que dominaba la presencia femenina. Todos querían felicitarla y fotografiarse con ella.

Mercedes mostró las dos declaraciones juradas exclamando:

- ¿Qué más quieren de mí? ¡Casi 70 personas me han acompañado! ¡Ellos están ahora aquí! ¡Pregúntenles!

A continuación fue presentando a los corresponsales británicos las personas que habían firmado las actas, que lógicamente habían sido testigos de su hazaña.

El Comandante Francisco Martín Bueno, vestido de uniforme y que había tomado el día libre a fin de poder despedir a Mercedes, tomó la palabra y dirigiéndose a los representantes de los medios informativos manifestó:

- Ante Dios y por mi honor juro que Miss Gleitze ha nadado el Estrecho sin ninguna ayuda externa, desde el faro de Tarifa, en la Isla de las Palomas, hasta Punta Leona, en la costa marroquí. Lo he firmado y lo mantengo.

Este incidente, los pormenores de la travesía relatados por su propia protagonista y la emotiva despedida de que fue objeto la nadadora británica por parte de los tarifeños, fueron descritos detalladamente por la prensa matutina inglesa del día siguiente, cuando Mercedes recorría en tren la segunda etapa de su viaje Madrid-Irún.

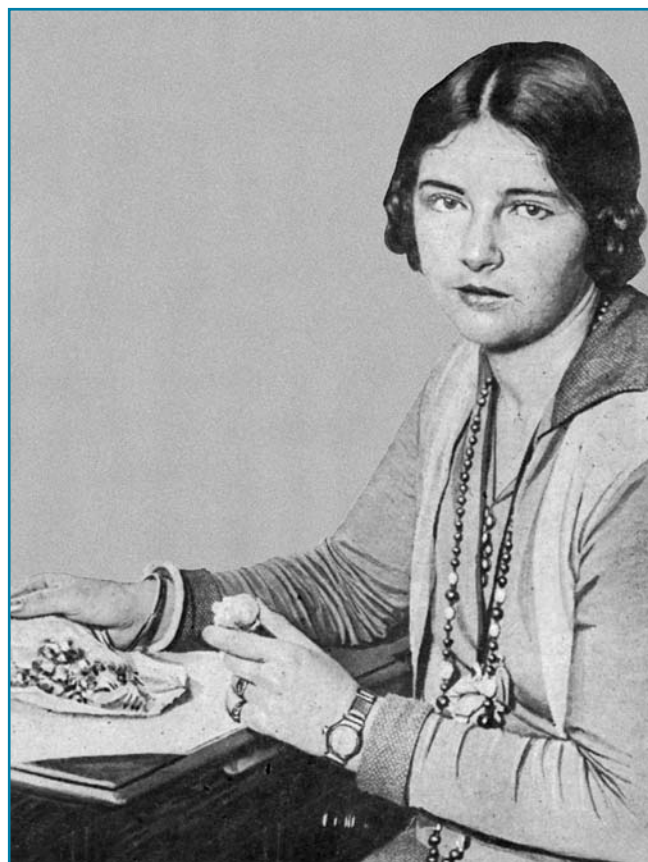
Tal como tenía previsto, la intrépida deportista llegó a Londres el lunes 9 de abril. La estación estaba abarrotada por una multitud en la que dominaba la presencia femenina. Todos querían felicitar a Mercedes. Ellas la besaban, los caballeros estrechaban respetuosamente su mano. Todos querían fotografiarse con ella. ¡Era la heroína del día!



Los días siguientes a su regreso la nadadora los pasó rodeada de su familia, concediendo entrevistas, recibiendo homenajes de distintas entidades deportivas, leyendo la prensa y las sacas de correspondencia que le llegaban de todos los confines del planeta y que se habían acumulado durante su prolongada ausencia. Cobró el premio que la empresa americana le había ofrecido si triunfaba en el Estrecho, que se vio incrementado con otro que le ofreció el rotativo londinense *Daily Express*. Entregó una considerable suma a la que sería su futura fundación para crear un hogar para indigentes, y sin olvidar el ofrecimiento que le había hecho Mr. Summers Brown después de su último intento en el Canal (21 de octubre de 1927), que le patrocinaría sus futuros eventos, preparó su próxima travesía: una prueba inédita en los anales de la natación de larga distancia. Nada menos que el Canal del Norte, en el mar de Irlanda, paso marítimo que separa dicho país de Escocia por una distancia aproximada de 22 millas –algo más que el Canal– considerada una prueba difícilísima, no sólo por sus encontradas corrientes y mareas, sino por las bajas temperaturas de sus aguas, que en pleno verano nunca sobrepasan los 13°C en la superficie, pero que si son agitadas por el viento pueden descender bruscamente hasta 3 y 4 grados. Mercedes se preparó a conciencia entrenando en aguas que oscilaban entre 11°C y 12°C.

Inició su singladura a las 15:54 del día 24 de junio de 1928 desde Donaghadee (Down), en

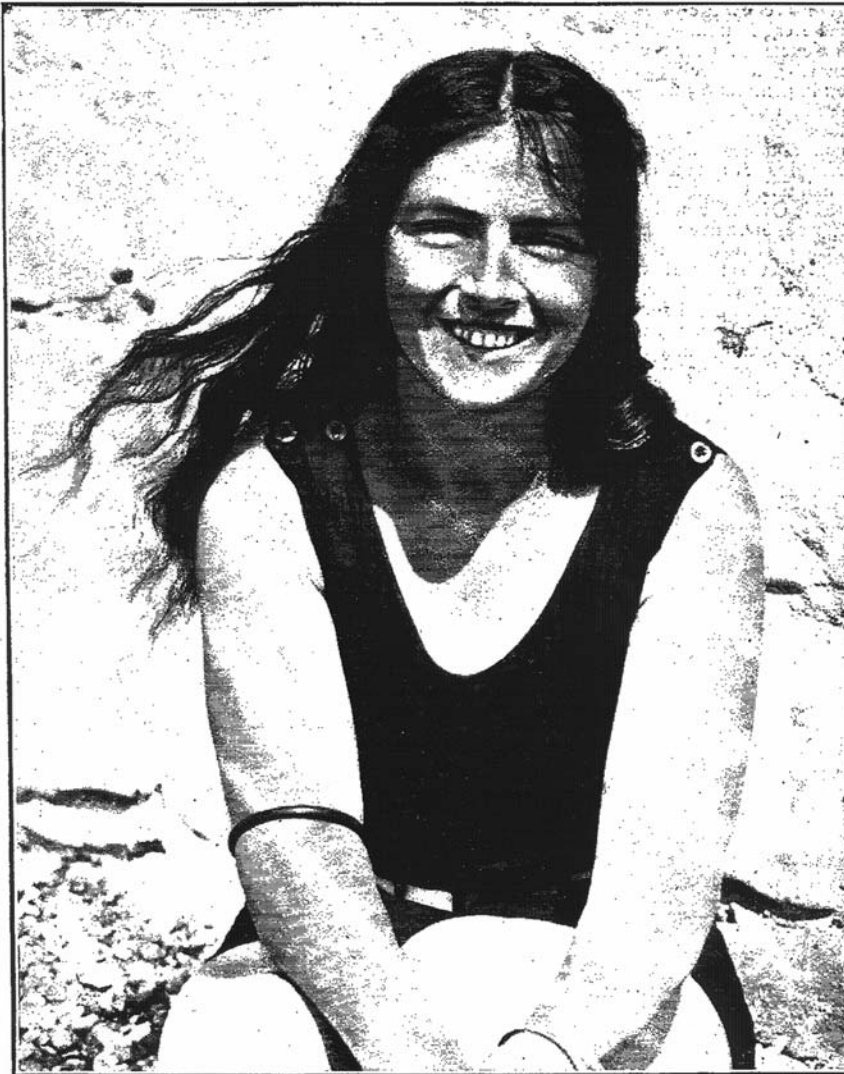
Irlanda del Norte, intentando alcanzar la costa escocesa de Portpatrick. La temperatura del mar oscilaba alrededor de los 7°C. La audaz nadadora no estaba acostumbrada a estos extremos, así que a las 11:30, y después de nadar 7 horas y 56 minutos, la prueba fue suspendida; se encontraba aproximadamente a 10 millas del faro de Portpatrick. Sus extremidades estaban paralizadas por el frío, sin embargo anunció que realizaría un nuevo intento más avanzada la estación, con la esperanza de que disminuiría la frialdad del agua.



Mercedes exhibe las piedras recogidas en tierra africana. Siempre expresó su gratitud a los tarifeños que la ayudaron.

DEPORTES

NOTAS DIVERSAS LA SEMANA DEPORTIVA



MISS GLEITZE
LA TENAZ E INTREPIDA NADADORA INGLESA, QUE, TRAS VARIOS INTENTOS FRUSTRADOS,
HA LOGRADO CRUZAR EL ESTRECHO DE GIBRALTAR. (FOTO ORRIOS)

El prestigioso ABC, periódico no deportivo, publicó en su suplemento semanal "Blanco y Negro" n° 1926 de fecha 15 de abril de 1928, un primer plano de Mercedes encabezando sus comentarios deportivos.



Efectivamente el 26 de julio, a las 2 horas 50 minutos de la madrugada, Mercedes iniciaba su 2º intento en el Canal del Norte desde el puerto de Donaghadee, que estaba completamente iluminado a fin de que el gran gentío allí congregado durante toda la noche pudiera contemplar la salida de la nadadora.

El estado de la mar era espléndido, lo que permitió a Mercedes avanzar rápidamente en

dirección sureste, un rumbo completamente distinto al que siguió el mes anterior. Una de las embarcaciones acompañantes estaba ocupada por "Los Pierrots", una orquestina de Donaghadee con la única finalidad de animar con sus típicas canciones irlandesas a la valiente deportista empeñada en conseguir, por segunda vez en su vida deportiva, una prueba todavía no realizada por nadie. Entre la tripulación se encontraba Mc Vicker, nadador local y policía de profesión,



Rodeada de una gran multitud Mercedes iniciando una de sus travesías.

dispuesto a acompañar a Mercedes en el agua en cortas etapas durante el desarrollo de la travesía, cuya duración se calculaba alrededor de 21 horas.

La travesía se desarrollaba sin incidencias. La temperatura de la mar estaba algo mejor que la vez anterior, pero el cielo se iba cubriendo de negros nubarrones que oscurecían los débiles rayos solares de la tarde con el consiguiente descenso de la temperatura ambiental. El frío hacía mella en el estado físico de la nadadora y ante la incertidumbre que no podría superar la noche, se suspendió la prueba a las 16 horas 50 minutos. Había nadado 14 horas y se encontraba a 8 millas de Portpatrick. Ya dentro del bote la audaz deportista perdió el conocimiento y no fue fácil izarla a la embarcación acompañante.

Pero el tesón de Mercedes no conocía límites. Tenía en mente sus intentos frustrados en el Canal y en el Estrecho y que sólo su perseverancia la habían premiado con el triunfo.

Fue difícil recuperarse del agotador esfuerzo, pero un mes más tarde, el día 26 de agosto, intentaba de nuevo el Canal del Norte. Inició su tercer intento a las 5:30 de la mañana desde Donaghadee, donde miles de madrugadores le tributaron una emotiva despedida. A las 10 había cubierto seis millas. A mediodía las condiciones de la mar seguían mejorando y la nadadora se situó a siete millas de la costa escocesa, cuando se inició el reflujó de la marea que

la arrastro más de dos millas apartándola de su objetivo, sin embargo ella mantuvo su ritmo llegando a cinco millas de Portpatrick, pero era tal su estado de extenuación que a las 9 de la noche se interrumpió la travesía. Había nadado 15 horas y 30 minutos.

Una vez a bordo, Mercedes, al borde de la inconsciencia, tenía los ojos cerrados y respiraba con dificultad. Se puso rumbo a Portpatrick a fin de que la nadadora recibiera la adecuada asistencia médica.

Después de Mercedes hubo otros nadadores que intentaron el Canal del Norte, pero el éxito no se consiguió hasta el año 1947 cuando el nadador de Nottingham, Tom Blower de 33 años, triunfó en su segundo intento. Tardó 15 horas y 26 minutos. Muchos nadadores famosos intentaron emularle, tales como el irlandés Jack Mc Clellan, vencedor de la Butlin's, las americanas Florence Chandwick y Greta Anderson, ambas con dos intentos, y el veterano comandante del ejército griego Jasón Zirganos, que en estas aguas el 27 de septiembre de 1959 encontró un trágico final: falleció a 3 millas de la costa escocesa después de nadar 16 horas y media.

Después de sus tres intentonas fallidas en el Canal del Norte, a Mercedes se le ofreció un especial trabajo más acorde con sus actividades acuáticas que ella aceptó con sumo agrado. Se trataba de dar clases de natación en Blackpool. A primeros de septiembre empezó con su nue-



va tarea cuando la opinión pública inglesa se vio sorprendida con la noticia de que la famosa nadadora se casaba. Los medios informativos se movilizaron ante tal primicia, ya que a Mercedes no se la conocían otros amores que la natación.

Ella con su característica sinceridad aclaró que desde diciembre de 1926 tenía correspondencia con el soldado William Farrance, el cual pertenecía al Regimiento de East Lancashire destinado en Quetta (La India). Él vio la foto de Mercedes en los periódicos y se prendó de ella. Mercedes recibía muchísimas cartas de admiradores de ambos sexos que con cortesía agradecía brevemente; pero algo especial tenían las cartas del enamorado soldado inglés que atraían poderosamente el afecto de la nadadora, así que se entabló un noviazgo epistolar que nunca fue aireado por la prensa, como era deseo explícito de la singular pareja. Ellos, con gran sentido común, decidieron que no formalizarían sus relaciones hasta que tuvieran ocasión de conocerse personalmente. Mercedes deseaba seguir nadando y manifestaba que necesitaba a alguien que cuidara de sus negocios, le ayudara en el asunto de su fundación para indigentes –que por cierto la tenía completamente descuidada– y compartir su trabajo y su vida deportiva con todos sus altibajos eslabonados de éxitos y fracasos.

En septiembre, cuando el soldado William Farrance ya había terminado su servicio en La India e iniciaba los preparativos para su regreso

a Inglaterra, Mercedes intentaba superar el récord británico de 26 horas que estaba en poder de la nadadora Dorothy Logan. Inició la prueba el día 17 de septiembre a las 9 horas 4 minutos desde un punto al suroeste de la torre de Blackpool, por tanto debía finalizar como mínimo a partir de las 11 horas 4 minutos del día siguiente si quería superar el récord de su compatriota. Un representante del *Daily Express* ocupaba una de las embarcaciones y remitía información al mencionado periódico. Mercedes se alimentaba de emparedados y bebidas calientes que se le suministraban cada hora. Nadaba firme, suelta y animada a pesar del frío reinante. Manifestó su confianza en resistir las aún más bajas temperaturas propias del amanecer. Sus acompañantes la animaban constantemente con sus canciones e himnos preferidos tales como: *Lead Kindly Light*, *Abide with me* y *Rock of Ages*, pero de nada sirvió. La noche sobrevino con un gran descenso de temperatura y ante la seguridad de que no se podría superar el récord de Dorothy, se suspendió la prueba a las 13 horas de haberse iniciado.

El día 20 de noviembre, en las escalinatas de la Catedral de Westminster, tuvo lugar el primer encuentro de Mercedes con su pretendiente. Una vez más volvieron a encontrarse antes de que finalizara el año. Ambos acordaron poner fin a su romance que había durado dos años. Mercedes alegaba que no se sentía capaz de compaginar sus obligaciones de esposa con sus actividades deportivas. El Canal del Norte,

el estuario de Wash y el Estrecho de los Dardanelos eran sus objetivos primordiales antes que una posible boda.

Mercedes, que desde su éxito en el Canal de La Mancha había ganado grandes sumas de dinero, creó una fundación para indigentes que llevaba su nombre⁵. Le costó una fuerte inversión. Consiguió incrementarla con numerosas suscripciones, pero no le dedicó ni el más mínimo tiempo ni atención, dejándola en el más absoluto abandono.

Una de las entidades involucradas en su fundación fue el *Daily Mirror*. Se requería la presencia de Mercedes en Londres con la finalidad de mantener una auditoría, pero ella no respondía ni a cartas ni a requerimientos. Si era entrevistada por algún medio informativo, respondía que no haría declaraciones hasta que hubiera tenido lugar la auditoría. En el verano de 1929 la prensa londinense le dedicó varios espacios comentando tan insólita actitud. El gran prestigio que ella había conseguido como nadadora excepcional aparecía empañado por su inconstancia y desinterés por algo que ella había creado con el fruto de su deporte.

Haciendo caso omiso a tal situación, ella siguió con sus proyectos natatorios. No tengo información que intentara de nuevo el Canal del Norte como anunció, pero el día 10 de junio intentaba por segunda vez el estuario de

Wash, prueba también inédita y no exenta de dificultades con una distancia aproximada de 18 millas. Inició su travesía a las 8 horas de la mañana desde la orilla de la desembocadura del río Witman, cerca de Boston. Su progreso era excelente hasta mediodía, pero avanzada ya la tarde se vio severamente afectada por un calambre abdominal y la prueba se tuvo que interrumpir.



Mercedes durante un avituallamiento en el estuario de Wash.

No obstante, el día 20 del mismo mes a las 5:08 de la madrugada iniciaba de nuevo la prueba del conocido estuario. La travesía se desarrollaba felizmente a pesar que tuvo que luchar con fuertes corrientes que la desviaban de su objetivo. En Hunstanton un gran gentío estuvo contemplando casi durante cuatro horas el avance de Mercedes, pero la intensidad de las corrientes la empujaban hacía la playa de Heacham. No a toda la concurrencia le fue factible contemplar la llegada de la nadadora a tierra, ya que esta se produjo en Snettisham a

⁵ Mercedes Gleitze Fund for Destitute Men and Women.



cinco millas de Hunstanton, concretamente a la altura del último chalé de la avenida Queen Alexandre. Eran las 18:25.

Salió del agua arrastrándose hacia la playa y visiblemente cansada. Había nadado 13 horas 17 minutos.

A finales de 1929 y primeros de 1930, Mercedes, atendiendo a la solicitud de diversas entidades deportivas, dio una serie de exhibiciones en el Reino Unido y en la República de Irlanda. Durante una prueba de resistencia de 28 horas

en los Tara Baths de Dublín, conoció al que sería su futuro marido, Patrick Carey, un ingeniero aeronaval irlandés. Según las crónicas de aquellos días fue un auténtico flechazo, lo cierto es que Patrick ya no dejó a Mercedes, sino que la siguió a todas las exhibiciones acuáticas que tenía pendientes tales como Stafford, Parkgate en Liverpool, Barry en el país de Gales,... hasta que consiguió el "sí". No fue fácil, Mercedes quería seguir nadando y cumplir sus objetivos deportivos. Patrick lo aceptó y ella pudo seguir con sus actividades deportivas bajo su nombre de soltera.



Placa conmemorativa en el 75º Aniversario de la travesía del estuario de Wash.



La boda en Dover atrajo una gran multitud. Las famosas mellizas americanas Berenice y Phillis Zittenfield actuaron como damas de honor.

La boda se celebró el sábado 9 de agosto de 1930 en la Iglesia Católica de St. Paul de Dover, ciudad muy significativa para todos los nadadores de larga distancia. La ceremonia, como es natural, atrajo a una gran multitud de personas. Fue celebrada por el Canónigo Rvdo. J. W. O'Grady. Actuó de padrino el capitán Tennyson Scott de Dublín y como damas de ho-

nor, sus amigas, las famosas mellizas americanas Berenice y Phyllis Zittenfield de 17 años, las cuales se encontraban en Dover para intentar por segunda vez el Canal de La Mancha.⁶ La no-

⁶ Nunca consiguieron el éxito: El primer intento tuvo lugar el 2 de septiembre de 1927 de Francia a Inglaterra. Se retiraron a las 4 horas 30 minutos. El día 15 de septiembre de 1930 realizaron su segundo y último intento, esta vez de Inglaterra a Francia. Se retiraron debido al mal tiempo después de nadar 12 horas 34 minutos.



via lucía un largo vestido de tafetán blanco sin mangas y forrado de tul plateado. El velo era de encaje de Bruselas y el ramo de flores de color coral. Las mellizas vestían sendos conjuntos color verde mar de gasa estampada. Entre los invitados estaban Mrs. Zittenfield, madre de las mellizas, Mr. C. Kornblutt, entrenador, Mr. Jack Burville y Mr. J. Walker, pilotos y muchas más personas; todas ellas muy vinculadas con la natación.

Una vez terminada la ceremonia los recién casados emprendieron su viaje de luna de miel vía Calais en dirección a Constantinopla, donde Mercedes pudo hacer realidad uno de sus proyectos deportivos: cruzó a nado el Estrecho de los Dardanelos, prueba simbólica e histórica con una distancia de 1 ¼ millas, que la nadadora británica superó con toda facilidad con algo más de una hora.

El proyecto más ambicioso que acariciaba Mercedes, era cruzar de nuevo el Canal de La Mancha en dirección Inglaterra a Francia. Aspiraba a ganar el trofeo "Dover Gold Cup" instituido en 1927 por el Ayuntamiento de Dover para premiar a la persona que batiera el récord de Inglaterra a Francia, prueba más difícil que a la inversa como ya se había demostrado después de los primeros éxitos en la historia del Canal. Este increíble récord todavía seguía en poder del mítico Capitán Webb desde 1875 que lo estableció con 21 horas 45 minutos en su histórica prueba inaugural.

Mercedes inició la travesía el día 30 de septiembre a las 20:47 desde el espigón del Almiralty de Dover. Dirigía la prueba el piloto Mr. J. Walker a bordo de su embarcación "Sabina". Entre sus acompañantes figuraban Mr. H.B. Hayward como cronometrador oficial de la Corporación de Dover y dos observadores, los Messrs. Holland y Pearce, que actuaban como testigos independientes. Las condiciones eran magníficas y una multitud de espectadores despidieron a Mercedes con una cerrada ovación cuando entró en el agua. Se calculaba que tardaría unas 20 horas en alcanzar la costa francesa. Nadaba estilo *trudgeon* y se la veía avanzar rápidamente. La temperatura del agua oscilaba entre 12 ½ y 13°C. La nadadora acusaba el frío de la noche, que lógicamente, se incrementaría al amanecer, y ante la certeza de que no lo podría superar, se decidió suspender la prueba a las 3 horas y 30 minutos de haberse iniciado.

En los primeros días de 1931 Mercedes nadó en aguas australianas 44 ½ horas como entrenamiento previo para tomar parte en una prueba de resistencia femenina, que tendría lugar el 1º de febrero en la piscina al aire libre del puerto de Sidney y que estaba dotada con un premio de 300 libras.

Mercedes consiguió el premio nadando 48 horas 15 minutos, seguida de la neozelandesa Katherine Rehua con 47 horas y 52 minutos. Según las crónicas de aquellos días, detrás de la inscripción de la nadadora maorí se recata-

ba una honda y patética historia familiar. Tomó parte en la competición como último recurso para ganar un premio que le permitiera afrontar la dramática situación que estaba atravesando su familia. Su marido estaba sin trabajo hacía casi un año y tenían cuatro hijos pequeños. Se gastaron los últimos chelines de sus ahorros en el viaje hacia Sidney. Le entregaron 100 libras, que era la cantidad que correspondía al 2º pre-

mio y que se vio incrementada con otras 100 libras que le entregó la propia Mercedes cuando se enteró de su situación.

En el verano del mismo año y en la República de Irlanda, Mercedes nadó desde Inishmore, la mayor de las Islas de Aran, hasta Salt Hill, Galway, cuya distancia de 24 millas las recorrió con el tiempo de 18 horas 43 minutos.



Mercedes Gleitze nada feliz y contenta mientras sonríe a sus acompañantes.



En el año 1932, en la piscina de la Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, ofreció una exhibición de resistencia nadando 46 horas. El primero de enero de 1933 Mercedes repitió la prueba en la piscina de Huddersfield, en el condado de York. En esta ocasión nadó 46 horas y 30 minutos. Durante estas exhibiciones no se le permitía tener contacto físico, ni con el fondo, ni con los laterales de la piscina, ni siquiera descansar flotando. Sus paradas para el avituallamiento, que tenían lugar cada media hora, eran muy breves y solamente se le suministraban líquidos tales como caldo, café, té, agua, ...

Pero, como ya he mencionado anteriormente, el proyecto más anhelado por Mercedes seguía siendo el Canal en la dirección Inglaterra-Francia. El trofeo *Dover Gold Cup* seguía siendo un reto desde que se había instituido, y en el año 1933, todavía seguía sin ser adjudicado, a pesar de que durante estos seis años hubo 22 intentonas sin éxito⁷.

Mercedes, de mutuo acuerdo con su marido, ya había planeado retirarse de la natación, pero antes quiso tantear nuevamente el Canal, así que el 2 de agosto de 1933 escoltada por el

Ocean King iniciaba el que sería su penúltimo intento a las 10:15. El tiempo era perfecto, pero a partir de las dos horas y media de iniciarse la travesía, empezó a levantarse un viento que gradualmente iba incrementando su fuerza, lo que no impidió que la nadadora prosiguiera su singladura. Pero a partir de las cinco de la tarde, las condiciones de la mar empeoraron de tal forma que las olas barrían el pequeño bote a remos que cuidaba del avituallamiento de la nadadora. La tripulación aconsejaba prudentemente la suspensión de la prueba, decisión a la que Mercedes se resistía, pero que al final tuvo que aceptar. La prueba se interrumpió alrededor de las seis de la tarde. Había nadado 7 horas 45 minutos. Cuando fue izada a bordo no mostraba ningún síntoma de fatiga. Su única preocupación era realizar un nuevo intento cuando las condiciones meteorológicas mejoraran.

Era ya de noche cuando el *Ocean King* desembarcó en el puerto de Dover. Una multitud, en su mayoría veraneantes que los medios informativos estimaban en miles de personas la aplaudió vivamente animándola para una próxima intentona.

El 12º y último intento de Mercedes tuvo lugar el viernes día 15 de septiembre. Alrededor de las nueve de la mañana abandonaba el puerto de Dover a bordo de la embarcación *Early Morn* en dirección a South Foreland, desde donde inició su travesía a las 11:09 dirigida por el piloto J. Burwill. Su avance durante las primeras horas

⁷ El vencedor del mencionado trofeo fue el británico Edward H. Temme que después de cuatro intentos fallidos consiguió el éxito el 18 de agosto de 1934 con el tiempo de 15 horas 34 minutos. Era la cuarta persona que triunfaba en la mencionada dirección, y la primera que conquistaba el Canal en ambas direcciones, ya que en 1927 había nadado de Francia a Inglaterra con 14 horas 29 minutos. Se le entregó el premio el día 29 de octubre en el transcurso de un homenaje público que tuvo lugar en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Dover.

fue mucho mejor que en sus anteriores intentos. La costa francesa siempre se divisó perfectamente desde la salida hasta que llegó la noche. A las 13:30 ya había superado a su izquierda el buque-faro que señalizaba las "South Goodwins Sands". Cuando alcanzó la mitad del Canal, alrededor de las 20 horas, Mr. Burwill constataba con frecuencia la situación de la nadadora, que seguía braceando vigorosamente, lo que infun-

día ilusionadas esperanzas a sus acompañantes de que por fin lograría el tan deseado triunfo. Cuando la gran oscuridad se extendió sobre el Canal, Mercedes sufrió algunos problemas de somnolencia, pero sus acompañantes desde el bote, cantando y hablándole, consiguieron que los superara. Alrededor de las 22 horas empezó a soplar una brisa procedente de la costa francesa, que al aumentar su intensidad, frenaba el avan-



Mercedes recibía muchos homenajes durante su vida deportiva.
Su hermana Stella la acompaña en uno de ellos.



ce y azotaba el rostro de la nadadora. A las 23 horas se controló de nuevo su posición: se encontraba a algo más de cuatro millas del punto más cercano de la costa francesa. El viento que había incrementado su fuerza y la marea impedían el avance de la valiente deportista hacia su objetivo final. Otro nuevo test, poco después de media noche, demostraba que Mercedes se encontraba a seis millas, lo que evidenciaba una lucha inútil para conseguir un objetivo que cada vez estaba más lejano, por lo que se decidió suspender la travesía. Había nadado 13 horas. La expedición desembarcó en el puerto de Dover a las tres y media de la madrugada.

La temporada del Canal tocaba a su fin y al no ofrecer la climatología una nueva oportunidad para otro intento, Mercedes Gleitze decía adiós a una intensa vida deportiva, que éxitos aparte, había estado jalonada de asperas y dificultades, pero ella dotada de una fuerza de voluntad poco común y una extraordinaria confianza en sí misma iba allanando y superando hasta conseguir sus objetivos. Sus múltiples intentos fallidos en el Canal y el Estrecho de Gibraltar son una prueba evidente de ello.

Consiguió fama, dinero y admiración. Su generosidad con las personas necesitadas fue objeto de encontradas controversias. Miss Gleitze, convertida ya en Mrs. Carey, eludió todo lo que significaba publicidad y se dedicó solamente a su familia.

El hogar para indigentes, que ella había fundado, fue destruido durante un bombardeo en noviembre de 1941. Terminada la contienda y ya en período de reconstrucción, sólo quedaba de su fundación un depósito de 800 libras que se decidió aplicar a otra obra benéfica, pero se necesitaba su consentimiento. No fue fácil localizarla.

En enero de 1949 los medios informativos ingleses divulgaron su foto y el relato de sus hazañas deportivas. Y Mercedes reapareció de nuevo en Queensbury, Middlesex, viviendo con su esposo Patrick y sus tres hijos, Elisabeth de 16 años, taquimecanógrafa, Dolorenda de 14 y Fergus de 8 años. Su vida transcurría pacíficamente y su principal afición era la lectura.

La reproducción de un anuncio de la firma Rolex⁸ (*Fig. n° 3*) con la foto de Mercedes apareció en la prensa británica a primeros de los 60. Ello trajo de nuevo remembranzas entre sus seguidores que ansiaban saber qué había sido de ella. Fue necesario un segundo anuncio en los periódicos para localizarla. Vivía recluida con su marido y sus tres hijos en una casa adosada en Wembley. No concedió ninguna entrevista a la prensa, lo único que comentaron sus familiares es que Mercedes estaba bien y tenía todo lo que necesitaba.

⁸ Dicha marca fabricó el primer reloj sumergible del mundo y que fue entregado a la famosa nadadora.

Daily  Mail

FOR KING AND COUNTRY
THURSDAY, NOVEMBER 24, 1927

Rolex introduces for the first time the greatest Triumph in Watch-making ROLEX 'OYSTER'

The Wonder Watch that Defies the Elements.

**MOISTURE PROOF
WATER PROOF
HEAT PROOF
VIBRATION PROOF
COLD PROOF
DUST PROOF**



Copyright by
Pacific and
Atlantic
Photos, Ltd.

Miss Mercedes Gleitze carried an 'Oyster' throughout her recent Channel Swim. More than ten hours of submersion under the most trying conditions failed to harm its perfect timekeeping. No moisture had penetrated and not the slightest corrosion or condensation was revealed in the subsequent examination of the Watch.

B EING hermetically sealed the Rolex 'Oyster' is proof against changes of climate, dust, water, damp, heat, moisture, cold, sand or grease; it can, in consequence, be worn in the sea or bath without injury, nor would arctic or tropical conditions affect the wonderful precision of its beautifully poised movement. The introduction of the Rolex 'Oyster' model marks an unique development in the forward stride of the chronometric science, and perfect timekeeping under all conditions is at last a possibility.

*Send for this
coloured Brochure
it's FREE!*



**ROLEX
OYSTER
PRICES**

The Silver: £5. 15. 0
9-ct. Gold: £10. 10. 0
18-ct. Gold: £15. 15. 0

Fitted with good quality strong leather straps for Men, or Moire Silk bands for Women. If fitted with the fashionable new "FRAYPROOF" (regd.) Woven Flexible Wire Milanese Gold-Filled Bands (White or Yellow) 20/- extra to above.

**THE ROLEX
WATCH CO. Ltd.**
40/44,
Holborn Viaduct,
London, E.C.4.

For MEN or WOMEN.

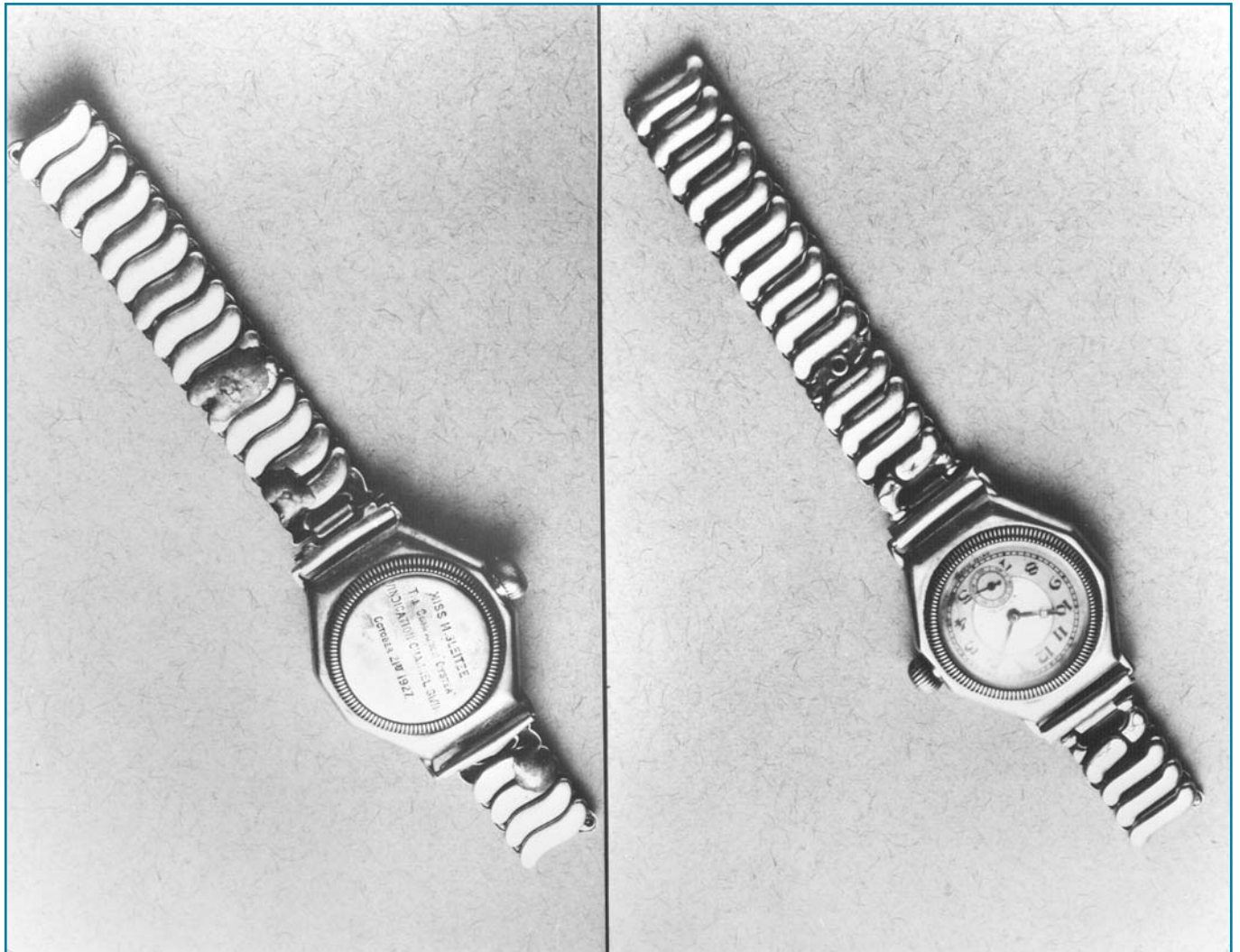


THE ROLEX WATCH CO. LTD. LONDON

AUTHENTIC "BIRTHDAY" ANNOUNCEMENT OF THE
WATERPROOF WATCH
 REPRINT FROM THE "DAILY MAIL" LONDON FRONT PAGE.
DATED NOVEMBER THE 24 TH. 1927

Figura nº 3

La reproducción de un anuncio de la firma ROLEX con la foto de Mercedes, apareció en la prensa británica a mediados de los 60. Ello trajo de nuevo remembranzas entre sus seguidores que ansiaban saber que había sido de ella.



El reloj Rolex Oyster que usó Mercedes se encuentra expuesto en el museo Rolex de Ginebra desde el año 1962.

Mercedes Gleitze falleció en Londres en 1981. Ha pasado a la historia de la natación de larga distancia como una figura simbólica de los años difíciles de dicha especialidad.

La tercera mujer y primera europea que cruzó el Canal, pionera del Estrecho de Gibraltar

y del estuario de Wash la han hecho acreedora de plena admiración en todo el mundo.

Desde el año 1969 su nombre figura en la Galería Internacional de la Fama en Natación (IMSHOF) en Fort Lauderdale, en el estado de Florida (USA).

75° ANIVERSARIO DEL ESTUARIO DE WASH

19/20 de junio de 2004



Descubrimiento de una placa conmemorativa con la asistencia de familiares.

De derecha a izquierda en la fila de atrás: Doloranda Pember (hija de Mercedes), Mary Pishorn Charles Chase (testigo de la travesía en 1929), el alcalde de Heacham, Fergus Carey (hijo de Mercedes) y Virginia Atchison (nieta de Mercedes), y en la fila de delante los bisnietos de Mercedes.



INTENTOS DE MERCEDES EN EL ESTRECHO

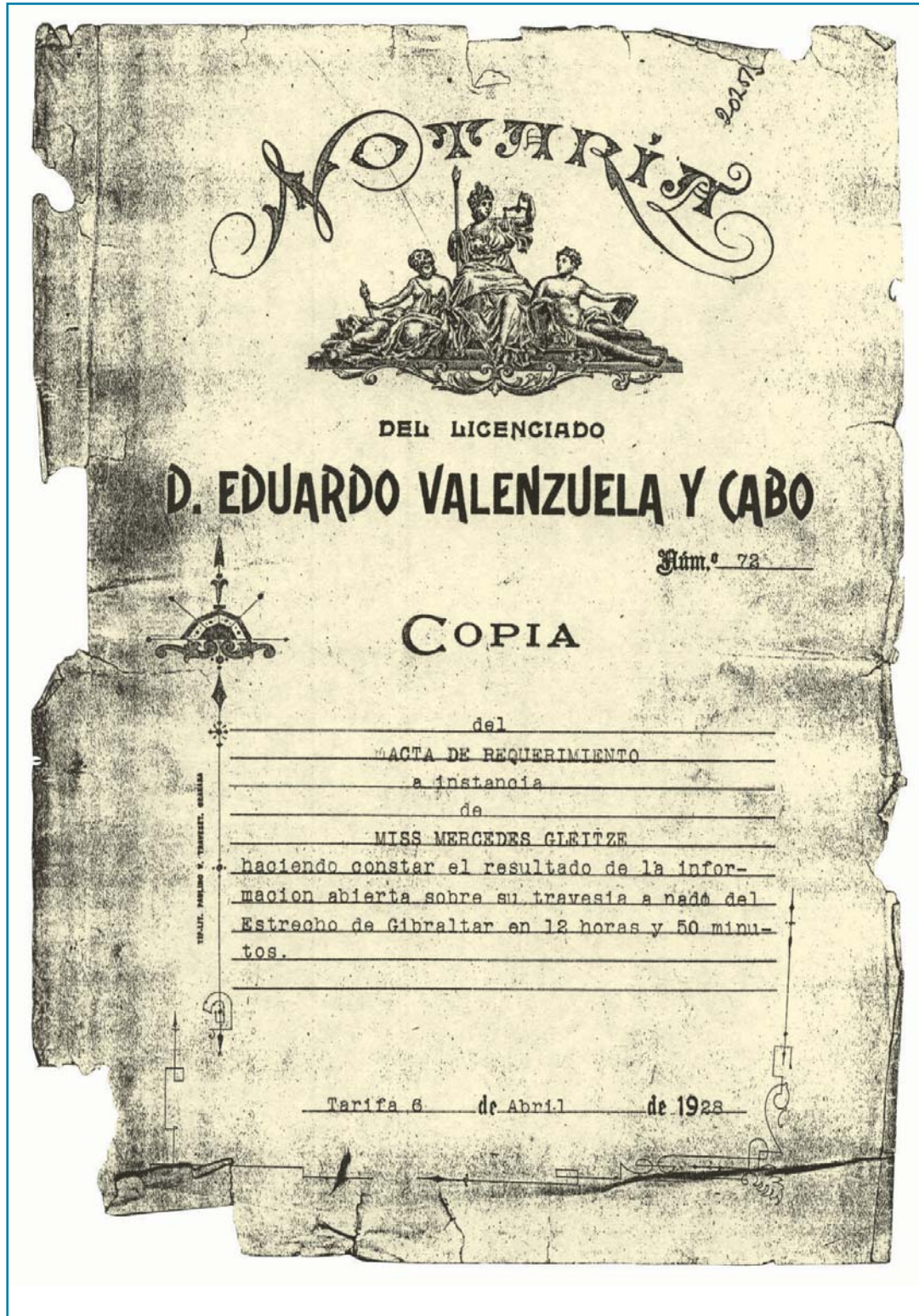
DESDE TÁNGER

Nº	Fecha	Tiempo
1	16 de diciembre 1927	8 horas
2	2 de enero de 1928	13 horas
3	23 de enero de 1928	5 horas 02 minutos

DESDE TARIFA

Nº	Fecha	Tiempo
5	11 de marzo de 1928	7 horas 45 minutos
5	2 de abril de 1928	6 horas
6	5 de abril de 1928	ÉXITO 12 horas 50 minutos

Nota: A continuación se reproduce íntegramente el acta notarial levantada como prueba irrefutable de la travesía realizada por Mercedes en el Estrecho de Gibraltar





A.0848.617 *

NUMERO SETENTA Y DOS.

En Tarifa a seis de April de mil novecientos veintiocho. - - - - -

Ante mi, Don Eduardo Valenzuela y Cabo, Abogado del Ilustre Colegio de Granada y Notario del de Sevilla, con residencia(en) digo, y vecindad en esta Ciudad del Distrito de Algeciras. - - - -

- - - - - C O M P A R E C E . - - - - -

MISS MERCEDES GLEITZE, nacida en Bryhton - Inglaterra - el diez y ocho de Noviembre de mil novecientos, soltera, empleada. Como subdita extranjera carece de cedula personal, y en cumplimiento del parrafo segundo del articulo doscientos treinta y cinco del Reglamento del Notariado, me presenta un pasaporte con su fotografia que identifica su personalidad, expedido por Sir Joseph Amsten Chamberlain, Secretario de Estado para asuntos Extranjeros en el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. - - - - -

Justificada la personalidad de la Sra compareciente con el documento relacionado, he de hacer constar, además, que me es personalmente conocida por su popularidad extraordinaria, alcanzada por sus diversas tentativas de pasar a nado el Estrecho de Gibraltar, empresa, que según los testimonios que luego se consignan, acaba de realizar en el día de ayer. Y como el Notario autorizante habla el idioma inglés lo bastante para poder entender las manifestaciones de Miss Gleitze y hacerle comprender lo consignado en este documento, cumplido por tanto lo que previene el artículo doscientos treinta y tres del expresado Reglamento, a requerimiento de dicha Sra hago constar: - - - - -
que habiendo atravesado a nado en el día de ayer el Estrecho de Gibraltar, e invertido en dicha empresa doce horas y cincuenta minutos, interesándole obtener una prueba fehaciente del éxito alcanzado en la misma, después de diversas tentativas, pretende que abra una información en que declaren, espontáneamente, todas las personas, que habiéndola acompañado, puedan testimo-

niar la berteza de la travesia realizada. - - -
 Aceptando el requerimiento que explico verbal-
 mente a la Sra compareciente, lo aprueba y en
 señal de certeza firma conmigo el Notario, Doy
 fé.- Mercedes Gleitze.- Ldo. Eduardo Valenzuela
 y Cabo.- Signado y Rubricado.- Está el Sello de
 mi Notaria. - - - - -

DILIGENCIA.- Abierta la informacion solicitada en el
 requerimiento que precede, sucesivamente van
 compareciendo ante mi, y declarando en la forma
 que se expresa los siguientes Señores: - - - -

DON FRANCISCO MARTIN BUENO, Teniente de Artilleria
 y Comandante Militar de la Plaza de Tarifa, ma-
 yor de edad, casado, - - - D I C E;-- - - - -
 que jura por su honor militar y como caballero,
 que ha asistido a todas las tentativas realiza-
 das por Miss Gleitze para atravesar a nado el
 Estrecho de Gibraltar, partiendo de la costa Espa-
 ñola, y que ayer, pudo al fin coronar con exito
 rotundo tan dificil empresa por sus propios me-
 dios, sin auxilios algunos, que no fuesen los na-
 turales de vigilancia alimentacion y orientacion,
 que le fueron prestados por dos lanchas, en una

de las cuales iba como marino practico en las corrientes del Estrecho de Gibraltar, Don Fernando Guerea Castro con dos marineros remadores, y en la otra, Don Luis Villanueva Medina, encargado de la alimentacion de la nadadora, el que habla, y dos remadores. - - - - -

En el velero de esta matricula denominado "Joven Manuel" presenciaron la natacion desde el comienzo hasta su fin, las siguientes personas: D.

Carlos Cermeño Linares, Teniente Ayudante; Don Ramon Tejel Bas, Teniente de Carabineros; Don Jesus Vallejo Ezquerro, Celador de Ingenieros Militares con sus hijas; Don Antonio Nuñez Morales, Jefe de la Oficina de Telegrafos de esta Ciudad; Don Amador Mora con su Sra e hija; Don Benigno Espinosa Molina, Medico; Don Jose Valencia Notario, Periodista; Don Enrique Solis España, Interprete, subdito ingles; Don Tomas Vallejo y Don Miguel Mora, Estudiantes; Don Antonio Alba Triviño, labrador, con sus hijos; Don Manuel Alba Delgado y otros que de momento no puede recordar, ademas de la tripulacion del Velero expresado. - - - - -



A.4.725.187 *

El Sr. declarante tomó a su cargo la organización y cronometración de la prueba de natación que comenzó a presenciarse en el Velero, pero poco después se trasladó a la lancha de los alimentos, y desde una y otra embarcación no perdió un momento de vista a Miss Gleitze. - - - - -

Se lanzó ésta al mar a las siete horas y cincuenta minutos del día de ayer, desde el sitio denominado "Poyo de Poniente" de la Fortaleza "Isla de las Palomas" de esta Ciudad de Tarifa, y llegó, exclusivamente nadando y por sus propias fuerzas, a la Costa de Marruecos, el mismo día a las veinte horas y cuarenta minutos, tomando tierra en el sitio llamado Punta Leona; ha tardado por tanto en hacer el recorrido doce horas y cincuenta minutos. - - - - -

Miss Mercedes Gleitze fue llevada por las corrientes, al comienzo de su natación hacia Oeste, luego más tarde impulsada por ellas, hacia España, te-

niendo que hacer grandes esfuerzos para contrarrestarlas y por tal causa, a las nueve horas de natacion, solo se hallaba a unas siete u ocho millas de la Costa española, y finalmente halló una corriente que le fue muy favorable para arribar a la Costa de Africa. A unos quinientos metros de ésta, surgió una marejada fuerte, que duró poco tiempo, pero que si hubiese continuado le hubiese impedido a la nadadora la terminacion de la prueba como en otras ocasiones. Momentos antes de la llegada, pues solo faltarian unos doce o quince metros, el Sr. Declarante en union de Don Antonio Nuñez Morales, Don Luis Villanueva, Don Jesús Vallejo, Don Amador Mora, Don Antonio Alba y algunos marineros, se trasladaron a tierra a esperar la llegada de Miss Gleitze, que a los pocos momentos saltaba sobre unas piedras, siendo su primera preocupacion recoger un puñado de arena de la playa para llevarlo a Londres. Terminada la prueba se le hizo una ovacion clamorosa, (pues ademas del Velero) digo, por todos los presentes, muy numerosos, pues ademas del Velero de referencia, sobre las tres y media



de la tarde, se les unió otro llamado Victor Hugo, que ya no les abandona hasta terminar la experiencia, y en el cual, mas de treinta personas de Tarifa habian ido a presenciarla. Las aclamaciones se repitieron continuamente durante el regreso y mas particularmente al entrar de nuevo en la Ciudad de Tarifa a las doce de la noche, no habiendo faltado nunca el entusiasmo en todos, a pesar de la lluvia, que, desde mediada la tarde, se hizo cada vez mas copiosa y persistente. - - - - -

Finalmente para completar la prueba de la exactitud de sus afirmaciones, señala las personas que ademas de las ya citadas, pueden declarar sobre la realidad de la travesia hecha por Miss Mercedes Gleitze: Tripulacion del velero con motor de explosion "Joven Manuel" de veinticinco toneladas, propiedad de Don Benito Flores Alvarez Juez Municipal de Tarifa. Patron, Antonio Lopez Moreno; Maquinista, Juan Hoyo Rodriguez; Marineros, José Rodriguez Moreno, Manuel Perez Garcia, Juan Agustina Gonzalez, Juan Cebo Morando, Jeronimo Robles Perez, Rafael Villanueva Seño, Manuel

Montano Camacho, Salvador Lopez Moreno, Salvador Lopez Sala, Juan Montano Muñoz, Juan Rodriguez Santos y Juan Piñero Blanca. - - - - -
Marineros que condujeron a remo la lancha en que iba el practico, Don Fernando Burrea Castro, patron del velero Victor Hugo; Manuel Cazalla Diaz y Antonio Gurrea Castro. - - - - -
Dotacion del Velero a motor "Victor Hugo" propiedad de Don Jesus Vallejo Ezquerro; Maquinista, Juan Burrea Castro, marineros, Juan Cazalla Diaz, Juan Cardenas Garcia, Jose Piñero Blanca y Antonio Diaz Sanchez. - - - - -
Personas que como espectadores iban en el Velero Victor Hugo y presenciaren la natacion desde la quince y treinta minutos proxiamamente hasta la llegada de Miss Gleitze a la costa marroqui:
Don Jose Rosano Labao, Sub-oficial de Artilleria, Don Jose Guerra Nozaleda, Carpintero; Don Aurelio Gurrea Guitard, Calafate; Don Jose Salvatierra Donda, Marinero; Don Lorenzo Leon Criado, idem; Don Jose Padilla Romero y Don Francisco Guerrero Rebollado, Guardas Forestales; Don Francisco Rodriguez Gil, Guarnicionero; Don Jose Criado Natera





A.4.725.188 *

empleado Municipal; Don Gaspar Perea Manso, Cho-
 fer; Don Rafael Utrera Martinez, propietario; ^{independiente}
 Don Luis Jaen Jimenez, empleado del Banco Espa- ^{empleados de}
 ñol de Credito; Don Antonio Gonzalez Solano,
 Maestro (Albafin) digo, Albañil; Don Juan Pe- ^{Maestro Mayor}
 rez Fernandez, Oficial de Telegrafos; Miguel
 Castro Castro, Tratante de Ganado ; Domingo Ca- ^{Castro Mayor}
 sas Castro, estudiante; Don Eladio Perez Bua, ^{Estudiante}
 Abogado; Don Ernesto Perez Bua, Perito Apareja- ^{Abogado}
 dor; Don Ramon Perez Bua, Comerciante; Don An- ^{Comerciante}
 tonio Cruz Cazalla, Comerciante, Don Sebastian ^{Comerciante}
 Puyol Sandoval, Carpintero, Don Jose Garcia Gar- ^{Carpintero}
 oia, Comisionista; Don Isidro Moreno Rambaud, D. ^{Comisionista}
 Juan Diaz Sandoval, Don Manuel Cardenas y Don
 Andres Rivas Sanchez, Marineros; Don Luis Villal- ^{Marinero}
 ta Lopez, jornalero; Don Joaquin Martos Gomez
 y Don Jose Garcia Bustamante, Dependientes; Don ^{Dependiente}
 Manuel Trujillo Piñero, Barbero; Don Manuel Ro- ^{Barbero}
 mero Rambaud, Panadero; y Don Jose Chamizo Mo- ^{Panadero}

^{Industrial}
 rando, Industrial. - - - - -
 Y no teniendo que hacer otras manifestaciones,
 leida que le fue por mi, el Notario su declara-
 cion la aprueba en todas sus partes x por hallar-
 se ajustada a la realidad, y firma conmigo.= Fran-
 cisco Martin.= Eduardo Valenzuela.= Rubricados.

 DECLARACION DE DON FERNANDO GURREA CASTRO mayor de
 edad, casado, Patron del Velero a motor "Victor
 Hugo". - - - - - D I C E : - - - - -
 Que como Practico en las corrientes y mareas
 que se aprecian en el Estrecho de Gibraltar, ha
 dirigido la natacion de Miss Gleitze el dia dos
 de los corrientes, en que tuvo que retirarla del
 mar a las seis horas, por causa de un fuerte tem-
 poral que se levanto, y el dia de ayer, cinco de
 Abril de mil novecientos veintiocho, en que pu-
 do dar cima a su empeño. Jura que Miss Gleitze
 fue nadando desde España a Africa, siguiendo sus
 indicaciones para cortar las corrientes y que
 ningun otro auxilio le fue prestado, pues por
 sus propias fuerzas llegó y tomó tierra sobre
 unas piedras de la Punta Leona, en la Costa de

Antonio Alba Triviño, labrador y Don Jesus Vallejo Esquerro, ^{Capitan} Celador, ^{Director de la Armada} que firman, y Manuel Caza ^{una lista de señores que no saben como nadar} y otros marineros que no saben. - -

A dichos Señores les di lectura íntegra de las declaraciones precedentes de Don Francisco Martin Bueno y Don Fernando Gurrea Castro y con unanimidad. - - - E X P R E S A N : - - - - -

Que juran ser rigurosamente exactas las manifestaciones comprendidas en dichas declaraciones, por lo que las hacen suyas; que vieron nadar durante todo el trayecto a Miss Gleitze, que solamente por sus propias fuerzas realizó la proeza de atravesar a nado el Estrecho de Gibraltar, y que desembarcados en la Costa Africana lugar llamado Punta. Leona, con algunos momentos de anticipación, presenciaron la llegada de aquella y la toma de tierra sin auxilios. - - - - -

Por lo que respecta al Sr. Villanueva. D I C E: Que fue siempre a uno de los costados de Miss Gleitze, en una lancha para conducir y suministrarle alimentos cuando ella los pedia para conservar las energías; que sin que ella saliese ni una sola vez del agua, le fue dando té, y cafe



A.4.725.189 *

con leche, naranjas y jamon, que unas veces to-
maba la nadadora con una mano, y otras procura-
ba el Sr. Villanueva echarle el alimento direc-
tamente en la boca y que de los muchos vapores
que encontraron en el Estrecho, solo pudo tomar
el nombre de uno que es "Storfjedo" cuya naciona-
lidad descohoce. - - - - -

Leida que les fue a los expresados Señores su
declaracion la aprueban y en señal de *ratificac*
cion la firman conmigo.= Amador Mora.= L. Vi-
llanueva.= Antonio Alba.= Antonio Nuñez.= Jesus
Vallejo.= Eduardo Valenzuela.= Rubricados. - -

=====

A continuacion firman las personas, que saben hacer-
lo y que certifican ser cierta la travesía anado.
hecha desde Tarifa a Punta Leona, por Miss Merce-
des Gleitze, el dia cinco de Abril de mil no-
vecientos veintiocho, por haberla presenciado
desde el comienzo al fin , a bordo del Velero

de esta matrioula Joven Manuel. Las circunstancias de estas personas constan en la declaracion de Don Francisco Martin Bueno.= Carlos Germeño.- Ramon Tejel.- Enrique Solis.- J. Valencia.- Benigno Espinosa.- Tomas Vallejo.- Miguel Mora.- Manuel Alba.- Ant^o Lopez.- Juan Hoyo.= Rubricados. - - - - -

Estampan sus firmas a continuacion la dotacion del Velero Victor Hugo y las personas que a bordo del mismo presenciaron la natacion de Miss Mercedes Gleitze desde las quince y treinta proxivamente hasta las veinte y cuarenta minutos, en que tomó tierra en Punta Leona, costa de Marruecos, certificando que en dicho espacio de tiempo se mantuvo nadando y llegó a terminar su empresa por su propio impulso en el expresado dia cinco de Abril de mil novecientos veintiocho.= Juan Cazalla Diaz.- Ernesto Perez Bua.- Domingo Casas Castro.- Rafael Utrera.- José Gurrea Nozaleda.- José Rosano.- Francisco Guerrero.- J. Chamizo.- Sebastian Puyol.- Eladio Perez Bua.- José Criado N.-Miguel Castro.- Jose Garcia Garcia.- Joaquin Martos.- R. Perez Bua.- Luis Jaen J.- Gas-

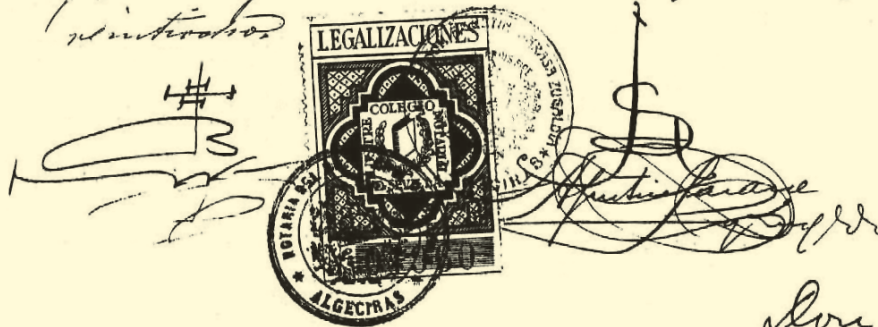
de septima clase Serie A. numero ochocientos cua-
renta y ocho mil seiscientos diez y siete y tres
pliegos de octava clase Serie A numeros cuatro
millones setecientos veinticinco mil ciento ochenta
y siete y siguientes en Tarifa a nueve de
Abril de mil novecientos veintiocho. = Bachados =

Y. Francisco = No valen = Interlineado Maestro
nacional - Fernando = Emmerichado e. r. n.
v. r. i. o. a. e. A. P. i. n. r. f. i. c. i. e. n. o. a. o.
= Valen y todo se salva =



Eduardo Valenzuela y Cabos

Legalización: Los infrascriptos, notarios del Hon-
ble Colegio de Sevilla, residentes en Algeciras, lega-
lizamos el signo, firma y rubrica que anteceden de nues-
tro compañero en Tarifa Sr. Eduardo Valenzuela
y Cabos Algeciras once de Abril de mil novecientos
veintiocho.





A.4.946.401 *

Sr. Gaspar Gineus Decano del Colegio
 Notarial de Sevilla
 Certifico: que con arreglo a lo dispuesto en el artículo 1.º del Real Decreto de 18 de Julio de 1895, y en virtud de la autorización conferida por el Sr. Director General de los Registros y del Notariado para legalizar la firma de D. Gaspar Gineus Decano del Colegio Notarial de Sevilla, he practicado en el día 23 de Abril de 1928, en el número 225, el acto de legalización de la firma de D. Gaspar Gineus Decano del Colegio Notarial de Sevilla, en virtud de lo dispuesto en el artículo 1.º del Real Decreto de 18 de Julio de 1895, y en virtud de la autorización conferida por el Sr. Director General de los Registros y del Notariado para legalizar la firma de D. Gaspar Gineus Decano del Colegio Notarial de Sevilla.



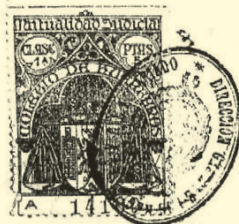
Gaspar Gineus

NÚMERO. 225

Visto en esta Dirección general de los Registros y del Notariado para legalizar la firma de D. Gaspar Gineus.

Decano del Colegio Notarial de Sevilla
 Madrid 23 de Abril de 1928.

El Director General.
M. Calvo



Número 64

23 ABR. 1928

N.º de orden 2564

Visto en el Ministerio de Justicia, Culto y Asuntos generales y en el Ministerio de Gracia y Justicia para legalizar la firma de

S. Pn. Pascual, Suscto
General de Registro

por ser, al parecer, la suya.
Madrid 23 de Abril de 1928

P. El Director General

[Handwritten signature]



NUM. 6.606

Visto en este Ministerio de Estado para legalizar la firma de



Mr. don. Alberto Reguero
Jefe de Negocios en el
Ministerio de Justicia

por ser, al parecer, la suya.
Madrid 24 de Abril de 1928,
Por el Secretario General

[Handwritten signature]

For the legalisation of the signature of
The Representative of the Ministry
of Foreign Affairs of the Spanish
Government

L. Busato



BRITISH PRO-CONSUL
BRITISH CONSULATE,
MADRID, 25 April 1928





Los hermanos Gurrea

.....
Cinco delfines remeros
Su barca le cortejaban
Dos ángeles marineros
Invisibles, la guiaban.
.....

"Elegía del niño Marinero". 1924, Rafael Alberti

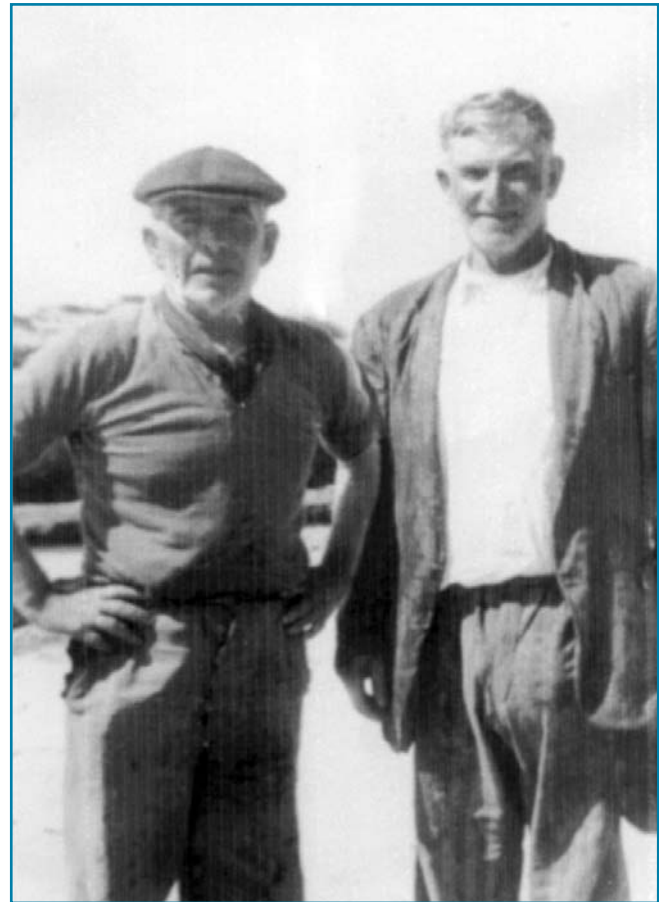




La primera noticia que tuve de su existencia fue a través de D. José Serrano, Ayudante Militar de Marina de Tarifa. "Son los únicos que te pueden llevar a África –me dijo–. Ellos conocen como nadie sus corrientes, sus hileros... Ten en cuenta que han dirigido a todos los nadadores que han cruzado el Estrecho... Te hablarán mucho (¡Ay, don José! ¡Se quedó Vd. corto!) de todos los nadadores que te han precedido, escúchales... todo lo que te digan te será de gran ayuda". A continuación me habló de lo que cobraban: "Son tres mil pesetas, es mucho dinero, pero se sabe de algún nadador que lo han pasado por dos mil quinientas. Insinúaselo, pero mi consejo es que no les regatees si ellos se oponen. No olvides que estás en sus manos. Sólo sus conocimientos te pueden llevar al éxito. Les avisaremos y ellos se pondrán en contacto contigo".

Efectivamente así fue. Se llamaban Fernando y Antonio Gurrea Castro. El que llevaba la voz cantante y tomaba las decisiones siempre era Fernando, que apodaba cariñosamente a su hermano menor "El Rubio". Eran bajitos, enjutos y parlanchines. Fernando siempre llevaba la colilla apagada entre sus labios, que nunca vi encendida. Les gustaba beber, pero sobre todo lo que más les gustaba era hablar. No paraban de comentar sobre los nadadores que habían cruzado el Estrecho haciendo hincapié en las dificultades que habían tenido. Cuando Mary Casacuberta –la amiga y acompañante insustituible de mis primera pruebas– y yo estábamos juntas no surgía ningún problema entre ellos porque

los dos podían hablar a la vez, pero cuando una se quedaba sola, que solía ser Mary, puesto que yo estaba entrenando, entonces Fernando se imponía a su hermano diciendo: "Rubio, cállate para que hable yo." Y entonces dirigiéndose a la que estaba de oyente añadía: "Este hermano mío... ¡nunca sabe cuando tiene que hablar!"



Fernando y Antonio Gurrea Castro.

La ciudad de Tarifa que yo conocí en 1957 era acogedora, extremadamente limpia y las fachadas de las casa estaban todas pintadas de



blanco, lo que hacía aún resaltar más su limpieza. En su calle principal era fácil encontrarse con conocidos. Digo conocidos –a pesar de que éramos unas recién llegadas– porque los tarifeños son de carácter abierto y acogedor. Ya el primer día que fuimos a la playa estuvimos rodeadas de una multitud de jóvenes, y no tan jóvenes, anhelosos de conocer los pormenores de mi vida deportiva y mis posibilidades de triunfo. La simpatía que emanaban, sus buenos y sinceros deseos de éxito para la prueba que se avecindaba, hizo que los primeros momentos de nuestra estancia en Tarifa fuera más llevadera, mitigando la responsabilidad que en aquellos días previos a la prueba pesaba sobre nuestro ánimo.

Cuando un nadador llegaba a Tarifa se convertía en noticia y los hermanos Gurrea en protagonistas. La pregunta habitual “¿Cuándo se realiza el cruce?” permitía a los dos hermanos extenderse en sus conversaciones sobre el levante, el poniente, la marea...

Cuando Mary y yo salíamos era difícil no encontrarnos con los dos hermanos y conversábamos sobre el futuro intento. Muchos de los viandantes se paraban tomando parte en la conversación y algunas veces se formaba un corrillo que permitía a los Gurrea hablar, y sobre todo, ser escuchados. Recuerdo que un día de máxima audiencia Fernando, como portavoz del dúo, dijo: “Con mi hermano hemos decidido no cobrarles las tres mil pesetas, sino que la vamos a cruzar por dos mil quinientas”. No es ne-

cesario comentar nuestro agradecimiento y el alivio económico que esto suponía en aquellos días que transcurrían esperando pacientemente el tiempo propicio para la prueba.

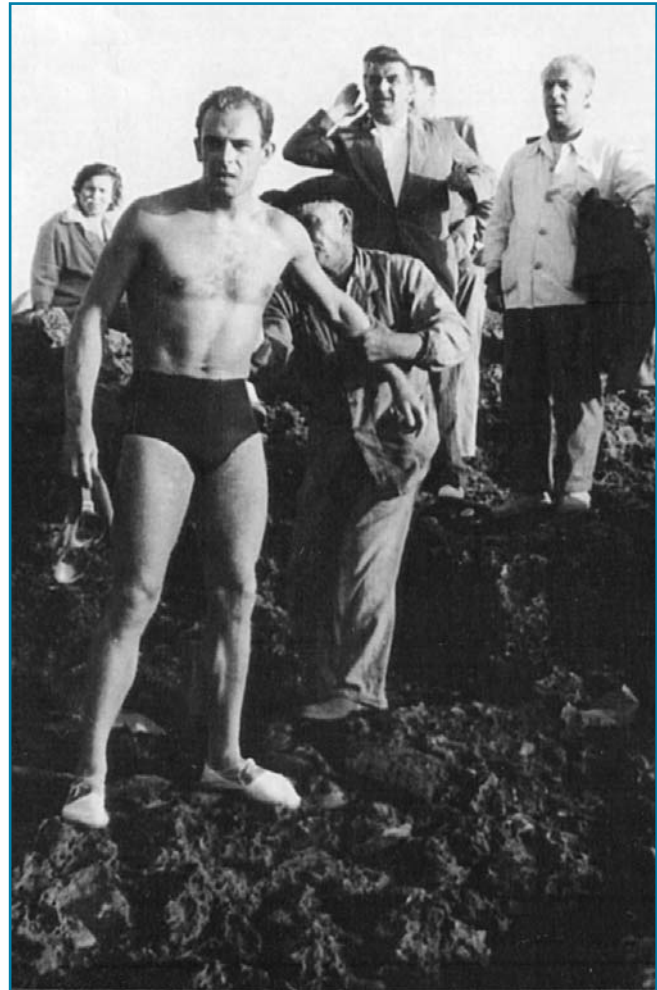
Nos hospedábamos en una habitación del primer piso del convento de monjas, lugar habitual de alojamiento de nadadores, ya que la calidad-precio era difícil de encontrar en otro sitio. Fernando vivía cerca y un día nos llamó desde la calle, eran días de mareas propicias, nos asomamos a la ventana esperando la ansiada noticia de la salida. No fue ésta, sino otra también excelente. «Mi hermano y yo hemos decidido “pasarlas” por dos mil pesetas. Vds. son muy buenas personas y nos caen muy bien». Lo repetió varias veces. Algunas personas que pasaban, se pararon para escuchar las últimas novedades de mi prueba y le felicitaron por esta decisión. Lo gracioso y caro de esta espontánea generosidad fue el final.

Después del triunfo y de haber saldado la cuenta de dos mil pesetas con los Gurrea, nos llama Fernando y empieza: “Se lo juro por la salud de mi Rafaela y que lo que digo es verdad”. Lo repetió varias veces y a nosotras nos tenía intrigadas, cuál sería esta verdad tan importante como la salud de su Rafaela. Entre juramentos nos condujo a un bar de los que solían frecuentar y llamó a un camarero para que nos aclarara lo que había pasado. Sencillamente, que él había invitado a toda la concurrencia varias veces, brindado, esto sí, por: “...el éxito de la prueba...

y a la salud de la nadadora...”, y se había gastado la mitad de lo que había cobrado, es decir, quinientas pesetas en invitar varias veces a todos los asistentes, y el problema es que este dinero se lo debía haber entregado a su Rafaela y no se atrevía a decirle que lo había gastado en copas. A fin de evitar una bronca conyugal, el caso se resolvió pagando la factura que nos presentó el camarero, y que ascendía al mencionado importe, aunque él, como buen parlan-chín siguió jurando y requetejurando que sólo se había bebido a mi salud y por el éxito del cruce. Cuando el triunfo se consigue... todo esto no es más que pura anécdota.

Según la versión que daban los propios hermanos Gurrea –que coincide con la que yo tengo de Mercedes– su vinculación con la natación del Estrecho era la siguiente: a Mercedes Gleitze, después de sus tres intentos frustrados desde África, se le aconsejó salir desde la Península, y al no conseguir tampoco su objetivo, le informaron que solamente dos prácticos del puerto de Ceuta la podían ayudar. Se decidió llamar a los Gurrea para que dirigieran la prueba y Mercedes se convirtió en la primera persona que triunfaba en el Estrecho. Triunfo que también fue compartido por los dos hermanos. Transcurrieron veinte años hasta que tuvo lugar una segunda travesía, esta vez, y con la experiencia adquirida, el éxito acompañó al peruano Daniel Carpio en su primera intentona. A partir de aquí los Gurrea ya estaban integrados en el mundillo de la natación. Todas las pruebas que

se realizaron desde entonces fueron dirigidas por ellos hasta el final de sus días. Aprendieron el reglamento por el que se rige la natación de larga distancia. Los nadadores salían de tierra española y tocaban tierra africana. Sobre lo que más hacían hincapié es que el nadador no podía tener contacto físico ni apoyarse en el bote en el momento del avituallamiento ni durante todo el trayecto.



Antonio Gurrea pone la grasa al nadador Jaime Cortázar mientras su hermano Fernando está pendiente de la marea.



Sin lugar a dudas, la persona que más influyó en estos conocimientos fue Mercedes Gleitze. Cuando quise ahondar en su biografía –que relato en el capítulo a ella dedicado– describo la gran lucha que tuvo la nadadora británica para que su prueba del Canal de La Mancha fuera oficialmente homologada. Es de suponer que esto debía pesar profundamente en su ánimo cuando intentó el Estrecho medio año después.

Los Gurrea, además de reglamentos, aprendieron cómo dirigir a un nadador aprovechando las corrientes y sus cambios. A medida que aumentaba el número de nadadores, ellos iban incrementado sus conocimientos, lo que hizo que las marcas bajaran considerablemente. Se prestó una atención especial a la hora de la salida.

Francisco Calatayud (1951) encontró tantas dificultades para despegar de la costa española, que los prácticos le aconsejaron regresar a tierra y salir una hora más tarde. Al año siguiente, Julio Cisneros, por un problema de la embarcación, tomó la salida con dos horas de retraso que le causó serias dificultades a la hora de tomar tierra en la costa africana. A mí me aconsejaron, sobre todo, nadar muy fuerte a la salida para despegar de la costa española. Insistían: "... ponga todas sus fuerzas en la salida... cuando más rápidamente se aleje de la costa española, más fácil nos será a nosotros hacerla tomar tierra en la costa africana...". Aunque así lo

hice, llegué a un acantilado batido por el mar y donde no era posible tomar tierra; me desviaron a la playa perdiendo la oportunidad de batir la marca femenina. Dieciséis nadadores me habían precedido y los Gurrea seguían aprendiendo... El récord que batió el portugués Freitas en 1962 –y que en el momento de escribir estas líneas todavía no ha sido batido– no fue casualidad. Incentivados por una fuerte suma de dinero, los Gurrea hicieron un exhaustivo estudio de corrientes, aplazamientos, mejores mareas; siempre en busca del momento más idóneo para la consecución de un récord. ¡Y lo lograron! Hacía 34 años que ayudaban a nadadores a cruzar el Estrecho y la experiencia adquirida ya había dado sus frutos.

La manera en que los Gurrea dirigían a los nadadores era la siguiente: la embarcación escolta estaba anclada en el puerto de Tarifa y preparada para zarpar. En la Isla de las Palomas, el nadador, ya con todo preparado, esperaba junto a sus acompañantes que los prácticos le dieran la salida. Fernando Gurrea, con el bote a remos, se adentraba en la mar a observar la marea. En mi caso personal tardó mucho tiempo, le perdimos de vista, por momentos llegué a temer que la prueba se aplazaría o no se realizaría. Cuando por fin apareció, Mary me embadurnó de grasa y tomé la salida. Ella y Antonio Gurrea embarcaron en el bote y el resto de acompañantes se dirigió al barco escolta, el *Juanita Sánchez*, que nos alcanzaron en breves minutos.



Ante la mirada atenta del Sr. Hinojosa, Antonio Gurrea pone la grasa a Sánchez Babot. Detrás Segundo Castelló, previamente engrasado esperando el momento de la salida.

El propio Fernando explicaba cómo decidía el momento propicio para el inicio de una travesía: "...yo salgo primero con el bote hasta la primera corriente de las tres que cruzan el Estrecho, me sitúo dentro de ella y miro a una referencia que tengo en línea con la plaza de toros. Entonces dejo el bote sin bogar y me pongo a liar un cigarrillo. Si el bote no se ha movido, me digo: ¡Fernando, tíralo ya! (*El Faro de Ceuta*, 13-09-1959).

Desde la perspectiva que te da el paso del tiempo, uno no puede dejar de admirar a los Gurrea. Eran gente sencilla, no sabían ni leer ni escribir, pero sabían firmar y conocían el Estrecho como la palma de sus manos. ¡Qué importantes se sentían cuando pasaban por Ayudantía de Marina a firmar las actas de los que habían cruzado! Posiblemente, el acontecimiento más relevante de sus vidas fue su asistencia a



los nadadores del Estrecho durante los "años difíciles", cuando la tecnología aún no se había hecho presente en estos eventos. Tenían un instinto especial para predecir el tiempo; para ellos no existían los partes meteorológicos, miraban el cielo, oteaban el horizonte y las frases "...esto va a terminar en poniente..." o "...pronto va a entrar el levante..." se convertían en realidad.

En el relato de los nadadores que me precedieron, ellos abundaban en los que habían tenido más dificultades: cómo les costó dirigir a Mercedes a través de la marea y los hileros, las dificultades que tuvo que superar Eduardo Villanueva debido al levante, lo que le costó a Cisneros tomar tierra por un fallo en la hora de salida, el tremendo esfuerzo de Cortázar ante un mar embravecido... y la anécdota final y picaresca que nunca faltaba en sus conversaciones: una nadadora que acababa de triunfar, cuando intentó subir del bote a la embarcación-escolta, no le fue posible debido a su sobrepeso, aunque dos hombres tiraban de ella. Fernando le gritó a Antonio que aún permanecía en el bote: "¡Rubio, empújala con fuerza por *la popa!*" Y el "Rubio" así lo hizo.

En el invierno de 1959/60, Antonio falleció de muerte repentina dejando a Fernando

desolado. En el verano de 1960 no hubo ningún cruce, pero en 1961 Fernando, ayudado por su hermano Juan, siguió dirigiendo nadadores hasta 1965. Según mis notas, Abilio Couto fue el último nadador dirigido por los Gurrea. Carezco de información de quiénes fueron los prácticos del indio Mihir Sen y el venezolano Gutiérrez Boscan, pero en 1970 D. Manuel Cazalla Díaz ya aparece dirigiendo a Luis Asensi y a otros nadadores. Le sigue D. Serafín Sánchez León. Ambos se mostraron como grandes conocedores del Estrecho y su gran experiencia fue demostrada con los nadadores que ellos dirigieron. De este modo, la historia de la natación en el Estrecho continuó...

En el año 2000 estuve en Tarifa con motivo de acompañar al nadador inglés Kevin Murphy, que aprovechó su paso por Gibraltar para intentar la travesía del Estrecho. Tuve un breve encuentro con un grupo de amigos de mi época de nadadora y sentí curiosidad por saber dónde los Gurrea habían terminado sus últimos días. Mis contertulios no me supieron contestar. Era lógico, para ellos eran unos conciudadanos más. Para mí eran los prácticos que me ayudaron a cruzar el Estrecho de Gibraltar.



Los hermanos Gurrea en plena travesía atendiendo a un nadador.





¿Un partido de waterpolo en el Estrecho?

“...perquè l’ Estret de Gibraltar com si res va atravessar, i si us penseu que és cosa de broma, pregunteu als del Club Natació Barcelona.”

Josep M^a Fontfreda i Gratacós

Bellver de Cerdanya, Abril 1958





Cuando una persona triunfa, en cualquier faceta de la vida, no siempre está acompañada por el elogio. Como consecuencia surgen las capillitas que no saben aceptar el éxito ajeno, y mi travesía del Estrecho no podía ser una excepción.

Cuando tomé la decisión de realizar esta prueba deportiva, sí esperaba que repercutiera en los medios informativos locales de aquellos días, como eran los semanarios olotenses *Arriba España* y *Misión*, Radio Olot y el diario *Los Sitios* de Gerona, y que además “mi éxito –si lo conseguía– contribuiría a la consecución de la ansiada piscina que tanta falta nos hacía en Olot”. Los mencionados medios no cejaban de repetirlo y, además, estaban avalados por las palabras de aliento que me dirigió el Ilmo. Sr. Alcalde de mi ciudad, D. Aureo Aramburo, pronunciadas cuando a él recurrí en busca de ayuda, ya que la subvención de 5.000 pesetas que me había concedido la O. S. de Educación y Descanso, no cubría ni mucho menos los gastos de la travesía. Mi prueba no estaba programada en los presupuestos municipales, pero cuando hay buena voluntad se allanan todos los obstáculos, y nuestra primera autoridad municipal lo solucionó junto con el Secretario del Ayuntamiento restringiendo 3.500 pesetas de los programas de la Fiesta Mayor de aquel año y que pasaron a incrementar la exigua subvención sindical.

El éxito se consiguió y quedé asombrada de la repercusión mediática que tuvo, no sólo

a nivel nacional, sino que traspasó fronteras. Sinceramente, yo no lo esperaba. Mi condición de *primera española* en unos tiempos en que el deporte femenino brillaba por su ausencia, posiblemente, influyó en ello. Tal vez mi falta de antecedentes deportivos, el carecer de instalaciones adecuadas como es una piscina, el recibimiento inimaginable y emotivo que me prodigó mi ciudad natal, encabezado por las autoridades municipales, entidades culturales y deportivas; y el clamor de entusiasmo de mis conciudadanos, posiblemente, todo ello, coadyuvó a crear a mi alrededor un ambiente de admiración y simpatía que fue ampliamente difundido por todos los medios informativos de aquellos días.

Precisamente, en aquellos momentos de máxima euforia deportiva, saltó a los medios informativos una noticia que no sentó muy bien a la opinión ciudadana. El 21 de septiembre –el mismo día de mi llegada a Olot– aparecía una nota en el *Diario de Barcelona* anunciando que el equipo de waterpolo del C. N. Barcelona intentaría una travesía colectiva en el Estrecho. La realizarían el día 12 de octubre, fiesta de la Raza, y en homenaje a su club con motivo de celebración de las Bodas de Oro de su fundación. Hasta aquí no había nada que objetar, al menos por mi parte. Tal vez, con mi prueba, había enseñado el camino y dado a conocer a los imbatibles campeones del waterpolo español que existía una travesía internacional que databa desde 1928 y en la que habían triunfado otros nadadores españoles.



El día 30 del mismo mes aparecía en el semanario *Vida Deportiva* de Barcelona, un artículo redactado por un cronista de natación conteniendo el siguiente párrafo:

OTRAS AUSENCIAS QUE LLAMARON LA ATENCION

También fué comentada la ausencia de los waterpolistas titulares del primer equipo del C. N.

Barcelona, ya que se daba por descontada su asistencia a la prueba por haberse inscrito a la misma y haber anunciado su participación como punto fuerte del entrenamiento para la Travesía del Estrecho de Gibraltar, que, como se sabe, piensan llevar a cabo en bloque, el próximo día 12 de octubre, para rendir homenaje a su club en su cincuentenario y de paso —digámoslo todo— para dar un mentís a tantos y tantos «tragamillas» que sin tener ninguna, o escasas, condiciones de nadador, se aprovechan de la sensación que entre «el gran público» producen tales intentos para situarse en un primer plano deportivo, que las mayoría de las veces nada tiene de tal

La polémica estaba servida. Desde aquel momento todo fueron conjeturas. Ya no se trataba solamente de cruzar el Estrecho, sino de minimizar la travesía que con tanta ilusión yo había realizado. En los sectores deportivos olotenses había descontento, sobre todo, por venir de una entidad barcelonesa tan sobresaliente, tan dotada de instalaciones deportivas y relevantes entrenadores extranjeros... El comentario me produjo tristeza y me preguntaba qué

error había cometido que parecía haber desencadenado todas las iras del Olimpo. Pero no eran figuras mitológicas las que cual fantasmas pululaban por mi mente, sino bíblicas: David y Goliath..., pero aquí David llevaba todas las de perder. Intentaba desechar pensamientos negativos y centrarme en mi futura travesía del Canal de La Mancha. ¿Cómo entrenaría?, ¿dónde?... ayuda económica... Aquí es donde debía centrar todos mis pensamientos y fuerza de voluntad. Aquí debía residir mi auténtico problema, no en lo que hicieran los demás.

El Presidente del C. N. Olot, D. José Manel-la, no cejaba de aconsejarme: "si algún medio informativo te llama, di que les deseas la mejor suerte". Afortunadamente, nadie me llamó.

A medida que transcurrían los días, iban apareciendo más noticias referentes al evento, acompañadas de gran boato y alarde publicitario, pero la gota que colmó el vaso fue el anuncio de que durante el cruce del Estrecho, se pasarían unos a otros el balón de waterpolo y que además rebajarían todas las marcas establecidas. Se insistía en que sería el día 12 de octubre —no es mala fecha marinera—, pero si dejaban entrever que a ellos el problema del buen tiempo no les afectaba, como sucedía con los nadadores de larga distancia.

El Ministro de Marina concedía un trofeo. Había conexión directa con Radio Nacional de

España y un equipo del NO-DO¹ acompañaría a los famosos tritones.

La prudente y sabia pluma de D. Vicente Esquiroz, en un artículo publicado el día 11 de octubre en el *Mundo Deportivo* de Barcelona, comentaba:

El optimismo es tan enorme, según nos manifestaron algunos de los componentes del equipo cenebista, que piensan llevar a cabo la travesía a nado del Estrecho de Gibraltar llevando un balón de waterpolo que se pasarán entre sí.

Quizá el optimismo sea excesivo, ya que hay que contar con los muchos inconvenientes que presenta la prueba, especialmente, las corrientes. Entra en lo posible, incluso, de que los waterpolistas y nadadores del club decano tengan que aplazar la prueba para el domingo u otro día. De todas formas todo está preparado para mañana. Los informes recibidos desde Tarifa por parte del entrenador Lajos Rajki son que el estado del mar es excelente para cubrir a nado esta travesía que separa España de África.

La resonancia de esta prueba es enorme, ya que parece ser que Radio Nacional ha establecido una información directa con este intento, uno de los más sensacionales que ha registrado una travesía de mar abierto. De todas formas hay que aceptar que la prueba presen-

ta muchísimos inconvenientes y que la eterna pugna entre la "natación oficial" y la "natación extraoficial" como pudiéramos llamar a esos intentos de cubrir a nado grandes distancias, se establece abiertamente en esta prueba.

Es probable que los nadadores del C. N. Barcelona lleven a feliz término su intento, pero no olvidemos que quedarían un poco en evidencia si uno tan sólo de sus componentes no terminara la prueba después de los éxitos de Montserrat Tresserras, la nadadora de Olot, que nosotros consideramos como una firme candidata a cubrir a nado el Canal de La Mancha y, sobre todo, de ese valeroso minero asturiano, José Vitos, que sin tecnicismos, sin entrenadores y sin los conocimientos de los nadadores cenebistas, se apuntó un éxito rotundo al cubrir a nado la distancia que separa el Faro de Tarifa con el lugar de la costa africana conocido por Punta Galera.

La Fiesta de la Hispanidad, no obstante, tendrá su gesta. Una gesta de una raza. Y una gesta realizada precisamente en el mar, ese mar que dio a España en 1492 un Nuevo Mundo.

A primeras horas de la tarde del día 11 de octubre, nos sorprendió una inesperada llamada telefónica de Mary Casacuberta: "¡Los waterpolistas habían iniciado la travesía...!". Su fuente de información procedía de un asistente

¹ Noticiero Documental que se proyectaba en las salas de cine de aquellos días



habitual de la “Penya Vizern”² y compañero de trabajo de Mary. La noticia procedía del *Diario Hablado* que Radio Nacional de España, en Barcelona, emitía a las 2:30. ¿Por qué se había adelantado la travesía después de repetir hasta la saciedad que se llevaría a cabo el día 12, fiesta de la Hispanidad?

Como es lógico, la curiosidad no sólo se había apoderado de mí, sino de todas las personas de mi entorno. Mi familia, compañeros del club, aficionados a otros deportes, hizo que el *Diario Hablado* de las 20:00 tuviera una audiencia olotense muy superior a los demás días. Pero... ¡No hubo ninguna noticia sobre el intento!, ¿qué había pasado?

¿Sería un bulo? Mi madre, intuitiva, opinaba: “Huele a chamusquina. Si hubieran triunfado ya se habría divulgado la noticia”. Otro comentaba: “... a lo mejor todavía están nadando...”. Había risas ante tal comentario. Terminó el día sin llamadas telefónicas, por tanto sin noticias.

El día siguiente amaneció espléndido. Un acontecimiento familiar como era la boda de mi tío Alfredo absorbía toda nuestra atención. Alrededor de mediodía y cuando ya nos disponíamos a subir a los coches, que nos conducirían

² En Olot existían varias peñas formadas normalmente por hombres, que después de comer y antes de entrar a trabajar se tomaban su café, jugando su partida o hablando de fútbol. Entre las más conocidas estaba la Penya Truc i Truc, Vizern.

a la iglesia, llegó la prensa. No había tiempo para leerla, pero sí para echarle una ojeada. En la contraportada del *Mundo Deportivo* venía la noticia: **“Los waterpolistas del C. N. Barcelona fracasaron en su intento de atravesar el Estrecho de Gibraltar: se vieron obligados a desistir a causa del viento y el oleaje a dos millas de la costa africana”**. La premura del tiempo no dio para más.

Durante el ágape nupcial, el comentario general era el fracaso del equipo barcelonés, pero las noticias eran contradictorias. Circulaban varias versiones... que si era un simple entrenamiento... o que estaban jugando un partido de waterpolo..., pero la opinión de la mayoría era que realizaban la travesía y que habían fracasado y no sabían cómo justificarse. Había que esperar para conocer lo sucedido.

Mis tíos emprendieron su viaje de bodas hacia Barcelona tomando el tren en Ripoll. El coche en el que viajaban fue parado dos veces por la Guardia Civil, que les solicitaba el salvoconducto³. En ambas veces, la Benemérita, al ver unido el apellido Tresserras a la ciudad de Olot, preguntaba a los recién casados si tenían algo que ver con la nadadora olotense. Mi tío muy ufano respondía: “Es mi sobrina, hija de mi hermano mayor”. Las felicitaciones espontáneas y sinceras por parte de los agentes no se hacían

³ Este documento de identidad conocido como “el pase” era obligatorio para circular por zonas fronterizas en la época del “maquis”.

esperar haciendo hincapié: “¡Vaya fracaso el de los barcelonistas!”.

Los días siguientes algunos de mis conciudadanos me felicitaban en plena calle. Me sentía confusa, no sabía qué responder. Me felicitaban por un fracaso ajeno en el que yo no había intervenido. Las cosas habían sucedido como habían sucedido. También recibí felicitaciones de Tarifa. Viví una situación que nunca más se volvió a repetir durante el transcurso de los años: ¡Recibir parabienes por un acontecimiento deportivo que no llegó a feliz término!

Admirado Vicente Esquiroz, permítame que enmiende tu plana: La Fiesta de la Hispanidad no pudo tener su gesta. Una gesta intentada precisamente en el mar, ese mar que dio a España en 1492 un Nuevo Mundo, pero que provocó en 1957 que un muy bien preparado equipo de waterpolo fracasara en su intento de unir a nado dos continentes del Viejo Mundo.

Gracias a un acuerdo entre la Sociedad Recreativa Industria y Comercio y el C. N. Olot, disponíamos de un gimnasio en la última planta de la mencionada sociedad. Mi asistencia era obligada y constante si quería mantenerme en la mejor forma posible para mi futuro objetivo. Mis compañeras de gimnasia me informaban de algunos comentarios que circulaban en Olot los días siguientes a la intentona barcelonista. Varias peñas deportivas habían mandado telegramas de condolencia al C. N. Barcelona, así

como al autor de la nota publicada el día 30 de septiembre y que sacudió a la afición olotense. Además a este último le habían otorgado “El plumero de esta semana”, que era un premio que el semanario deportivo “Dicen...” de Barcelona concedía al articulista que había cometido la peor pifia deportiva de la semana. Cuando un año después triunfé en el Canal, las mismas peñas mandaron telegramas al C. N. Barcelona con el siguiente contexto: “Comunicamos que nuestra Montserrat cruzó el Canal de La Mancha. Preparen equipo”. Anécdota o no, pero fue un rumor que aquellos últimos días de agosto de 1958 circuló en los mentideros deportivos de mi ciudad, cuando yo todavía no había regresado de Inglaterra.

Pero volvamos con los waterpolistas, que en realidad ellos son los auténticos protagonistas del presente capítulo. Antes de desplazarse todo el equipo hacía Tarifa, se adelantó el entrenador húngaro Lajos Rajki acompañado de uno de los participantes para comprobar *in situ* si la prueba era factible. El tiempo era bueno y las mareas favorables, así que inmediatamente se puso en marcha el resto de la expedición que estaba formada por los participantes, dos directivos, representación de la prensa barcelonesa y todo el apoyo logístico y burocrático, que además del Trofeo, les había ofrecido el Ministro de Marina.

Se decidió adelantar un día la travesía para aprovechar las buenas condiciones meteo-



rológicas reinantes, previendo un posible empeoramiento del tiempo para el día siguiente. El Presidente del C. N. B. dio la salida con un silbato, que se realizó desde Punta Marroquí a las 9:37. Iban escoltados por la falúa *Luz Díaz*, tres botes a remo, en los que habían embarcado dos prácticos, cronometrador, operadores del NO-DO, entrenador, directivos, fotógrafos, periodistas, etc.

Una suave marejadilla favorecía la prueba hasta la mitad del Estrecho, donde los contendientes se pusieron a jugar al waterpolo. Desconozco la duración del "partido", pero cuando reiniciaron su travesía las condiciones de la mar ya habían empeorado. La llegada a África se ponía difícil, sobre todo, para nadadores que no estaban acostumbrados al oleaje, así que tuvieron que ser recogidos a dos millas de la costa africana. Algunos cronistas opinaban que con el tiempo desperdiciado "jugando" al waterpolo, lo que sí se habían "jugado" era el éxito de la travesía. Otros comentaron que las condiciones atmosféricas no empeoraron, pero que ellos habían desperdiciado unas energías que les hicieron falta para alcanzar la costa.

¿Qué conjuro o hado maléfico influyó sobre los tritones barceloneses? ¿Disgustaron a Hércules por haber utilizado tal vez sus Columnas como porterías de waterpolo? La figura bíblica de David aparecía de nuevo en mi mente con toda la belleza imaginada por Miguel Ángel. En sus manos no llevaba su honda, sino unas

gafas de natación. Sus sienas estaban rodeadas por una corona de laurel y de su cuello pendían 18 medallas de oro con el nombre de los que habían triunfado en el Estrecho de Gibraltar. Estaba sentado a la derecha de Neptuno, que con su tridente tocaba los sones –muy significativos, por cierto– de la 9ª *Sinfonía* de Beethoven. Hércules sintiéndose anfitrión, mantenía quietas las aguas de su Estrecho para que mejor pudiera deslizarse el carro de Neptuno tirado por sus caballos blancos y acompañado por bellas nereidas, centauros marinos, ágiles delfines, hipocampos que llevaban en sus lomos a graciosas ninfas... Goliath, el gigante vencido, seguía de lejos al séquito triunfal. Su cara era amarillenta, sus pasos cansinos, su cuerpo agotado y con síntomas de hipotermia estaba lleno de estigmas producidos por las medusas... Su amarillez se acentuaba cuando levantaba la cabeza para contemplar la brillante comitiva que se veía cada vez más lejana...

Pero... ¿Qué era en realidad lo que sucedió? Las noticias y declaraciones a los medios informativos eran todas contradictorias. Cuando *El Mundo Deportivo* de Barcelona (12-10-57) decía que el mal tiempo había frustrado la travesía, el *Marca* de Madrid de la misma fecha, después de una reseña sobre el desarrollo de la prueba, comentaba que todavía no se había realizado ningún intento y lo que sí había tenido lugar era un simple entrenamiento ¿en qué quedamos? Es que para entrenar ¿era necesario movilizar tantas embarcaciones, di-

rectivos, NO-DO, periodistas, etc.? *El Diario de Cádiz* (12-X-1957) menciona el partido de waterpolo, que tuvo lugar en el centro del Estrecho, y el tiempo que se desperdició durante el mismo.

Las contradicciones publicadas en la prensa fueron seguidas por las declaraciones de los waterpolistas a los medios informativos, sin arrojar ninguna luz sobre lo sucedido, sólo aumentar la confusión. En lo que algunos hicieron hincapié es que como José Vitos y yo estuvimos 20 días en Tarifa, teníamos todas las de ganar. Yo no estuve tantos días, pero si la meteorología me hubiera obligado a ello, lo habría aceptado y no habría echado a perder tantas horas de entrenamiento, gestiones y dinero como me había costado el Estrecho de Gibraltar.

Una de las dificultades que se encuentra el nadador de larga distancia en determinadas travesías y que tiene que aprender a afrontar es el desconocimiento del día y hora en que tendrá lugar su intento y, si la espera se prolonga demasiado (ver informe Eduardo Villanueva, pág. 152) con todo el trastorno que en sí conlleva, se derivan además, una serie de problemas tales como las subvención que toca a su fin, las vacaciones o permisos que se agotan, etc. El nadador vive en un estado permanente de stress que no sólo merma sus facultades físicas, sino que aumenta su angustia y ansiedad. Si en estos momentos tiene la suerte de contar con el soporte psicológico del entrenador, un familiar o amigo, podrá so-

brellevar mejor la angustiada espera, lo que influirá positivamente en su futuro objetivo.

El verano de 1960 fue uno de los peores para los nadadores del Canal. Muchos tuvimos que regresar a nuestros países de origen sin haber realizado ningún intento. El Secretario de la CSA mandó a nuestros respectivos patrocinadores –en mi caso era la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes– una carta acompañada por un informe del Servicio Meteorológico explicando los motivos por los que no se había ni siquiera intentado la travesía. Algunos de los nadadores perjudicados y muy preocupados procedían de lugares tan lejanos como India, Pakistán, Cuba, etc.

Otra dificultad que alegaban los waterpolistas y entrenador era que la época propicia había tocado a su fin. De ser verdad, podían haberlo previsto a finales de septiembre cuando lanzaron al vuelo la noticia de la gran intentona colectiva. Los nadadores Jorge Sudgen de Argentina y Batista Pereira de Portugal cruzaron el Estrecho los días 29 de octubre de 1950 y 25 de octubre de 1953, respectivamente y ambos con tiempo récord.

Ante tal desbarajuste informativo, los cronistas no se hicieron esperar para emitir sus opiniones, algunas de las cuales incluyo al final de este capítulo para que mis lectores puedan comprender mejor el ambiente que se respiraba en los medios deportivos de aquellos días,



lo que obligó al C. N. Barcelona a emitir una aclaración que apareció publicada en la prensa deportiva el 16 de octubre de 1957. Era la siguiente:

NOTA DEL CLUB NATACIÓN BARCELONA

Sobre el proyecto de la travesía a nado del Estrecho de Gibraltar por el equipo de waterpolo del club.

Del C. N. Barcelona hemos recibido la nota siguiente:

Recogiendo con el mayor interés una iniciativa de los componentes del equipo de waterpolo, la Junta Directiva del Club de Natación de Barcelona, les autorizó, con motivo de la Fiesta de la Raza, para tantear en este momento tan avanzado del año las posibilidades de la travesía a nado del Estrecho de Gibraltar.

El equipo llegó a Tarifa el día 10 y de acuerdo con la información previa que se poseía confirmada en aquel instante, sólo existían ciertas posibilidades de realizar el intento hasta el día 12, debido al régimen de mareas reinante.

Al amanecer del día 11, después de comprobar el estado del mar favorable desde el punto de vista de la marea, pero contrario por el viento de Levante, los prácticos del lugar opinaron que no era factible la travesía proyectada

y que con toda seguridad tampoco lo sería en los venideros días, pasando con ello el momento de mareas favorables.

En esta situación y para no abandonar Tarifa sin ni tan sólo haberse echado al mar, se decidió en plan de entreno, con la idea de que si durante el mismo el viento cambiaba, podía convertirse el entrenamiento en verdadero intento.

Sólo dos horas bastaron a todo el equipo para llegar a la mitad del Estrecho, decidiéndose, en vista de ello, continuar, a pesar de que iba en aumento el viento de Levante.

Se continuó avanzando por espacio de una hora más, en cuyo momento arreció de tal forma el temporal, que hubo que suspender definitivamente el entreno dejando para otra oportunidad el intento, no posible ya inmediatamente por el régimen de mareas y por los temporales que se produjeron, hasta tal punto de imposibilitar el normal retorno de los nadadores a Barcelona.

La Junta Directiva quiere destacar como final, el elevado espíritu de sacrificio y deportividad puestos de manifiesto por todos los waterpolistas, sin excepción, con motivo de su desplazamiento a Tarifa, que si no pudieron realizar su plausible intento fue, sencillamente, porque contra los elementos no se puede luchar, pero para cuya empresa normalmente les sobran

condiciones y facultades como oportunamente se demostrará.

Tal vez con el ánimo de mitigar el revuelo que había suscitado el fracaso de los waterpolistas, el 20 de octubre otro artículo de Vicente Esquiroz en el *Mundo deportivo* hacía un gran elogio al equipo barcelonista y el único error que les imputaba era la falta de previsión –y eso que tenían todo el apoyo del Ministro de Marina–, pero sí hacía hincapié, hasta la exageración, sobre el mal tiempo reinante. Comentaba sobre las comparaciones, siempre enojosas... No andaba falto de razón el eminente cronista de natación de aquellos días. En su prudente crónica del día 11 de octubre aludía a la eterna pugna entre la natación “oficial” y “extraoficial”, que junto con el comentario publicado el 30 de septiembre por el semanario barcelonés *Vida deportiva* (ambos reproducidos en el presente capítulo) y ante tales opiniones publicadas antes del fracaso barcelonista, una se pregunta ¿cuál habría sido la actitud de los waterpolistas si estos hubieran triunfado rebajando todos los tiempos establecidos después de jugar un partido de waterpolo en mitad del Estrecho? ¿Y la de los comentaristas?

Al año siguiente, después de mi triunfo en el Canal, D. Bernardo Picornell, Presidente de la Federación Española de Natación, acompañado por el Secretario General D. Joaquín Morera y el Tesorero Sr. Jiménez se desplazaron a Olot. En el Salón de Sesiones del Ayuntamiento y ante toda

la corporación presidida por el Ilmo. Alcalde D. Áureo Aramburo y representación de todas las entidades culturales y deportivas olotenses, se me entregó la “Challenge Picornell” en su categoría de Oro, por la gran campaña –según palabras de D. Bernardo Picornell– que con mi reciente travesía había hecho en pro de la natación. Como es lógico, no faltó el elogioso comentario de Vicente Esquiroz en el *Mundo deportivo* (5-XII-58) haciendo alusión a la travesía de los waterpolistas con las siguientes palabras:

De ahí que la gesta de Montserrat Tresserras cobre un ambiente insospechado y tengamos que reconocer los grandes méritos de esta simpatiquísima deportista olotense por su entusiasmo, su tenacidad, y sobre todo, porque ha demostrado, incluso a los escépticos, que con entusiasmo se puede conseguir todo. Incluso han tenido que aceptarlo quienes hace poco más de un año, cometiendo un pecado de lesa vanidad, pretendieron repetir la gesta de Montserrat Tresserras nadando el Estrecho de Gibraltar. Fue un ejemplo vivo del respeto que debe merecer toda gesta deportiva.

La falta de piscina en Olot me obligaba a desplazarme de mi ciudad para realizar el entrenamiento adecuado que me permitiera afrontar la dureza de mis futuras travesías. Cuando tuve que entrenar para intentar de nuevo el Canal en la dirección Inglaterra-Francia, un socio del C. N. Barcelona intervino para que yo pudiera utilizar sus magníficas instalaciones. Todo fueron aten-



ciones y facilidades. La primera persona en darme la bienvenida fue Castillo, el auténtico promotor de la travesía del Estrecho. Me comentó: “¡Qué fuertes eran las corrientes del Estrecho! –a lo que respondí: ¡Pues allí siguen! ¡Todavía os están esperando!”. Compartí sus instalaciones, confraternicé con sus nadadores/as y mi estancia en el club fue maravillosa y el entrenamiento provechoso. Una impertinente sinusitis me tuvo alejada de la piscina unos días. Una vez superada, reanudé mis entrenamientos hasta los inicios del verano.

La próxima travesía del Canal me obligaba a entrenar en aguas mas frías y la ría de Vigo y el apoyo del Club Náutico de dicha Ciudad complementaban todo lo que precisaba para afrontar de nuevo el reto del Canal. A ambas entidades deportivas las he recordado siempre con profunda gratitud.

El recuerdo de aquel lejano otoño de 1957 permanece vivo en mi memoria y si desde la perspectiva que te da el paso de los años tuviera que juzgar la actitud barcelonista diría que obraron con toda nobleza porque actuaron a cara descubierta. La travesía del Estrecho de Gibraltar no fue mi único éxito deportivo. Siguieron otros y también aparecieron las capillitas de rigor que menciono al comienzo de este capítulo. Desgraciadamente, éstas carecieron de la deportiva nobleza demostrada por el equipo de waterpolo del Club Natación Barcelona. Pero yo seguí nadando... ¡y triunfando! Siempre tuve presente la frase que me dedicó el comentarista olotense Domingo Moli a raíz de mi primer éxito en el Canal de la Mancha: “*¡Cabalga mientras los perros laldran! ¡Tiembla cuando estos callen!*”. No temblé y seguí nadando.

Nota: A continuación se recogen una serie de recortes de los periódicos de la época hablando de la noticia.



RADIO BARCELONA

Nuestro Crítico de Deportes, Manuel Espín

ha dicho en la emisión del 15 - 10 - 57

El equipo de water-polo del Club de Natación Barcelona vió fallido su propósito de efectuar la travesía del Estrecho de Gibraltar y el intento ha quedado para el año que viene..... La travesía estaba anunciada para el pasado sábado, Fiesta de la Raza. Sin embargo, no ha quedado muy claro si el día anterior se lanzaron los nadadores al agua con el propósito de entrenarse, simplemente, o de cruzar el Estrecho..... Según las noticias llegadas hasta aquí, los polistas avanzaron bastante nadando y jugando water-polo al mismo tiempo, hasta que llegó un momento en que el estado del mar le obligó a salir del agua..... Se se trataba de un simple entrenamiento, extraña un poco que lo prolongasen tanto gastando unas energías que, les iban a hacer falta al día siguiente..... ¿No sería que quisieron hacer un alarde cruzando el Estrecho nadando y peloteando como queriendo demostrar que tal empresa era un juego fácil?. No sabemos. Lo cierto es que las aguas del Estrecho se pusieron serias y les hicieron ver que la cosa no tenía nada de fácil..... El fracaso de los polistas del Club de Natación de la Escollera havenido, en cierto modo, a valorizar, aún más, la gesta de Montserrat Tresseras, a la que, ahora se ha visto bien, no se concedió, en algunos sectores, el mérito que realmente se encerraba en su gesta. Decimos esto porque recordamos haber leído algún comentario desdeñoso sobre la proeza de la nadadora de Olot. Desdeñoso para ella y para los "tragamillas" a cuyas proezas se negaba un contenido auténticamente deportivo.... y se las encasillaba, por el contrario, dentro de los límites de un fácil e impresionable sensacionalismo.... Los hechos a la vista están. Montserrat Treserras, una gentil ondina olotense, sin echarle el menor teatro a la cosa, se fué un buen día a Tarifa y desde allí cruzó el Estrecho, cosa que, por las causa que sean, no han podido realizar esos fornidos y apuestos varones cuyo triunfo se daba por descontado. Lamentamos, sinceramente, su fracaso. Pero nuestra lamentación tiene la contrapartida de pensar que acaso haya sido ahora cuando la gesta de Montserrat Tresseras haya alcanzado, a la vista de todo el mundo, el relieve de lo que fué en realidad: una auténtica hazaña deportiva.

El Estrecho les vino ancho a los waterpolistas del C. N. Barcelona

“Barça” semanario
de Barcelona
18-X-1957

«EL AÑO QUE VIENE LLEGAREMOS A LA COSTA DE AFRICA», dice Lajos Racky

EL equipo internacional del C. N. Barcelona intentó cruzar a nado, el viernes pasado, el Estrecho de Gibraltar, con el fin de solemnizar las bodas de Oro del Club. Cuando faltaba poco más de un kilómetro para llegar a la costa de Africa, el viento y el mar crecieron con gran intensidad, haciendo del todo imposible que nuestros nadadores pudiesen terminar con éxito la gesta. Hablé con el entrenador del C. N. Barcelona, señor Lajos Racky, a su regreso de la expedición. El «mister» estaba algo contrariado.

—¿Qué se le va a hacer —me dijo—. Cuando la Naturaleza no da su permiso, es imposible lograr atravesar el Estrecho. En la costa, antes de intentarlo, ya nos lo habían advertido los marineros, pero había que probarlo. Era el último día de luna llena, y por lo tanto, si quedaba alguna probabilidad de éxito estaba en intentar la travesía el viernes, ya que al día siguiente, al cambiar de luna, las mareas son contrarias.

—¿A qué hora se lanzaron al agua?

—A las nueve horas treinta minutos.

—¿Número de nadadores que intervinieron en la travesía?

—Nueve: Satorre, Castillo, Abellán, Mestre, Mata, Munté, Alberti, Altafaja y Ros. Se engrasaron los cuerpos e intentaron cruzar el Estrecho. Al principio, todo parecía ir muy bien; pero poco después el mar se embraveció de tal manera que las olas adquirieron una altura de cinco y seis metros. A las cuatro horas de estar nadando mis muchachos, pese a que braceaban con destino a la costa, no avanzaban. La corriente les empujaba con dirección al Océano, con peligro para ellos. A las cinco horas de estar luchando contra el fuerte oleaje y el viento, ordené que desistieran del empeño. Era imposible en aquellas circunstancias intentar la travesía.

—¿Es difícil cruzar el estrecho?

—Con buen tiempo, Satorre o Alberti la pueden lograr en menos de cuatro horas; mientras que los restantes del grupo, por debajo de las cinco horas.

—¿Ocurrió algún caso curioso?

—Pues, sí. Todos los periodistas así como los operadores del «Nodo» que acudieron a la prueba, se marearon de una manera espantosa. Para que se dé cuenta de la fuerte corriente que nos impulsaba, le citaré que nuestra embarcación necesita aproximadamente hora y media en recorrer lo que tardamos, a resultas del vendaval, tres horas y media. Además, como consecuencias del mal tiempo, se cerró el aeródromo de Málaga, por lo que tuvimos que volver en ferrocarril.

—¿Piensa intentar de nuevo la travesía?

—Ya lo creo. El año próximo, y esta vez llegaremos a la costa de Africa.

—¿Qué me dice de la hazaña que unos días antes realizaron la nadadora Montserrat Trasseras y el asturiano Vitos?

—Pues que como estuvieron veinte días esperando a que el tiempo les fuera propicio, tenían todas las de ganar. A la señorita Trasseras la admiro como nadadora.

A continuación pregunto al nadador Alberti que esta escuchando la conversación:

—¿Qué sensación produce el atravesar a nado el Estrecho?

—Impone; en especial los delfines que saltan a tu alrededor. Pese a que nos aseguraron que eran del todo inofensivos, uno no puede reprimir el deseo de que se alejen apenas los ve aproximarse. Un coletazo, pese a ser involuntario, le puede fastidiar a uno.

—¿Ves difícil atravesar el Estrecho?


—Estando el lugar propicio, es mucho más fácil cruzarlo que batir un récord de cien metros, pongo por ejemplo.

Vuelvo con Lajos:

—Ahora usted ya conoce a fondo la natación en España. ¿Podría enjuiciarla de una manera sincera?

—Prefero que este tema lo dejemos para otro día.

RAMON CRESPO



¡GUERRA ^{de} NERVIOS! por A. TILA

Los water-polistas del Club Natación Barcelona, regresaron de Tarifa sin haber podido atravesar el Estrecho de Gibraltar

Fracaso lamentable, como todos los fracasos.

Aunque, quizás por aquello de que no hay mal que por bien no venga, esto habrá servido para reconocer el justo mérito de la proeza de Montserrat Treserras, a la que bien podría perdonársele, ahora, que, dejando en su casa su habitual modestia y su admirable sencillez, pasease por Olot presumiendo de heroína...

Ella, solita, sin echarle el menor teatro a la cosa, hizo lo que ocho o nueve atléticos y apuestos mozos no pudieron hacer.



EN TORNO AL FRACASO NATATORIO DEL ESTRECHO

No todo el monte es orégano ni todo el mar pescadilla

Cuando Montserrat Tresserras realizó la hazaña de atravesar a nado el estrecho de Gibraltar,—y precisamente en los días de más euforia en torno a la nadadora por su feliz hazaña—, los nadadores del equipo de polo acuático del C.N. Barcelona, anunciaron pomposamente que ellos, en bloque, también realizarían la travesía. A nosotros el anuncio, precisamente en aquellos días, nos supo a reto—a fanfarronada ¿porqué no decirlo?—tendente a minimizar la proeza de nuestra nadadora «amateur».

Acaban de regresar de Tarifa con un nuevo compañero de viaje: el fracaso. Y no es que nos alegremos del fallo de una proeza deportiva—ya que felicitamos también, puesto que de ello hablamos, al asturiano Vtios, que pocos días antes logró sin tanto preámbulo la gesta de atravesar el estrecho, aún que en tiempo inferior al logrado por la nadadora olotense—pero, es que empezamos por creer' que el intento no tenía nada de deportivo, y menos cuando ellos mismos aseguran que jugaban al polo acuático «en mitad del estrecho».

Por lo demás, las declaraciones de la prensa son tan contradictorias al respecto, que aún no sabemos a ciencia cierta si se trató de un intento, de un entreno o simplemente de nadar unos miles de metros como algunos de ellos han declarado, aunque nos parece muy raro que para un entreno se trasladaran tantos nadadores y directivos a Gibraltar, cargando con unos gastos de desplazamiento que no son grano de anís. Y más raro nos parece todavía que para nadar unos miles de metros, tuvieran que atravesar el solar patrio de uno a otro extremo.

Tampoco están de acuerdo las noticias sobre el estado del mar. Mientras hay quien afirma encontraron una auténtica tempestad, otros dicen no estar ni de mucho en condiciones imposibles, y un telegrama recibido en Olot fechado en Tarifa, asegura que el mar estaba en buenas condiciones.

Sin embargo, y a pesar del ridículo, han anunciado que repetirán el intento el año próximo, porqué este año ha finalizado ya la época de las mareas propicias.

Por si no lo sabían, tendremos mucho gusto en comunicar a estos futuros «tragamillas», que el nadador argentino Jorge Suggen realizó la travesía el día 29 de octubre de 1950, batiendo el record hasta entonces establecido, con la marca de 6 horas 58 minutos. Y que Batista Pereira, el portugués que aún ostenta el record de la prueba, realizó su primera travesía el día 25 de octubre de 1953, estableciendo la marca de 5 horas y 4 minutos.

¿No le habría resultado más económico al C. N. Barcelona esperar unos días en Tarifa en vez de regresar y «deixar-ho per un altre any»?

CARTA ABIERTA A LOS NADADORES OLOTENSES

Admirados amigos: La hazaña de Montserrat Tresserras al atravesar el Estrecho de Gibraltar, dando con elló una prueba fehaciente de sus indiscutibles y extraordinarias facultades para el difícil deporte de la natación, ha sido un potente aldabonazo que ha repercutido con eco múltiple sobre los medios deportivos de nuestra patria.

Pero como siempre suele suceder en todos aquellos casos en que alguien destaca sobre los demás por méritos indiscutibles, la envidia o el despecho, o ambas cosas a la vez, ha tenido que asomar su amarillenta y fea cara con ánimo de enturbiar la brillantez del hecho, la pureza del mérito conquistado en buena lid.

En este caso que comentamos, no podía faltar el exabrupto que confirmase la excepción de la regla y, si siempre es de lamentar estas intemperancias que marcan el desentono de un clamor unánime, con más motivo se ha de remarcar la inconveniencia por haber partido ésta de un sector tan afín a la hermandad deportiva como es el que corresponde al Club Natación Barcelona.

Para los componentes de esta agrupación—y que conste que no salvamos a ninguno puesto que con la aceptación tácita, todos se han hecho solidarios—la travesía del Estrecho por la Srta. Tresserras, ha carecido de importancia. Tan es así, que para esos señores, para sus nadadores, la hazaña podía reducirse a un simple paseo sin importancia por la encrucijada del Atlántico con el Mediterráneo e incluso podía ser calificada de un entrenamiento ligero.

Para demostrarlo ellos, en grupo—nueve para ser más exactos—harían lo mismo que Montserrat Tresserras pero con la modalidad de ir pasando, de unos a otros, el balón del «water polo». Así de sencillo.

Pero el Estrecho de Gibraltar o ha resultado demasiado estrecho para los tritones waterpolistas del Club Natación Barcelona o demasiado ancho para sus posibilidades natatorias. Lo cierto es que, una vez sumergidos en el mar, se han visto con el agua al cuello—nunca más bien empleado el simil—y tuvieron que ser «pescados» por los seguidores de las barcas de vigilancia.

Si los peces tuvieran la facultad de reír... ¡cómo se habrían carcajeado los delfines que en otra ocasión se acercaron a Montserrat Tresserras asombrados de la valentía de una mujer!...

Reconocemos, sin embargo, que con esta «hazaña», el Club Natación Barcelona ha conseguido un trofeo deportivo estupendo. El de batir el record del ridículo. Y que no nos vengan ahora con que las condiciones del mar cambiaron súbitamente, que este «foul» no hay ya quien se lo quite.

Con toda mi devota admiración.

DAVID ANGELO





Los vencedores del Estrecho

"...unit amb esportiva braçada
les columnes que separà Hércules forçut."

Ricard Jordá i Güell

Olot, septiembre 1957.





ESPAÑA - MARRUECOS

DANIEL CARPIO

Mollendo, el segundo puerto costero del Perú del departamento de Arequipa, fue donde vio por primera vez la luz Daniel Carpio Massiotti, que con el tiempo escribiría una de las páginas más gloriosas de la natación sudamericana. Nació el 11 de marzo de 1910, que por aquel entonces en su ciudad natal todavía existían unas 200 familias descendientes de los Incas.

Era alto, moreno y dotado de extraordinaria vitalidad. Se inició en el deporte de la natación en pruebas de piscina, destacando en la especialidad de espalda. Tomó parte en varios campeonatos continentales, consiguiendo meritorias clasificaciones. Su vida deportiva es rica en triunfos pero aquí nos limitaremos a tratar la faceta que le condujo a la conquista del Estrecho de Gibraltar.

A principios de los años 40 conoció a D. Andrés Elorza, que le presentó al inolvidable Pedro Candiotti y algo prendió en él. Ya intuía una futura dedicación en la larga distancia.

Pedro A. Candiotti fue una figura mítica en la natación sudamericana. Nació en julio de 1893 en la ciudad de Santa Fe (Argentina) y casi toda su actividad natatoria tuvo lugar en aguas del río Paraná. Su meta principal fue llegar nadando desde su ciudad natal a Buenos Aires.

Después de cuatro intentos fallidos en los años 1931, 1932, 1935 y 1936 y considerando que era una empresa imposible puesto que estos intentos le habían demandado unos tiempos que oscilaban desde 61 a 87 horas, casi siempre vencido por el sueño, se tomó la decisión de acortar la distancia, saliendo de Rosario, la segunda ciudad más importante de la República. Realizó seis intentos: en 1940, 1942(2), 1943 y 1946(2), consiguiendo el triunfo con 75 horas 18 minutos en este último, al cruzar los límites de la Capital Federal a la altura de Núñez.



Daniel a los 17 años ¡todo un futuro campeón!



Todas estas pruebas que duraron tantos años crearon un ambiente festivo-deportivo en los lugares y ciudades ribereñas por dónde transcurrían las mismas. El público se agolpaba en botes, canoas, chalanas, piraguas para contemplar de cerca a Candiotti lo que motivó que muchas veces tuviera que intervenir la Prefectura Marítima para dispersar estos enjambres de embarcaciones que ponían en peligro la expedición. La radio y la prensa argentina no cesaban de dar noticias sobre la situación del nadador y con los años que duró su vida deportiva no es de extrañar que se convirtiera en una figura carismática, no sólo de la natación argentina sino mundial. Según su biógrafo Horacio Estol, la vida de Candiotti fue una historia deportiva de fortaleza, coraje y carácter, que en el año 1931 quiso llegar nadando a Buenos Aires y lo consiguió en 1946.

Pruebas de esta envergadura necesitaban un apoyo logístico extraordinario no solamente humano sino económico, lo que motivó que el 20 de abril de 1938 se fundara el Club Náutico El Quilla que encauzó todos los requisitos necesarios a fin de que Candiotti pudiera llevar a cabo sus pruebas. ¡Admirable ejemplo de deportividad! Hoy el Club sigue existiendo con un considerable número de socios.

Pedro Candiotti falleció en el mes de marzo de 1967. Tenía 74 años. Toda la prensa mundial se hizo eco de su fallecimiento.

Daniel Carpio realizó su última competición en piscina en el año 1941. Se proclamó campeón argentino en 200 metros espalda. Así terminaba un brillantísimo capítulo de su vida deportiva, para iniciar otro no menos importante: la larga distancia.

El ejemplo de Candiotti le hizo soñar con una hazaña que muy pocas personas habían conseguido: el cruce del Río de la Plata.

Para tal fin se preparó concienzudamente alternando la piscina con el río. Acomodó su estilo y su mente para resistir muchas horas en el agua. Como entrenamiento previo realizó la prueba Tigre-Balneario, un tramo de 35 km en el que no estuvo exento de dificultades debido al viento y a problemas de dirección. Tardó 9 horas 15 minutos. Era ya una base firme para afrontar el río de la Plata, que consiguió el 28 de enero de 1945 con un tiempo de 22 horas 52 minutos. Había triunfado plenamente pero, como todo nadador de larga distancia, le faltaba algo más: el Canal de la Mancha, que posiblemente sería lo último de su carrera deportiva.

Durante 1946 entrenó con más intensidad y entusiasmo que nunca, pero por problemas particulares y económicos tuvo que aplazar la prueba para el próximo año.

Acompañado por su entrenador Carlos Yelmini y con el apoyo económico de la Comisión Nacional de Deportes del Perú, el 8 de julio



Primer plano de Daniel después de su travesía en el Estrecho, con la bandera del Perú de fondo.



de 1947 emprendió viaje hacia Inglaterra donde el 4 y 5 de septiembre consiguió cruzar el Canal con un tiempo de 14 horas y 46 minutos.¹ Su sueño se había hecho realidad. Era la primera persona peruana y sudamericana que triunfaba en el Canal. En la República del Perú se le recibió como héroe nacional y se le tributaron los más altos honores.

Carlos Yelmini le aconsejó que no dejara el deporte y le propuso cruzar a nado el Estrecho de Gibraltar que solamente había sido vencido por una persona: nada menos que por la famosa inglesa Mercedes Gleitze, que lo había cruzado hacía 20 años.

Con toda la ilusión puesta en su futura prueba y con el respaldo económico del Comité Nacional Deportivo de Perú, que encabezaba una suscripción pública a través de los periódicos nacionales y muy en especial del diario *El Comercio* decano de la prensa peruana, llegó Daniel a Tarifa acompañado por su entrenador Carlos Yelmini.

No es fácil imaginar la gran acogida que tuvo Daniel Carpio en dicha Ciudad. Muchas personas recordaban el éxito de Mercedes Gleitze, el gran impacto deportivo que causó su hazaña y la gran repercusión internacional que tuvo en aquellos años la gesta de la bella inglesa cuando consiguió su triunfo.

¹Dicha prueba está registrada en "Across the Straits", publicada por el DOVER EXPRESS en 1956.

Todas las autoridades de la zona se prestaron a ayudar al gran deportista procedente de las lejanas tierras de habla hispana. Daniel Carpio, su entrenador y el periodista peruano Carlos Lernes se alojaron en la residencia de Oficiales de Tarifa. Se hicieron todos los preparativos necesarios para la prueba para cuando las condiciones meteorológicas lo permitieran.

El día 22 de julio la Isla de las Palomas estaba a rebosar. Una gran multitud se había congregado en ella, no sólo para ser testigos de la salida, sino para desearle los mejores augurios. Muchos todavía se acordaban de la "inglesita", como llamaban cariñosamente a Mercedes los que la habían conocido. Se hacían apuestas, si llegaría, cuanto tardaría...

A las 11 horas 10 minutos, Daniel Carpio abandonaba la Isla de las Palomas. El público allí reunido le despidió con una clamorosa ovación, permaneciendo en dicho lugar hasta que el nadador y las embarcaciones acompañantes se perdieron de vista.

Le dirigen los prácticos del Estrecho Fernando y Antonio Gurrea Castro, los mismos que veinte años antes habían conducido a Mercedes a su indiscutible triunfo. En el bote a remo de los prácticos embarca el entrenador Carlos Yelmini quién cuidará del avituallamiento del nadador. Dos son las embarcaciones de apoyo, la lancha rápida nº 13 de la Marina Española y una traíña propiedad del Sr. Piñeiro. En ella embarcan: el

General Burruaga, Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, acompañado por sus dos hijas Eloísa y María Luisa, su ayudante el teniente coronel Sr. Cornejo, el Capitán de la Guardia Civil de Tarifa, el Ayudante de Marina de la misma Ciudad, el fotógrafo peruano Carlos Lerner, prensa y otras varias personas.

El tiempo es espléndido y la prueba se desarrolla satisfactoriamente. Su entrenador le facilita a cada hora su habitual alimento consistente siempre en bebidas calientes, tales como sopa, glucosa con mate cocido, cosas dulces, etc. Después de tres horas de nadar, Daniel Carpio empezó a oír fuertes ruidos como si fueran explosiones. Alarmado preguntó a Yelmini qué es lo que producía aquellos ruidos. Su entrenador le contesta que nade tranquilamente y que no se preocupe, hay problemas en uno de los motores de las embarcaciones acompañantes pero que no influirán en el desarrollo de la prueba. Daniel siguió nadando sin dejar de escuchar los mismos ruidos. Su único percance fue encontrarse con una zona de fuerte oleaje producido por un hilerero, lo que posiblemente demoró su llegada a tierra africana.

Finalmente a las 20:30 tocó tierra en el lugar conocido como Cruces. Había tardado **9 horas 20 minutos**. Un estallido de aplausos proce-

dente de las embarcaciones acompañantes atronó el espacio cuando Daniel terminó su prueba. En el momento de subir a la embarcación para regresar a España fue felicitado efusivamente por todas las autoridades y demás personal acompañante.

Cuando llegó a Tarifa, un enorme gentío superior al que le despidió por la mañana en la Isla de las Palomas, le estaba esperando en el Puerto, que a los sones de la *Blanca Doble*, tan en boga en aquellos años, le cantaba: "Ay que tío... Ay que tío... qué bravo nos ha *salío*."

Después del emotivo recibimiento y ya de nuevo en la quietud de su habitación en la residencia de oficiales, en esta hora mágica que el nadador desea la soledad, a excepción de la compañía del entrenador, Daniel ansiaba conocer todos los pormenores de la prueba. Carlos Yelmini le contó que las explosiones eran disparos producidos por una escopeta de dos cañones que utilizaba el capitán cada vez que un pez grande se acercaba a la expedición. ¿Tiburones? ¿Delfines? Todo es posible. Hoy medio siglo después de la proeza de Daniel Carpio, y después de las pruebas en aguas abiertas que a lo largo y ancho del Globo han tenido lugar, nunca se ha producido un ataque a un nadador.



EDUARDO VILLANUEVA MAURICIO

Eduardo Villanueva Mauricio, que se le puede considerar como el pionero español de la larga distancia, no era un nadador muy conocido cuando se inició en esta especialidad. Nacido en Pontevedra y residente en Barcelona, estaba afiliado al Club Natación Barcelona.

Era físicamente fuerte, tostado por el sol, modesto y callado. Tenía 36 años cuando cruzó el Estrecho. Trabajaba en el Banco Hispano Americano de Barcelona, de cuyo director Santiago García León, recibió toda clase de facilidades que le ayudaron a superar la angustia que sufrió por la larga espera que tuvo que soportar en Tarifa debido a las adversas condiciones climatológicas.

Sus primeras pruebas natatorias tuvieron lugar en las costas catalanas. La primera fue el 8 de septiembre de 1947. Salió de la playa de su club y llegó a la primera boya de los baños de Ocata, un recorrido de 15 km que realizó en 8 horas 1 minuto. El segundo intento fue nocturno, salió el 28 del mismo mes a las 21 horas 30 minutos con la intención de llegar a Mataró. Ya en 1948, nadó de Villanueva y Geltrú a Barcelona, Tamariu a Palamós en la Costa Brava, etc. Dicen las crónicas de aquellos días que todas estas pruebas fueron controladas por la Federación Catalana de Natación.

Como todo nadador de esta especialidad, su sueño era el Canal y anunció públicamente su

propósito, pero por dificultades económicas no lo pudo hacer realidad.

Entonces depositó todas sus ilusiones en el Estrecho, donde solamente había triunfado la inglesa Mercedes Gleitze. Organizó sus vacaciones laborales para septiembre, pero en el mes de julio, Daniel Carpio se convertía en el primer hombre y la segunda persona que vencía este brazo de mar. Ello no hizo mella en el ánimo de Villanueva, no sería el primer hombre, pero si inscribiría por primera vez un apellido español en el ya famoso Estrecho.

El 18 de agosto se encontraba en Tarifa acompañado por su esposa Josefina Valls. Una vez allí obtuvo toda clase de facilidades por parte de todas las fuerzas vivas de la zona. Desde el Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, General Buruaga hasta el Coronel Vinajera, comandante Militar de la plaza de Tarifa, y por supuesto de todas las autoridades de Marina. Se le ofrece hospedaje en la residencia de oficiales, se inician ya todos los preparativos y trámites para llevar a cabo la prueba con una admirable colaboración por parte de todos, excepto por el tiempo.

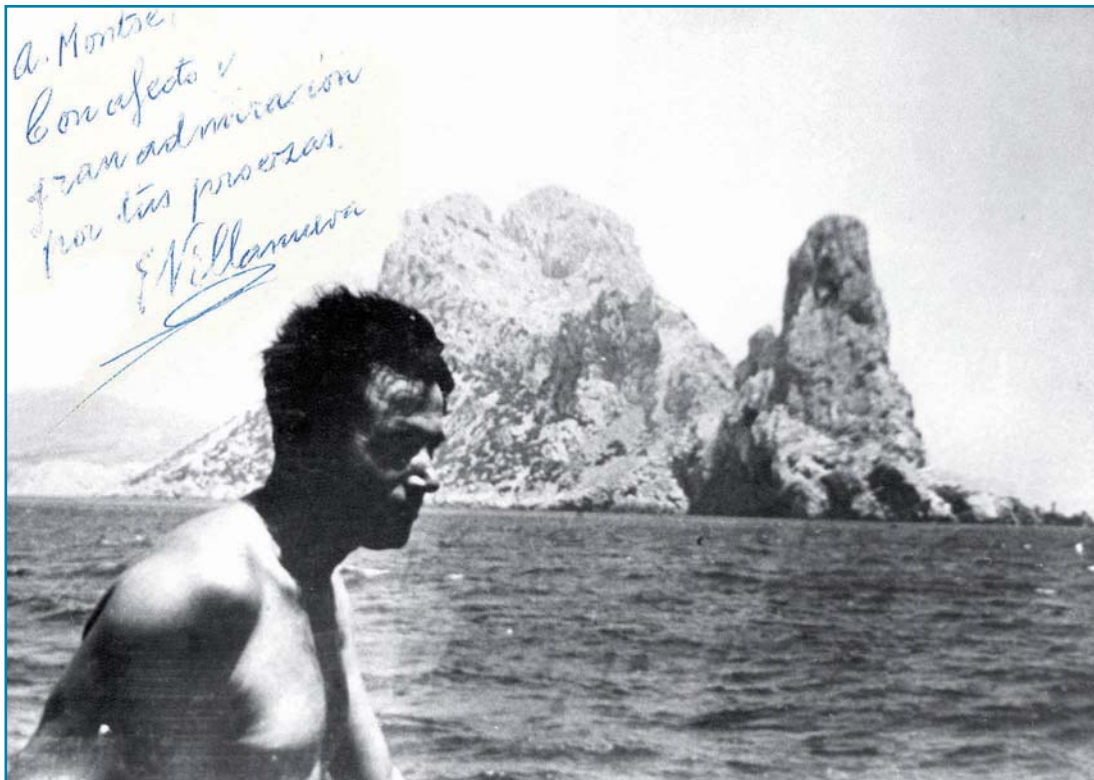
Y aquí empieza Villanueva la parte más amarga de su aventura: la indefinida espera. Los elementos atmosféricos parecían haberse confabulado contra él. Un fuerte viento de Levante reina en el Estrecho sin amainar. Termina el período de mareas favorables (mareas vivas) y el mal tiempo persiste. Llegan las siguientes ma-

reas y el viento no cede. Días de incertidumbre, pero a veces con la esperanza de "puede ser mañana". Transcurre el tiempo, el viento persiste haciendo aún más agotadora la larga espera. Las vacaciones tocan a su fin y tiene que pedir a la empresa una prórroga de las mismas, que le es concedida. Solamente las personas que han vivido esta experiencia pueden comprender la forma negativa en que afecta la capacidad física y moral del nadador.

Por fin, el día 21 de septiembre, día de San Mateo, festividad muy significativa en Tarifa por ser el aniversario de su reconquista por Sancho

IV, en 1292, y a la misma hora que tenía lugar la solemne función religiosa conmemorativa de tal efemérides, iniciaba Eduardo Villanueva la tan ansiada singladura que le convertiría en el primer vencedor español del Estrecho.

Eran las 10:17, cuando Eduardo entraba en el agua. En el bote a remos los dos prácticos Fernando y Antonio Gurrea Castro, dirigen la travesía. Como embarcación de apoyo les escolta la motora *María y José*, cedida gentilmente por su propietario D. Francisco Castro Blanco. En ella embarcan D. Rafael Rivas Gonzalo, contramaestre de la Comandancia de Marina que



Eduardo Villanueva en uno de sus entrenamientos frente al islote de Vedra. Su travesía en el Estrecho, aún hoy en día, se considera una de las más difíciles después de la de Mercedes.



cronometraría la prueba, como testigos de primera, embarcan un hijo del Coronel Vinajera, D. Ángel Sanz, socio del Club Natación Barcelona, el propio armador D. Francisco Castro junto con su hijo Juan Castro Mesa, José Luis Díaz Mancheno, entusiasta tarifeño, Sres. Pérez Martín, Juan Pérez Aranda, Antonio López Mesa, Antonio y José M^a Naranjo, fotógrafos de agencia.

La mar es llana pero no obstante tiene dificultades en despegar de la costa peninsular. Fuertes corrientes impiden su avance. A mediodía, o sea a la hora y media se encontraba a menos de una milla del lugar de salida. Su avance es lentísimo. Ángel Sanz nadó largo rato a su lado y el tarifeño José Luis Díaz también le acompañó más de una hora. El Levante hizo su aparición poniendo a prueba la firme voluntad de Eduardo.

Las corrientes muy acusadas se achacan a la resaca del fuerte Levante que ha soplado en los días previos a la prueba. En mitad del Estrecho, Villanueva vivió los momentos más dramáticos de su odisea: un desconcertante hilero hace su avance casi nulo. Sus piernas están agarrotadas por la frialdad del agua, pero su pundonor, las dificultades ya superadas y su larga espera le impiden abandonar una prueba que había preparado con tanto afán.

A las dos de la tarde parece que ha encontrado una corriente más favorable. Desde el semáforo de Tarifa se observa el titánico esfuerzo del nadador. Daniel Carpio no encontró tanta adversidad.

Al caer la tarde ya se avistaba la rocosidad de la costa africana que la resaca impide acercarse a ella. Los hermanos Gurrea deciden cambiar el rumbo hasta que por fin a las 22:30 pone pie en tierra africana, en el lugar conocido como Cala Horro. Ha invertido **12 horas 13 minutos**. Al tomar tierra cogió un puñado de arena y algunas piedras como recuerdo.

Cuando Villanueva regresó a Tarifa, convenientemente abrigado, a las dos de la madrugada, ya se conocía su triunfo, puesto que Radio Tánger no cesaba de repetir la noticia. A pesar de lo intempestivo de la hora, allí le esperaban los medios informativos y una multitud de espectadores que le dispensaron el más caluroso recibimiento.

Era el tercer nadador que cruzaba el Estrecho y los prácticos –que en aquellas fechas no tenían la experiencia que fueron adquiriendo a medida que iban dirigiendo nadadores– comentaron que de haber tomado la salida una hora más tarde, Eduardo Villanueva no habría tenido tantas dificultades para alejarse de la costa española.²

Eduardo Villanueva siempre tuvo palabras de gratitud para los hermanos Gurrea.

² Después de haber conducido más de 20 nadadores a través del Estrecho, tanto Fernando como su hermano Antonio opinaban que la prueba más difícil de todas había sido la de Eduardo Villanueva. A juzgar por los tiempos registrados hasta nuestros días, se puede considerar que la travesía de Eduardo, sigue siendo todavía la más difícil de las que se han registrado en la historia del Estrecho.

JOSÉ A. CORTINAS

“Nadador sin tacha y sin miedo”, así fue llamado Cortinas por sus paisanos cuando nadó 37 millas entre la Playa de Santa Fe y Guanábano en aguas infestadas de tiburones. Realizada esta prueba concibió la idea de cruzar el Canal. Su causa fue la de todos, no le regatearon ni apoyo ni aplausos.

El día 18 de agosto de 1949, después de besar la bandera de su país y la medalla de la Virgen del Cobre, Patrona de Cuba, inició la travesía pero las corrientes, el oleaje y la baja temperatura pudieron más. Exhausto, aterido de frío y con las piernas paralizadas tuvo que pedir que lo izaran a bordo. Con lágrimas viriles reconoció su derrota. Había nadado 6 horas.

El recuerdo de Cuba y sus paisanos no le permitía darse por vencido, así que repitió la prueba el día 24 del mismo mes. La fatalidad le acompañó de nuevo. Esta vez nadó 9 horas 20 minutos. Pero él, tenaz como ninguno no quería regresar a Cuba sin ofrecer un triunfo a sus paisanos. El día 5 de septiembre intentaba por tercera vez el fatídico tramo. Se retiró a las 4 horas 30 minutos. De momento quería olvidar el Canal y dejarlo para otra ocasión.³

³ El día 12 de julio de 1951, hizo su cuarto y último intento; se retiró a las 14 horas a la vista de las Rocas Blancas de Dover.

Pero antes de volver a Cuba se propuso atravesar el Estrecho intentando mejorar la marca de Carpio. No quería regresar con las manos vacías.

El día 21 de septiembre, el mismo día que se cumplía un año del cruce de Eduardo Villanueva, José Antonio Cortinas iniciaba su prueba a las 8 horas 35 minutos desde Punta Marroquí. Iba escoltado por el patrullero de la Armada *RR 28* y actuaba de cronometrador el capitán del citado barco, teniente de navío, D. José Mallet.



José A. Cortinas después de su triunfo en el Estrecho posa feliz junto a D. José Mallet, teniente de navío.



Tuvo más suerte que Eduardo Villanueva pues a los 45 minutos de iniciarse la prueba, el bote de remos de los prácticos ya había desaparecido del horizonte. A las 11 de la mañana, el nadador cubano estaba a 3 millas de la costa luchando con la corriente.

A las dos de la tarde se encontraba en el centro del Estrecho, en dirección a Alcázar Seguer.

Desde el semáforo de Tarifa, se observa que va muy bien a pesar de las desviaciones a que le obligan las corrientes. Se espera que a partir de la mitad del Estrecho la marea bajante le sea más favorable.

A las tres de la tarde se encuentra a cuatro millas de la costa de Marruecos. A las 5 de la tarde se levanta una marejadilla que dificulta su avance. A esta hora se encontraba a dos millas y media de la costa marroquí, a la altura de Alcázar Seguer.

Finalmente tocó tierra a la Ensenada de Alzana a las 19:20. Había tardado **10 horas 45 minutos**. Las fuerzas del Tercio allí destacadas le prodigaron un sin número de atenciones. Durante la travesía se alimentó con caldo de pescado y huevos batidos con vino.

Había vencido al Estrecho y podía ya regresar a Cuba orgulloso de su hazaña. Ya tenía un meritorio triunfo para ofrecer a sus paisanos.

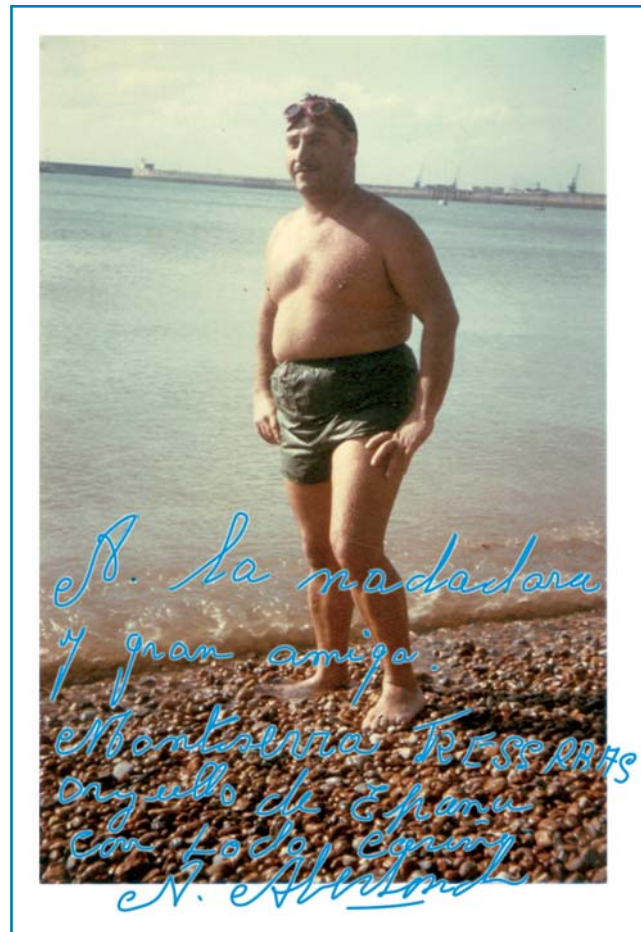
ANTONIO ABERTONDO

Antonio Abertondo llegó a Tarifa acompañado por su entrenador Ceferino Artuz y el Dr. Domingo Sanz. Procedía de Inglaterra donde el día 22 de agosto de 1950 había tomado parte en la mundialmente famosa Maratón Internacional del Canal de la Mancha organizada por el *Daily Mail*. Abertondo había tardado 16 horas 25 minutos y se había clasificado en 8º lugar, penúltimo pero muy meritorio si se tiene en cuenta que 24 nadadores tomaron la salida. El día 7 de agosto inició un intento individual, pero la suerte no le acompañó y se retiró a las 25 horas. ¡Casi nada! Venía respaldado por un brillante historial deportivo. Nadaba alternando el *crawl* con el *over*.

El día 25 de septiembre, después que su entrenador Ceferino Artuz le cubriera el cuerpo de grasa, inició la salida a las 8:48 desde Punta Marroquí. Le seguía el barco *Manolete* con el cronometrador de la prueba Sr. Ruiz, Celador de Puerto, periodistas y fotógrafos. Otros dos botes, uno con los prácticos Fernando y Antonio Gurrea y el otro con el Dr. Sanz y el entrenador Artuz, formaban el resto de la escolta.

A las 10 de la mañana se encontraba a unas tres millas de la costa y a las 11:30 a unas cuatro millas y media. A las doce y media, según información del semáforo, no había alcanzado el centro del Estrecho, frenado por una fuerte marejada pero una hora después la había superado.

A las 3 de la tarde, sigue informando el semáforo, Abertondo se encuentra a 600 metros de la costa marroquí, frente a la playa de Torrecillas, cerca de Alcázar Seguer y Sierra Bullones. En estos momentos llevaba una hora de ventaja sobre la marca de Daniel Carpio. A las cuatro y media, Abertondo toma tierra en Punta Bergantín entre Punta Ciris y Alcázar Seguer. Su tiempo de **7 horas 42 minutos** constituye un nuevo récord del Estrecho.



Antonio Abertondo figura simbólica en la maratón mundial al convertirse en la primera persona que cruzó a nado ida y vuelta el Canal. Tardó 43 horas 10 minutos.

JORGE SUDGEN

Teniendo en su haber varias pruebas en Sudamérica, entre ellas una de 62 horas en piscina, el nadador argentino Jorge Sudgen decidió nadar el Estrecho de Gibraltar.

El día 28 de octubre de 1950, estando ya en la Isla de las Palomas debidamente engrasado para iniciar la prueba y aconsejado por los prácticos tuvo que aplazar la prueba ante el súbito cambio de las condiciones atmosféricas.

La prueba se inició al día siguiente desde Punta Marroquí a las 11:37. Le acompañaba el pesquero *Manolete*. Su entrenador Carlos Tejero tomó la salida con él y le acompañó durante un tiempo, declarando que esto lo hacía siempre hasta que su pupilo había cogido el ritmo.

A las 14:30 estaba en el centro del Estrecho y a las 16:15 a milla y media de Cala Benzú donde llegó a las 18:35, por tanto había invertido **6 horas 58 minutos**, batiendo el récord de su paisano Antonio Abertondo en 44 minutos.



Jorge Sudgen nada vigorosamente alejándose de la costa. Al fondo uno de los barcos que frecuentemente navegan por el Estrecho.

FRANCISCO CALATAYUD

Santander, la bellísima provincia cántabra, ha dado nada menos que tres vencedores del Estrecho, dos de ellos con tiempo récord.

Encabeza el terceto, el médico odontólogo Francisco Calatayud, que a las 9 horas del 30 de septiembre de 1951 tomaba la salida desde la Isla de las Palomas. Eran tan fuertes las corrientes que le impedían alejarse de la costa, que aconsejado por los prácticos Gurrea, decidió regresar a tierra. Intentó nuevamente la salida a las 10:02 del mismo día, llegando a la playa de Punta Cruces, cerca de Ceuta, a las 16:56:30 segundos. Había tardado **6 horas 54 minutos**, mejorando en cuatro minutos el récord que ostentaba el argentino Jorge Sudgen.

Le acompañó la embarcación *V 20* a cuyo mando estaba el teniente de Navío D. Rafael Ponce Cordones que certificó la prueba. En la embarcación de los prácticos estaban su hermano Jesús también médico y su preparador José Arriola.

Durante la prueba solamente se alimentó dos veces. Ingerió batido de leche condensada con huevo. No sintió frío ni cansancio durante todo el trayecto, llegando en óptimas condiciones físicas.

Finalizada su singladura emprendió el regreso a la Península llegando a Tarifa alrededor de las siete. Muchísimas personas se agolparon en el puerto prodigándole un cariñoso recibimiento, destacando entre ellas la presencia del Sr. Alcalde de la Ciudad, y el Ayudante de Marina Sr. Barroso.

No era para menos, acababa de conquistar por primera vez en la historia del Estrecho un récord para España.



Francisco Calatayud se prepara para su intento ante Fernando Gurrea.



JULIO CISNEROS

Un año más tarde, otro español siguió el ejemplo de Francisco Calatayud, se trataba de Julio Cisneros, que no sólo quería cruzar el Estrecho, sino que anhelaba batir la marca de su antecesor.

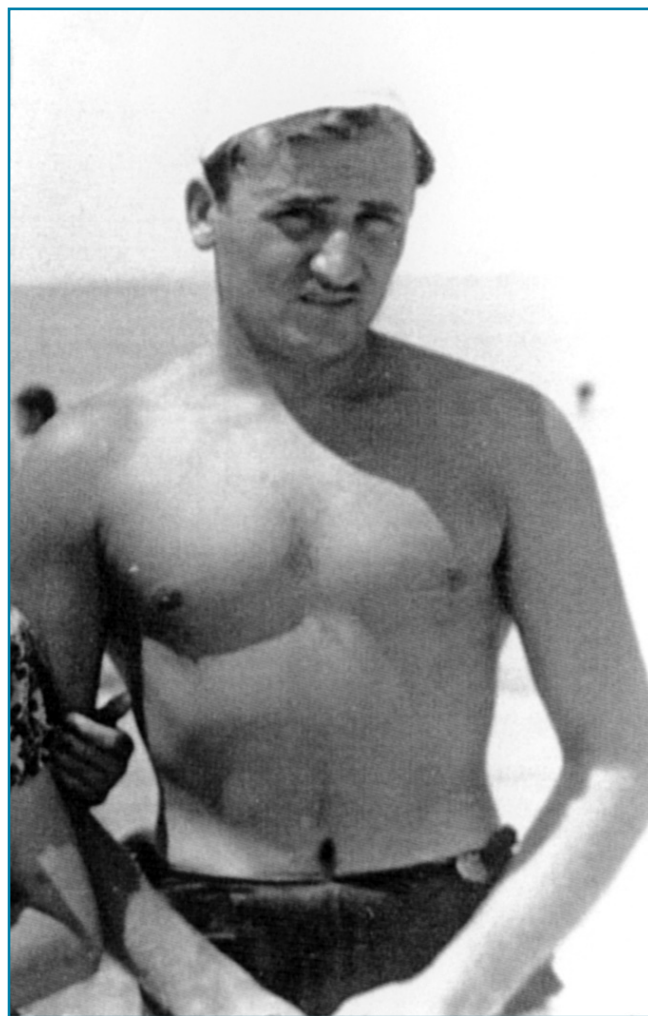
El día 7 de septiembre de 1952 y después que su esposa Milagros y su hermano Miguel Ángel engrasaran su cuerpo, Cisneros iniciaba su singladura desde la Isla de las Palomas donde se había congregado un grupo de entusiastas encabezados por el Sr. Barroso, Ayudante de Marina. Eran las 11:10.

Por un problema burocrático tomaba la salida con dos horas de retraso respecto al tiempo previsto por los prácticos Gurrea. Casi con toda seguridad esto influyó negativamente en la prueba en vista a las dificultades que tuvo que afrontar al final de la misma y que él achacó a la falta de pericia de los prácticos.

Le escoltaba la lancha V-12, cronometrando la prueba el Comandante de la misma, D. Fernando Nardiz, Alférez de Navío y dos botes a remo ocupados por los prácticos que le dirigían.

Soplaba una ligera brisa de Poniente que amainó a medida que avanzaba el día. Nadó bien a la salida, calculándose que a las dos horas

y veinte minutos ya se encontraba en el Centro del Estrecho. Dos veces tomó alimento consistente en café con leche bien cargado de glucosa. El petrolero *Pensilvania*, de gran tonelaje, pasó muy cerca del nadador produciendo el consabido oleaje. Desde la lancha acompañante se hicieron varios disparos sobre los inofensivos y habituales cetáceos, muy abundantes en esta zona.



Julio Cisneros en la Isla de las Palomas.

A las 5 de la tarde se encontraba a una milla de la costa africana y aquí empiezan las grandes dificultades que tiene que superar para tomar tierra, como lo demuestra que hasta las 19:34 no llegó a Punta Cruces en las inmediaciones de Punta Ciris. Ha tardado **8 horas 24 minutos**.

Aunque su triunfo no ha sido fácil, lo que ha merecido un sin fin de felicitaciones, él se siente defraudado por no haber podido batir la marca de Francisco Calatayud, lo que le lleva a negarse a hacer declaraciones a la prensa interesada en los pormenores de la prueba.



Julio Cisneros siguiendo el bote de los prácticos.



FLORENCE CHADWICK

Acompañada por gran aparato publicitario, y no era para menos puesto que acababa de batir el récord absoluto del Canal de la Mancha, llegó la norteamericana Florence Chadwick a Algeciras para alojarse en el Hotel Reina Cristina. Venía acompañada por su manager Vic Cristhie y por su secretaria la periodista Helena Abel. La prueba estaba patrocinada por una marca internacional de bañadores.



Mrs. Kipp, propietaria del Hotel Sant James, engrasando a Florence en la playa de Dover.

En Gibraltar alquiló la embarcación *Seagull*, en donde embarcaron D. Rafael Barroso, teniente de navío que controló la prueba, el Dr. Patricio de Algeciras, su secretaria, su entrenador, un corresponsal de la agencia Mencheta, periodistas españoles y extranjeros, operadores del NO-DO, etc.

Florence no utilizó grasa como sus predecesores, en su muñeca izquierda ostentaba un reloj sumergible con el que ella misma controlaba el tiempo que llevaba nadando. Ambos detalles fueron muy comentados por los medios informativos de aquellos días. Aunque no era la primera persona que utilizaba tal *"avance tecnológico"*, puesto que Mercedes Gleitze cuando cruzó el Estrecho en el año 1928 ya utilizó un *Rolex* modelo *Oyster*, obsequio de la famosa marca y que previamente había usado en su triunfal travesía del Canal.

La prueba se inició a las 6:57 del día 20 de septiembre de 1953 desde la roca Punta Marroquí, en la Isla de las Palomas. Salió a un ritmo muy fuerte y sostenido. Se calcula que alrededor de las 9 de la mañana ya estaba en mitad del Estrecho. Al principio se encontró las consabidas corrientes y fuerte viento que amainó a la media hora. El tiempo fue espléndido. Avanzó con firmeza y a las 12 horas 03 minutos, puso pie a tierra en Punta Lanchones de Sierra Bullona. Había tardado **5 horas 6 minutos**. Su estado físico era perfectamente normal, no precisó ninguna atención médica y se retiró a descansar.

sar en el interior de la embarcación. Acababa de batir el récord del Estrecho que ostentaba el español Calatayud, nada menos que en 1 hora y 47 minutos.

Una anécdota simpática: entre los acompañantes del *Seagull* se cruzaron apuestas sobre el tiempo que invertiría, ganó un marinero tarifeño que fue obsequiado con una caja de bombones de California. A las tres de la tarde, Florence desembarcaba en el puerto de Tarifa donde fue recibida con una cerrada ovación. Poco después en automóvil se dirigió a su hotel de Algeciras.

Nota: algunos medios de información de aquellos días consideraron que Florence había recibido una fuerte protección por parte de la gran embarcación acompañante, diciendo que le "cortaba" la corriente. Esto es completamente imposible. Lo más que puede ofrecer una embarcación, en caso que pueda mantener la misma velocidad del nadador, es una muy insignificante protección contra el viento. Nada más. Lo que hizo Florence en el Estrecho, fue una demostración de nadadora de gran clase, que justificaba su muy bien merecida fama universal.



Una embarcación pesquera se acerca a contemplar con curiosidad a Florence Chadwick.



BATISTA PEREIRA

Llegó a Tarifa el 23 de octubre de 1953, tenía 32 años y acababa de nadar 166 km en el río Tajo en un tiempo de 26 horas y 12 minutos. Quería tantear el Estrecho con vistas al Canal, donde para el próximo año había sido seleccionado para tomar parte en la Maratón Internacional de profesionales patrocinada por la cadena hotelera Butlins Ltd.

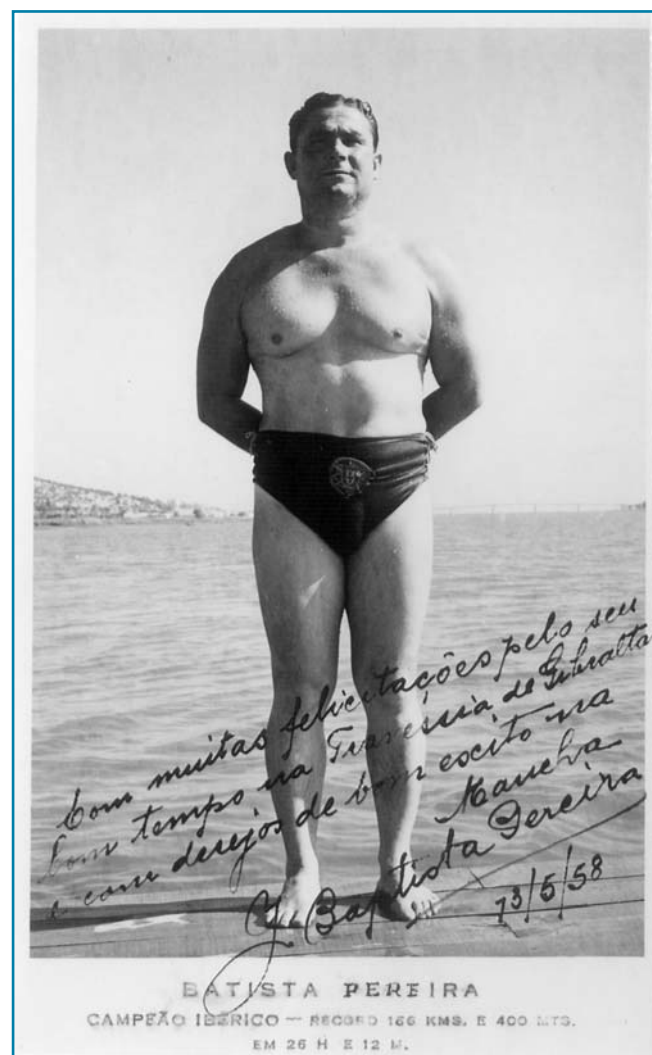
El 25 de octubre a las 10:26 tomó la salida desde la roca Petiflor. Le acompañaba la lancha *Francisco y Aurelio* con el cronometrador delegado de la Asociación de Natación de Lisboa, Sr. Pereira da Silva, el Celador de Puerto de la Armada, Sr. Ruiz Chacón, y los Sres. Paulo, Sacadura y Candi. En el bote a remos los hermanos Gurrea.

El tiempo fue bueno. A mediodía ya se encontraba en mitad del Estrecho, pero a partir de aquí se levantó viento de Poniente con fuerte marejada. A las tres de la tarde estaba frente a Sierra Bullona y Punta Ciris, en donde tomó tierra subiéndose a una roca de donde fue derribado por el oleaje. Eran las 15:30, por tanto había tardado **5 horas y 4 minutos**.

Durante el recorrido conversaba con los prácticos preguntando sobre el desarrollo de la prueba. Se alimentó dos veces con dulce de membrillo, fruta escarchada y una copita de Oporto.

No daba muestras de cansancio al tomar tierra. Se alegró mucho al saber que había batido los récords de Calatayud y Florence Chadwick.

Nada más llegar a Tarifa, Batista y sus acompañantes emprendieron el regreso hacia Lisboa, no sin antes agradecer a todos los tarifeños las atenciones recibidas.



Bautista Pereira
(1953)

JAIME CORTÁZAR CANO

Jaime Cortázar, nadador, con sonoro apellido de escritor famoso y afiliado al C. N. Judizmendi de Vitoria, llegó a Tarifa dispuesto a cruzar el Estrecho. Antes y como entrenamiento previo, tomó parte en la II Travesía de la Bahía Gaditana donde se proclamó vencedor.

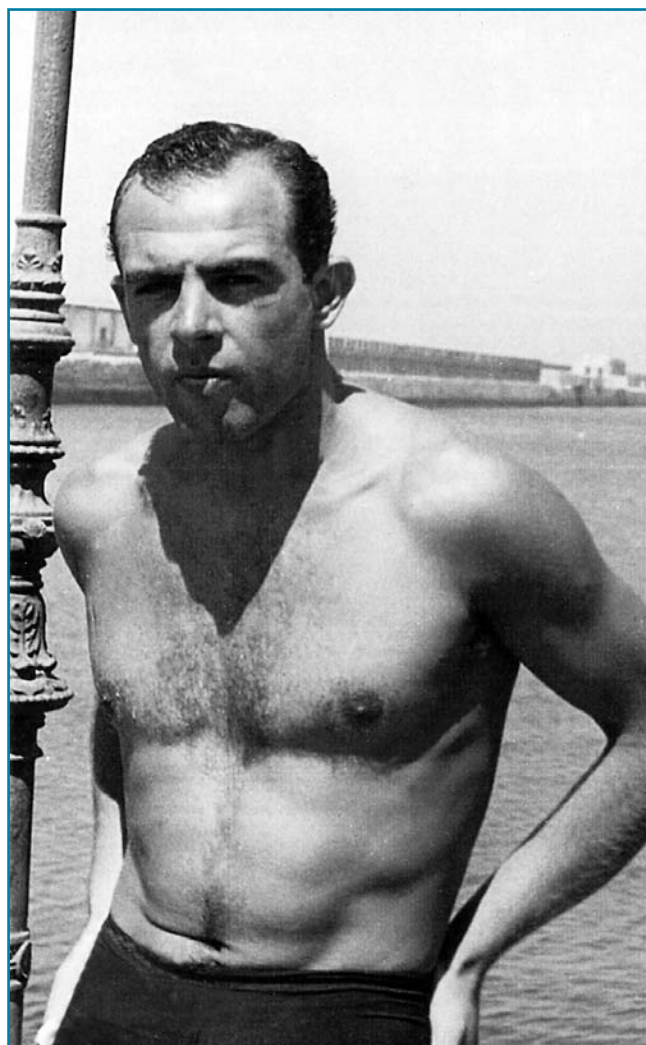
Tomó la salida a las 8:08 del día 18 de agosto de 1955, desde la piedra Petiflor en la Isla de las Palomas. Le acompaña el barco *Isabel y Francisco* cedido gentilmente por D. Augusto Cuenca, y cronometra la prueba D. Francisco Ruíz como autoridad de Marina. Como preparador le atiende su paisano el Dr. Posada Santaria, residente en Algeciras. En un bote a remo los hermanos Gurrea Castro y en una piragua, el famoso piragüista Juan Antonio Armenta, amigo del nadador.

En el momento de iniciarse la prueba soplabla una suave brisa de Levante que no impidió que Jaime Cortázar llegara a la mitad del Estrecho en dos horas y media.

A partir de aquí aumentó la intensidad del Levante de forma progresiva, convirtiendo la marejadilla en marejada y en mar gruesa que dificulta su avance y agarrota su cuerpo, lo que le obliga a alternar el *crawl* con la *braza*. Juan Antonio Armenta tiene que hacer esfuerzos para mantener el equilibrio de la piragua. La fuerza de voluntad que demuestra Cortázar puede

más que los elementos y por fin a las 16:32 toma tierra en Punta Bergatín. Ha empleado **8 horas y 24 minutos**. Durante el trayecto se alimentó de café con miel.

Recibió muchas felicitaciones y elogios por parte de sus acompañantes, testigos directos de su tremendo esfuerzo.



Jaime Cortázar Cano
(1955)

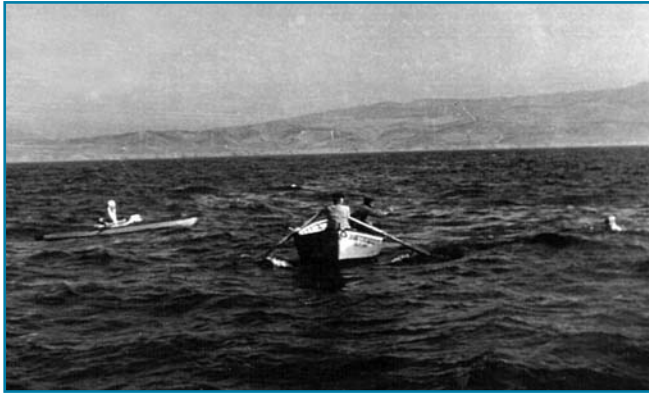




En la isla de las Palomas, Jaime Cortázar espera que los prácticos le den la salida, acompañado por un grupo de entusiastas.



Ya en plenos preparativos para iniciar la travesía.



Con la costa africana al fondo, escoltado por los hermanos Gurrea y el piragüista Juan Antonio Armenta.



La costa ya se vislumbra más cerca.
Tomando café con miel.



Dibujo dedicado a Jaime Cortázar Cano.
(1955)



SEGUNDO CASTELLÓ Y FELIPE SÁNCHEZ BABOT

Segundo Castelló de Sueca (Valencia), patrocinado por el Frente de Juventudes y Felipe Sánchez Babot, médico de Gerona, afiliado al G.E. y E.G de dicha ciudad, coincidieron en Tari-

fa unidos con el mismo propósito: cruzar a nado el Estrecho de Gibraltar.

A las 7:49 del día 2 de septiembre de 1955, los dos nadadores tomaban la salida desde la roca Petiflor en la Isla de las Palomas. En dos botes a remo los hermanos Gurrea siguen a los nadadores, Fernando dirige a Segundo Castelló



Segundo Castelló en pleno esfuerzo ante un mar embravecido, siguiendo las indicaciones del práctico Gurrea. Al fondo la costa africana.

y Antonio a Felipe Sánchez Babot. Un grupo de soldados de la zona militar les despiden a gritos de: "¡Regresad! ¡No seáis locos! ¡Os vais a ahogar!"



Segundo Castelló y Felipe Sánchez Babot (1955)

Les da escolta la embarcación *España*, con el Sr. Ruiz Chacón en representación de la Autoridad de Marina que actúa como cronometrador de la prueba, el Sr. Hinojosa, representante del Frente de Juventudes, el Dr. Luis Murciano y representantes de distintos medios informativos. Las condiciones atmosféricas son magníficas, con viento flojo del Norte que favorece la travesía.

A las 10 ya se encontraban en el centro del Estrecho, frente a sierra de Gullones, llevando Segundo una ligera ventaja sobre Felipe. A las 11 de la mañana seguían en la misma dirección. La prueba transcurrió sin dificultades para ambos nadadores. Se alimentaron de lo siguiente: Sánchez Babot, café con glucosa y Castelló tomó dos plátanos y agua con glucosa.

Finalmente Segundo Castelló tocó tierra en la playa de Benítez a las 12:47. Había tardado **4 horas 58 minutos**, batiendo el récord que estaba en posesión del portugués Batista Pereira desde 1953. Es la segunda vez en la historia que un español⁴ se hace con el récord absoluto de la prueba. Felipe Sánchez Babot tomó tierra en el mismo lugar a las 13:23. Había invertido **5 horas 34 minutos**, lo que constituye el 2º tiempo español y el 4º en la lista de los vencedores del Estrecho.

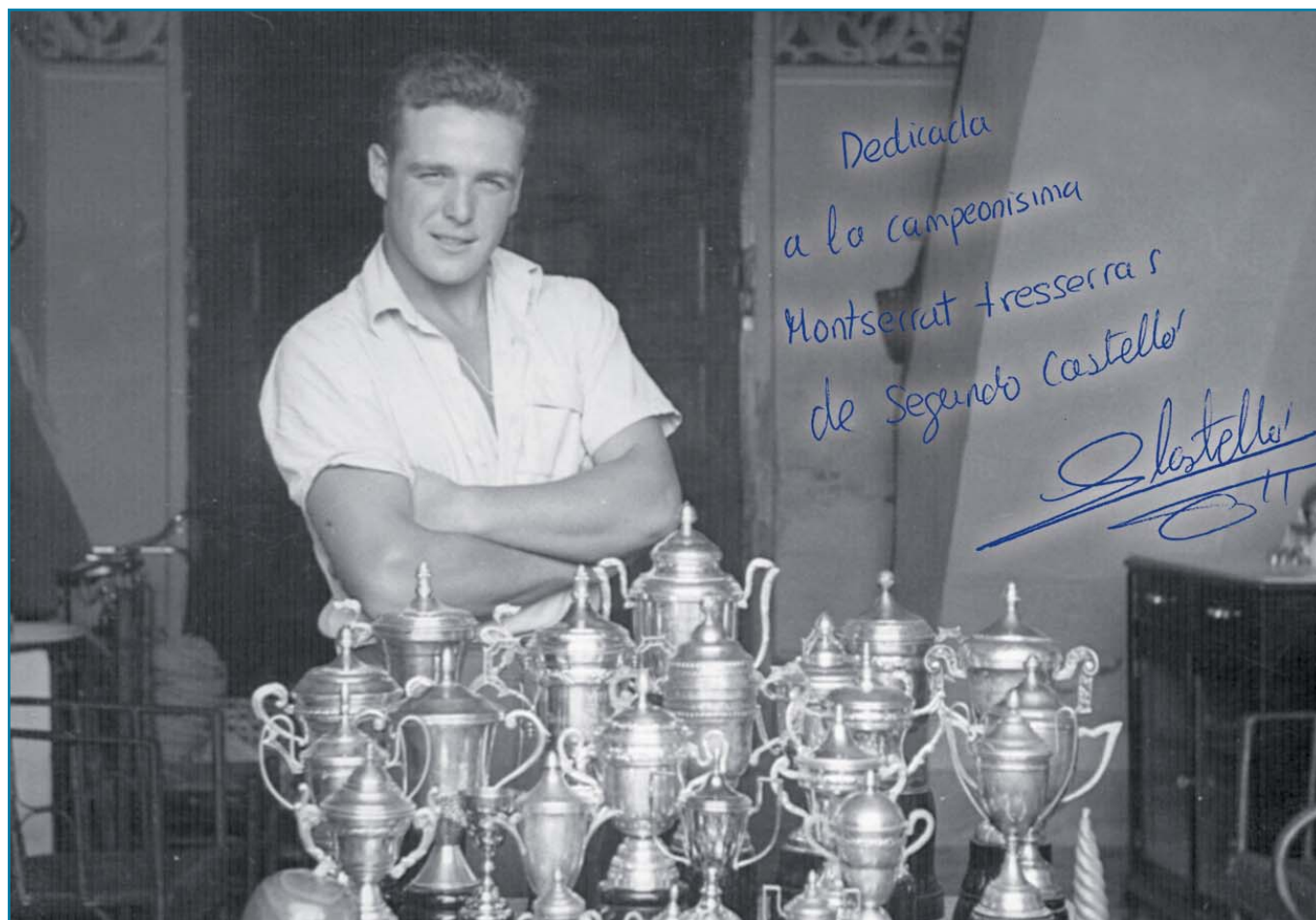
Segundo Castelló declaró a los medios informativos que con esta prueba quería medir sus posibilidades para intentar en un futuro próximo el Canal de la Mancha.⁵



Segundo Castelló ya en tierra africana con algunos de sus acompañantes.

⁴ El primero fue Francisco Calatayud en el año 1951.

⁵ En el año 1958, Segundo Castelló fue el primer español que tomó parte en la famosa marathón internacional del Canal organizada por Butlin's. Se retiró a las 8 horas.



Gentil cortesía de Segundo Castelló a la autora, con sus bien merecidos trofeos.

BETTY WIDD

La sudafricana Betty Widd, hija de un director de banco de la Ciudad del Cabo, se convirtió en la 14ª persona y 3ª mujer que cruzaba el Estrecho.

La prueba se realizó el día 23 de junio de 1956⁶ desde la ya famosa Punta Marroquí de la Isla de las Palomas, y como a los anteriores nadadores le acompañaban los prácticos Gurrea. Le escoltaba el pesquero *España* y se da el caso, por primera vez en la historia del Estrecho, que la prueba no fue controlada por las autoridades de Marina.

En el bote de los Gurrea se encuentra D. Tomás Sweeney, escocés que conoció casualmente a la nadadora en Tarifa y se ofreció como interprete. Fue extraordinaria su ayuda no solamente porque actuó como manager en el avituallamiento, sino que escribió un pequeño diario en el que vienen registrados todos los pormenores de la prueba. Intentaré resumirlo con el fin de dar a conocer al lector las, a veces, pequeñas incidencias que suelen ocurrir en una prueba de esta índole.

⁶ El día anterior a la prueba, se vio obligada a guardar cama debido a un absceso en una pierna y fue intervenida por el Dr. Cobo Puertas, el cual le aconsejó un aplazamiento; pero ella al encontrarse bien, decidió realizarla cuanto antes, pues desde Tarifa ya emprendía viaje hacia Dover con la intención de cruzar el Canal.

Un numerosísimo público acudió a despedirla, entre los que se encontraba el industrial Sr. Serrano Trujillo, cuya familia ofreció su casa a la nadadora durante su estancia en Tarifa.

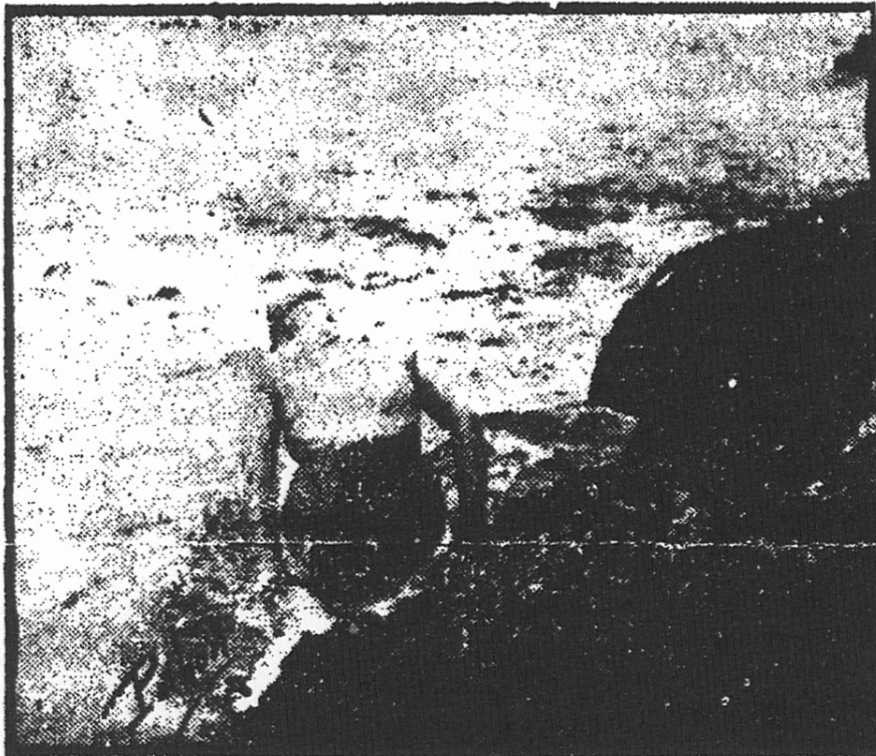
La salida tuvo lugar a las 7:30 de la mañana. A las 8:15 se le soltaron las gafas al resbalar la correa con la grasa. A las 8:28 tomó la primera taza de chocolate con glucosa. A las 8:32 tiene que ajustarse nuevamente las gafas por llevar la correa demasiado apretada. A las 9:30 y a las 10:22 tomó de nuevo alimento. A las 10:30 aumentó la intensidad del viento con espuma en la cresta de las olas. A las 10:31 cruzó a unas 100 yardas por delante de la nadadora el barco *Belgrano*, no estorbándole a pesar de la estela que dejó. A las 10:52 toma nuevamente chocolate aumentándole la dosis de glucosa. A las 11, al venir el viento del Este e ir contracorriente, levanta mucho oleaje. A las 11:30 el viento está rolando al Oeste. La nadadora se encuentra a unas 700 yardas de la costa marroquí. A las 12:02 el viento aumenta de 15 a 20 millas por hora. A las 12:35 toma más alimento; está haciendo un titánico esfuerzo para tomar tierra, aunque su organismo no lo acusa. El viento ha aumentado su intensidad de 20 a 25 millas por hora, lo que la obliga a alternar la *brasa* con el *crawl* para sortear mejor el oleaje.

Por fin a las 13:10 llega a tierra africana en la Isla del Perejil. Sus condiciones físicas son excelentes. Se sube a una roca apoyándose en un solo pie y poniendo el otro en el aire para demostrar a sus acompañantes que hace pie. Ha



tardado 5 horas 40 minutos. No ha encontrado peces en el Estrecho pero una medusa le ha dejado su marca en el escote.

El regreso a Tarifa fue agradabilísimo, la nadadora y sus acompañantes cantaron durante todo el trayecto.



Atravesó el Estrecho

Esta joven que aparece en las dos fotografías—una, todavía vestida, y otra, en disposición de arrojar al agua—es la nadadora sudafricana Betty Widd, de veintidós años. La sonriente muchacha se echó a las aguas del Estrecho de Gibraltar y estuvo nadando nada menos que cinco horas y cuarenta minutos. Durante este tiempo recorrió diecinueve kilómetros, al cabo de los cuales pisó la otra orilla. Luego, alegre ella y descansada ella, volvió en una barca cantando tan tranquila, como si su proeza estuviera al alcance de cualquiera.—(Fotos Cifra.)

BATISTA PEREIRA Y LUIS ASENSI

Por segunda vez en la historia del Estrecho dos nadadores coinciden en Tarifa: Batista Pereira, deseoso de recuperar el récord que le arrebató el español Segundo Castelló en 1955 y Luis Asensi, alicantino, lo que ha despertado inusitado interés, puesto que es la primera vez que inician la prueba un español y el portugués

Pereira, cuya fama como nadador especialista en largas distancias se había consolidado universalmente al proclamarse vencedor en el Canal de la Mancha en la carrera de profesionales que patrocinada por Butlin's Ltd y que tuvo lugar el 15 de agosto de 1954. Tardó 12 horas y 25 minutos. Habían participado 16 nadadores y solamente 7 habían finalizado la prueba. También en el año 1956 tomó parte en la Maratón Internacional del río Sena clasificándose en 4º lugar.



Luis Asensi y Batista Pereira
(1956)



A las 9:40 del día 22 de septiembre de 1956 y ante numeroso público, los dos nadadores tomaron la salida desde la Isla de las Palomas escoltados por la embarcación *España* y dos botes con los hermanos Gurrea que dirigen la prueba. Entre los acompañantes destacan D. José M^a Beltrán Limiñana, delegado provincial de Educación y Descanso de Alicante, cuyo Ayuntamiento patrocinó la prueba de Luis Asensi y D. Nicolás Sánchez Cañabate perteneciente al Frente de Juventudes de Cádiz y que actuó como cronometrador junto con un delegado de Natación de la Federación Portuguesa.

En la primera hora el nadador portugués llevaba una pequeña ventaja sobre el español. A tres millas de la costa española nadaban muy igualados con una ligera ventaja de Asensi. A medida que se acercaban a la costa africana aumentó la ventaja del portugués que tomó tierra en Punta Bergatí. Eran las 14:04, por tanto había invertido **4 horas 34 minutos**. En el mismo lugar tomaba tierra Luis Asensi, 15 minutos después por lo que había tardado **4 horas 49 minu-**

tos. Ambos habían batido el récord de Segundo Castelló.

Durante la prueba se alimentaron de café con glucosa, mermelada y chocolate.

En África fueron recibidos por un grupo de marroquíes que les ofrecieron té caliente y algunos *souvenires*.

Al regreso a Tarifa ambos nadadores fueron objeto de una calurosa bienvenida por el numerosísimo público que se había congregado en el puerto de la Ciudad.

Batista Pereira declaró a los medios informativos que su tiempo de 4 horas 34 minutos era imposible de superar. Dicha opinión, procedente de un nadador de su categoría, produce extrañeza precisamente cuando en la misma travesía y con las mismas circunstancias climatológicas –tan decisivas en estas pruebas– un nadador español, casi novel en aquellos días, llegó tras él y como se dice vulgarmente “casi pisándoles los talones”.

MONTserrat TRESSERRAS DOU

Era julio de 1956 y Betty Widd acababa de cruzar el Estrecho. Mi hermano Juan me comentó:

- Sería una prueba ideal para ti, el problema es que cuesta mucho dinero.

Le conteste:

- Si yo supiera que tengo posibilidades de cruzarlo, buscaría la forma de conseguir este dinero...



Siguiendo el bote de los prácticos.

En aquellos momentos no podía adivinar que acababa de aceptar un reto deportivo que ya no me abandonaría en toda mi vida.

- Si fueras al Estrecho, tendrías que ir con todas las garantías de que puedes hacerlo, por

ejemplo, nadando alguna distancia parecida en la Costa Brava.



Brindando con café y glucosa en mitad del Estrecho.

Así lo hice y el 8 de septiembre del mismo año con un mar embravecido, nadaba los 12 km que separan San Feliu de Guixols de Palamos con el tiempo de 4 horas y 20 minutos. Mis condiciones físicas eran óptimas al finalizar la dura prueba. El 3 de agosto de 1957 nadé desde La Escala a Rosas, cuya distancia de 16 km cubrí con 5 horas y 59 minutos. El tiempo era espléndido y terminé felizmente el recorrido. Estas dos pruebas en mar abierto eran todo un aval que me permitía mirar con optimismo mi próximo objetivo: El Estrecho de Gibraltar.

Aparte de los problemas burocráticos y económicos que conlleva una prueba de este tipo, poco puedo contar de mi propia travesía, podría decir al igual que se dice en los pueblos: "los más felices son los que no tienen historia".





Montserrat, nadando confiada hacía su meta.

Era el 12 de septiembre de 1957, el último día de las mareas vivas, o sea el peor. El anterior, a pesar del buen tiempo, no se pudo salir por falta del permiso oficial que autoriza cruzar a nado el Estrecho y que concedía la Capitanía de San Fernando (Cádiz), a pesar de que se solicitó el mismo día de mi llegada a Tarifa. La salida tuvo lugar a las 9:46 desde la Punta de los Leños de la Isla de las Palomas. Previamente

te el práctico D. Fernando Gurrea me había aconsejado que nadara con todas mis fuerzas, para despegar pronto de la costa española. Así lo hice y a las dos horas y media de la salida me encontraba en el centro del Estrecho. Me dieron un vaso de café con glucosa, la única toma que hice durante el trayecto. Los delfines jugueteaban a mi alrededor. Tres me pasaron por debajo.

Más tarde me avisó mi amiga María Casacuberta, que estaba batiendo el récord femenino de Florence Chandwick, que nadara más fuerte. Así lo hice, pero llegué frente a un acantilado y tuve que dar un rodeo para tomar tierra. Allí perdí 20 minutos y del récord me separaban 12. Puse pie a tierra en la playa del Zainar. Eran las 15:04 de la tarde, por tanto había tardado **5 horas 18 minutos**. El periodista Guillermo Ortega del semanario *Algeciras* del Campo de Gibraltar, que siguió la prueba en el bote de los prácticos, completamente vestido se zambulló en el agua y tomó tierra conmigo. Me tomó el pulso y asombrado comprobó que ni éste ni mi voz demostraban el más leve síntoma de fatiga.

Me quedé mirando la costa española. No había acusado en absoluto el esfuerzo del Estrecho. Fernando Gurrea ante mi actitud comentó: "Ya no puede regresar nadando aunque le sobren fuerzas para ello". En aquellos momentos, henchida de alegría y emocionada por el triunfo conseguido, mi mente estaba en otras costas más lejanas y más frías. Una esperanza largamente silenciada y unas palabras que días antes no me hubiera atrevido a pronunciar: "¡El Canal estaba a mi alcance!".

Hubo muchos comentarios sobre la pericia de los prácticos por no haber batido un récord que, según su criterio, yo tenía al alcance de mis manos. No sé si hubo error humano pero mi travesía careció de dificultades a pesar de tener lugar en el peor día de las mareas

vivas. Se me sugirió que repitiera la prueba, pero un récord por muy goloso que sea, tiene una importancia relativa en esta modalidad deportiva debido al conjunto de factores externos que influyen en ello. Ellos comentaban que tenía que haberlos avisado anteriormente de mi capacidad de hacerme con la marca femenina, pero yo era una desconocida y no me podía comparar con Florence, la nadadora más famosa de aquellos días. Mi único anhelo era



A bordo del "Juanita Sánchez" regresando a Tarifa acompañada por su propietario José Sánchez Llorca, el cronometrador Juan Gil Santamaría, los Gurrea, tripulación, etc. ¡Sin ellos el triunfo no habría sido posible!



alcanzar la costa africana y que el nombre de una mujer española figurara en el palmarés del famoso Estrecho.

La embarcación que me escoltó *Juanita Sánchez* fue cedida gentilmente por su propietario D. José Sánchez Llorca. La prueba fue cronometrada por D. Juan Gil Santamaría de Tarifa en representación de la Delegación Comarcal

de Educación y Descanso, que firmó el Acta junto con los prácticos Hnos. Gurrea, el Sr. Sánchez Llorca, la cuidadora Srta. Casacuberta y el Delegado Comarcal de Sindicatos D. Juan A. Notario Rondón. (Ver página nº30)

La prueba había sido subvencionada por Educación y Descanso de Gerona con 5.000 pesetas y el Ayuntamiento de Olot con 3.500.



A la salida del puerto felizmente acompañada por los que compartían y habían colaborado en el triunfo.
¡Gracias Tarifa!

Es imposible relatar las atenciones que recibí por parte de los tarifeños, no habría bastantes páginas en este libro, pero si voy a nombrar las más entrañables:

La medalla y cadenita de oro de la Virgen de la Luz, Patrona de la Ciudad y que me fue entregada por su Alcalde D. Juan A. Núñez Manso.

El gran recibimiento de que fui objeto por los tarifeños en el momento de desembarcar en el puerto de Tarifa después de la prueba.

Y su no menos emotiva despedida en la estación de autobuses cuando junto con Mary iniciábamos ya el regreso a Olot. Eran alrededor de las ocho de la mañana y todo el público que salía del Ferial se agolpó en la Estación.

La tuna del Frente de Juventudes entonando: *Adiós con el corazón...* En el momento de arrancar el autobús, empezó a llover y una voz entre la multitud exclamó: "¡Tarifa llora porque se van las catalanas!".



Revista humorística "El tío vivo".
Mayo de 1958.



JOSÉ VITOS NATAL

Aunque menos dramática que la espera que tuvo que soportar Eduardo Villanueva debido a la inclemencia del tiempo, José Vitos Natal también tuvo que sufrir lo suyo para que las condiciones meteorológicas le permitieran cruzar el Estrecho. Varias veces estuvo citado en la Isla de las Palomas en intempestivas horas de la madrugada para iniciar la prueba, pero ante la

inseguridad del tiempo, los prácticos Gurrea le aconsejaban un aplazamiento.

Después de 19 días de espera, el 9 de octubre de 1957, a las 8 en punto de la mañana, José Vitos iniciaba la travesía desde la Isla de las Palomas. Le acompaña, junto al bote de los hermanos Gurrea, la embarcación *España* con su patrón Andrés López Bonaque, el Delegado Provincial de Educación y Descanso de Cádiz, D. Fernando García Pro que actúa como crono-



José Vitos en la Isla de las Palomas esperando el momento de la salida.

metrador, un fotógrafo de la Agencia Alfil y un grupo de asturianos residentes en Tarifa, dispuestos a animar a su paisano.

Inició la prueba a *crawl* para despegar más rápido de la costa española y luego a *brza*. La travesía se desarrolló con normalidad. A las diez de la mañana se encontraba en el centro del Estrecho algo desviado hacia el Este. Los barcos

Hércules y *Gretenahm* pasan cerca de él, cuya estela favoreció algo al nadador.

A las 11:15 toma café con glucosa y mosto. A las 13:28 tocaba tierra africana en Punta Galeira, habiendo tardado **5 horas 28 minutos**.

Nada más llegar a Tarifa, emprendió viaje de regreso a Madrid vía Algeciras.



José Vitos nadando *crawl* se aleja de la costa ante la mirada atenta de Fernando Gurrea.



AGUSTÍN ORTIZ Y DEMETRIO MARTÍN

Por tercera vez en la historia del Estrecho, dos nadadores españoles intentan simultáneamente la prueba, pero ahora no es mera coincidencia, sino que llegan a Tarifa formando parte de una pequeña expedición procedente de Madrid. Son Agustín Ortiz, de Zamora y Demetrio Martín, de Salamanca acompañados por sus respectivos cuidadores José Arroyo y Carlos Cereceda. Como jefe de expedición, Ángel López Ortego secretario de Deportes de Educación y Descanso, institución patrocinadora del intento.



Agustín y Demetrio rodeados por todos los que colaboraron en su travesía.

Ambos nadadores, a pesar de ser de tierra adentro, vienen respaldados por un buen historial deportivo. Para afianzar el éxito en el Estrecho, y antes de partir para Tarifa, el día 14 de septiembre se les sometió a un duro entrena-

miento de 12 horas que tuvo lugar por la noche –hora libre de público– en la piscina de 100 metros del Parque Sindical.

Después de unos días de aclimatación y entrenamientos en Tarifa, tomaron la salida a las 8:13 del día 27 de septiembre de 1958. Les acompañan los imprescindibles hermanos Gurrea con dos botes a remo y les escoltan las embarcaciones *Coyote* y *Juan Cervera* de la ayudantía de marina con los marineros de la Armada José López Lozano y Vicente Tellorns Tarazona. Actúan de cronometradores José M^a Granados, corresponsal de prensa, Ángel López Ortego en representación de Educación y Descanso, Carlos Cereceda del Colegio Nacional de Árbitros de Natación y José Arroyo del Colegio Castellano.

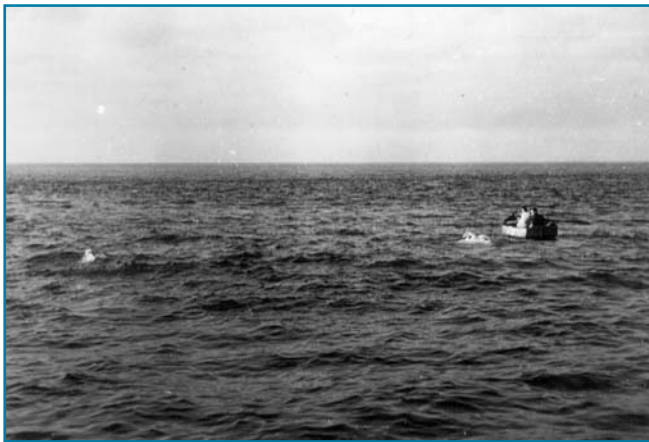


Agustín Ortiz y Demetrio Martín prestos para iniciar la travesía.

La prueba se desarrolla felizmente y sin problemas, ambos nadadores han salido a un buen ritmo que mantienen todo el trayecto. Durante la travesía se alimentaron de café con

leche mezclado con glucodulco, tres veces Agustín y dos Demetrio.

Los dos nadadores tomaron tierra en Punta Cruces. Agustín llegó a las 12 horas 18 minutos y Demetrio a las 12 horas 25 minutos. Sus tiempos son **4 horas y 5 minutos**, el primero y **4 horas 12 minutos** el segundo. Es la tercera vez que el récord del Estrecho cae en poder de dos españoles. Los dos han echado por tierra las palabras que pronunció el nadador portugués Batista Pereira cuando batió el récord del Estrecho en 4 horas 34 minutos en el año 1956. "Este tiempo es imbatible; el récord del Estrecho ya me pertenece de nuevo; no creo que nadie en el futuro pueda batir esta marca."



Con fuerte ritmo Agustín y Demetrio, con sus respectivos botes a remo, se alejan de la costa.

Tengo constancia de estas palabras pronunciadas por Pereira, pero con toda sinceridad, no entiendo como un nadador de su talla, prestigio y veteranía pudiera hacer esta predicción sobre

un récord que está sujeto a una serie de factores tan volubles como es la meteorología en sí.



La foto de rigor en Tarifa. Los dos nadadores posan ante el monumento al Sagrado Corazón que preside la entrada al puerto de Tarifa.

La hazaña de los dos nadadores españoles tuvo amplia repercusión en los medios informativos de aquellos días. Cuando regresaron a sus lugares de procedencia ambos fueron debidamente agasajados por las Autoridades y entidades deportivas.



De izquierda a derecha: Demetrio Martín, Ángel López Ortego, Carlos Cereceda, Agustín Ortiz y José Arroyo.



RODOLFO RODRÍGUEZ EGUÍA

De increíble y extraordinario se puede calificar la prueba que realizó el nadador santanderino Rodolfo Rodríguez Eguía. Increíble porque era la quinta vez que un español batía la marca que desde el año anterior poseía también otro español, Agustín Ortiz, y extraordinaria porque el tiempo invertido de 3 horas 29 minutos, derribaba una vez más la "profecía" de Batista Pereira.

Inició la travesía el día 22 de julio de 1959 a las 9 horas 24 minutos con fuerte viento de Poniente que favorece la prueba. Le escolta la embarcación *Coyote*, donde embarca su cuñado Julio Miguel, el Padre Juan Jaén, capellán del convento de Monjas (lugar habitual de alojamiento de muchos nadadores), dos botes a remo, uno ocupado por los cronometradores del Frente de Juventudes y otro con los prácticos Gurrea, junto con Milo que actúa de preparador.

Sale a fuerte ritmo, alejándose rápidamente de la costa. A las 10:15 se encuentra aproximadamente a dos millas y media del punto de partida y a las once ha conseguido rebasar la mitad del Estrecho. Aquí el viento de Poniente alcanza una velocidad de 12 nudos. Las olas son de metro y medio. No sufre desviaciones. Los prácticos gritan al nadador: "¡Va usted muy retrasado!" pero es una estratagema; lo que quieren es asegurar el récord. A pesar de un pequeño percance con las gafas, el nadador sigue

impertérrito braceando fuertemente, ahora empujado por olas de dos metros.

A las 12:53 toca tierra en Punta Cruces: ha tardado **3 horas y 29 minutos**. No ha tomado ninguna clase de alimento durante todo el trayecto.

Es significativo observar que dos santanderinos han sido los autores de batir el primero y el último récord del Estrecho para España. El primero fue Francisco Calatayud en 1951 y el último en 1959 por Rodolfo Rodríguez Eguía. Desde entonces el mencionado récord no ha vuelto a España, puesto que el portugués José da Freitas lo ostenta desde 1962 con el tiempo de 3 horas 04 minutos.



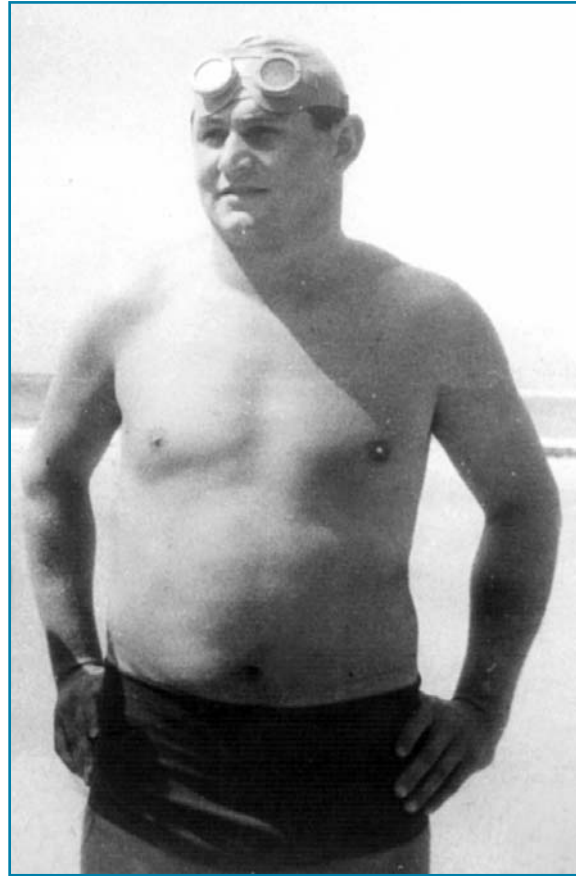
Rodolfo Rodríguez Eguía
(1959)

JOSÉ GANCEDO CAMARGO

El santanderino José Gancedo Camargo tenía 23 años cuando cruzó a nado el Estrecho. Medía 1 m 73 cm, pesaba 94 kg y era el alumno predilecto de Rodolfo Rodríguez Eguía.

Inició la prueba el 19 de septiembre de 1959 a las 8 horas 54 minutos. Le escoltaba la embarcación *España* con el cronometrador de la Guardia de Franco entidad patrocinadora del intento. En el bote los hermanos Gurrea con Rodolfo que actúa como preparador.

Empezó la travesía con mar apacible y buen tiempo, pero a partir del centro del Estrecho debido a un empeoramiento de la mar encontró dificultades en su avance que superó con extraordinaria fortaleza. Tocó tierra a las 14:35 en el lugar conocido por Punta Cala. Había tardado **5 horas 41 minutos**.



José Gancedo Camargo
(1959)



JACK MC CLELLAND

Jack Mc Clelland, nadador irlandés, vegetariano, propietario de una tienda de productos dietéticos en Belfast se convirtió en el nº 23 de los vencedores del Estrecho.

Venía respaldado por un brillante historial deportivo: dos veces fue seleccionado para tomar parte en la Maratón Internacional del Canal de la Mancha, patrocinada por Butlin's en los años 1954 y 1955⁷. En agosto de 1959 fue la 2ª persona que triunfó en las pesadas aguas del Lough Neagh, cuya distancia de 20 millas recorrió con el tiempo de 17 horas y 58 minutos.

Precisamente un percance durante un entrenamiento para una de estas pruebas, estuvo a punto de costarle la vida: sucedió en el puerto de Dover. En el momento de la inspiración se tragó una medusa, lo que le provocó una gran inflamación en sus vías digestivo/respiratorias. Los rápidos servicios de emergencia y su ingreso en el hospital evitaron un fatal desenlace.

El 20 de septiembre de 1961, después de comer una respetable cantidad de uvas, iniciaba la travesía a las 7:15 desde el habitual lugar de la Isla de las Palomas.

⁷ En 1954 nadó 15 horas y 45 minutos, y en 1955, 12 horas y 5 minutos. Aunque en ambas no le acompañó el éxito, sí recibió un premio en metálico en la última de dichas pruebas debido al estado de la mar que causó un gran número de abandonos.

En el bote a remos, los hermanos Gurrea. Escoltaba la prueba la embarcación *Tanagra*, donde embarcaron su esposa, un intérprete de inglés y el corresponsal del *Daily Mail* en África del Norte que actuó como cronometrador.

El tiempo era bueno, con ligera brisa de poniente y perfecta visibilidad. La temperatura del agua era de 24°C.

Durante la prueba se alimentó seis veces a base de uvas y frutos secos.

Tomó tierra en Punta Marsa a las dos y media de la tarde, habiendo invertido por tanto **7 horas y 15 minutos**.

Su cuerpo mostraba una herida de 3 cm de diámetro producida por la ventosa bucal de una anguila.



Jack McClelland
(1961)

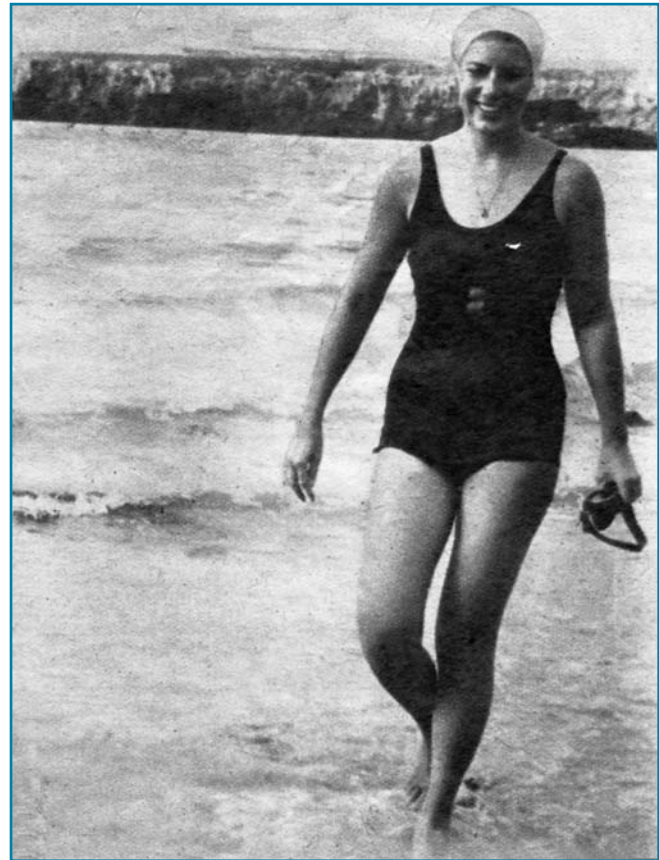
MARY MARGARET REVEL

La norteamericana Mary Margarel Revel llegó a Tarifa patrocinada por una marca comercial de té y una asociación de "No fumadores". Tenía 24 años, era rubia, de preciosos ojos verdes, medía 1 m 72 cm y pesaba 67 kg. Parecía más una modelo de alta costura que una nadadora de larga distancia, sin embargo había demostrado su capacidad para el Estrecho cuando en 1959 nadó la distancia de 18 millas que separa Malibú de Santa Mónica (California) con un tiempo de 8 horas 19 minutos.

El día 14 de junio de 1962 a las 8:37 iniciaba su singladura desde el consabido punto de la Isla de las Palomas, escoltada por el remolcador *Palencia* de la Shell de Gibraltar. En la embarcación, le acompaña el Dr. Emilio Boto y el capellán castrense D. Domingo Martínez, representantes de prensa extranjera y algunos aficionados. No hay documentación sobre quién dirigió la prueba pero con toda probabilidad fueron los hermanos Gurrea, también se carecen de datos sobre la entidad o persona que cronometró la travesía, pero sí se tiene conocimiento que se realizó con toda legalidad.

Se alimentó de té con glucosa, endulzado con miel. La mar, que al principio estaba en calma, fue encrespándose a medida que transcurría la prueba. A las 13:48 se encontraba a milla y media de la costa africana a la altura de Ma-

labata; en estos momentos el estado físico de la nadadora se había deteriorado visiblemente, por lo que pidió que fuera sacada del agua. No acusaba cansancio pero sí fuerte dolor de cabeza, estómago y mareo debido al fuerte oleaje. Había nadado 5 horas y 11 minutos.



Mary Margaret termina uno de sus entrenamientos en la playa de Tarifa.

Mary Margaret no se desalentó por la mala suerte, sino que con el mismo equipo de apoyo, iniciaba un nuevo intento el día 28 de junio. En esta ocasión las condiciones meteorológicas no fueron tampoco óptimas. Cuando llevaba na-



dando unas tres horas saltó repentinamente el Levante que produjo una ligera marejadilla que frenaba su avance. Cuando estaba a dos millas de la costa, y como en la vez anterior, empezó la nadadora a marearse con los consiguientes vómitos, haciendo temer de nuevo por el éxito de la travesía, pero Mary Margaret, en un alarde

de extraordinaria fuerza de voluntad, se impuso a su malestar físico y tocó tierra en la playa del Zainar. Había tardado **7 horas y 13 minutos**. Al llegar a la costa africana fue recibida y aplaudida por un grupo de marroquíes que habían contemplado admirados la lucha final de la nadadora para conseguir pisar tierra africana.



Mary Margaret en la piscina del hotel Plaza de Madrid durante una rueda de prensa.

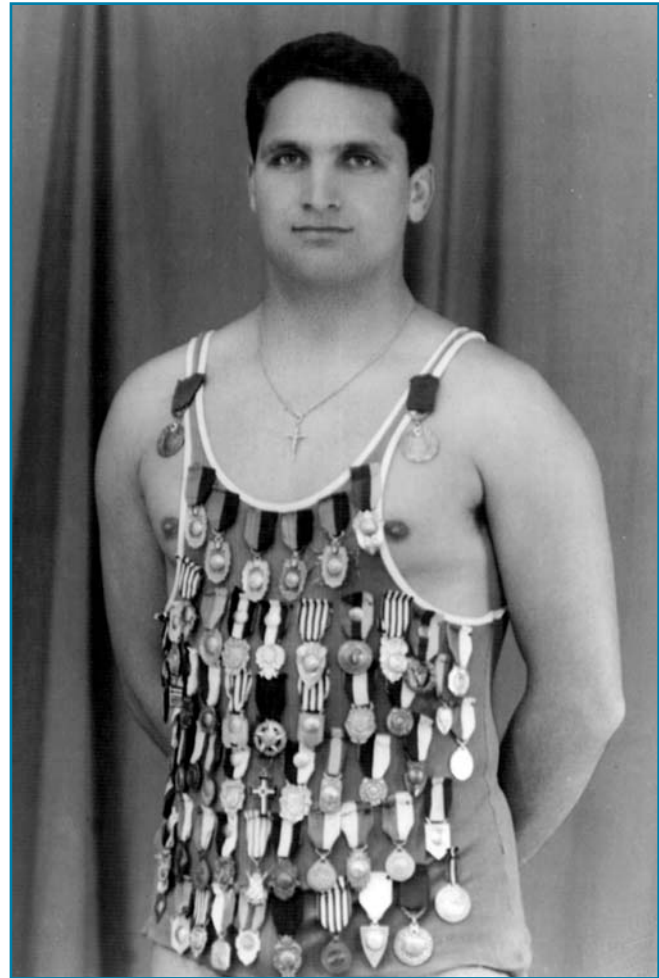
JOSÉ FREITAS

En el momento de escribir estas líneas José de Freitas sigue ostentando la mejor marca del Estrecho desde hace 38 años. Un récord que se ha resistido a los intentos de otros nadadores españoles, ansiosos de recuperarlo para España, como Rodolfo Rodríguez Eguía en 1963⁸, Luis Asensi en 1970 y Jordi Cervera en 1985.

A pesar de la influencia que tienen los factores climatológicos en este deporte, su récord no fue fruto de la casualidad. Su único entrenador, Armando Mendes le preparó debidamente para este fin, estudiando minuciosamente las posibilidades del nadador y del Estrecho.

José Freitas, considerado el delfín de Batista Pereira, se inició en la larga distancia haciendo de "liebre" en los entrenamientos del famoso nadador portugués. Pero un día en una travesía organizada para nadar de Lisboa a Cascaes, Batista Pereira se negó a participar. El Dr. José M^a Antunes que entonces ostentaba el cargo de Presidente de la Federación Portuguesa de Natación, decidió que nadara Freitas, que triunfó con todo merecimiento. A partir de aquí, ya estaba decidido el porvenir deportivo de Freitas, ya no haría más de "liebre", sino que su preparación ya se haría con vistas a un posi-

ble récord del Estrecho. Era un nadador fuerte y veloz, como había demostrado en los entrenamientos de Batista Pereira y a partir de estos momentos, toda su preparación en aguas abiertas se haría con vistas al Estrecho.



Original primer plano de José Freitas con todas sus merecidas medallas.

Repitió todas las pruebas que había realizado anteriormente "tirando" de Batista, entre las que destacan Alhandra-Lisboa (4 horas

⁸ Rodolfo Rodríguez Eguía hizo el intento el 24 de mayo patrocinado por "La Gaceta del Norte". Abandonó a las 4 horas a 200 metros de la costa africana.



20 minutos), Farol da Boa Nova-Ribeira do Porto (3 horas 55 minutos), Terreiro do Paço-Cascais (5 horas 5 minutos), Cascais-Costa de Caparica (4 horas 55 minutos), Barra de Aveiro-Base de S. Jacinto (4 horas 15 minutos), Minas da Panasqueira-Ribeira (4 horas 20 minutos) y un largo etcétera. Las aguas del Atlántico y las de los ríos Tajo y Duero fueron testigos mudos de su esfuerzo.



José Freitas y Batista Pereira en la época que el primero actuaba de "liebre" del segundo.

Por fin en septiembre de 1961 emprendió viaje a Tarifa. El día 8 del mismo mes inició la prueba a las 7:35 desde el lugar habitual de salida. El práctico Fernando Gurrea, acompañado por su hermano, dirigía la travesía que escoltaba la embarcación de recreo *Tanagra* cedida gentilmente por sus propietarios Carlos y José Aymes que le acompañaban junto con el cónsul portugués en Gibraltar, Humberto Rodrigues, su entrenador Armando Mendes y el periodista Mimoso Freitas.

El tiempo era bueno con viento flojo del Noroeste y mar rizada que favorecía al nadador. A las diez de la mañana había rebasado en más de una milla el centro del Estrecho. Un fuerte dolor en un hombro se fue incrementando a medida que se acercaba a la costa africana, lo que obligó a sus acompañantes a retirar al nadador del agua. En aquel momento llevaba cuatro horas nadando y estaba a 1 milla escasa de la costa africana.

Este percance no desanimó ni a Freitas ni a sus acompañantes así que al año siguiente se desplazaron de nuevo a Tarifa para repetir la frustrada travesía. Un nuevo acompañante forma parte de la expedición, se trata de Luis Ribeiro directivo del Club. La prueba está patrocinada por el Sr. Mota da Silva que entonces era Presidente del Club Os Belenenses.

Los dirigentes del Club y su preparador ven posibilidades de que Freitas se haga con el



José Freitas y Bautista Pereira dos grandes nadadores portugueses;
ambos consiguieron el récord del Estrecho.

récord del Estrecho y pactan con los hermanos Gurrea una importante cantidad de dinero x pesetas si Freitas bate el récord de Batista Pereira. Pero sus aspiraciones van más allá: si Freitas bate el récord del Estrecho, que entonces estaba en poder de Rodolfo Rodríguez, el premio será de 20.000 pesetas, una respetable cantidad de dinero en aquellos tiempos.

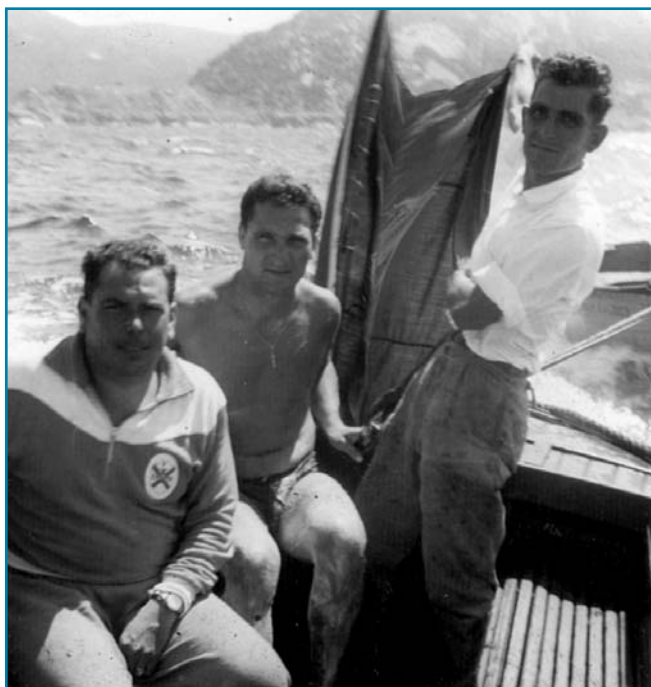
Los prácticos quisieron asegurarse esta pequeña fortuna y no hay que decir que eligieron

el momento más oportuno. La travesía se tuvo que aplazar varios días en espera de las condiciones más óptimas para un récord.

El 16 de septiembre a las 9:38, José Freitas tomó la salida desde Punta Marroquí en la Isla de las Palomas. El mar estaba encrespado, con largas olas, en el bote a remos, los hermanos Gurrea y su preparador Armando Mendes. Va escoltado por una lancha corbeta de Capitanía Marítima. Manadas de peces voladores surcan



el aire que desde la lancha se intenta dispersar con algún disparo. A partir de la mitad del Estrecho las corrientes le son más favorables. Él nada fuerte, sin el problema muscular que le obligó a desistir el año anterior y por fin a las 12:42:15 segundos toma tierra en la playa Sainar, batiendo el récord del Estrecho con un tiempo de **3 horas 4 minutos**. Es inenarrable la



De regreso a la Península, embarcados en la lancha-corbeta y enarbolando la bandera portuguesa.

alegría de todos sus acompañantes y personas que creyeron en él.

Ya de regreso a la Península, embarcados en la lancha-corbeta y enarbolando la bandera portuguesa, oían como Radio Nacional de España lanzaba al espacio la noticia que el récord del Estrecho había sido batido por otro portugués llamado José de Freitas. Los gritos de júbilo de todos sus acompañantes atronaron el espacio.

Primero en Tarifa y después en Portugal, Freitas fue objeto de grandes recepciones. Freitas declaró a los medios informativos: *"Este ha sido mi día de suerte, pero no me ha sido fácil llegar hasta este aquí. Son muchas las millas recorridas tanto en las aguas revueltas del océano, como las más tranquilas de los ríos. Nada me ha sido fácil; son muchas las horas que me ha costado esta marca."*

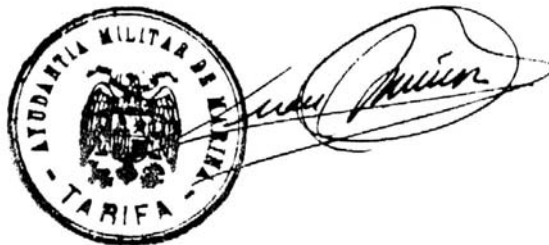
La prueba, esta vez sí, está registrada y certificada por la Ayudantía Militar de Tarifa y firmado por D. Juan Muñoz Guillen, Teniente de Navío y Ayudante Militar de Marina de Tarifa.

DON JUAN MUÑOZ GUILLEN, TENIENTE DE NAVIO DEL CUERPO GENERAL DE LA ARMADA, AYUDANTE MILITAR DE MARINA DE TARIFA Y CAPITAN DEL PUERTO.-

C E R T I F I C O : Que de los datos que existen en esta Ayudantía Militar de Marina, resulta:

Que el nadador protuqués JOSE ROSA DE FREITAS que ha atravesado a nado el Estrecho de Gibraltar, se lanzó al mar desde "punta Marroquí" de la Isla de las Palomas de Tarifa, a las nueve horas treinta y ocho minutos del día dieciseis de septiembre de mil novecientos sesenta y dos, alcanzando tierra en la Rocha del "Sainar" de la Costa Norte de Africa a las doce horas, cuarenta y dos minutos y quince segundo, invirtiendo en la trevesia, tres horas, cuatro minutos y quince segundo.-

Y para que conste y a petición del interesado, extendo el presente en Tarifa a los diez días del mes de Julio de mil novecientos sesenta y nueve.



ABILIO COUTO

El brasileño Abilio Álvaro da Costa Couto, barón de Sorano era extraordinario, no sólo como nadador sino como persona. Hablaba cuatro idiomas, viajaba en avión particular y su sencillez le hacía acreedor de la simpatía de las personas que tuvimos ocasión de tratarle.

En el año 1958 triunfó en el Canal (Francia a Inglaterra) en su 4º intento con un tiempo de 12 horas 45 minutos⁹ y en el año 1959 repitió su hazaña nadando en la misma dirección con un tiempo de 11 horas 33 minutos. Toda su reciente experiencia adquirida la volcó en el pequeño equipo español que aspirábamos a conquistar el Canal. No es necesario mentar que sus consejos fueron bien aprovechados.

Intentó el Estrecho el 8 de octubre de 1965. La prueba estuvo dirigida por los hermanos Gurrea y fue controlada por el Sr. Pujol en representación de la Federación Andaluza de Natación. También le acompañaron el Dr. Emilio Boto y el Sr. Gil Santamaría.

La prueba se inició bajo las mejores condiciones marítimas, pero a mitad del recorri-

⁹ En los corrillos (o mentideros) de los nadadores, se consideraba a Couto como la segunda persona más adinerada de las que han intentado el Canal. Después de su primer triunfo, ofreció una gran fiesta a las Autoridades de Dover y obsequió al Ayuntamiento con un valioso retrato de Winston Churchill pintado al óleo y que hoy figura en el edificio municipal.

do cambiaron bruscamente, lo que dificultó su avance. Una ola le arrancó de cuajo las gafas protectoras que tuvo que sustituirlas por las de repuesto. Durante la prueba tomó té y Coca-Cola.



En la playa de Dover, Abilio Couto acompañado de Montserrat Tresserras después de su reciente triunfo en el Canal.

Como anécdota curiosa una gaviota intentó posarse varias veces sobre su cabeza, que tuvo que ser espantada por el propio nadador y

sus acompañantes. Este hecho no es raro, puesto que dichas aves a veces son atraídas por el olor de alguna loción capilar o bien por el go-

rro. Manadas de delfines jugaron a su alrededor. Tomó tierra en Bergatí invirtiendo en su recorrido 5 horas 52 minutos.



Los prácticos en el bote, un delfín jugando alrededor del nadador brasileño, y una gaviota preparándose para uno de sus "ataques". El nadador los contempla en el momento de su avituallamiento.



MIHIR SEN

El 27º vencedor del Estrecho procedía de la India. Se llamaba Mihir Sen, era abogado, residente en Calcuta y poseía un gran historial deportivo entre el que destaca, ser la primera persona de la India que cruzó el Canal de la Mancha (1958, Inglaterra a Francia) con el registro de 14 horas 45 minutos¹⁰ y el Estrecho de Palk entre la India y Ceylan (hoy Sri Lanka) una distancia de 35 millas que él recorrió con 25 horas 36 minutos batiendo el récord que desde 1954 ostentaba su paisano Navaratnaswamy en 27 horas.

Su travesía tuvo lugar el 24 de agosto de 1966, y aunque la salida fue desde la Isla de las Palomas de Tarifa, se organizó en Gibraltar (tal vez por problemas del idioma) en colaboración con sus paisanos residentes al otro lado del Estrecho, desde donde una representación encabezada por el Primer Secretario de la Embajada de la India en Rabat, señor Banerjee y el señor Gopaldas de Tánger, representante de la Indian Merchand Association, y el Secretario de dicha Asociación señor Daryanani, esperaban recibirle cuando llegara a la costa africana y trasladarle a Tánger donde la comunidad hindú estaba organizada para tributarle un homenaje. Se esperaba que tomara tierra en Punta Cires, pero tal

¹⁰ Antes de conseguir su éxito en 1958, Mihir Sen tomó parte en la Marathon patrocinada por Butlin's que tuvo lugar el 31 de julio de 1955, abandonando a las 11 horas 30 minutos. En el mismo año hizo un intento individual el 1 de septiembre y se retiró a las 6 horas 30 minutos.

vez por falta de dirección o desconocimiento de las corrientes no pudo tomar tierra en el mencionado lugar, ni siquiera en sus proximidades. En un principio se había decidido iniciar la prueba a las siete de la mañana, pero por las causas que fuera, ésta se demoró hasta las diez.



Mihir Sen
(1966)

Las personalidades que se desplazaron a la costa marroquí, la recorrieron varias veces desde Tánger a Punta Cires, pero a las cinco de la tarde, al comprobar lo infructuosa que era la búsqueda del nadador decidieron acudir al Distrito Marítimo de Tánger para pedir ayuda a las Autoridades Marroquíes que mandaron la lancha de salvamento, pero la búsqueda de Mihir y sus acompañantes fue inútil, puesto que a las 6 de

la tarde el hindú tomaba tierra en las proximidades de Ceuta después de haber nadado 8 horas y 1 minuto. Esta falta de coordinación, de contacto radiofónico y un desbarajuste que se observa en la organización de la presente prueba, motivaron que durante muchos años un nadador de la talla de Mihir Sen no figurara en la lista de los vencedores del Estrecho que tenía registrados la Ayudantía de Marina de Tarifa desde los tiempos inmemoriales de Mercedes Gleitze.

Hasta las 10 de la noche no se tuvo noticia en Tánger del triunfo de Mihir Sen ante la gran preocupación de sus paisanos. El primero en saber la noticia fue K. Daryanani, secretario, como se ha dicho, de la Asociación de Comerciantes Hindús que inmediatamente la transmitió a sus paisanos y a los medios de comunicación de Tánger.

Mihir Sen al no encontrar a sus compatriotas en la costa africana regresó con la embarcación acompañante hacía Gibraltar, desde donde emprendió viaje hacia Centroamérica en busca de una nueva hazaña para añadir a su palmarés.

El Comandante Gerald Forsberg, en la página 189 de su libro *Modern Long Distance Swimming* publicado en 1963, dedicó un párrafo al Estrecho de Gibraltar lamentando la falta de información que tenía sobre dicha prueba –precisamente él, una de las personas más documentadas del planeta en dicha especialidad deportiva– lo que me motivó a mandarle una lista de los vencedores del Estrecho. Dicha lista fue publicada en la Revista *Swimming Times* en el número de marzo de 1965. Cuando Mihir Sen cruzó el Estrecho en 1966, el Comandante Forsberg me mandó una xerocopia de la mencionada revista, donde de su puño y letra, añadía el nombre del nadador indio y el tiempo invertido en el cruce. Gracias a la gestión de G. Forsberg y a la mía propia la travesía de Mihir Sen figura en la lista del Estrecho de Gibraltar. Los datos que me facilitó eran correctos, como pude constatar por mi misma en los archivos de la Hemeroteca Nacional, la Biblioteca Municipal de Madrid, del periódico deportivo *Marca*, y en algunos libros de la especialidad que se publicaron años más tarde.



JESÚS GUTIÉRREZ BOSCÁN

Jesús Gutiérrez Boscán de Venezuela, se convirtió en la 28ª persona en conquistar el Estrecho. Era un nadador fornido y moreno, contaba 33 años y era Sargento Primero de las fuerzas de Policía del Estado de Miranda. Había comenzado a nadar a los 15 años, consiguiendo siempre brillantes triunfos en la especialidad de larga distancia. Entre sus éxitos contaba una prueba de 33 horas en la piscina de la Hermandad Gallega de Venezuela. Tres veces realizó la travesía de Caracas-La Guaira (Terminal de Pasajeros) y otras tantas la del lago Maracaibo.

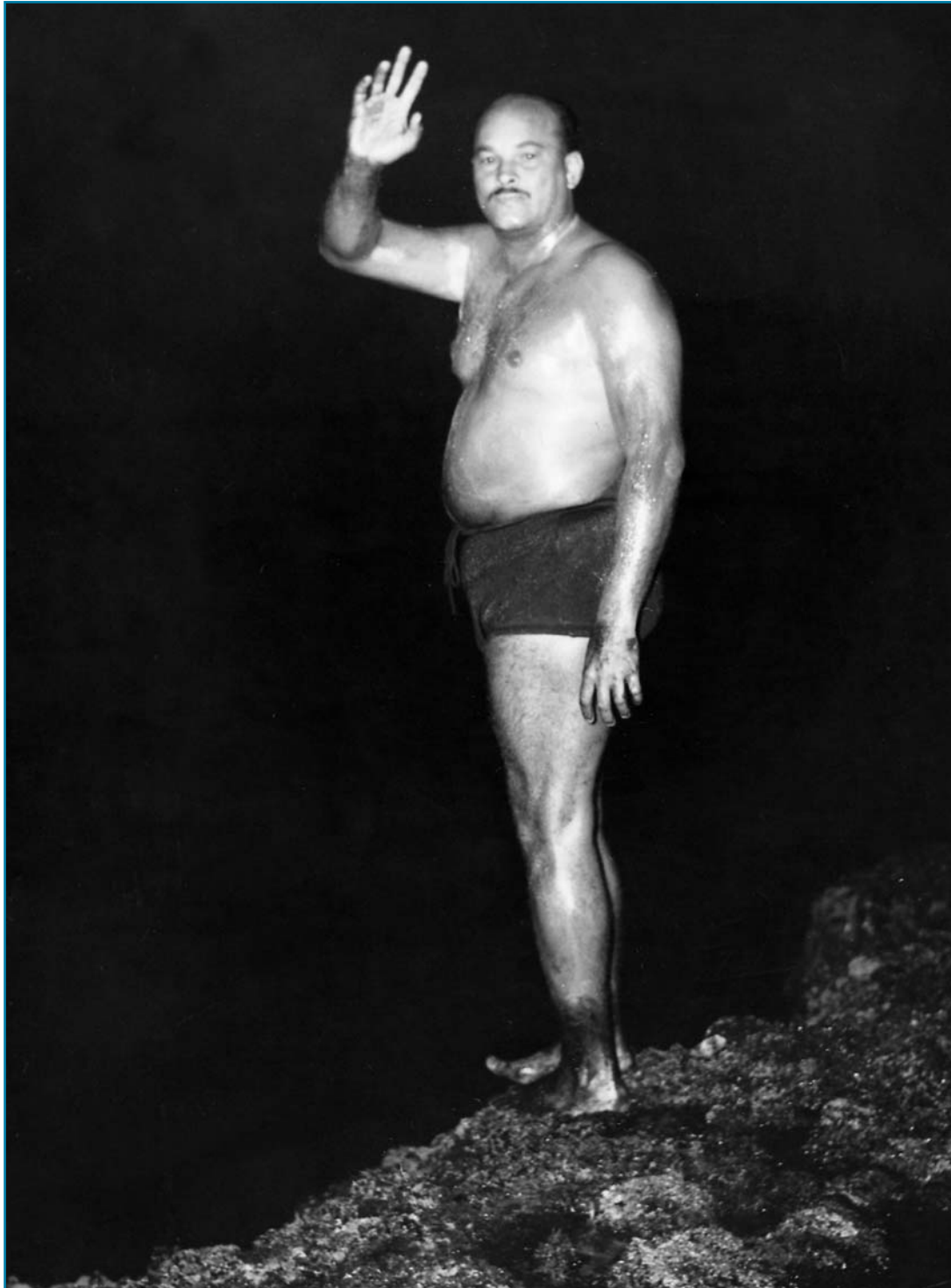
Como entrenamiento previo para la travesía del Estrecho, el día 24 de septiembre de 1969 intentó cruzar la bahía gaditana, saliendo a las 10 horas de la mañana del espigón del muelle nuevo del Puerto de Santa María y llegando a la Punta de San Felipe a las 14:40 de la tarde, invirtiendo 4 horas 40 minutos. ¡Un buen preludio para el Estrecho! En su recorrido estuvo acompañado por una lancha motora de la Armada que llevaba izadas las banderas de Venezuela y España. A su llegada a la Punta de San Fel-

pe, le esperaba gran número de personas que le ovacionaron. Entre ellas estaba el cónsul de Venezuela en Cádiz, D. Julio Felipe Arias.

Con tan halagüeña perspectiva, Gutiérrez Boscán se trasladó a Tarifa a la espera de las condiciones meteorológicas oportunas.

El día 13 de octubre iniciaba su travesía a las 7:50 desde el lugar habitual en la Isla de las Palomas, siendo despedido por el Ayudante Militar de Marina Sr. Muñoz Guillen, el Dr. Cobos Puerta y público. Le acompaña la embarcación *España*, en el que viaja el cronometrador oficial de la prueba D. Sebastián Puyol Honero, fotógrafos y corresponsales de prensa. En un bote los dos prácticos que dirigen la prueba que se lleva a cabo sin ningún contratiempo. Se alimentó 3 veces con glucodulco y tocó tierra africana en Punta Cires a las 12:22, habiendo tardado **4 horas 32 minutos**. Su estado físico era perfectamente normal, sin acusar el esfuerzo realizado.

Hasta la fecha es el nadador sudamericano que ha conseguido el mejor tiempo de los cuatro que hasta la fecha han cruzado el Estrecho.



Jesús Gutiérrez Boscán a punto de iniciar un entrenamiento nocturno.

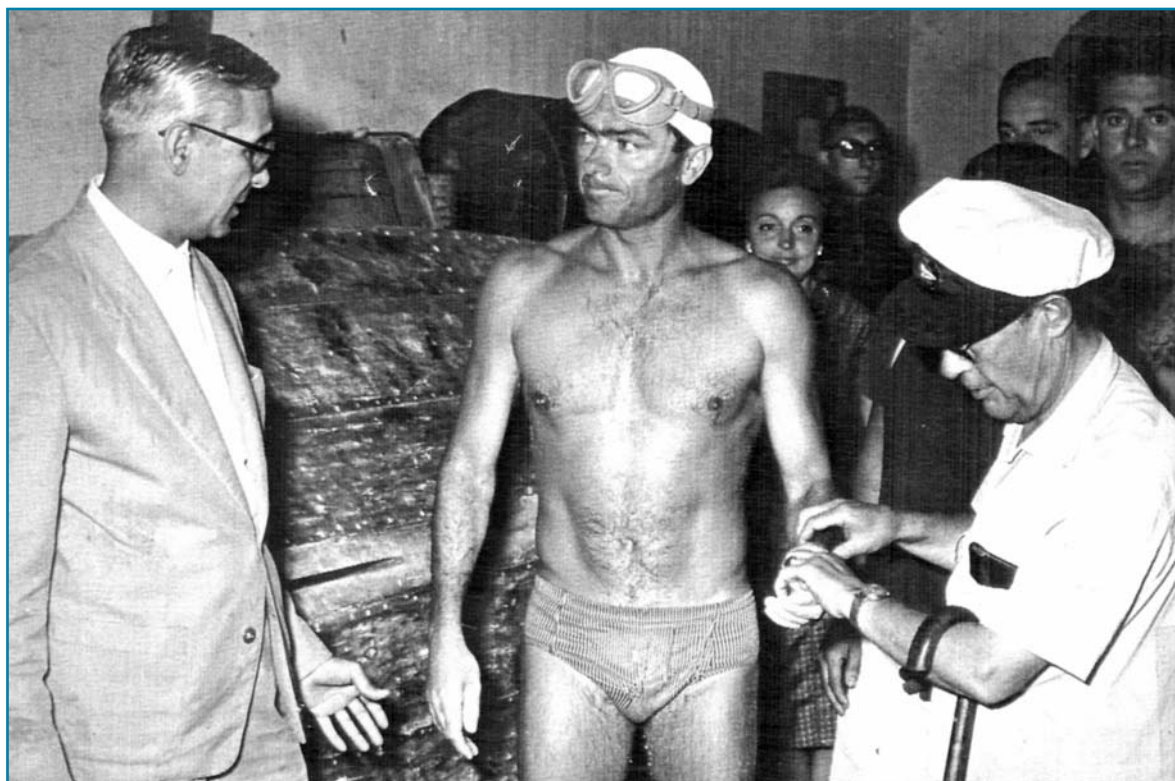


LUIS ASENSI GALIANA

A pesar de que los récords en larga distancia siempre son una gran incógnita debido a los factores climatológicos que influyen en la consecución de los mismos, no por esto dejan de ser un atractivo para cualquier nadador. Luis Asensi no podía ser una excepción. Movido por este aliciente, el nadador alicantino se desplazó a Tarifa nuevamente con el ánimo de recuperar para España el récord del Estrecho que desde 1962 poseía el portugués José Freitas con el tiempo de 3 horas 4 minutos.

El 15 de septiembre de 1970, Luis Asensi intentaba de nuevo el Estrecho a las 7:57. Le acompaña el práctico Manuel Cazalla. Nuevamente está patrocinado por Educación y Des canso de Alicante.

El intento se desarrolló con normalidad hasta la mitad del Estrecho. A partir de ahí, empezaron las dificultades: comenzó a soplar el Levante, y tanto Luis como sus acompañantes se dieron cuenta que el récord era imposible con aquellas condiciones. No obstante se decidió seguir, no habría récord pero si un nuevo triunfo en el Estrecho. Una actitud digna de elogio.



Luis Asensi durante un control médico en presencia de José María Beltrán.

Quando se acercaban a la costa de Marruecos, las rompientes contra las rocas hacían peligroso el tomar tierra africana, por lo que el Sr. Cazalla con buena pericia desvió al nadador hacía otro lugar más seguro, aunque ello significaba incrementar el tiempo invertido en la prueba. A las 14:04, Luis tomaba tierra en el

lugar conocido como El Paso, donde fue recibido calurosamente por marroquíes y turistas que se bañaban en aquella playa. Había tardado **6 horas y 7 minutos**. Tanto la deportividad demostrada por Luis Asensi ante la adversidad climatológica, como la actitud de los acompañantes, fueron elogiadas por los medios informativos.



La presente nota humorística acompañó al reportaje que el rotativo alicantino dedicó a Luis Asensi con motivo de su segundo éxito en el Estrecho. ("Información" de Alicante, 16 de septiembre de 1970).



ALFREDO CAMARERO

El argentino Alfredo Camarero, nadador profesional, es una de las figuras más relevantes que ha cruzado el Estrecho. Bien se le puede considerar el héroe de la clásica travesía Capri-Nápoles, pues nada menos que dos victorias absolutas (1955 y 1956) tres veces un 2º lugar (1957, 1958 y 1959), y un tercer lugar en 1954. En 1959 se proclamó vencedor absoluto en el Canal de la Mancha, en la maratón patrocinada por Butlin's con un tiempo de 11 horas 43 minutos. En el año 1958 tomó parte en la misma maratón, pero abatido por el frío tuvo que desistir muy cerca ya de las famosas Rocas Blancas de Dover; en su embarcación había un testigo de excepción: Manolo Martínez, figura señera de la natación española en la década de los 40, y que en aquellos momentos era Jefe de Deportes de Educación y Descanso. Los elogios que le prodigó tanto a su técnica, como a su estilo son inenarrables. En 1960 realizó un intento individual en el Canal con la intención de batir el récord, no lo consiguió pero el éxito le acompañó y tardó 12 horas 23 minutos. En 1957 fue vencedor de Atlantic City. En 1962 quedó 3º en el lago Ontario, una distancia de 15 millas que recorrió en 7 horas 31 minutos. ¿Para qué seguir?

Con 43 años cumplidos puso sus miras en nuestro Estrecho y con este fin, subvencionado por el General Perón, se desplazó a Tarifa.

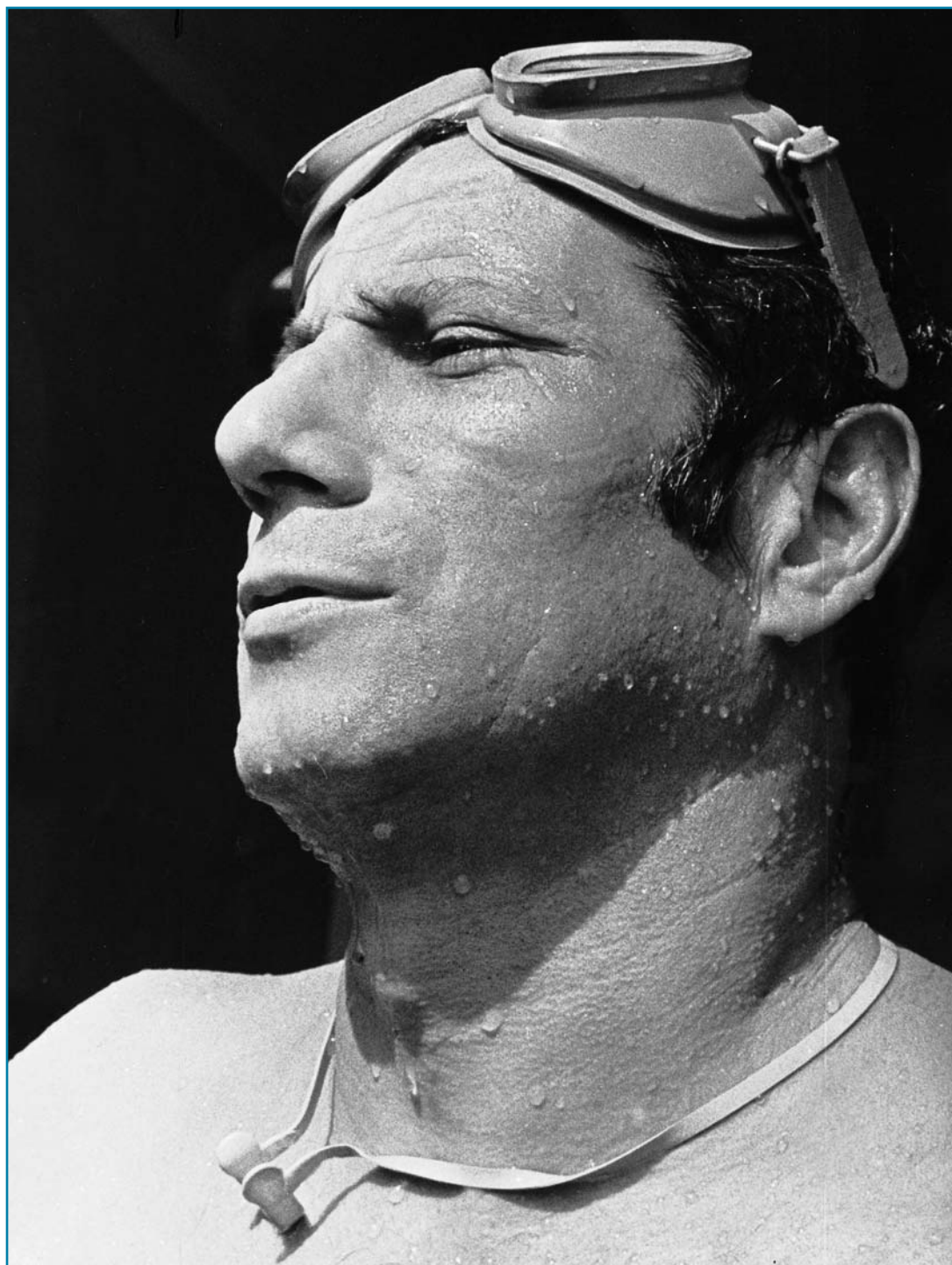
A las 7:10 del día 17 de junio de 1974 y sin embadurnarse de grasa tomaba la salida desde la Isla de las Palomas. El tiempo era bueno, con flojo viento de Poniente.

Le acompañaba un bote ocupado por el práctico D. Manuel Casalla Díaz y dos auxiliares, así como la embarcación de apoyo *Beata Rafaela*, en la que embarcaron los cronometradores de la prueba, personal auxiliar y una cámara de TV del equipo de Algeciras.

Desde el primer momento se evidenció la clase extraordinaria del veterano nadador, que alrededor de las 10 horas ya tenía cubiertas las dos terceras partes del Estrecho. A las 12:45 puso pie en tierra africana en el lugar denominado La Galera. Su tiempo era de **5 horas y 35 minutos**.

Durante el recorrido se alimentó de té caliente con glucosa y sopa de sémola bastante salada. Dicen las crónicas de aquellos días, que tomó alimento ocho veces.

Era el nadador nº 30 de los que habían conquistado el Estrecho.



Primer plano de Alfredo Camarero. Su historial deportivo es uno de los más brillantes entre los vencedores del Estrecho.



DANIEL CARPIO

Daniel Carpio, el gran vencedor del Estrecho en 1948, no se durmió sobre sus laureles. Entre otras pruebas, cruzó de nuevo el río de la Plata, tomó parte en la Maratón Internacional del Canal que en el año 1951 organizó el periódico londinense *Daily Mail* clasificándose en 11º lugar y en el año 1977, como si el tiempo no transcurriera para él, se presentó de nuevo en Tarifa con el proyecto de cruzar de nuevo el Estrecho. Tenía 67 años.

Su deseo era nadar el día 28 de julio, fecha que en su país de origen, Perú, se celebraba la fiesta de la Independencia, pero a la mar no se le puede ir con exigencias. No fue este día sino el siguiente cuando a las 7:20, desde Punta Marroquí en la Isla de las Palomas, Daniel iniciaba de nuevo su 2ª travesía casi tres décadas después de su primer triunfo.

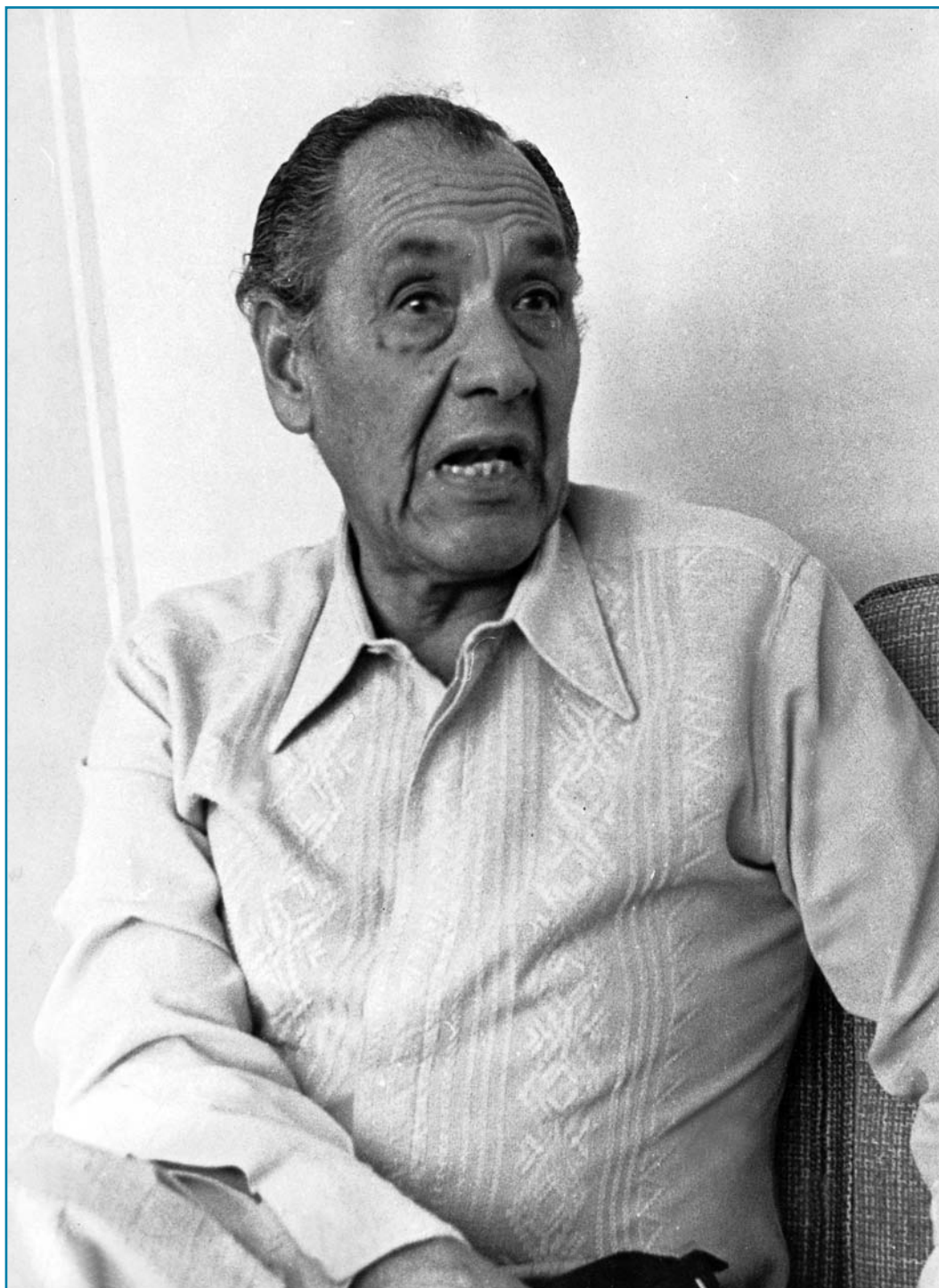
Le escoltaba la embarcación *Encarnación* a bordo de la cual iban los cronometradores Manuel Maestre y Rafael Mantaras, pertenecientes al Colegio Oficial de Árbitros de Natación de Jerez, el periodista argentino Carlos Oloboff

y personal auxiliar. En el bote a remo, van los prácticos que dirigen la prueba que se lleva cabo sin contratiempos.

Durante la misma tomó cuatro veces alimento, consistente en glucosa, miel, vitaminas, todo disuelto en hierba mate argentina. Tomó tierra en la costa africana en Las Canteras a las 15:10. Había tardado **7 horas y 50 minutos**.

Tuvo un gran recibimiento a su regreso a Tarifa, menos apoteósico que la primera vez, pero quizás más emotivo. Le llamaron cariñosamente "el abuelo del Estrecho". La prensa nacional se hizo amplio eco de su hazaña con el comentario general de haber mejorado su propia marca.

Sin dudar del mérito de su empresa, se tiene que dejar constancia que entre su primer y segundo éxito habían cruzado el Estrecho nada menos que 30 nadadores. Los conocimientos de las corrientes, todo el apoyo logístico que tuvo en esta ocasión, eran muy superiores al que le ayudó en 1948, donde solamente se contaba con una experiencia: la que le había legado Mercedes Gleitze con 20 años de anticipación.



Daniel Carpio
(1977)



HORACIO BARBICH

Horacio Barbich, destacado nadador argentino, nació el 6 de febrero de 1924, estaba casado con la española Esperanza Méndez de Pontevedra, que siempre le acompañó en sus pruebas actuando como entrenadora. Tenía cuatro hijos de entre los cuales su hija Nélide era la más fiel seguidora de su padre en las lides acuáticas.

Medía 1,72 m pesaba 78 kg y poseía una industria en Tigre, maravillosa ciudad en el delta del Paraná, lugar idóneo para realizar sus entrenamientos.

Tenía 54 años cuando animado por su esposa puso sus ilusiones en el Estrecho. Previamente había nadado entre otras pruebas, la clásica Santa Fe-Coronda, siendo el único participante que había tomado parte en sus trece ediciones. También nadó de Baradero a Zárate, 68 km. Invirtiendo 17 horas 45 minutos.

Varios días estuvo en Tarifa en espera de que mejoraran las condiciones del mar. Inició su prueba el día 3 de agosto de 1978 a las 8 horas 51 minutos y terminó en Punta Bergatín a las 17:50. Había tardado **8 horas 59 minutos**.

Su prueba no fue fácil, tuvo un pequeño problema digestivo que superó y al final de su

recorrido, un cambio en la dirección del viento y la marea le dificultó tomar tierra, lo que le obligó a invertir más tiempo del previsto. Una vez más, las costas africanas se convertían en testigos mudos del esfuerzo y voluntad humana.



Padre, hijo y nieta. ¡Toda la dinastía de los Barbich! ¡Un vivo ejemplo deportiva! Horacio acaba de regresar de Tarifa y posa con sus descendientes a orillas del delta del Paraná.

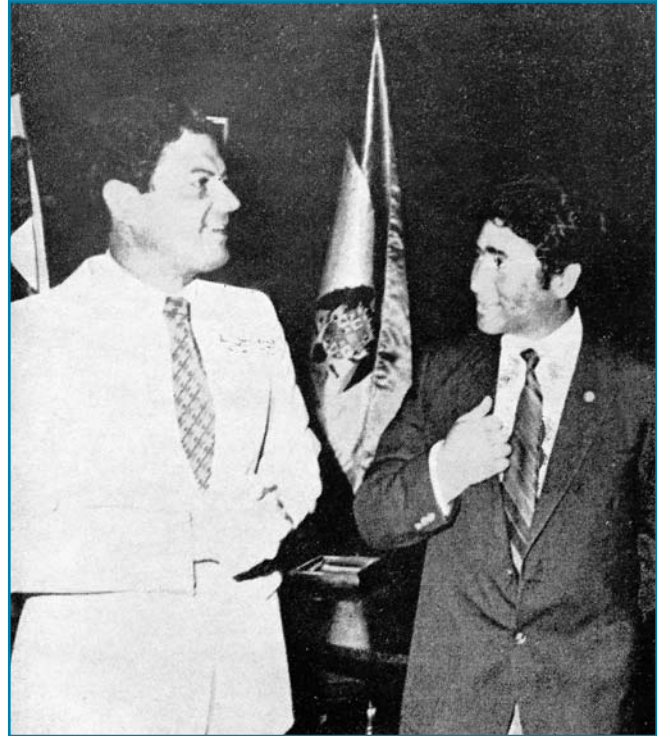
Horacio Barbich se convertía en el número 32 de los vencedores del Estrecho.

VÍCTOR CONTRERAS

Cuando el chileno Víctor Contreras llegó a Tarifa para cruzar el Estrecho, la prueba más importante que tenía en su historial deportivo era el haber nadado el Canal de Beagle, importante vía marítima –quizás la más austral del mundo– que va de Oeste a Este al sur de la Isla Grande de Tierra de Fuego. La distancia es corta, unos 3.700 metros pero la baja temperatura, las corrientes marítimas y las fuertes marejadas la convierten en un difícil reto para cualquier nadador. En un principio Contreras deseaba cruzar por la parte más ancha pero las autoridades argentinas denegaron el correspondiente permiso, lo que le obligó a elegir la parte del canal donde la soberanía chilena se extiende en ambas costas. Antes de su intento pasó varios meses entrenándose en aquellas aguas para habituarse a las bajas temperaturas.

En enero de 1980, escoltado por una patrullera de la Armada de Chile que certificó la prueba, realizó su hazaña con un tiempo de 1 hora 14 minutos. Una espesa capa de lanolina

y vaselina protegió su cuerpo de la frialdad de las aguas australes.



El intrépido nadador (a la derecha) conversando con el Agregado Naval de la Embajada de Chile en España tras el éxito conseguido.

El 30 de agosto de 1981 Víctor Contreras nadó el Estrecho tardando **3 horas y 27 minutos**. Tomó tierra en la ensenada de Alzana.



JORDI CERVERA MARTÍNEZ

El joven Jordi Cervera Martínez, de Reus (Tarragona) tenía 25 años cuando decidió cruzar el Estrecho. Venía respaldado por un buen historial deportivo: había tomado parte en distintas marathons internacionales con destacadas clasificaciones, coronadas con un éxito en el Canal de la Mancha en 1984, con la espléndida marca de 10 horas 04 minutos.

Jordi Cervera era un firme candidato a hacerse con el récord del Estrecho, pero como se ha repetido ininidad de veces en esta obra, el mar y demás agentes atmosféricos tienen una importancia decisiva en la consecución de un récord.

Jordi iniciaba la travesía a las 7:57 del 30 de agosto de 1985, desde la Punta Marroquí en la Isla de las Palomas. Le acompaña un patrullero de la Armada y la embarcación pesquera *Avelito*. El patrón de la misma, D. Serafín Sánchez León que actúa como práctico y dirige al nadador desde un bote a remos. En dicho bote conducido por los remeros Ramón Cárdenas Ortiz, Juan Llorca Bravo y Diego Sánchez Cárdenas, también embarca su preparado José Casanovas Gilabert.

La prueba se desarrolla sin contratiempos, el nadador avanza firme y veloz tomando tierra en Almansa a las 11:11. Ha invertido **3 horas y 14 minutos**, es el 2º mejor tiempo en la historia del Estrecho.



Jordi Cervera Martínez
(1985)

PAOLO PINTO

El italiano Paolo Pinto, abogado de Barí, llegó a Tarifa con el firme propósito de nadar el Estrecho ida y vuelta.

Tenía en su palmarés dos éxitos en el Canal en dirección Inglaterra-Francia¹¹ más dos pruebas que no fueron reconocidas como tales por no respetar los cánones por la que se rige la natación de larga distancia¹².

Previamente, el práctico Serafín Sánchez León advirtió al equipo organizador que las condiciones no eran óptimas por ser mareas bajas, aunque el viento estaba calmo y la mar no podía ser mejor.

En medio de una gran oscuridad inició la prueba a las 6:30 de la mañana del día 22 de septiembre de 1985, escoltado por la embarcación *Avelinito*, un bote a remos y un *zodiac*. A bordo del *Avelinito* embarcaron D. Franco Patelli, presidente del Movimiento Deportivo Popular Europeo, D. Víctor Garrido, vicepresidente español del mismo organismo y D. Luis Peral García, delegado de natación de Cádiz que actuó como

cronometrador oficial y varios periodistas italianos y españoles.

Durante la prueba solamente se alimentó una vez. La travesía no fue fácil debido a que las corrientes no le eran favorables, tal como le había predicho el práctico Serafín Sánchez. Tomó tierra en Almansa a las 11:45, por tanto invirtió un tiempo de **5 horas 15 minutos**. Un grupo de gendarmes marroquí pretendió detener a la deportiva expedición pero afortunadamente unos conocimientos de árabe del cronometrador D. Luis Peral, consiguió que los alauitas depusieran su actitud.

El propio Paolo desistió de hacer el retorno debido a las dificultades que tuvo en su singladura hacia la costa africana.



Tres nadadores realizando la prueba en la actualidad.

¹¹ 1979 : 16 horas 15 minutos y 1982: 13 horas 57 minutos.

¹² El Canal de Otranto entre Italia y Albania, 79 km, prueba efectuada dentro de una jaula para protegerte de los tiburones y el Canal de Malta (Malta-Libia) por haberla realizado en tres etapas.

JOHN CHUEN SHIONG WANG

El nadador John Chuen Shiong Wang de Taiwan, de 35 años, realizó su intento en el Estrecho de Gibraltar el día 22 de agosto de 1986.

La salida tuvo lugar desde la Punta de Tarifa a las 10:47. Acompañan al nadador un equipo mixto de taiwaneses y entre los cuales se encontraban dos monitores de la Delegación Provincial de Salvamento y Socorrismo con el Dr. Mondejal López delegado de dicho Organismo y D. Néstor Campos Alcalá.

Le escolta la embarcación *San Martín de Porres* con base en Isla Cristina, cuyo patrón D. José Sánchez Camas dirige la travesía. También una lancha de la Marina Española escoltó al nadador hasta el límite de sus aguas jurisdiccionales.

El nadador realiza la prueba a braza, el tiempo es excelente y a las 13:50 ya había efec-

tuado la mitad del recorrido. No obstante, a media milla de la costa africana se produjo el consiguiente cambio de marea y fue arrastrado hacia el Este. Durante más de cuatro horas el nadador fue agotando sus fuerzas para alcanzar una costa que ya se divisaba, consiguiendo por fin poner pie en tierra africana en la playa de Benzú, ante la mirada atónita de un grupo de bañistas que no creían que el taiwanés viniese a nado desde las costas españolas. Eran las 18:45. Había tardado **7 horas 58 minutos**.

A su regreso a Tarifa el nadador fue efusivamente felicitado. Entre los asistentes había una representación de la TV taiwanesa y varios medios informativos.

Según las palabras del Patrón, José Sánchez y del Teniente de Navío, Sr. Carrasco Ramos de la Ayudantía de Marina de Tarifa, el nadador tenía que haber salido dos horas antes para encontrarse en mejor posición cuando entrara la pleamar, como corroboraron los hechos.

DANIEL CARPIO

¿Se conformó Daniel Carpio con su última victoria en el Estrecho del año 1977, conquistado a los 67 años? Pues no, dando muestras de una extraordinaria e inusual vitalidad a sus años cruzó de nuevo el río de la Plata en 1982. Siguió activo, siempre entrenando hasta que en 1986 decidió cruzar el Canal de la Mancha con sus 76 años a cuestas. Con el agua a 16°C fue obligado a salir después de 5 horas, él no quería rendirse pero el Canal impuso de nuevo su dura ley, lo que no mermó el indómito espíritu de Daniel.

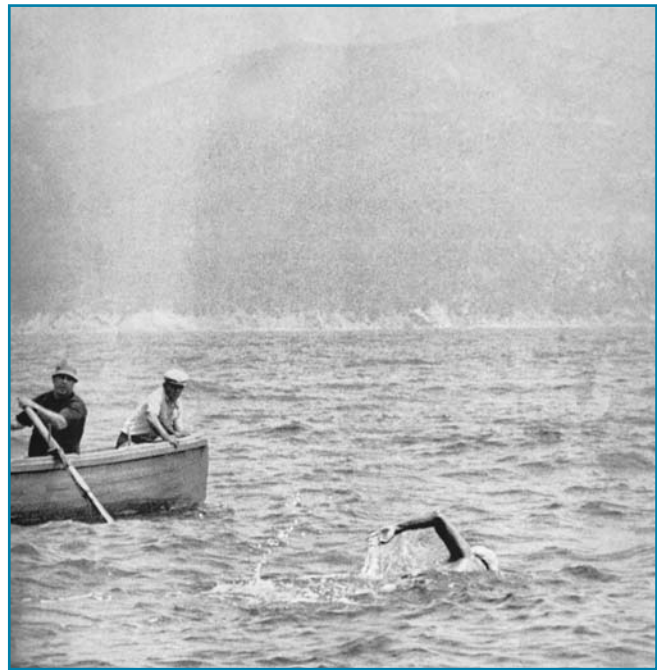
El año siguiente regresó de nuevo a Inglaterra con el ánimo de intentarlo y vencerlo de nuevo. Esa vez ya no fue el Canal quien se lo impidió, sino la prudente decisión de la Asociación que rige y controla la natación en este universalmente atractivo brazo de mar.

Pero Daniel había viajado a Europa y no quería regresar a su país sin ofrecer nuevos lauros a sus paisanos, así que con muy buena lógica decidió cruzar el Estrecho de nuevo y el 8 de agosto de 1987 iniciaba por tercera vez la travesía. Salíó a las 8:17 de la Isla de las Palomas. Las condiciones del tiempo eran espléndidas y Daniel avanzaba con señorial y firme brazada hacia África.

Le acompañaba una patrullera de la Armada, el pesquero *Encarnación*, con su Patrón D. Francisco Cazalla Quintero, en el bote a remos Francisco

Asensio Mesa y Sebastián Cazalla Moreno. Se le suministraba alimento cada dos horas consistente en zumos de naranja y agua mineral.

A las 15:54, Daniel pisa tierra africana en Playa Benzú. Ha tardado **7 horas y 37 minutos**. Es su mejor marca en el Estrecho. Los medios de difusión dan detallada información y los elogios son unánimes. Sus 77 años cumplidos son todo un récord, que en los días de hoy todavía no ha sido superado. ¿Sería su último intento? El destino diría que no.



Daniel Carpio avanzando hacia la costa africana en su tercer y último éxito en el Estrecho.

Así que nuevamente el 19 de julio de 1993, con 83 años y cubierto por una capa de grasa para protegerse del frío, Daniel inició su



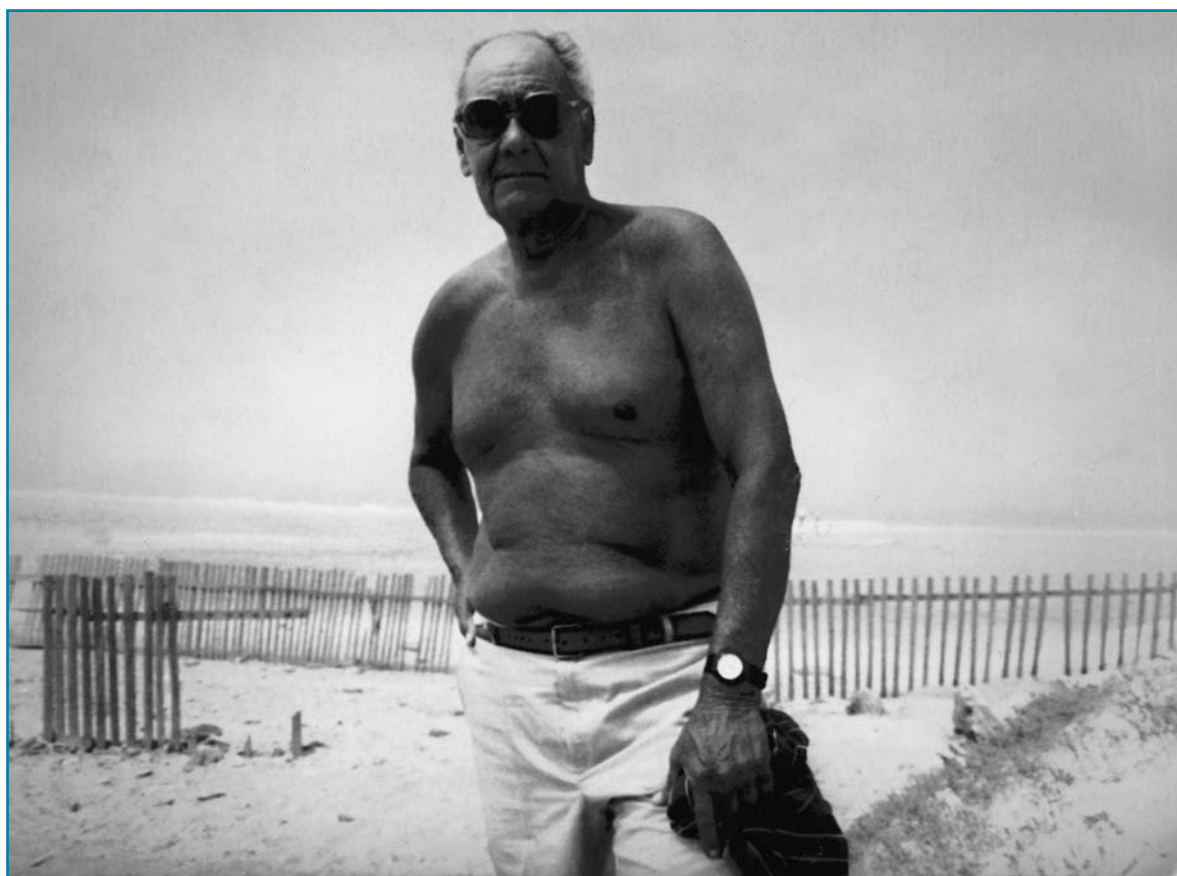
4º intento del Estrecho a las 8:17 desde la Isla de las Palomas. Le acompaña una lancha de la Cruz Roja y dos botes a remo, uno de ellos ocupado por Francisco Cazalla Quintero.

La travesía se desarrolla sin dificultad pero un fuerte calambre abdominal le obligó a suspender la prueba a las 12:50. Había nadado 4 horas y 33 minutos.

Como es lógico le dolió su retirada, pero tanto la TV como la prensa española le dedicaron los

mejores elogios. Podía haber sido y no fue, lo que no impide que Daniel Carpio Macciotti siga siendo la figura señera de nuestro Estrecho. Con 83 años dio todo un ejemplo de deportividad, intentó el Estrecho con sus propios medios, sin ayudas artificiales externas, cosa que desgraciadamente no han imitado algunas personas en pruebas donde la natación no está debidamente controlada.

Daniel Carpio Macciotti, nadador, peruano, argentino y también un poco nuestro. ¡Aúpa Daniel! ¡Hasta la próxima zambullida!



Daniel Carpio a los 83 años intentaría cruzar una vez más el Estrecho.

TARANATH SHENOY

Taranath Shenoy, nadador indio, llegó a Tarifa con humildes pretensiones: quería batir la marca personal de su paisano Mihir Sen de 8 horas 1 minuto. Él no anhelaba la ida y vuel-

ta, cosa bastante común entre los aspirantes del Estrecho de aquellos días, ni batir la marca del portugués Freitas.

Tenía dos minusvalías: sordera total y carecía de visión en el ojo derecho pero él no quería hablar de ello para evitar sensacionalismos



Taranath antes de la travesía es atendido por la solícita nadadora holandesa Corrie Ebbelaar, triunfadora del Canal en 1971 con el tiempo de 10 horas 43 minutos.



en los medios de información, tan tristemente frecuentes en esta especialidad deportiva. Si algún periodista le insinuaba su defecto físico, como algo meritorio para su deporte, él replicaba: "yo soy solamente un nadador; nada me impide nadar como los demás".

A pesar de su sencillez que se manifestaba en todos sus actos, Taranath que empezó a nadar en 1979 venía con un repleto historial nadorio entre cuyas pruebas destaca, el Estrecho de Palk, 1981, con 13 horas 05 minutos. Tres travesías en el Canal: 1983 en 10 horas 54 minutos, 1984: 10 horas 55 minutos y 1985: 10 horas 42 minutos. El Canal de Catalina en 1987 con 10 horas 53 minutos. Demostró su enorme talla deportiva en un intento frustrado en el Canal de la Mancha en 1984: nadó en las más adversas condiciones climatológicas inimaginables durante 21 horas 9 minutos que le obligaron a retirarse a 8 millas de la costa.

Taranath trabajaba en las oficinas de la compañía Central Railway, en Bombay. La compañía aérea Air India subvencionaba los desplazamientos del nadador y su entrenador Vinod R. Chadge.

El día 4 de agosto de 1988 llevó a cabo la travesía del Estrecho, escoltado por el pesquero *Ave sin puerto*. El tiempo era bueno pero las co-

rrientes no le favorecieron, impidiéndole alcanzar Punta Cires. Llegó a la Playa de Jadú cerca de Ceuta. Tardó **5 horas 45 minutos**, dos horas más de lo previsto debido a las corrientes. Taranath tenía 29 años cuando cruzó el Estrecho.



Debidamente engrasado, antes de iniciar unos de sus intentos en el Canal.

ARTI ARUN PRADHAN

El día 29 de agosto de 1988 la nadadora hindú Arti Arun Pradhan se convirtió en la 39ª persona que triunfaba en el Estrecho. Tenía 16 años y el año anterior había cruzado el canal de Inglaterra a Francia con el tiempo de 12 horas y 28 minutos.

Su prueba no estuvo exenta de dificultades que con su extraordinaria fuerza física las superó fácilmente.

Tomó tierra en la playa de San Amaro, invirtiendo **7 horas y 17 minutos**.

A pesar de ser una nadadora relevante, su prueba apenas tuvo cobertura informativa.



Arti Arun, la precoz nadadora del pasado, hoy convertida en la mejor entrenadora hindú.



En la actualidad Arti acompañada de jóvenes aspirantes a cruzar el Canal posa con dos directivos de la histórica Asociación del Canal.



MARÍA LUISA CABAÑERO

M^a Luisa Cabañero, la segunda mujer española que cruzó con éxito el Estrecho tenía una profesión nada común con su condición femenina: era bombero; había conseguido meritoriamente dicho empleo tomando parte en unas oposiciones a las que concurrieron unos 1.000 aspirantes de ambos sexos para 250 plazas. M^a Luisa fue la única mujer que consiguió plaza.



María Luisa en su primera victoria en el Estrecho. Con el devenir de los años se convertiría en la persona que más triunfos ha conseguido en aguas gibraltareñas.

Natural de Puertollano, se inició a la natación en pruebas de piscina batiendo varios récords provinciales y proclamándose campeona territorial en varias ocasiones, hasta que la piscina de Puertollano se le hizo pequeña y buscó nuevos horizontes que encajaran mejor con sus gigantescas ilusiones deportivas. Siempre asesorada por Modesto Eiroa, entrenador superior de natación, puso sus ojos en el Estrecho de Gibraltar. No era empresa fácil, costaba dinero, buscar las óptimas condiciones meteorológicas. Se contactó con el Instituto Español de Oceanografía que después de un previo estudio informó que las mejores condiciones de marea se producirían el 22 de septiembre. Esto siempre y cuando el parte meteorológico fuera favorable. Se consiguió una subvención de 175.000 pesetas de la Obra Social de la Caja de Ahorros de Cuenca y Ciudad Real que le fueron entregadas por su Presidente D. Manuel Juliá.

Con todos estos preparativos, los medios informativos nacionales ya habían lanzado la noticia y daban a conocer el nombre de M^a Luisa y su futura hazaña, lo que motivó que recibiera una invitación muy importante. Venía nada menos que de Yugoslavia, concretamente de la Isla de Faros donde el día 4 de septiembre se celebraba la XIII Edición de la prueba de Stari Grad, sobre una distancia de 17.760 metros en la que concurrían nadadores/as de 12 naciones. Fue todo un éxito para M^a Luisa, recorrió la distancia en 3 horas 59 minutos 2 segundos que la colocaban en un prometedor cuarto lugar

femenino entre lo más escogido de la natación europea. Los augurios para el Estrecho no podrían ser mejores. Con toda la ilusión puesta en este histórico brazo marítimo y con una semana de anticipación, M^a Luisa emprendió viaje a Tarifa acompañada de Modesto. Allí contrató al pesquero tarifeño *Ave sin puerto* y a un zodiac de la Cruz Roja. Se solicitaron los oportunos permisos entre los que no podía faltar el visado marroquí otorgado por el Consulado de Alge-

ciras con el fin de evitar problemas al pisar la costa opuesta. Todo fueron facilidades y hasta el tiempo quiso colaborar, pues el día 22 de septiembre de 1988 amaneció espléndido con un ligero viento del NO fuerza 1 nudo que favorecía la prueba. La temperatura del mar estaba a 22°C. La salida tuvo lugar a las 8:07 de la Isla de las Palomas. M^a Luisa se alejó rápidamente de la costa española a un ritmo de 72 brazadas por minuto. La travesía se desarrolló sin dificultades



María Luisa Cabañero, en plena travesía acompañada por una manada de orcas.



Una manada de orcas se cruzó con la nadadora en mitad del Estrecho pero ella siguió impertérrita su rumbo hacia África.

En los metros finales apareció un helicóptero marroquí indicándoles que pusieran rumbo hacia España, y Modesto de pie en la embarcación acompañante, les mostraba los papeles que autorizaban a M^a Luisa a pisar la costa marroquí, cosa que hizo –a pesar del oleaje que levantaba el helicóptero y el descenso brusco de la temperatura del agua a 16°C– en Punta Cires a las 12:05. Había tardado **3 horas 58 minutos**. La prueba fue cronometrada por Francisco Carrascal, árbitro de natación de Algeciras. No sólo había batido el récord femenino que estaba en poder de la americana Florence Chadwick desde 1953 en 5 horas 06 minutos sino que conseguía el mejor 5º tiempo absoluto.

La prueba de M^a Luisa no podía pasar desapercibida en ningún confín de España y muchísimo menos en Puertollano, por lo que no es de extrañar que una reducida represen-

tación de las fuerzas vivas de dicha ciudad se desplazara a la costa marroquí, hacia el lugar aproximado donde se suponía que M^a Luisa tocaría tierra, con el fin de darle la más calurosa bienvenida. Pero no todo fueron facilidades. La mencionada expedición estaba formada por el alcalde de la ciudad, D. Ramón Fernández Espinosa, la concejal delegada de Cultura, D^a Ana María Carmona y el técnico de Deportes D. Manuel Serrano. Después de cruzar el Estrecho –en el ferry, por supuesto– tuvieron que aguardar una larga cola para pasar de Ceuta a la zona marroquí. Una vez allí, alquilaron un taxi para que les trasladara a Punta Cires, lugar probable donde M^a Luisa intentaría tomar tierra, pero las dificultades aumentaron cuando un grupo de soldados marroquíes les impidieron el paso alegando que aquello era zona militar. Todo lo que pudo contemplar desde una loma la sacrificada representación puertollanera, fue cuando Modesto enarbolaba sus papeles mostrándolos a los tripulantes del helicóptero marroquí y a M^a Luisa tomando tierra felizmente en Punta Cires.

SERGIO VALENCIA MENDOZA

A primeros de septiembre de 1988, el nadador mejicano Sergio Valencia llegó a Tarifa acompañado por un médico, un entrenador y un representante. A consecuencia de un accidente que tuvo a los 12 años quedó inválido de las dos piernas, lo que no le impedía practicar su deporte favorito como era la natación de larga distancia.

Como entrenamiento previo al Estrecho, nadó 26 km en la zona costera frente a la ciudad de Todos los Santos, en la Baja California al Norte de Méjico. Tardó 7 horas 36 minutos.

Realizó la travesía del Estrecho el día 8 de octubre, tomando la salida a las 11:05 y llegando a la playa Benzu a las 17 horas y 04 minutos. Había tardado **5 horas 59 minutos**.

Televisa, la cadena de TV más importante de habla hispana, dio amplia información de la noticia.

AKHIL DESAI

El cuarto nadador hindú que cruzó el Estrecho de Gibraltar tenía solamente 12 años y encabezaba la lista de una entusiasta juventud unida por un anhelo común, la natación de larga distancia. En los próximos años venideros dicha juventud, acompañada por familiares y entrenadores “invadiría” las aguas del Estrecho a la conquista de una ansiada meta deportiva, como era llegar nadando a África desde la Península.

Cuando Akhil Desai llegó a Tarifa, procedía de Inglaterra, donde acababa de cruzar el Canal con el tiempo de 15 horas 07 minutos.

Escortado por la embarcación *Galerna* inició su prueba el día 15 de septiembre de 1989 a las 6:05 y tomó tierra a las 11 horas en Punta Sainar. Había tardado **4 horas 55 minutos**.



MAURIZIO COZZOLI

Maurizio Cozzoli de nacionalidad italiana se convirtió en el 43° nadador que cruzó el Estrecho.

Con viento NW de fuerza 2 que favorecía el desarrollo de la prueba, Maurizio inició su singladura a las 6:45 del día 7 de octubre de

1992 desde la altura de Punta Marroquí en la Isla de las Palomas, escoltado por el barco pesquero *Margarita*.

Las condiciones meteorológicas se mantuvieron óptimas durante todo el recorrido, lo que facilitó que sin ninguna dificultad tomara tierra en Punta Cires a las 12:25. Por tanto había tardado **5 horas 40 minutos**.



Un nadador realizando la travesía en la actualidad.

BRONISLAVA PADOUROVA Y JANA ZAVADILOVA

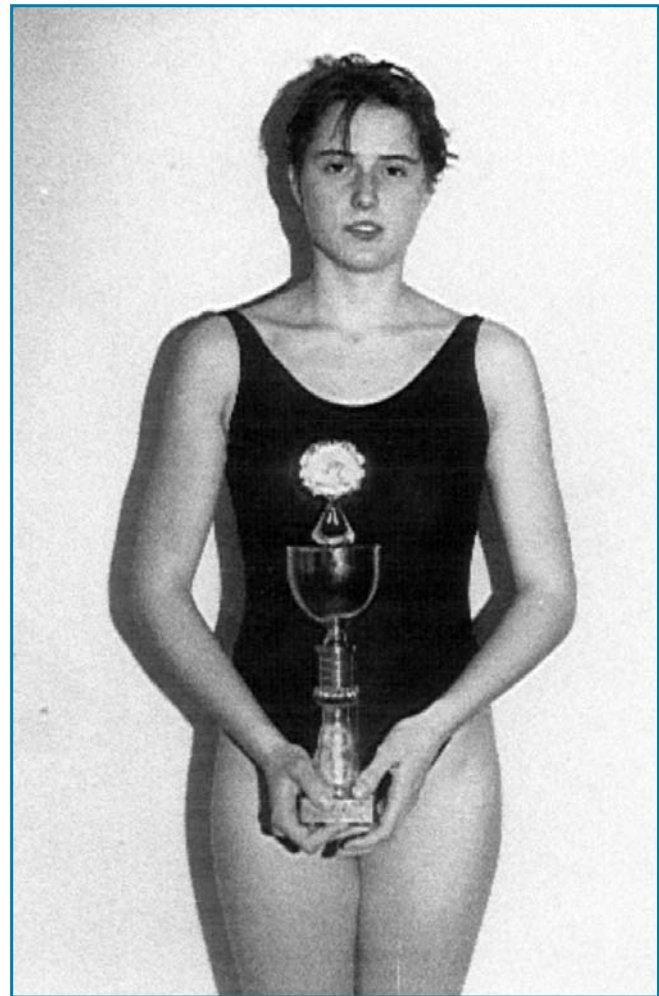
Dos entusiastas nadadoras acompañadas por un no menos entusiasta entrenador llegaron a Tarifa procedentes de la República Checa con la mente puesta en triunfar en el Estrecho. Eran Bronislava Padourova y Jana Zavadilova de

16 y 17 años respectivamente. Su entrenador El Dr. Andrlé Augustin pertenecía al equipo de natación del Club Spartak Karosa de la ciudad de Vysoké Myto.

Acompañadas por las embarcaciones *Mar Tarifa*, *Salvamar Algeciras* y el yate *Dolphin* iniciaron su travesía a las 8 horas 25 minutos del día 24 de septiembre de 1993.



Bronislava Padourova
(1993)



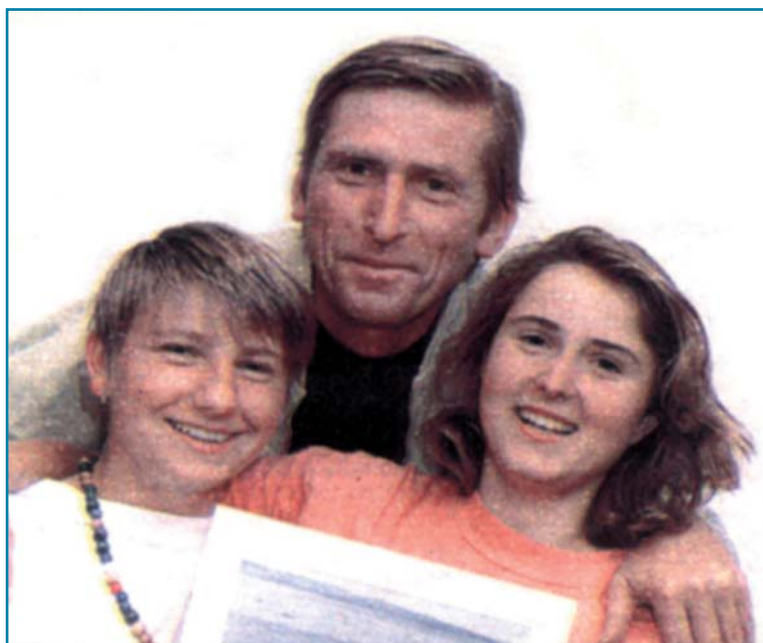
Jana Zavadilova
(1993)



La visibilidad era buena y el viento NNW con una velocidad de 11 nudos. A las 9 horas 07 minutos estaban a 1,9 milla del punto de partida. A las 9:20 la embarcación *Salvamar Algeciras* se incorpora a la travesía. A las 10 horas 07 minutos se encuentran a 3,3 millas de la costa española. El viento ha disminuido a 10 nudos. A las 11:07 el viento ha aumentado de nuevo a 12 nudos y las nadadoras se encuentran a 5 millas de distancia del punto

de salida. A las 12:07 las entusiastas checas se encuentran muy próximas a la costa de África donde a las 13:12 tocan tierra en la playa de Sainar.

Han tardado **4 horas y 47 minutos**. La distancia recorrida debido a la deriva por corriente ha sido 16.600 metros. El estado de la mar ha sido marejadilla y mar tendida de Poniente de 0,5 a 1 m.



Bronislava Paďourová 1977 Jana Zavadilová 1976

trenér Dr. Andre Augustin

Překonali úžinu Gibraltar dne 24.9.1993 v čase 4h 47m

Česká Republika - Vysoké Mýto
Republika Checa

Aportación que ofreció el equipo checo a la autora con motivo de su publicación en el presente libro.

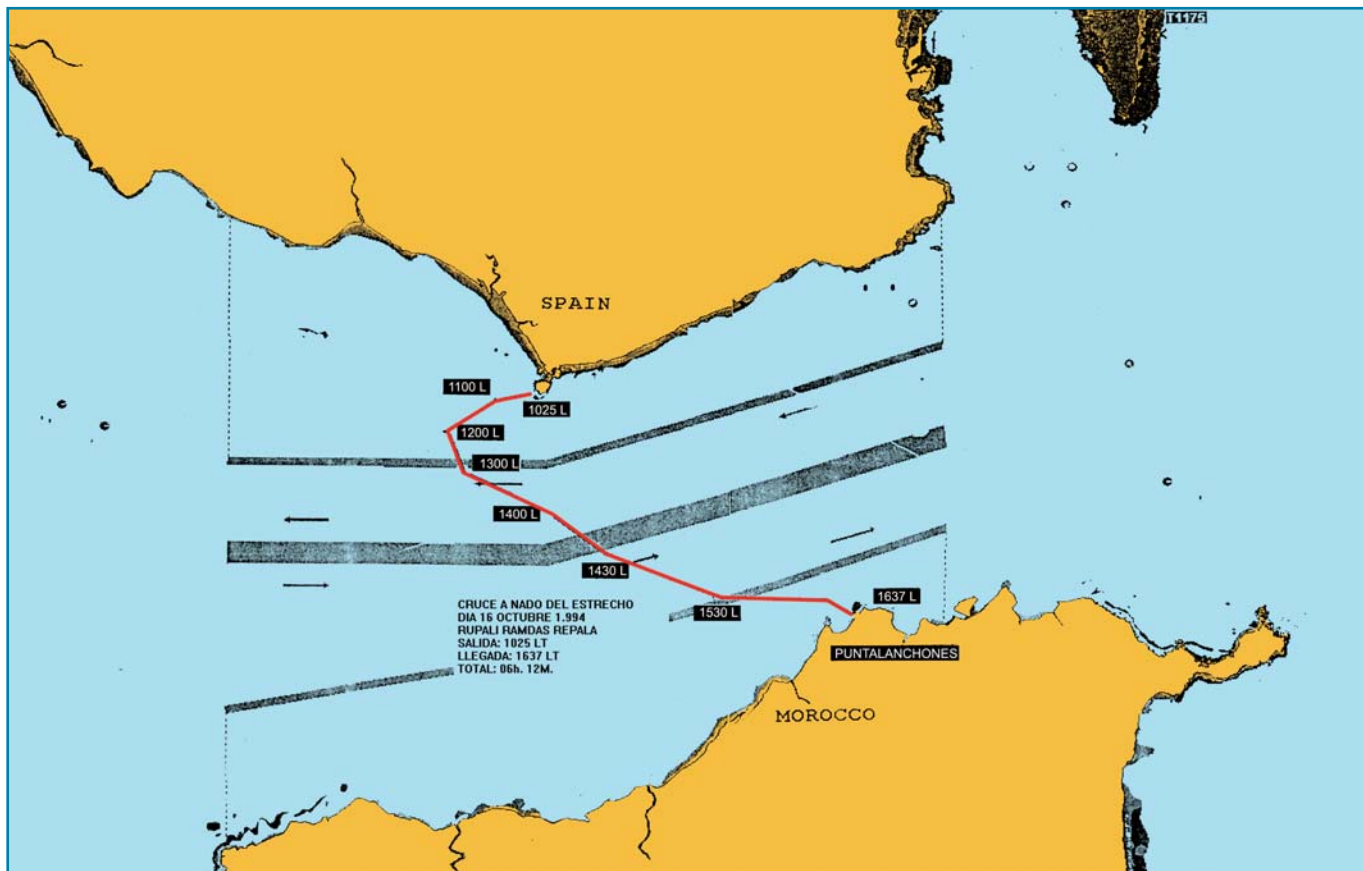
RUPALI RAMDAS REPALA

La jovencísima nadadora hindú Rupali Ramdas, con sus 12 años acababa de cruzar el Canal con 16 horas 07 minutos cuando llegó a Tarifa acompañada por su padre. Su deseo era cruzar el Estrecho antes de regresar a su país de origen.

Lo avanzado de la estación no frenó su entusiasmo, así que acompañada por su padre que actuaba como entrenador, un intérprete

y un periodista hindú, inició la prueba desde la tarifeña Isla de las Palomas a las 10:25 del 16 de octubre de 1994. Va escoltada por la embarcación *Salvamar Tarifa* y el zodiac de la Cruz Roja.

La salida no fue fácil, la corriente la empujaba hacia poniente hasta que a mediodía, un cambio de rumbo la dirigió hacia la costa africana donde a las 16:37 tomaba tierra al Oeste de Punta Lanchones. Había tardado **6 horas 12 minutos**.



Rumbo de Rupali Ramdas Repala.



DAILZA DAMAS RIBEIRO

Dailza Damas, natural de una pequeña ciudad de la provincia de Paraná (Brasil) llamada con el ostentoso nombre de California aprendió a nadar con 28 años. El entusiasmo que se despertó en ella para la natación en aguas abiertas es indescriptible.

Cuando se presentó en Tarifa en agosto de 1995 para cruzar el Estrecho, venía de Inglaterra donde el 21 de julio había vencido el Canal con 10 horas 48 minutos. No era su primer éxito en dicha travesía ya que previamente lo había vencido en 1992 con 19 horas 16 minutos. En su palmarés ostentaba otras pruebas dignas

de mención, tales como el Canal de Catalina, el lago Zurich, etc.

Su intento del Estrecho fue aplazada algunos días por el fuerte viento reinante hasta que el día 21 de agosto a las 5 de la madrugada, Dailza iniciaba su singladura hacia África.

La visibilidad fue muy buena, aunque con viento de poniente de 9 nudos, con la consiguiente marejada. La salida no fue fácil ya que se encontró con fuertes corrientes que impedían su avance. A partir de la 2ª hora de travesía la oposición de la mar fue mucho menor, el viento aminoró y Dailza pudo alcanzar la costa africana en la playa del Zainar a las 12:30. Había invertido **7 horas 30 minutos**.



Dailza Damas Ribeiro en la playa de Dover, acompañada por su entrenadora antes de su travesía del Canal.

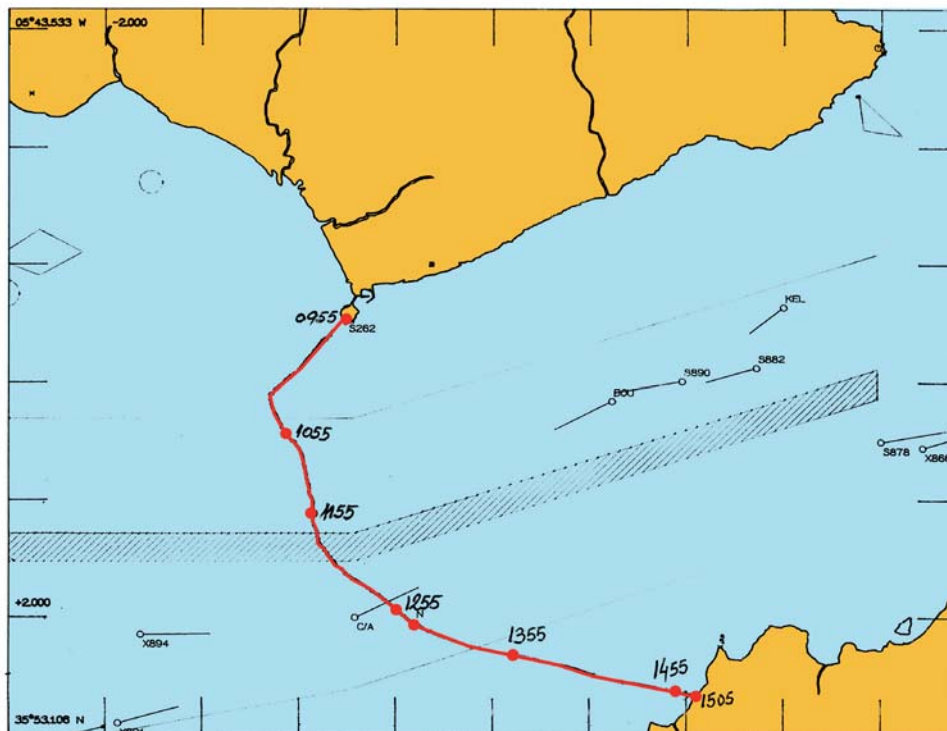
CHAVI MADAN

El éxito conseguido el pasado año por la nadadora hindú Rupali Ramdas, atrajo la atención de su paisana y coetánea Chavi Madan, hija de un alto cargo militar del Ejército Hindú que contagiada con tan deportivo ejemplo se presentó en Tarifa y a las 9:55 del día 23 de agosto de 1995 iniciaba su singladura desde la Isla de las Palomas.

El tiempo era espléndido, la nadadora avanzaba acompañada por las embarcaciones de ritual, *Salvamar Tarifa* y las zodiacs de Cruz Roja y Protección Civil. Una enorme manada de

dormilones –animales muy parecidos a las orcas y los delfines– sesteaba por la parte de proa. El zodiac de la Cruz Roja tuvo que adelantarse para dispersar los enormes e inofensivos anfibios a fin de no inquietar a la intrépida y jovenísima nadadora que a las 15:05 tomaba tierra tranquilamente en la playa Sainar. Había tardado **5 horas 10 minutos**.

HORA UTC	LATITUD	LONGITUD	OBSERVACIÓN
09.55	SALIDA	I. TARIFA	ESPAÑA
10.55	35 58.3 N	005 37.9 W	
11.55	35 56.8 N	005 37.2 W	
12.55	35 55.3 N	005 35.8 W	
13.55	35 54.0 N	005 33.2 W	
14.55	35 53.8 N	005 29.6 W	
15.05	LLEGADA	PLAYA SAINAR	MARRUECOS



Rumbo de Chavi Madan.



SHANTANA ROY

Cuando el hindú Mihir Sen cruzó el Estrecho en 1966, poco podía imaginar que en un futuro, dicho tramo de mar tan alejado, suponía una gran atracción para la natación de larga distancia de su país nativo. Transcurrieron nada menos que 22 años cuando sus paisanos Taranath Shenoy y Arti Arun Pradha siguieron su ejemplo, seguidos de unos grupos de jovencísimos y extraordinarios nadadores y nadadoras que cada año se desplazan a Tarifa con el deportivo afán de cruzar de Estrecho. En el momento de escribir estas líneas, los hindús suponen un 35% de los nadadores que han cruzado el Estrecho. Ante este fenómeno que enorgullece a la natación de nuestro Estrecho, pregunté a Ajit S. Thakur¹³ el porqué de esta atracción. Me comentó que a pesar de la vasta extensión de su país los nadadores de larga distancia estaban muy relacionados entre sí a través de sus frecuentes competiciones y que unos a otros se comunicaban lo atractivo de este brazo de mar que, aunque no exento de dificultades estaba al alcance de un nadador/a considerado como tal.

Después de los éxitos del nadador de 12 años Akhil Ashok Desai (1989) y de las nadadoras también de 12 años Rupali Ramdas (1994) y Chavi Madan (1995), llegaba a Tarifa el joven Shantana Roy con sus 14 años cumplidos para

iniciar el día 30 de octubre de 1995 la travesía del Estrecho a las 4:21 y tomaba tierra en la playa Sainar a las 10 horas. Había tardado **5 horas y 39 minutos** y se convertía en la 49ª persona que cruzaba el Estrecho.



Foto de un nadador cruzando el Estrecho en la actualidad.

¹³ Padre y entrenador de Kaveri Thakur que con 16 años cumplidos cruzó el Estrecho y el Canal en el año 2000.

KAMAT VIKRAN

En el mes de agosto de 1996 se registraron tres nuevos éxitos en el Estrecho llevados a cabo por jóvenes hindúes.

El primero de ellos tuvo lugar el día 13 de agosto. Escoltados por *Salvamar Tarifa y Mar*

Tarifa dos nadadores de 12 años, Kamat Vikran y Ashit Kumar tomaron la salida a las 10 horas 35 minutos desde la Isla de las Palomas. Ashit, tal vez debido a su bisoñez tragó agua varias veces lo que le produjo un malestar que le obligó a abandonar la prueba, mientras que su compañero Kamat se vio coronado por el éxito cuando tomó tierra en Punta Cires a las 16:27. Había invertido **5 horas y 52 minutos**.



Vista del Peñón de Gibraltar.



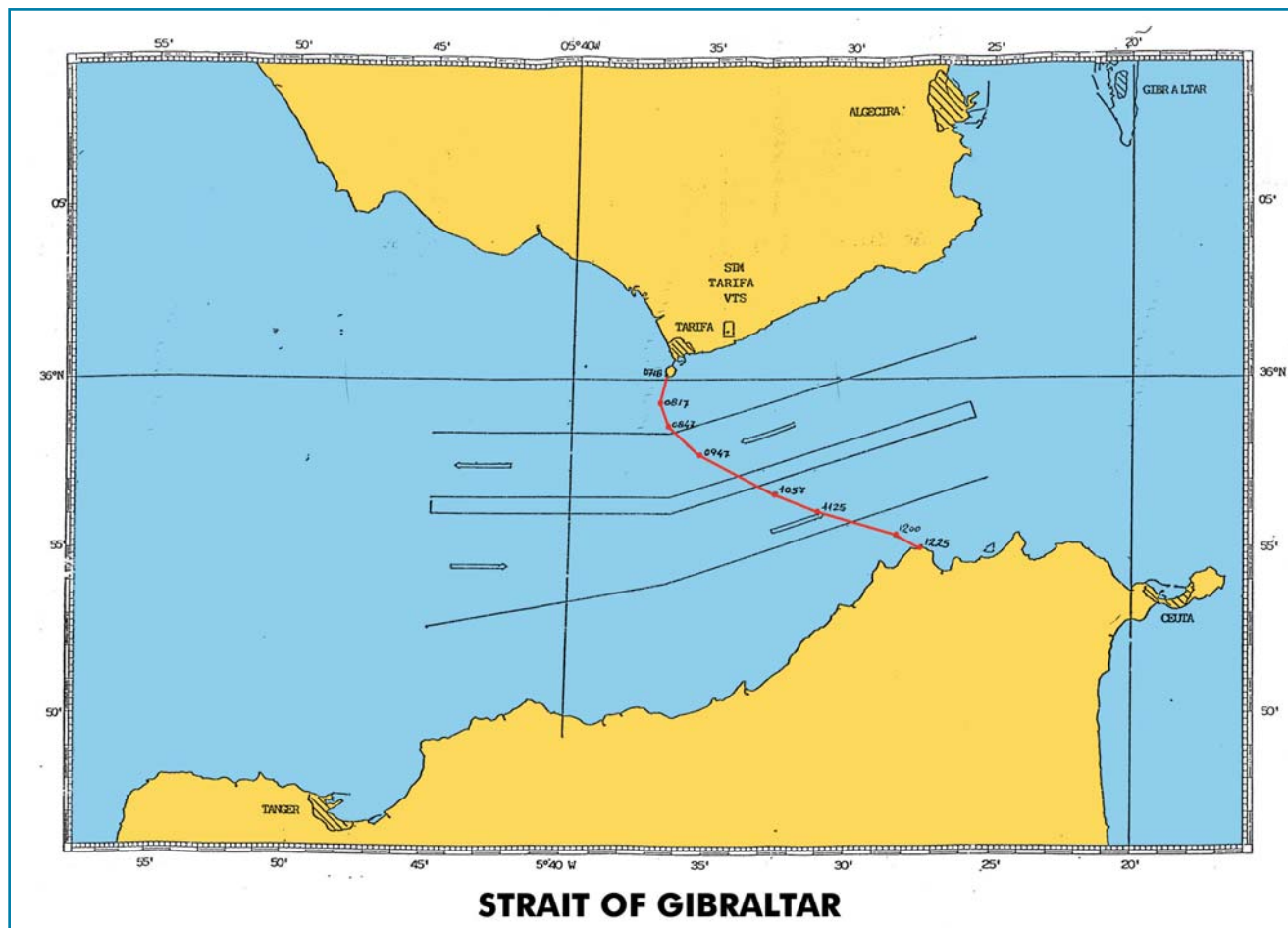
GUNJAN S. PARULKAR Y RASHMI S. SANSARE

A finales de agosto de 1996 una nutrida expedición procedente de la India se encontraba en Tarifa. Estaba formada por familiares y entrenadores que acompañaban a cuatro intrépidas y jóvenes nadadoras que anhelaban cruzar el Estrecho. Sus nombres eran Gunjan S. Parulkar y Rashmi S. Sansare ambas de 13 años y Kaveri A. Takur de 12 años y Siddhesh C. Parab de 14.

Las dos primeras iniciaron la prueba el día 24 de agosto a las 7:18. Iban escoltadas por las embarcaciones *Salvamar Tarifa* y *Mar Tarifa*. Entre sus acompañantes figuraba la madre de Gunjan, el padre y hermana de Rashmi y los entrenadores Uhekar y Thakur. La prueba empezó con las mejores condiciones meteorológicas, que se fueron deteriorando a medida que avanzaba la mañana. Un viento moderado las empujaba hacia el Atlántico, lo que no impidió que a las 12:25 tomaran tierra en Punta Lanchones. Habían tardado **5 horas y 7 minutos**.

No tuvieron tanta suerte sus paisanas Kaveri A. Takur y Siddhesh C. Parab que al día siguiente 25 de agosto tomaban la salida a las 7:12. Diez personas entre familiares y personal técnico formaban su acompañamiento. Las embarcaciones eran las mismas del día anterior pero las condiciones de la mar se deterioraron rápidamente. Empezó a llover y aumentó la velocidad del viento produciendo olas de 4 metros. Las embarcaciones no podían mantener la prudente distancia con las nadadoras, que algunas veces llegaban a apartarse de 50 a 100 metros. Era imposible el avituallamiento y la comunicación necesario entre el equipo acompañante y las nadadoras, por lo que los entrenadores hindúes Umesh B. Uttekar y Satish S. Sansare tomaron la sensata decisión de sacarlas del agua. La primera de ellas fue Kaveri A. Takur que había nadado 4 horas 59 minutos. Su compañera Siddhesh abandonó a las 5 horas 43 minutos de haber iniciado el intento. En aquellos momentos se encontraban aún a tres millas de la costa africana.

El regreso de la expedición a su India natal se vio empañado por la tristeza de no haber conseguido un éxito absoluto en las aguas gibraltareñas.



Rumbo de Gunjan S. Parulkar y Rashmi S. Sansare.

ACAECIMIENTOS SEGÚN DIARIO DÍA 24.05.96

A 07.18 Z	Nadadoras inician la travesía del Estrecho
A 08.17 Z	Nadadoras en posición I: 35 59,1 n L: 005 36,82 w
A 08.47 Z	Nadadoras en posición I: 35 58,77 n L: 005 36,64 w
A 08.54 Z	Securite nadadoras
A 09.47 Z	Nadadoras en posición I: 35 57,6 n L: 005 35,4 w
A 10.57 Z	Nadadoras en posición I: 35 56,5 n L: 005 32,43 w
A 11.25 Z	Nadadoras en posición I: 35 55,86 n L: 005 30,85 w
A 12.01 Z	Nadadoras en posición I: 35 55,35 n L: 005 28,24 w
A 12.25 Z	Nadadoras llegan a tierra en posición I: 35 55,20 n L: 005 27,35 w (Pta. Lanchones)



KIERAN FITZGERALD

El nadador irlandés Kieran Fitzgerald tenía 34 años cuando decidió cruzar el Estrecho. Contaba en su palmarés el cruce del Canal en 1994, con 15 horas y 23 minutos.

Inició su intentona el día 12 de agosto de 1997 a las 7:35. Iba acompañado por el yate *Rajorca* y la embarcación *Mar Tarifa*. Apenas cubrió su cuerpo de grasa, solamente una pequeña capa de vaselina para protegerse de las rozaduras.

Aunque las corrientes eran propicias, el estado de la mar no era el ideal, puesto que

el Levante reinante producía un fuerte oleaje, cosa que no inquietó al nadador que durante todo el trayecto mantuvo un ritmo firme y acompasado sin demostrar el más pequeño asomo de cansancio. Solamente se paró dos veces para su avituallamiento consistente en bebidas isotónicas.

Poco antes de llegar a tierras africanas salió al encuentro del nadador y su escolta una patrullera de la Marina Real Marroquí que les ofreció su apoyo y les escoltó hasta la costa. El nadador tomó tierra en Punta Cires a las 14:41. Había tardado **7 horas y 6 minutos**. Al final de su prueba el bravo nadador irlandés no daba ni la más leve muestra de fatiga.



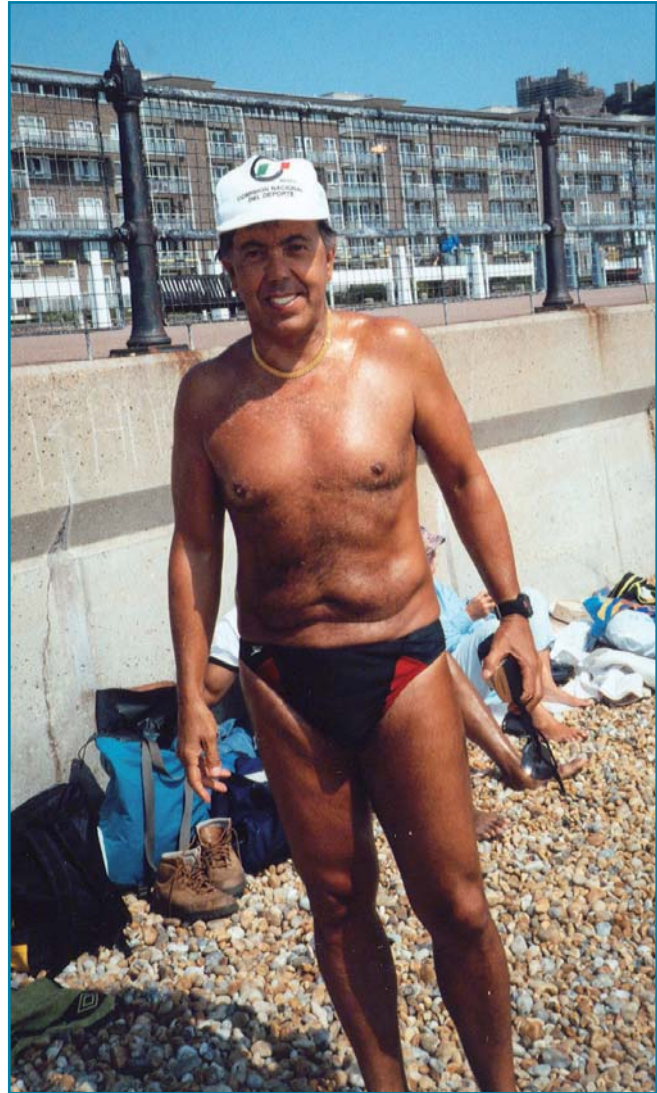
Rumbo de Kieran Fitzgerald.

SALOMÓN JAULI DÁVILA

El mejicano Salomón Jauli, con 50 años cumplidos, era diputado del Congreso y ostentaba el cargo de Presidente de la Comisión de Deportes de la República Mejicana, cuando decidió cruzar el Estrecho. En sus antecedentes deportivos figuraba el cruce del Canal en el año 1996 con 15 horas 15 minutos.

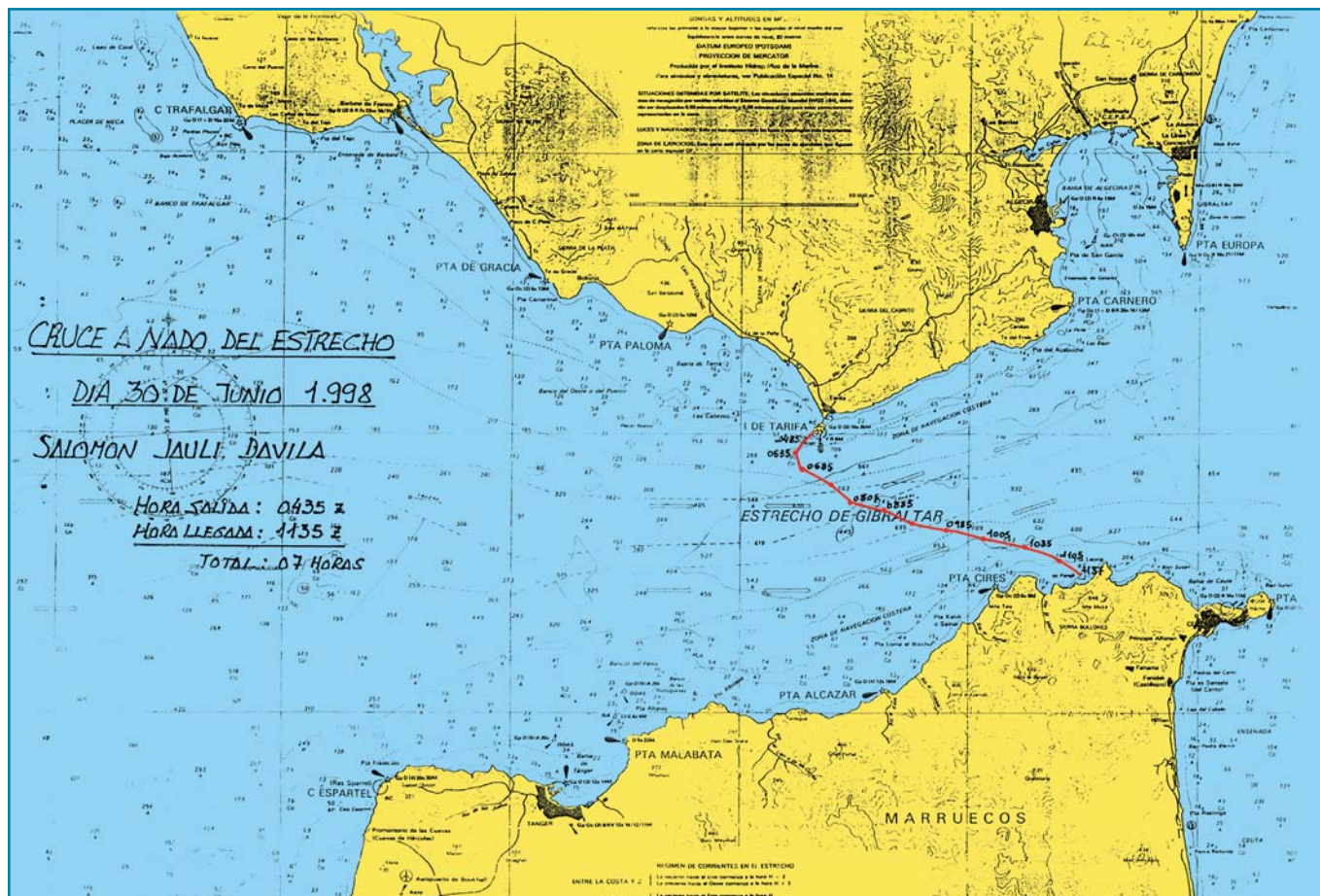
Llegó a Tarifa en junio acompañado por Sergio Jiménez Cancino, corredor olímpico de maratón por Méjico, que actuaba como entrenador.

Inició la travesía a las 4:35 desde la Isla de las Palomas de Tarifa del día 30 de junio de 1998. Le escoltaban las embarcaciones *Salvamar Tarifa* (Cruz Roja) y *Alisio*. Las condiciones de la mar estaban muy lejos de ser las ideales. Había fuerte viento y la temperatura del agua era 16°C. Tuvo dificultades para despegar de la costa española que se incrementaron cuando ya divisaba la costa marroquí. Su extraordinaria naturaleza y su preparación física le permitieron superarlas y a las 11:35 tocaba tierra africana en la Isla del Perejil. Había tardado **7 horas y 2 minutos**.



Salomón Jauli Dávila
(1998)





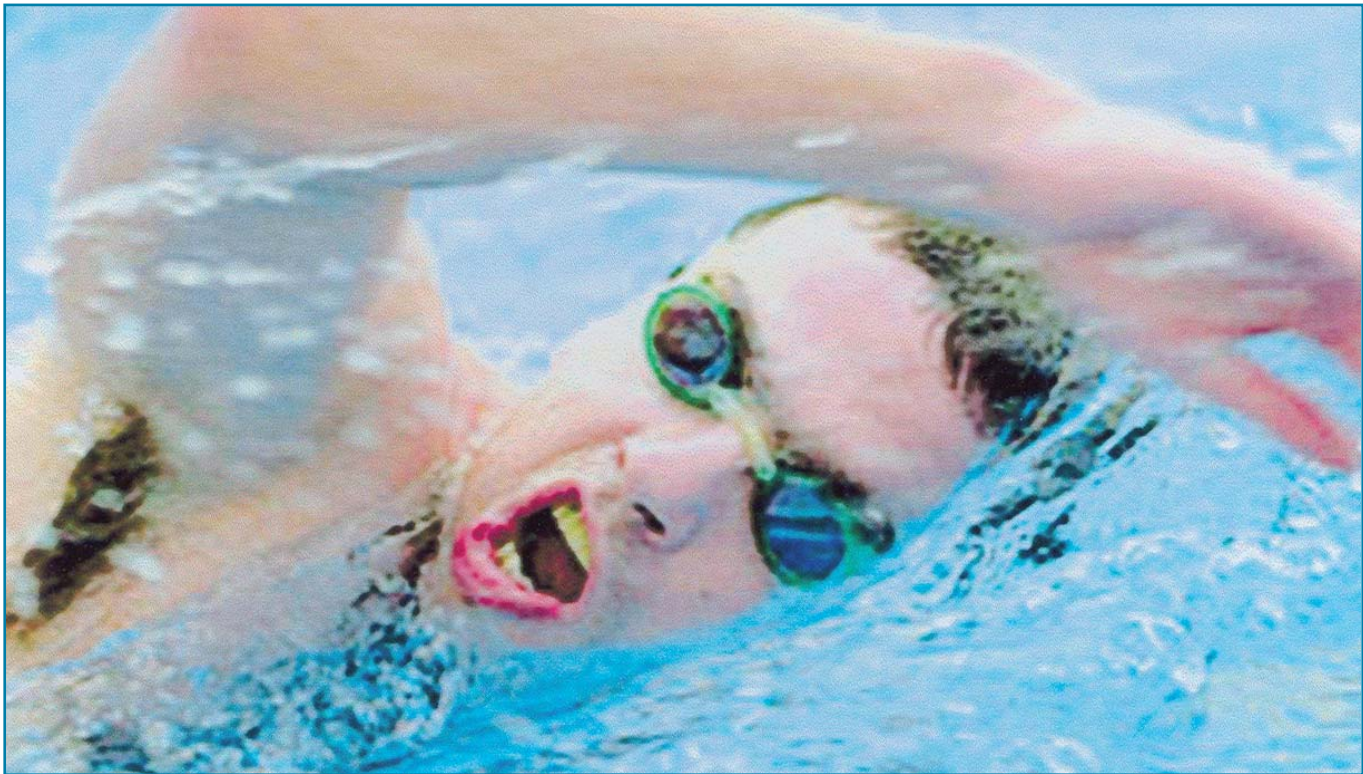
Rumbo de Salomón Jauli Dávila.

PATRICIO OSCAR D'OTTAVIO

Patricio Oscar D'Ottavio, oriundo de Pergamino (Argentina) y estudiante de agente de bolsa se convirtió en el 5° nadador de este país que unía la Península Ibérica con Marruecos.

Inició su travesía el 13 de agosto de 1998 a las 14:02 desde la costa española. Iba escoltado por dos embarcaciones *Hachion* y un *zodiac* de Cruz Roja.

A las 18 horas 18 minutos tomó tierra en Punta Cires. Había tardado **4 horas y 16 minutos**.



Patricio Oscar D'Ottavio nadando en una de sus travesías.



SEPPO ERIK INGERVO

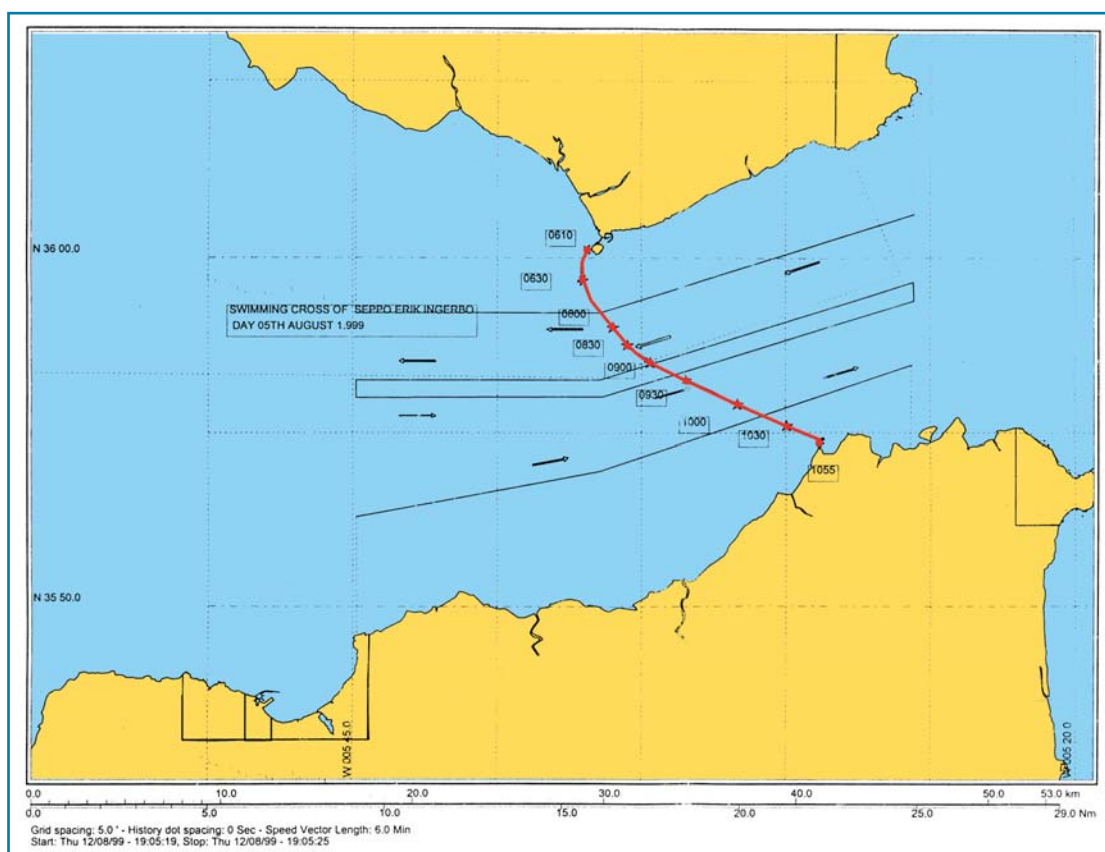
El finlandés Seppo Erik Ingervo, abogado de profesión tenía 40 años cuando cruzó el Estrecho.

Acompañado por su entrenador Pirjo Mattola y escoltado por la embarcación *Dos Mares*, a cuyo cargo estaba el práctico José M^a Caballero Márquez, inició la prueba a las 6:10 del día 5 de agosto de 1999, llegando a Punta Cires a las 10:55. Había tardado **4 horas y 45 minutos**.

CRUCE A NADO DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR

(día 05/08/99)

SALIDA: (Isla Tarifa) A las 0610 UTC
A 0630 Z 35 59.3N / 005 36.9W
A 0800 Z 35 58.0N / 005 36.0W
A 0830 Z 35 57.5N / 005 35.48W
A 0900 Z 35 57.0N / 005 34.7W
A 0930 Z 35 56.5 / 005 33.5W
A 1000 Z 35 55.8N / 005 31.7W
A 1030 Z 35 55.2N / 005 30W
A 1055 LLEGADA A PUNTA CIRES



Rumbo de Seppo Erik Ingervo

MAYUR J. MEHTA

El nadador hindú Mayur J. Mehta no había cumplido aún los 16 años cuando llegó a Tarifa dispuesto a cruzar el Estrecho. Procedía de Suiza donde había tomado parte en la travesía internacional que anualmente se celebra en el lago Zurich.

Venía acompañado de su padre que actuaba como entrenador.

Escortado por la embarcación *Fundación Firm* tomó la salida a las 9:50 del día 21 de septiembre de 1999. El estado de la mar era marejadilla con viento de componente WNW de fuerza 3. La visibilidad era excelente y el nadador que no utilizó grasa hizo una magnífica *performance* invirtiendo **3 horas 20 minutos**. Llegó a la Isla del Perejil.

Cuando regresó a Tarifa declaró a los medios informativos que había encontrado el agua muy fría en las costas africanas. Seguramente se refería al descenso brusco de la temperatura de 1°C a 2°C que todo nadador se encuentra cuando ya tiene a la vista el lugar donde tomará tierra.



Mayur J. Mehta
(1999)



KEVIN MURPHY

Cuando el inglés Kevin Murphy, periodista de profesión, decidió cruzar a nado el Estrecho, tenía 51 años, medía 1 m 80 cm y pesaba 100 kg. Aprovechó una breve estancia en Gibraltar para realizar el intento.

La prueba tuvo lugar el día 25 de abril del 2000. Le acompañaba el velero *Poseidón*, con base en Gibraltar, a cuyo mando estaba Duncan Heenan ayudado por su esposa Vivienne. Seguía el rumbo que por medio de un móvil se les transmitía desde Tráfico Marítimo de Tarifa.



Kevin Murphy nada imposible en un encrespado mar.

La pequeña tripulación estaba además compuesta por Jane, la esposa de Kevin, y Patricia Adam, Manuel Solís y Juan Osorio en calidad de informadores del Canal Sur de Televisión. Yo asistí a la prueba como observadora y cronometradora para dar fe que la misma se desarrolla-

ba cumpliendo las normas por las que se rige la natación de larga distancia.¹⁴

El nadador no utilizó grasa a pesar de estar la temperatura del agua a 15°C. Cuando Patricia le preguntó si encontraba el agua fría, él muy amablemente respondió: “tiene una temperatura tropical”.

La salida desde la Isla de las Palomas no fue fácil. Como es preceptivo, el nadador tiene que salir de tierra y debido a la turbulencia que siempre hay en este lugar –el más meridional de Europa– y agravada por el fuerte viento de Poniente, le fue imposible trepar por las escarpadas rocas. Aconsejados por Tráfico Marítimo se buscó otro lugar hacia el este, más protegido de los embates del viento, desde donde tomó la salida a las 9 horas 12 minutos.

La travesía transcurrió sin vicisitudes a pesar del viento de Poniente, que con una fuerza de 15 nudos en la costa española iba incrementándose a medida que avanzábamos hacia la costa africana donde en algunos momentos llegó a alcanzar los 28 nudos.

Kevin que empezó su singladura con 62 brazadas por minuto en la primera hora, aumentó su ritmo a 65 que mantuvo hasta el final.

¹⁴ El ser miembro de la Comisión de Natación de Larga Distancia de la Real Federación Española de Natación, me permitió extender el correspondiente certificado, cuyo duplicado figura en los archivos de dicha Federación, con Registro de Salida nº 2936, fechado el 30 de mayo del 2000.



Real Federación Española de Natación

Dña. Montserrat Tresserras Dou, Miembro de la Comisión de Natación de Larga Distancia, de la Real Federación Española de Natación,

CERTIFICA: Que en fecha veinticinco de Abril del presente año dos mil, el nadador de nacionalidad británica KEVIN MURPHY realizó la travesía a nado del Estrecho de Gibraltar, saliendo a las 08,12 horas desde la "Isla de las Palomas" de Tarifa (España), y llegando a las 13,30 horas a "Punta Cires" (Marruecos), invirtiendo por tanto en el citado recorrido un tiempo de CINCO HORAS Y DIECIOCHO MINUTOS.

Que el nadador estuvo escoltado por el velero POSEIDON, con matrícula Gibraltar, dirigido por Duncan Heenan y asistido por su esposa Vivienne, que seguían el rumbo que a través del móvil y la radio indicaba el centro zonal de Coordinación de Salvamento de Tarifa.

Que la tripulación que acompañó al nadador, aparte de los mentados, estaba formado por la propia esposa del nadador, Jane, y por los infomadores del Canal Sur de Televisión: Patricia Adam (locutora), Manuel Solís (cámara), Juan Osorio (ayudante) y la que suscribe.

Que tanto a la salida de la costa española, como la llegada a tierra marroquí y durante la travesía del propio Estrecho, se respetaron las normas que rigen la Natación de Larga Distancia.

Y para que conste se expide el presente certificado en Madrid a treinta de Mayo del año dos mil.

REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE NATACIÓN	
SALIDA	
Nº 2936	FECHA 30 MAYO 2000

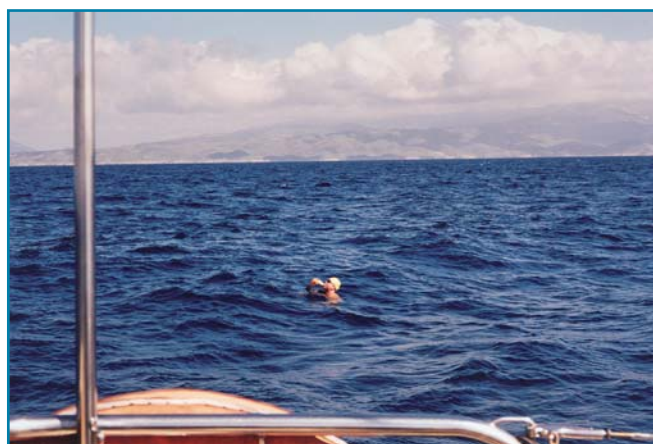
Montserrat Tresserras Dou



Con rigurosa puntualidad británica, su esposa Jane le suministraba cada hora un concentrado de carbohidratos disuelto en ¼ de litro de agua mineral. La fauna marina característica del Estrecho brilló por su ausencia, tal vez debido a lo prematuro de la temporada.

Tráfico Marítimo puntualmente iba indicando el rumbo a seguir con horario UTC (Universal Time Cordination) y que fue el siguiente:

HORA UTC	LATITUD	LONGITUD	OBSERVACIÓN
0612	SALIDA	I. TARIFA	ESPAÑA
0700	35 58.9N	005 35.4W	
0730	35 58.4N	005 34.8W	
0800	35 57.7N	005 34.1W	
0830	35 57.3N	005 33.1W	
0900	35 56.8N	005 32.3W	
0930	35 56.5N	005 31.3W	
1000	35 55.9N	005 30.7W	
1100	35 55.8N	005 29.5W	
1130	LLEGADA	PUNTA CIRES	MARRUECOS



Kevin Murphy en un momento del avituallamiento.

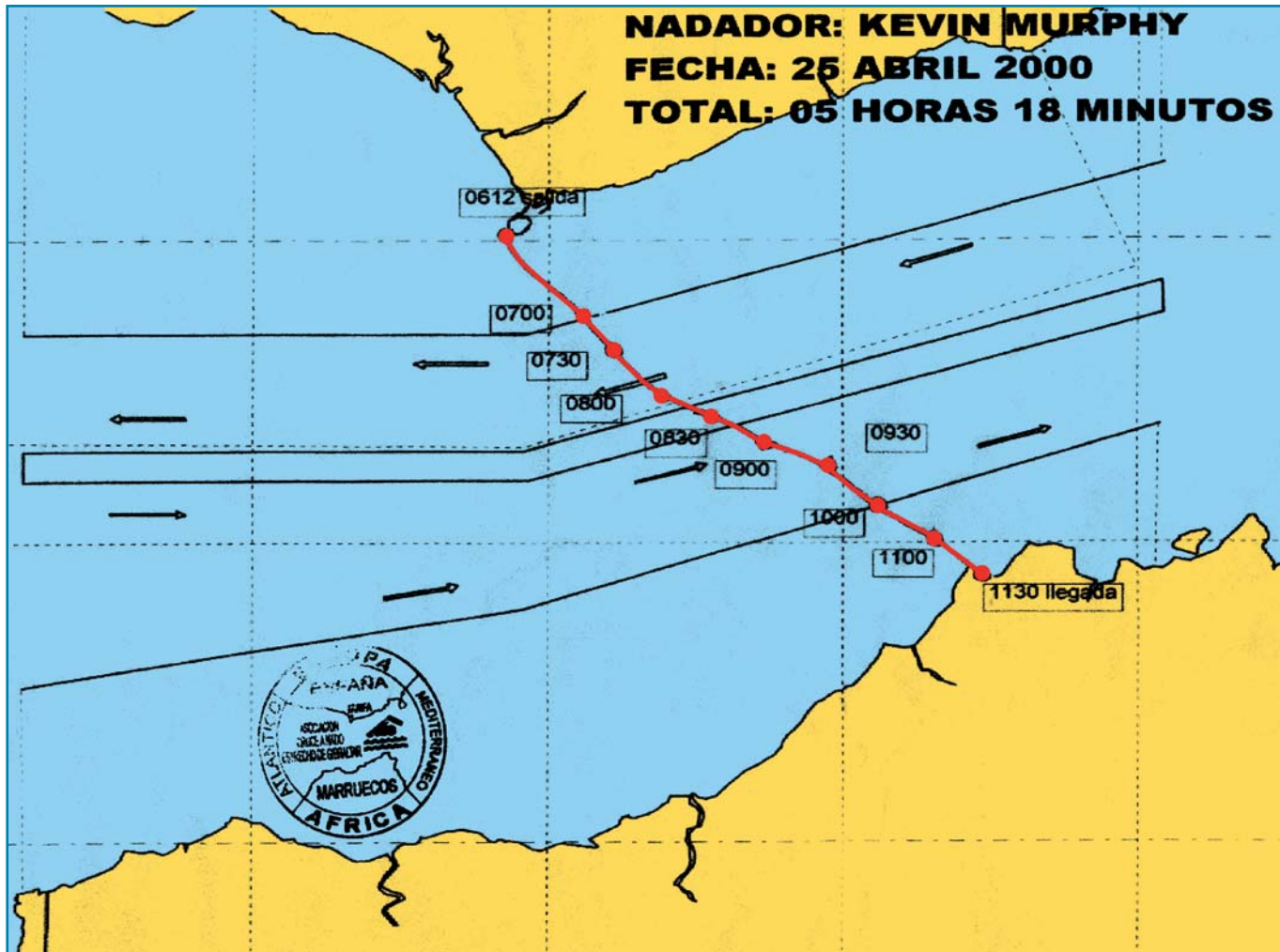
La gran ayuda que presta Tráfico Marítimo no sólo se limita a indicar el rumbo al nadador, sino que cuida su seguridad en todo momento, avisando a la navegación sobre la situación exacta donde se encuentra. Los barcos que se cruzaron con Kevin fueron los siguientes:

HORA ESPAÑOLA Y BUQUE PASO

0850	NORDICA (Chipre)	Por el Sur
0907	MERGAMOS (Panamá)	Por el Sur
0951	CANMAR GLORY (U.K.)	Por el Norte
1042	CANADIAN ACE II (Panamá)	Por el Sur
1110	CHEMBULK HONGKON (Liberia)	"
	JOHANN (Antigua)	"
1138	MARNEDHEP (Nederland)	"
	GRACECHURCH STAR (Antigua)	"

Las condiciones de la mar fueron tan adversas durante la segunda mitad de la travesía, que de haberse tratado de un nadador bisoño, habría sido razonable aconsejar el abandono pero Kevin nadaba fuerte, impasible, sin perder su ritmo y sin acusar el "castigo" que el fuerte oleaje le causaba. El estaba más cómodo en el agua que sus sufridos acompañantes a bordo del *Poseidón*, donde era imposible mantener el equilibrio. Una racha más fuerte de viento le arrebató de sus manos la botella del alimento, que fue inmediatamente reemplazada por su previsora esposa.

Si difícil fue la salida de Tarifa, peor fue la llegada a tierras africanas. No se pudo lle-



Rumbo de Kevin Murphy en su travesía.

gar a la playa porque el Poniente empujaba fuertemente hacía los acantilados. A menos de 100 metros de la costa, estando ya preparadas las cámaras de video y fotos para tomar la llegada de Kevin a la costa marroquí, el enorme oleaje reinante nos impedía ver al nadador que en un momento desapareció de nuestra vista. Un grupo de marroquíes que andaba entre las

escarpadas rocas en dirección a Poniente, posiblemente nos desorientó al hacernos creer que iban a contemplar la llegada de Kevin, cosa que no era así puesto que el bravo nadador inglés, arrastrado por el viento y la corriente, tomó tierra mucho más al este del lugar previsto. Este error hizo que la tripulación del *Poseidón* perdiéramos de vista a Kevin durante un tiempo

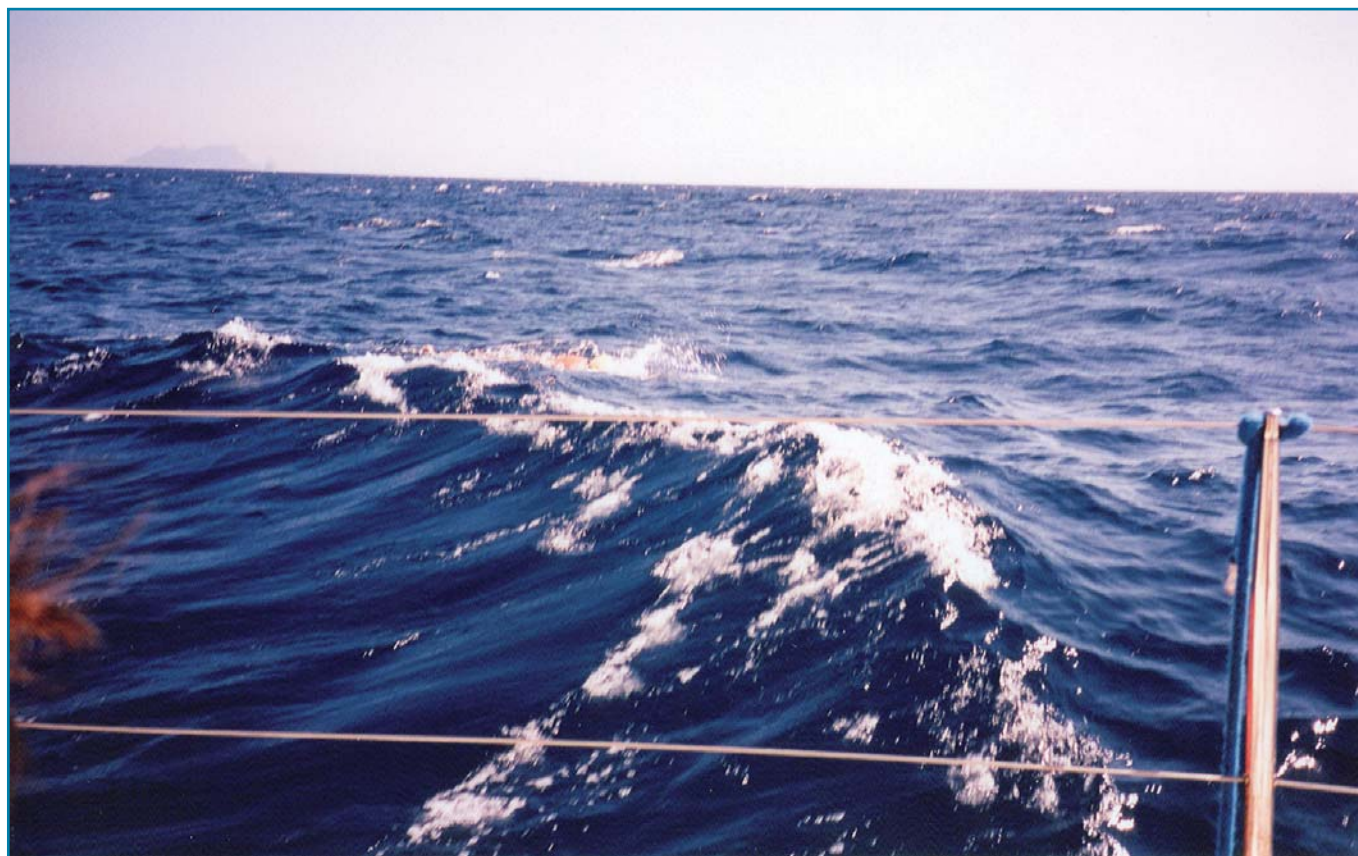


que se nos hacía demasiado largo. Una embarcación ocupada por unos pescadores marroquíes nos ayudó en la búsqueda, puesto que el encrespado mar nos impedía utilizar el pequeño *zodiac* para poder acercarnos más a la costa.

A través de la telefonía móvil, Tráfico Marítimo conocía nuestros inútiles esfuerzos para localizar al nadador. Todos éramos conscientes de la peligrosa situación, aunque ninguno se atreviera a manifestar sus temores de que Kevin se podía haber estrellado contra las rocas.

En aquellos interminables momentos, yo quería desechar estos pensamientos diciéndome para mis adentros que Kevin era un nadador muy experimentado y que no le faltaría la pericia suficiente para tomar tierra por sotavento y también recordaba que yo había estado tres veces perdida en el mar (dos de ellas de noche) y que estaba allí para contarlo.

En el preciso momento que Tráfico nos avisaba que estaba despegando el helicóptero de Salvamento, Juan que iba tumbado en la



Kevin Murphy luchando ante un mar embravecido.

proa con los codos fuertemente apoyados en la cubierta para sostener mejor los prismáticos, divisó a un Kevin sentado tranquilamente sobre una roca haciendo señales para indicarnos su presencia.

Inmediatamente se avisó a Tráfico Marítimo, pero así y todo el helicóptero llegó hasta nosotros, estuvo unos instantes sobre nuestras cabezas y regresó a Tarifa después de comprobar que todos estábamos bien y que ya iniciábamos el regreso.

Kevin se acercó nadando sin problemas a la embarcación, subió sonriente la escalerita y contestó las preguntas que Patricia le iba formulando para Canal Sur de Televisión. Ni un síntoma de fatiga, ni escalofríos, no acusaba en absoluto el esfuerzo de más de cinco horas en el agua con 15°C. Sólo unos insignificantes cortes en las manos que seguramente se hizo al trepar por las rocas. Se comió un buen plato de macarrones y se echó a dormir la siesta en el camarote de popa.

Había tomado tierra en Punta Cires, tardando **5 horas y 18 minutos**. Se convertía así en la 58ª persona que nadaba de Europa a África. Además era la segunda prueba más temprana del año en la historia de la natación del Estrecho¹⁵.

¹⁵ La primera tuvo lugar el día 5 de abril de 1928, festividad de Jueves Santo, por la inglesa Mercedes Gleitze, cuya travesía viene ampliamente reseñada en este libro.

Después de desplegar todas las velas iniciamos el regreso hacia Tarifa. No podía dejar de pensar en la pesadilla vivida a escasos metros de la costa africana. Venían a mi memoria similares situaciones, y aún peores, en las que una toma la firme decisión de no volver a verse involucrada en tamañas empresas; pero sabía lo efímeras que eran estas promesas, tanto por parte de nadadores como acompañantes. Cuando desembarcan o tal vez antes, ya están pensando en la próxima zambullida.

Pensando en la futilidad de tales decisiones, me venía a la memoria la experiencia vivida por Sam Rocket (vencedor del Canal, 1950) y relatada con todo detalle en su histórica obra *Hace frío en el Canal*¹⁶. Era el día 29 de agosto de 1952. Sam acompañaba al nadador paraguayo Luis Gilberto Ruiz, que a las 16 horas del día anterior había iniciado su intento desde la costa francesa bajo las mejores condiciones atmosféricas y que se iban deteriorando a medida que se acercaba a la costa inglesa.

Debido al encrespado mar, era imposible mantener contacto con el bote a remos, lo que impedía el normal avituallamiento del nadador. Muchos intentos se hicieron pero debido al oleaje y a la oscuridad reinante fueron inútiles hasta que el empeoramiento de la mar y el deterioro físico del nadador, por falta de avituallamiento aconsejaron el abando-

¹⁶ *IT'S COLD IN THE CHANNEL* publicada en 1956 por Hutchinson Co. Ltd. De Londres.



no. Estaba a cuatro millas de la costa, llevaba nadando 12 horas y 15 minutos. Se suspendió la prueba a las 3 horas 15 minutos de la madrugada. Cuando Sam regresó a su casa eran las seis y le juró a su paciente esposa que le había estado esperando toda la noche, que nunca más acompañaría a ningún otro nadador. ¿Cuánto duró su promesa? Al día siguiente una llama-

da telefónica echó por tierra todos sus buenos propósitos y a los diez días estaba de nuevo embarcado y escoltando a un nuevo aspirante que intentaba cruzar el Canal.

Posiblemente y por otros casos que conozco, Sam Rocket fue la persona que durante más tiempo mantuvo firme su promesa.



Kevin sin muestras de fatiga ni frío abandona la costa africana abordo del *Poseidón*, después de nadar más de 5 horas con el agua a 15°C.

ÁFRICA - EUROPA

M^a LUISA CABAÑERO

Después de haber triunfado en el Estrecho en 1988, M^a Luisa no cesó en su actividad deportiva. En el año 1989 tomó parte en la clásica Capri-Nápoles (37.000 metros) quedando clasificada en 4^a posición femenina en la categoría *amateur*.

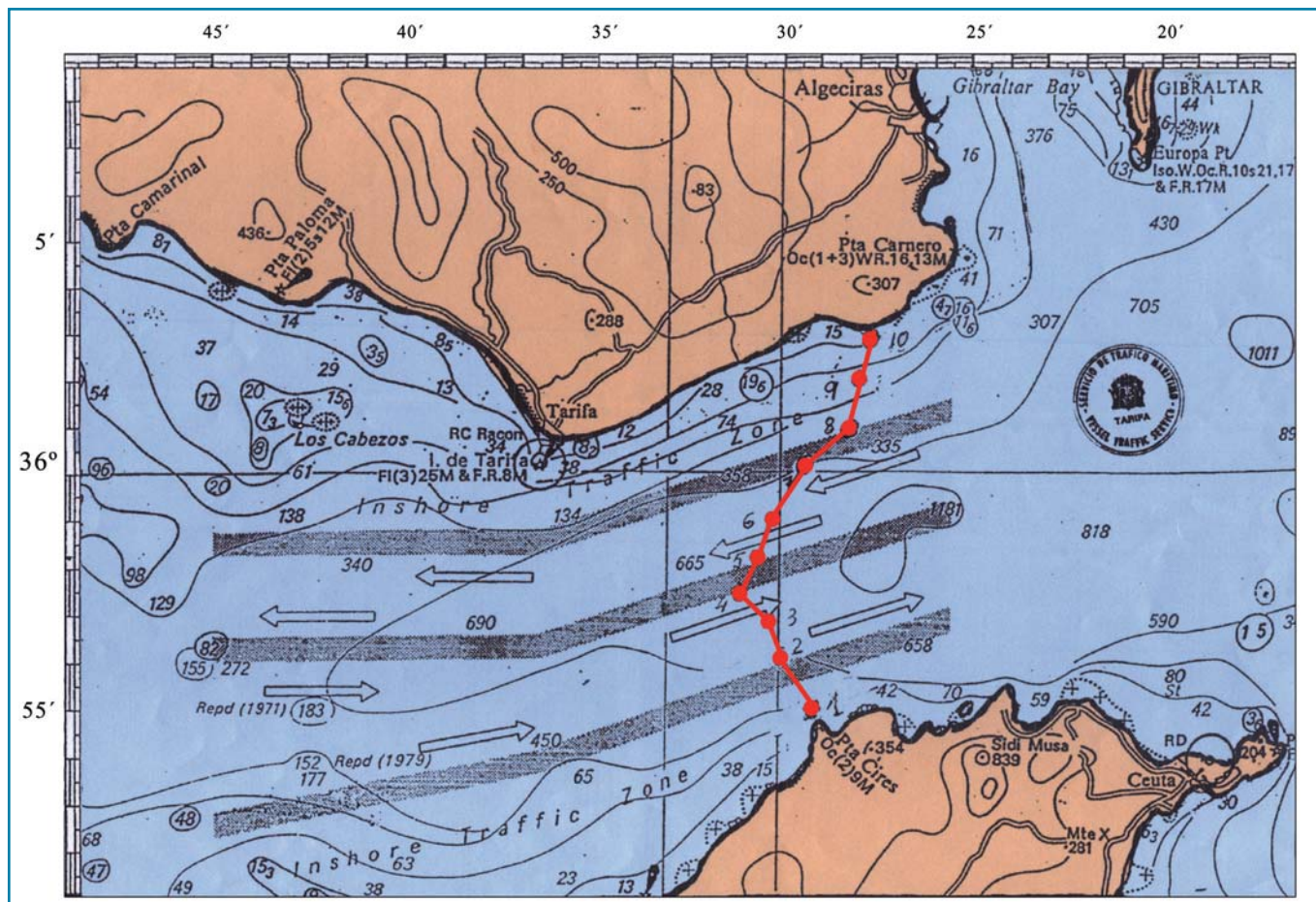
Por primera vez en la historia de la natación se celebraron los Campeonatos Europeos de Larga Distancia en las pruebas de 5.000 y 25.000 metros que tuvieron lugar en el marco incomparable de Stari-Grad, en la bellísima Isla de Faros en pleno Adriático. M^a Luisa tomó parte en ambas pruebas representando oficialmente a España bajo los auspicios de la Federación Española de Natación. Junto con su entrenador Modesto Eiroa, tuvo el privilegio de acompañarla en estas históricas pruebas ya organizadas por la FINA y la LEN. La prueba de 5.000 metros tuvo lugar el día 2 de septiembre con unas condiciones climatológicas que estaban muy lejos de ser las ideales, lo que no impidió que M^a Luisa se clasificara en una espléndida 5^a posición en la categoría femenina con un tiempo de 1 hora 24 minutos 03 segundos. El día 3 de septiembre debía celebrarse la prueba de 25.000 metros pero el estado de la mar siguió empeorando. La fuerza del viento aumentó a 5 puntos por lo que

los organizadores acordaron aplazar una hora la prueba y cambiar el recorrido, quedando establecido en 21 km, señalizados por boyas en el interior de la bahía. La temperatura del agua había descendido a 19°C.

La prueba fue dura y buena muestra de ello es el número de abandonos que hubo que lamentar. En la categoría masculina sólo 9 nadadores finalizaron la travesía y alguno de ellos con un tiempo inferior al de la nadadora española que terminó en 14^o lugar con un registro de 6 horas 23 minutos 21 segundos. Los Primeros Campeonatos Europeos habían significado una prometedora esperanza en el porvenir deportivo de M^a Luisa. A finales del mismo mes participó en la I Copa COMEN (Confederación Mediterránea de Natación) entre la Isla de Ponza a S. Felice de Circeo, una distancia de 34.000 clasificándose en 3^a posición en la categoría femenina.

Desde que había cruzado el Estrecho en 1988, M^a Luisa no había cesado de pensar en intentarlo de nuevo pero ida y vuelta, prueba inédita en los anales de la historia de Gibraltar. Es verdad que muchos nadadores lo habían anunciado en los medios informativos, tal vez engañados por la distancia, no muy larga, pero ignorando la fuerza de las corrientes. Lo cierto es que no lo intentaron, quizás por problemas





Derrota de la nadadora Mª Luisa Cabañero en su travesía África-Europa (30/09/1990).

de organización, económicos o aconsejados por los técnicos de su época. Sin embargo, si se han realizado intentos desde África para alcanzar la costa española. La nadadora inglesa Mercedes Gleitze cuando intentó cruzar el Estrecho por primera vez realizó tres intentos desde Tánger. Por las mismas fechas la también nadadora británica Millie Hudson hizo un intento sin éxito. El 7 de agosto de 1960 el nadador santanderino Rodolfo Rodríguez Eguía intentó nadar de

África a España. Salió del Este de Tánger acompañado por la lancha *Tanagra* ocupada por el Dr. Boto y su cuidador Santiago Ortiz Velarde. Nadó perfectamente pero antes de llegar a la mitad del Estrecho las corrientes empezaron a entorpecer su marcha empujándolo hacia el Mediterráneo, a la altura de Punta Carnero donde estuvo más de una hora luchando contra la corriente y oleaje producido por el viento de Poniente. El Dr. Boto, que en aquellos mo-

mentos ocupaba el bote de los prácticos, estimó conveniente suspender la prueba. Rodolfo había nadado 10 horas 33 minutos y estaba a milla y media de la costa española.

Pero algo esencial se oponía a las enormes ilusiones de M^a Luisa. Era el patrocinio de la prueba. Si en 1988 recibió una subvención de 175.000 pesetas de la Obra Social de la Caja de Ahorros de Cuenca y Ciudad Real, esta vez los gastos se triplicaban. Se hicieron diversas gestiones hasta que por fin la Caja Rural de Ciudad Real aportó un 90% del presupuesto. Más tarde y ya en Tánger en vísperas de iniciar su prueba, esta subvención se incrementó con la aportación del 10% de la inmobiliaria Frigor Puerto Marina de Benalmádena, que además contribuyó con su yate *Aldebarán* un velero de 16 metros de eslora.

Durante el verano de 1990, M^a Luisa tomó parte en diversas pruebas, cuyo objetivo primordial era conseguir una buena puesta a punto para intentar la ida y vuelta del Estrecho con el máximo de garantías, destacando entre ellas la Capri-Nápoles clasificándose en el 4º puesto de la categoría femenina *amateur* con el tiempo de 9 horas y 01 minuto y la prueba desde la Isla de Tabarca a Alicante, una distancia de 24 km que recorrió con 5 horas 56 minutos quedando clasificada 1ª en la categoría femenina y 5ª en la general.

M^a Luisa acompañada de su equipo de apoyo y familiares emprendió viaje a Tarifa.

Después de unos días de espera debido a las adversas condiciones meteorológicas, el día 30 de septiembre amanece espléndido, sin viento y soleado.

La nadadora toma la salida a las 10 horas 55 minutos desde Punta Ciris. Va escoltada por el velero *Aldebarán* de Puerto Marina, a cuyo mando va el Capitán D. Asencio El-Asaz asistido por dos tripulantes. En la misma nave embarcan la madre de la nadadora, el entrenador Modesto Eiroa, el médico Dr. Javier Pascual, el árbitro de la Federación Territorial de Natación de Cádiz, Francisco Carrascal y una fotógrafo. Complementa el apoyo a la prueba la embarcación *Salvamar 2* perteneciente a Tráfico Marítimo, de 11 metros de eslora patroneada por el Capitán D. Manuel Mateo asistido por dos marineros y una lancha *zodiac* ocupada por tres socorristas de la Cruz Roja.

La nadadora inicia la prueba con 72 brazadas por minuto que mantendría durante todo el recorrido. La temperatura del agua es de 18°C. Se pone rumbo a Trafalgar para derivar en Tarifa el punto más cercano de la costa española, rumbo que se mantiene hasta las 11:46. A partir de aquí, fuertes corrientes procedentes del Atlántico cambian el rumbo de la nadadora empujándola hacia el Este, a pesar de que ella sigue el avance hacia la costa española. A las 12:29 ya se da por perdida la llegada a Tarifa. A las 13:06 ha sobrepasado ya la mitad del Estrecho muy desviada hacia el este. A las 13:49



prosigue su avance siempre empujada hacia la misma dirección. En estos momentos, el barco *Sloman-Ranger* de Bremen cargado de containers y procedente del Mediterráneo se dirigía velozmente hacia la pequeña expedición que escoltaba a M^a Luisa haciendo caso omiso de los avisos que emitía el Servicio de Tráfico Marítimo del Tarifa, poniendo en grave peligro a la nada-

dora y sus acompañantes, pero el Capitán de la *Salvamar 2* maniobró con extraordinaria rapidez dirigiéndose hacia el barco carguero haciendo sonar tan fuertemente las sirenas que alertados cambiaron su rumbo cruzando a unos 50 metros por delante de la nadadora y sus acompañantes y produciendo el consabido oleaje que frenó el avance de la deportista española. A las 14:31 se



A las 13:49 el barco *Sloman-Ranger* de Bremen, cruzó a unos 50 metros por delante de la nadadora produciendo el consabido oleaje. Unos segundos antes, la eficaz maniobra del Capitán de la *Salvamar 2* evitó una posible tragedia.

encuentra frente a Punta Acebuche a la altura de Tarifa. A partir de estos momentos la deriva es menor y la nadadora enfila directamente a la mencionada Punta, frente al Cuartel donde toma tierra a las 15:50. Ha tardado **5 horas y 55 minutos** en unir África con España y se convierte en la primera persona que ha triunfado en esta dirección.

A continuación, intentó el regreso a África pero la corriente empujándola hacia Algeciras frenaba su avance y la obligaba a nadar

paralela a la costa. En vista de las dificultades que impedían su regreso a la costa africana se suspendió la prueba a las 16:06. En estos momentos se encontraba frente al faro de Punta Carnero.

Durante la travesía M^a Luisa se alimentó de té con glucosa, bebidas isotónicas, barritas energéticas, chocolate, frutas, etc. Las tomas estaban previstas para cada hora hasta la cuarta, a partir de la sexta cada media hora y las siguientes cada quince minutos.

DERROTA DE M^a LUISA CABAÑERO África – España

HORA Z	LATITUD	LONGITUD	OBSERVACIÓN
0933	SALIDA	PUNTA CIRIS	ÁFRICA
1003	35 55.11N	005 29.14W	
1039	35 55.65N	005 31.55W	
1102	35 57.87N	005 23.93W	
1146	35 57.37N	005 31.04W	
1229	35 58.34N	005 30.80W	
1306	35 59.29N	005 30.12W	
1349	36 0.13N	005 29.29W	
1431	36 0.94N	005 28.19W	
1514	36 2.04N	005 27.98W	
1550	LLEGADA	PTA. ACEBUCHE	ESPAÑA





FEDERACION GADITANA DE NATACION. C/ESPIRITU SANTO,16-4º.-EL PUERTO STA.MARIA

LUIS PERAL GARCIA, PRESIDENTE DE LA FEDERACION GADITANA DE NATACION

CERTIFICO:

Que la nadadora MARIA LUISA CABAÑERO SANCHEZ DE LEON, perteneciente al CLUB NATACION PUERTOLLANO, efectuó la travesía - del Estrecho de Gibraltar el día 30 de Septiembre de 1.990 / desde la costa marroqui del lugar denominado PUNTA CIRES a - la costa española, tocando tierra española en el lugar denominado PUNTA DEL ACEBUCHE. (Tarifa) -----

Que el tiempo invertido en efectuar la travesía fué de 5 HORAS Y 55 MINUTOS .- Habiendo salido de Punta Cires a las -- 10,55 horas española y llegando a Punta del Acebuche (Tarifa) a las 16,50 horas española.-

Y para que conste a los efectos oportunos y donde proceda - expido el presente certificado en El Puerto de Santa María - (Cádiz), el día 30 de Septiembre de mil novecientos noventa.



GUSTAVO FABIÁN ORIOZABALA

El nadador argentino G. F. Oriozabala, avalado por un extraordinario historial deportivo en el que destaca el Canal de la Mancha (1993) con el fabuloso tiempo de 8:59, intentó cruzar a nado ida y vuelta el Estrecho de Gibraltar.

Acompañado por sus compatriotas Fernando B. Rocca, periodista del Diario UNO de Mendoza, el Dr. Eduardo R. Alonso y escoltado por las embarcaciones de rigor, iniciaba la prueba el día 29 de agosto de 1994, a las 8:26 desde Punta Altares en la costa marroquí. El avance hacia la península es arduo y algunas veces casi nulo. Se pide al nadador que abandone pero el persiste y su tesón se ve premiado cuando toma tierra a las 17:10 llegando a Punta Oliveros en la costa española. Había tardado 8 horas 44 minutos. Era la tercera vez que se unía a nado la costa africana con la española, con la finalidad de iniciar el retorno a África.

Una vez ya en tierra, el nadador argentino no inició su regreso a África, tal como había anunciado previamente, sino que subió a una de las embarcaciones acompañantes y 32 minutos más tarde desembarcaba en Punta Marroquí de Tarifa, desde donde emprendía otra vez la travesía del Estrecho. Esta rara maniobra en una prueba que se anuncia ida y vuelta no tiene explicación en un nadador tan experimentado como es el caso de Oriozabala.

En una travesía doble tal como establecen los cánones de la larga distancia, el nadador tiene que iniciar el retorno desde el mismo lugar donde ha llegado. Tiene un límite de tiempo para permanecer en la costa. Durante este tiempo, se puede alimentar, reponer grasa, sentarse, ajustarse las gafas, etc.; pero no puede tener contacto físico con persona alguna.

Todas las Asociaciones que controlan estas pruebas como Rottnes, Catalina, Ontario, para citar algunas, lo tienen así establecido, y todas sin excepción se han inspirado en la Asociación de Natación del Canal (CSA Ltd.) que después de más de 75 años de su fundación sigue siendo vanguardista en esta modalidad natatoria. Dicha Asociación establece 10 minutos¹⁷ el tiempo máximo, que casi nunca se agota por problemas de frío. Ejemplo: el nadador argentino Antonio Abertondo, la primera persona que cruzó el Canal ida y vuelta en septiembre de 1961, estuvo 4 minutos en la costa francesa antes de emprender el retorno hacia la costa británica.

La actitud de Oriozabala creó una cierta confusión en los medios informativos de aquellos días. El deportivo *Marca* en su contraportada del n° 16.682 de fecha 1 de septiembre daba como consumada la hazaña, sin embargo, el *Diario de Cádiz*, menos deportivo pero más cercano al lugar de los hechos, en su página 33 del día 31 de agosto, interpreta que el nadador cruzó dos veces el Estrecho en el mismo día. Esto

¹⁷ Art. XV



Miércoles, 31 de agosto de 1994

DEPORTES

DIARIO DE CADIZ 33

POLIDEPORTIVO SANLUCAR**Elegidos los deportistas y clubes más destacados**Antonio Fernández
Sanlúcar

El deporte sanluqueño vivió anoche su fiesta anual con ocasión de la séptima edición de la «Gala del Deporte Sanluqueño». En la misma resultaron galardonados los deportistas y clubes más destacados del ámbito

de Vecinos La Jara.

También se hizo un reconocimiento especial a los clubes y deportistas que se habían proclamado campeones tanto a nivel provincial como autonómico, así como a los clubes que habían logrado ascender de categoría la pasada temporada.

NATACION EN UNA MISMA JORNADA**Cruza a nado dos veces el Estrecho**

Gustavo Odriozabala, un joven de 24 años de edad, natural de Argentina, cruzó a nado, en la noche del pasado martes, el Estrecho de Gibraltar dos veces consecutivas.

Hacia las once de la noche alcanzaba Punta Malabata en Tánger, después de partir seis horas antes desde Tarifa. Previamente había realizado este trayecto en sentido contrario,

acompañado en todo momento por un remolcador junto a otra embarcación de apoyo, en la que viajó su equipo médico, también argentino, capitaneado por Fernando Roca.

Odriozabala dudó en algunos momentos poder alcanzar su objetivo, pero logró reponerse y completó la dura prueba, en la que contó con buenas condiciones meteorológicas.

El joven nadador ya cruzó a nado en anteriores ocasiones el Canal de La Mancha, y el Río de la Plata, entre Argentina y Uruguay. Aunque no es la primera vez que se realiza el trayecto a nado entre ambas orillas, lo difícil es encontrar otro caso en que la prueba se haya realizado dos veces seguidas, separadas por media hora de receso para reponer fuerzas.

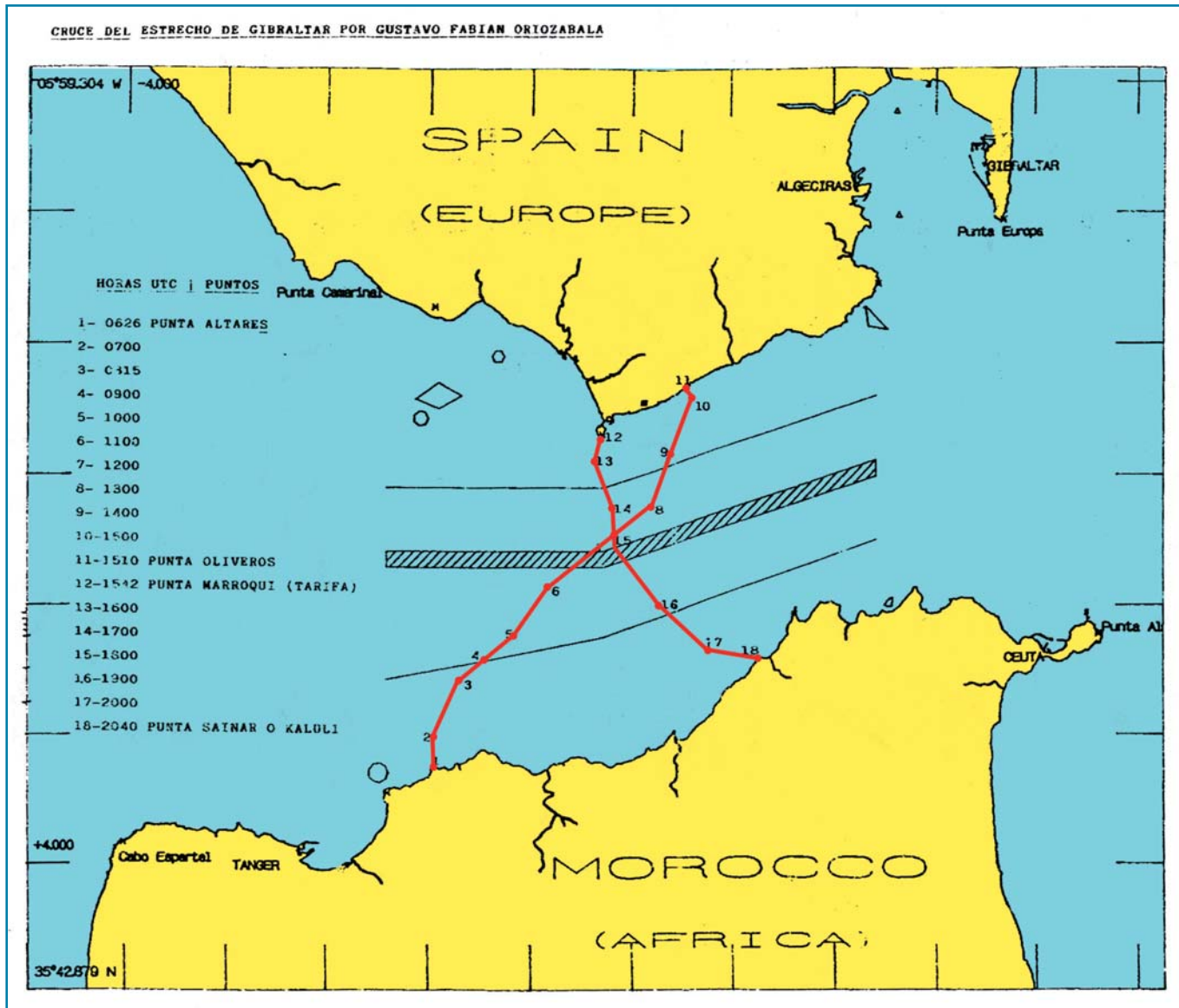
Diario de Cádiz, menos deportivo pero más cercano al lugar de los hechos, en su página 33 de día 31 de agosto, interpreta que el nadador cruzó dos veces el Estrecho en el mismo día.

sería factible debido a la gran talla deportiva del Odriozabala. Podría aceptarse, sí, que cruzó dos veces seguidas el Estrecho y además en distinta dirección, algo inédito y digno de mérito en la historia de dicha prueba pero nunca que nadó ida y vuelta, como consta y demuestra el mapa extendido con todo detalle por Tráfico Marítimo y también reproducido por el rotativo deportivo madrileño *Marca*.

En el mencionado mapa se puede observar el tiempo en que el nadador toma tierra en Punta Oliveros en la costa española a las 15:10, tiempo UTC¹⁸ (punto nº 11 del mapa) y reinicia la prueba a las 15 horas 42 minutos (punto nº 12 del mapa) desde la Punta Marroquí de Tarifa.

“Deber del escritor es inquirir la verdad”, aconsejaba D. Miguel de Unamuno. No me considero escritora, pero si deseo informar lo mejor posible a mis lectores y arrojar alguna luz ante una travesía tan incomprensible como la llevada a cabo por el famoso nadador, lo que me ha conducido a consultar a diversas personas relacionadas con su travesía. No he conseguido ninguna información, sólo confusión y contradicciones. ¿Llegó a pisar tierra africana? No lo puedo negar. Pero después de las quejas que he recibido de otros nadadores que fueron retirados antes de pisar la otra orilla y que menciono en la presente obra, tampoco lo puedo afirmar. En el mapa que se acompaña figura la llegada a las 20:40 (punto nº 18 del mapa) UTC en la Punta Sainar o Kaluli. Dicha derrota trazada por Tráfico Marítimo no ofrece ninguna duda en cuanto

¹⁸ Universal Time Coordination.



Derrota de Gustavo Fabián Oriozabala. Entre los puntos 11 (Punta Oliveros) y 12 (Punta Marroquí de Tarifa) se evidencian los 32 minutos que el nadador, a bordo de la embarcación fue trasladado a otro lugar distinto del de su llegada.

a su autenticidad pero desde la mencionada Institución, que por radar hace un seguimiento fiel de la embarcación escolta, no se puede percatar si el nadador va en el agua, en la embarcación o si llega nadando a la costa africana.

Cuando se organiza una travesía de tal magnitud se planea minuciosamente con la finalidad de que al nadador le sea factible alcanzar su objetivo. El piloto o práctico estudia las corrientes, hora y lugar de salida, velocidad





POR CARLOS CARIÑO

ORIOZABALA: EL AMO DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR

Una hazaña doble

El argentino Gustavo Oriozabal de 24 años de edad, se ha convertido en el primer hombre varón que ha logrado superar el Doble Cruce Intercontinental, tras recorrer a nado los más de 40 kilómetros que separan las costas españolas de las africanas. Una trayectoria dividida en dos tramos de 29 y 18 kilómetros respectivamente, complicada por las bajas temperaturas del agua y las corrientes marinas que no habían sido previstas en un principio.



RECORRIDO: 47 Km
TIEMPO: 14 hrs. 14 min

No ha batido el récord de la travesía del Estrecho (este está aún en poder de la española

Maria Luisa Cabañados), pero no por ello es menos meritoria la hazaña de Gustavo

Oriozabala, que, contra viento y marea, se cruzó a nado, en viaje de ida y vuelta el

Estrecho de Gibraltar. Este argentino se convierte en el primer varón que logra esta hazaña.

1993 - Cruce del Río de la Plata. 42 km en 8 hrs y 59 min.

1994 - Travesía Paraná - Panamá. 170 km en 20 hrs y 70 min.

ITALIA INSISTE CON EL

Jokanovic sigue siendo la "musa de la inspiración" de muchos equipos italianos. Ahora no le van a fichar porque los plazos están cerrados, pero en Oviedo tienen la certeza de que Genoa y Udinese, entre otros, no le olvidan...



LO DICE

SUCESOR DE DIEGO

Ortega, delantero argentino, es motivo de los elogios de Fuica, representante de Bebeto. De él asegura que es el sucesor de Maradona

INQUIETUD EN VIGO

Bajcetic empieza a ser cuestionado en Vigo y los aficionados y dirigentes del Celta empiezan a temerse que suceda con el jugador serbio lo mismo que con Luisinho, es decir, que no se adapte al fútbol español

nadador, etc. Pero en la vida y en la mar las cosas no siempre suceden como uno desea. Una errónea planificación en el año 1990, como se demuestra en el mapa que se incluye en el reportaje referente a M^a Luisa Cabañero (África-Europa), impidió a la nadadora manchega conseguir “la doble”. Después de tomar tierra en Punta Acebuche, inició el regreso a África pero la corriente la empujaba hacia Algeciras y ante la imposibilidad de culminar su objetivo por no iniciarse el “retorno” en un lugar y tiempo adecuado, se retiró a los 16 minutos de haber empezado.

Durante la redacción del presente reportaje me venía a la memoria el intento de un doble cruce del Canal por un equipo de relevos sirio formado por cuatro hermanos de la familia M’Ovalla, y que por su interés y relación con el tema que nos ocupa, quiero ofrecer a mis lectores. El equipo estaba atendido por tres expertos entrenadores de la Federación Siria de Natación que patrocinaba la travesía. La embarcación acompañante era “Mary Maine”, el piloto, Duncan Taylor asistido por su copiloto Fred Mardle. Yo atendía a la prueba como “observer” de la Asociación de Natación del Canal.

La dirección Inglaterra-Francia se desarrolló felizmente. La llegada en aguas francesas en el lugar conocido por Le Rouge Reden, de difícil y peligroso acceso debido a los bancos de arena y que vienen indicados en la carta marítima (CA3), no ofreció problemas. Debido a la

*buena visibilidad y a la ausencia absoluta de viento se podían vislumbrar las zonas peligrosas lo que permitió al piloto cambiar el rumbo hacia el Oeste y alcanzar la playa de Blanc Nez. El afortunado nadador que pisó suelo francés fue Moussab, el segundo del equipo M’Ovalla que después de permanecer 3 minutos en la playa, inició el regreso hacia Inglaterra. El tiempo invertido era de **9 horas y 26 minutos**.*

El “Mary Maine” navegó a través de los bajíos hasta alcanzar las aguas profundas.

A medida que nos alejábamos de la costa francesa y de su protección, se empezaron a notar los efectos del viento que había rolado a Levante y de la marea en el momento de iniciarse la bajamar, ambos impedían alejarse de la costa y aunque se trataba de un equipo de relevos cuyas posibilidades de éxito son muy superiores a una prueba individual se dudaba de una feliz arribada a Inglaterra.

El piloto alertó al equipo sirio que las dificultades que se habían presentado podían repercutir negativamente en la llegada a tierras inglesas. Interesaba despegar lo más rápidamente posible de la costa francesa. Todo el equipo al unísono estaba animando a Roudaina, la única fémina de la familia M’Ovalla que nadó vigorosamente hasta que finalizó su relevo.

Anochece cuando alejados ya de la costa francesa, Duncan avisó que había una leve espe-



ranza a pesar de que la fuerza del viento seguía aumentando. El ánimo del equipo no decayó. Los tres entrenadores no tenían tregua preparando al que iba a tomar el relevo, secando y abrigando al que lo finalizaba y siempre dando voces de aliento al que luchaba en el agua contra un viento que cada vez iba a más.

Pero las complicaciones nunca vienen solas. Houman que tomó el 16º relevo a las 23:28 se vio obligado a parar varias veces aquejado de fuerte mareo, sin embargo a pesar del profundo malestar pudo finalizar su relevo. La noche era fría, muy fría, como son todas las noches en el Canal, y muy oscura. El piloto y su ayudante permanecían en la cabina. Ambos tenían centrada toda su atención en la dirección y desarrollo de la prueba, infundiendo a los presentes una gran sensación de seguridad. Se superaron las horas sin fin, aquellas en que uno tiene la sensación de navegar y no avanzar. Los nadadores se mantenían firmes en sus respectivos relevos. La esperanza que reinaba a bordo se incrementaba a medida que las luces de Dover iban perdiendo su pequeñez y aumentaban su brillo como señal de una simbólica bienvenida.

El ansiado final se aproximaba pero una nueva dificultad se interpondría a que el bravo equipo sirio consiguiera su objetivo. El nadador Houman, a pesar de las atenciones recibidas a bordo, no pudo recuperarse de su mareo. Se acercaba el momento de iniciar el que ya se pre-

veía como último relevo. El estado físico del nadador sirio era lamentable. No era aconsejable que nadara otra vez. Sustituirlo por el siguiente nadador era transgredir el Reglamento (Art. N° XIII) que obliga no alterar el orden previamente establecido de los turnos por el que se rige la natación del Canal.

La drástica decisión que el piloto y la que suscribe nos vimos obligados a tomar no ofrecía dudas: la seguridad del nadador prevalece ante cualquier evento o éxito deportivo.

Con el fin de paliar la pena que embargaba al equipo sirio, se permitió al nadador n°1, Firas que sustituyera a Houman. Alcanzó la costa inglesa con 59 minutos. Eran las 4:27 de la madrugada, exactamente a las 20 horas justas de haber iniciado el doble cruce. Moralmente se había triunfado pero desgraciadamente la dirección Francia-Inglaterra no podía ser reconocida como válida por la CSA. Cuando suceden estos hechos no es agradable ser juez.

Volviendo al caso que nos ocupa y teniendo presente la experiencia que viví con los hermanos M´Ovalla, escribo las presentes líneas con auténtico pesar. Los estrictos reglamentos de la CSA, rígidos pero necesarios, que avalan y dan autenticidad a todas las travesías del Canal que se llevan a cabo bajo el control de la histórica Asociación, no reconocieron, como es obvio, el doble cruce. Sin embargo la travesía Inglaterra a Francia (9 horas 26 minutos) constituía un es-

pléndido récord autenticado por la mencionada Asociación.

En el supuesto doble cruce realizado por Odriozabala no se tuvo en cuenta ninguna reglamentación y se dio a conocer como un éxito, sin embargo la de los hermanos M´Ovalla cumpliendo meticulosamente el reglamento, su travesía no pudo contemplarse como un triunfo absoluto.

Mi deseo hubiera sido “olvidar” la segunda parte de la prueba de Odriozabala y hacer sólo un merecido elogio a la primera pero muchas veces la ocultación de la verdad equivale a una mentira. Según comentaba D. Julián Marias, el gran académico de la lengua: *Decir la verdad a medias es mentir*. Si la travesía África-Europa no ofrecía ninguna duda en cuanto a su autenticidad, el regreso al continente africano constituye todo un enigma en el momento de escribir estas líneas.



ÁFRICA - EUROPA - ÁFRICA

M^a LUISA CABAÑERO

Aunque la prueba realizada por M^a Luisa Cabañero en 1990 fue un éxito deportivamente hablando por haber conseguido nadar de Marruecos a la Península por ver primera, no se puede decir lo mismo respecto a su organización para su "regreso" a África. Una mala planificación y desconocimiento de las corrientes decidieron la salida de Punta Ciris. Se buscó el punto más próximo a la Península, la distancia más corta, pero no se tuvo en cuenta la fuerza de las corrientes, factor decisivo y muy importante.

Pero la tenacidad de M^a Luisa no tenía límites, así que con vistas al año 1991 incrementó su preparación invernal, esta vez aconsejada por Manuel Privado y mejoró sus entrenamien-



Alrededor de las 11, unos acompañantes muy especiales se incorporan a la expedición; eran esparteles, inofensivos pero impresionantes por su tamaño.

tos en el agua que culminaron tomando parte en la tradicional Capri-Nápoles, recorriendo los 38 km. con el tiempo de 9 horas 01 minuto y clasificándose en 13^a posición en la categoría profesional. Se hizo un exhaustivo estudio de las corrientes y mareas, se buscó y programó una ruta más adecuada que permitiera el regreso a África. Se contó con una muy buena información facilitada por el Instituto Español de Oceanografía y se fijó la última quincena de septiembre por ser las mareas más favorables

Una expedición formada por nueve personas emprendió viaje a Tánger donde la hospitalidad del Dr. marroquí Shakib Bakali fue decisiva para el logro de la empresa, ya que las condiciones atmosféricas no eran las más adecuadas lo que obligó un aplazamiento de siete días cuando las escasas subvenciones tocaban a su fin.

Por fin el día 21 las previsiones meteorológicas mejoraron. Se anunciaba viento SE de fuerza 2 que rotaría a Levante con fuerza 3. El nivel de marea era 0.28. La decisión estaba tomada y M^a Luisa iniciaba su singladura hacia la Península a las 8:32 desde Punta Alboasa. Un mar calmo acompaña su salida. Va escoltada por el velero *Upa* de 14 metros de eslora a cuyo mando va el Capitán Oswaldo de nacionalidad argentina, asistido por el marinero Miguel Ángel, la embarcación *Salvamar 2* de la Marina Mercante y



Durante más de una hora, como guardias de honor los esparteles escoltan a M^a Luisa.

un *zodiac* cedido gentilmente por el servicio de Emergencia 006 de Almadén. La temperatura del agua es de 17°C. A bordo del *Upa* embarcan la madre de la deportista y su hermano Jesús, D. Filippe Van Essche en representación del Guinness, Francisco Carrascal, juez de la Federación Española de Natación, el Dr. Javier Pascual que actúa como entrenador, el periodista Javier Flores y dos cámaras.

M^a Luisa con 70 brazadas por minuto se separa rápidamente de la costa marroquí. Cerca

de la nadadora el *zodiac* con Javier Pascual y el Capitán Oswaldo. Avanza casi en línea recta hacia la costa española. Alrededor de las 11 unos acompañantes muy especiales se incorporan a la expedición: se trata de una manada de esparteles.¹⁹ Durante más de una hora dan escolta a la nadadora y sus acompañantes, jugueteando,

¹⁹ Su zoológico nombre es Calderón Rojo. Son mamíferos marinos, cetáceos odontocetos pertenecientes a la familia de los delfinidos. Su color de piel es negro brillante. Su cuerpo con una bolsa frontal muy desarrollada, es esbelto y alargado que a veces llega a medir 9 metros. Nadan en grandes manadas y habitan en las zonas templadas de los océanos.



zambulléndose a su alrededor y siguiéndola. Su tamaño es imponente, lo que no hace mella en M^a Luisa que impertérrita sigue su singladura hacia la costa española. Es más, una diría que nada feliz y segura rodeada de esta anfibia compañía. A partir de las doce y media, la corriente empuja a la nadadora hacia el Atlántico, alejándola de su previsto objetivo y el lugar más propicio para tomar tierra: las costas tarifeñas. Un viento de Levante con fuerza 2 hizo su aparición que junto a la corriente frenaba el avance de M^a Luisa hacia la deseada costa. Son momentos difíciles, el desánimo cunde entre los acompañantes dudando si la brava deportista alcanzará su meta. M^a Luisa lucha contra los elementos, el avance es lento, algunas veces casi nulo. Alrededor de las tres de la tarde, la nadadora se encuentra en plena zona de navegación costera. Testigos excepcionales de tan titánico esfuerzo es la tripulación al completo del barco *Hespérides* que en aquellos momentos surca las aguas de la zona. A través de la *Salvamar 2* mandaron un mensaje de aliento a la deportista con las siguientes palabras: "La Armada Española y la tripulación del *Hespérides* unidas en un abrazo te desean una travesía feliz y que logres tu hazaña."

¿Cómo repercutió este tan oportuno mensaje en el ánimo de M^a Luisa en los más difíciles de su prueba? Quizás la mencionada tripulación puso también su granito de arena en la consumación de la hazaña. Quizás ellos lo ignoren pero yo estoy segura que cuando M^a Luisa recuerde aquellos momentos de lucha siempre

tendrá un pensamiento de gratitud hacia la tripulación del *Hespérides*.

La historia de la natación de larga distancia está llena de emotivas escenas. Una ayuda psicológica en un momento difícil influye en el rendimiento de un nadador y muchas veces le ha llevado a la consecución de su éxito. Solamente con la narración de estas anécdotas habría material para un libro pero no deseo interrumpir mi relato apartándome del tema, aunque sea como ejemplo no quiero privar a mis lectores de dos escenas vividas y redactadas por conocidos míos. En ellas se demuestra el extraordinario poder que tiene la mente humana sobre el cuerpo. El inolvidable Pedro Candiotti nadando en aguas del río Colastiné no podía superar un ataque de sueño cuando llevaba 90 horas nadando, ni el ruido infernal que armaban sus solícitos acompañantes, ni los chorros de agua helada que derramaban sobre su rostro conseguían sacarle de su letargo. De pronto, alguien tuvo una original idea: "¡Qué toquen el Himno!" El Himno Nacional Argentino tocado con armónicas sonaba como algo irreal en la soledad del río en las primeras horas del 23 de febrero de 1939. La reacción positiva de Candiotti no se hizo esperar. Levantó la cabeza, sonrió a sus acompañantes y... siguió nadando. ¡Qué extraños resortes tiene la mente humana! El también nadador argentino Vicente Arena intentaba unir a nado Rosario con Buenos Aires. Eran las 6 de la madrugada del día 22 de marzo de 1956. Llevaba 69 horas nadando, braceaba torpemente vencido por el



El regreso feliz después de la victoria conseguida. Como telón de fondo la Isla de Perejil.

sueño y el cansancio físico. Sus acompañantes ya no sabían qué hacer para ayudarlo a superar esta espantosa barrera cuando de pronto se acerca un barco ocupado por varias personas entre las que está Amalía, la esposa del nadador, llevando en sus brazos a su hija Dorita de dos años. Se permite a la esposa bajar a un bote con el fin de que se pueda aproximar al nadador. Le llama por su nombre, le muestra a su hijita y el milagro se produce: un cambio radical en el estado físico del nadador tiene lugar, bracea

suelto, firme, seguro, sonrío a su esposa, llama a su hija y deja a sus acompañantes maravillados cuando hacía escasos minutos estaban pensando en interrumpir la prueba.

Un pez luna sale al encuentro de la nadadora española antes de que alcance la costa cerca de la playa de "Los Lances". Son las 15:48. Ha tardado **7 horas 16 minutos** en unir África con España. Es la segunda vez en la historia del Estrecho que se consigue este triunfo.



Se emprende el regreso a África. Las corrientes que habían frenado su avance, ahora le son favorables, aunque la fuerza del viento se ha incrementado a fuerza 3. M^a Luisa aumenta sus brazadas a 74 por minuto, con su brazo golpea un objeto duro y cree que es una roca, pero no, es una tortuga que tal vez para no ser menos que el pez-luna despide a M^a Luisa de la costa española. La gran visibilidad que reina en África pesa favorablemente en el ánimo de la nadadora y sus acompañantes. En una hora se sitúa en medio del Estrecho. No se llega a Punta Ciris como estaba previsto, pero esto ya no importa, la costa africana se ve cada vez mas cerca. Se cruza frente la Isla Perejil y por fin toma tierra al Oeste de Punta Leona a las 19:30. Ha invertido en el "regreso" **3 horas 42 minutos**. El tiempo total de la prueba es de **10 horas 58 minutos**.

Se consumó la hazaña. El Estrecho de Gibraltar ida y vuelta ha sido conquistado a nado por primera vez en su historia y lo ha logrado una mujer española de tierra adentro.

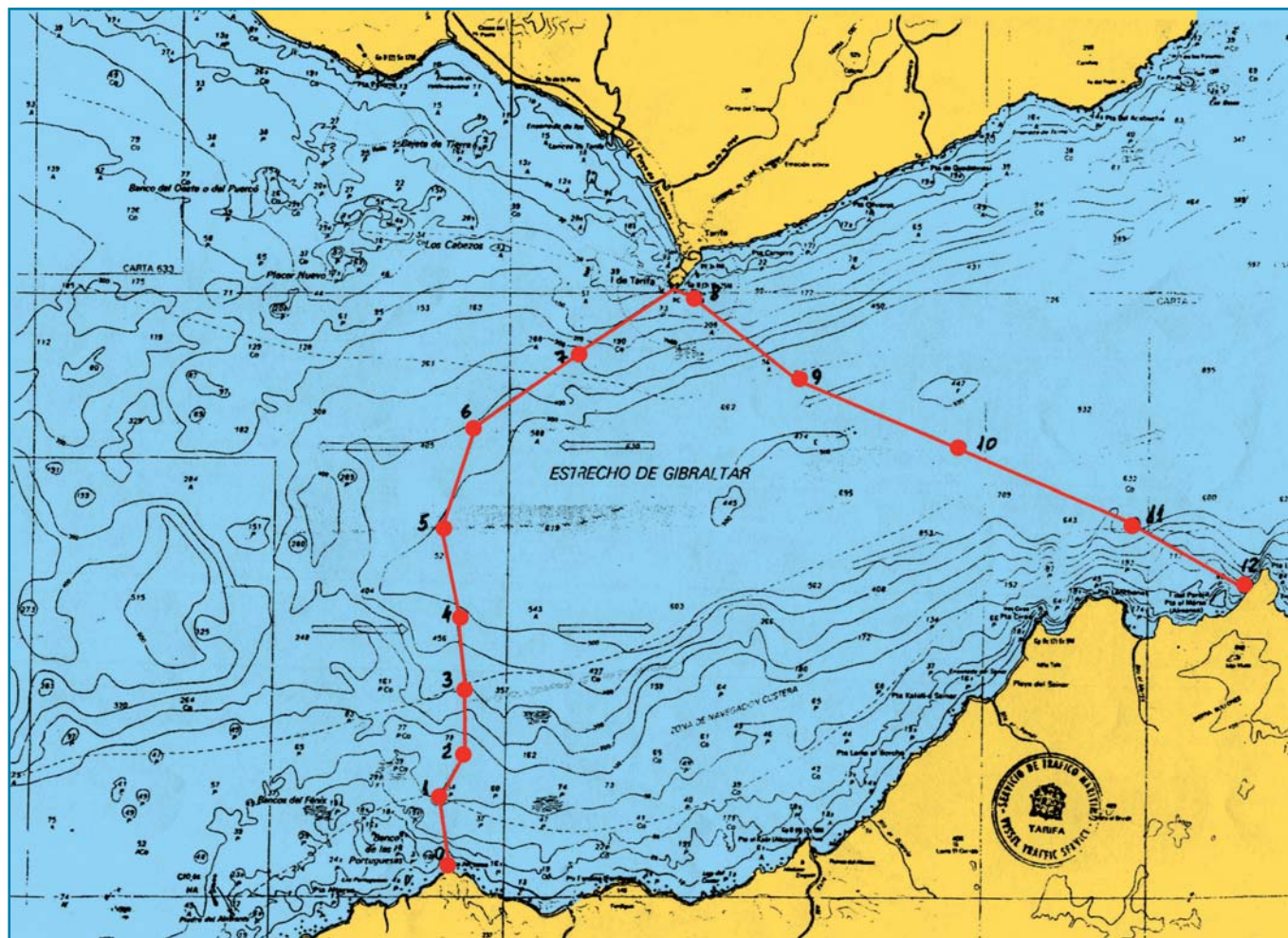
La travesía fue subvencionada por la Caja Rural de Ciudad Real, la razón social Sodasa y algunas donaciones particulares ingresadas en la susodicha Caja. También contó con la desinteresada colaboración del Yatch Club y el Club Náutico ambos de Tánger.

El éxito de M^a Luisa guarda un gran paralelismo con el de José Freitas, el portugués que

desde 1962 ostenta el récord del Estrecho. Ambas pruebas no fueron fruto de la improvisación. Los dos consiguieron el triunfo en la segunda intentona tomando como base la experiencia habida de sus previas y frustradas tentativas. Ambos incrementaron y mejoraron su puesta a punto y se hizo un planificado estudio de corrientes y mareas. Nada se dejó al azar y ambos consiguieron sus anhelados objetivos.

Cuando en un futuro próximo o lejano se mejoren sus hazañas, es de desear que sus respectivos sucesores lo lleven a cabo con la más limpia deportividad. Ellos y la natación del Estrecho lo merecen.

HORA ITV	LATITUD	LONGITUD	OBSERVACIÓN
0632	SALIDA	PTA. ALBOASA	ÁFRICA
0711	35 51.67N	5 41.02W	
0732	35 52.31N	5 40.84W	
0822	35 53.43N	5 40.75W	
0916	35 54.71N	5 41.01W	
1033	35 56.29N	5 41.45W	
1131	35 57.50N	5 40.54W	
1236	35 59.09N	5 38.51W	
1402	35 59 83N	5 36.17W	
1443	35 58.74N	5 33.82W	
1532	35 57.42N	5 30.42W	
1628	35 56.03N	5 26.91W	
1730	LLEGADA	SW PTA. LEONA	ÁFRICA



M^a Luisa Cabañero en su rumbo África-Europa-África sus tiempos parciales fueron de 7:16 (África-Europa) y 3:42 (Europa-África), un total de 10:58.





ANEXOS

NADADORES QUE CRUZARON EL ESTRECHO

ESPAÑA-MARRUECOS

Nº	NADADOR	NACIÓN	FECHA DEL CRUCE	LUGAR DE LLEGADA	TIEMPO
1	MERCEDES GLEIZE	G.B.	05/04/1928	CRUCES	12:50
2	DANIEL CARPIO	PERÚ	22/07/1948	CRUCES	9:20
3	EDUARDO VILLANUEVA	ESPAÑA	21/09/1948	HORRO	12:13
4	JOSÉ A. CORTINAS	CUBA	21/09/1949	ALMANSA	10:45
5	ANTONIO ABERTONDO	ARGENTINA	25/09/1950	BERGATI	7:42
6	JORGE SUGDEN	ARGENTINA	29/10/1950	BENZU	6:58
7	FRANCISCO CALATAYUD	ESPAÑA	30/09/1951	CRUCES	6:54
8	JULIO CISNEROS PALACIOS	ESPAÑA	07/09/1952	CRUCES	8:24
9	FLORENCE CHADWICK	USA	20/09/1953	LANCHONES	5:06
10	BATISTA PEREIRA	PORTUGAL	25/10/1953	CIRES	5:04
11	JAIME CORTÁZAR CANO	ESPAÑA	18/08/1955	BERGATI	8:24
12	SEGUNDO CASTELLÓ CANO	ESPAÑA	02/09/1955	PLAYA BENITEZ	4:58
13	FELIPE SÁNCHEZ BABOT	ESPAÑA	02/09/1955	PLAYA BENITEZ	5:34
14	BETTY WIDD	SUDÁFRICA	23/06/1956	ISLA PEREJIL	5:40



15	BATISTA PEREIRA	PORTUGAL	22/09/1956	BERGATIN	4:34
16	LUIS ASENSI GALIANA	ESPAÑA	22/09/1956	BERGATIN	4:49
17	MONTserrat TRESSERRAS DOU	ESPAÑA	12/09/1957	SAINAR	5:18
18	JOSE VITOS NATAL	ESPAÑA	09/10/1957	GALERAS	5:28
19	AGUSTÍN ORTIZ PONCE	ESPAÑA	27/09/1958	CRUCES	4:05
20	DEMETRIO MARTÍN ISIDRO	ESPAÑA	27/09/1958	CRUCES	4:12
21	RODOLFO RODRÍGUEZ EGUIA	ESPAÑA	22/07/1959	CRUCES	3:29
22	JOSE GANCEDO CAMARGO	ESPAÑA	19/09/1959	PUNTA CALA	5:41
23	JACK MC CLELLAND	IRLANDA DEL NORTE	20/09/1961	PUNTA MARSA	7:15
24	MARY MARGARET REVEL	USA	28/06/1962	SAINAR	7:13
25	JOSÉ FREITAS	PORTUGAL	16/09/1962	SAINAR	3:04
26	ABILIO COUTO	BRASIL	08/10/1965	BERGATI	5:52
27	MIHIR SEN	INDIA	24/08/1966		8:01
28	JESÚS GUTIÉRREZ BOSCAN	VENEZUELA	13/10/1969	CIRES	4:32
29	LUIS ASENSI GALIANA	ESPAÑA	15/09/1970	PEREJIL	6:07
30	ALFREDO CAMARERO	ARGENTINA	17/06/1974	GALERA	5:35
31	DANIEL CARPIO	PERÚ	29/07/1977	CANTERAS	7:50
32	ADOLFO HORACIO BARBICH	ARGENTINA	02/08/1978	BERGATIN	8:59
33	VÍCTOR CONTRERAS	CHILE	30/08/1981	ALMASA	3:27
34	JORDI CERVERA MARTÍNEZ	ESPAÑA	30/08/1985	ALMANSA	3:14
35	PAOLO PINTO	ITALIA	22/09/1985	ALMANSA	5:15
36	JOHN CHUEN SHIONG WANG	TAIWAN	22/08/1986	BENZU	7:58

37	DANIEL CARPIO	PERÚ	08/08/1987	CRUCES	7:37
38	TARANATH SHENOY	INDIA	04/08/1988	JADU	5:45
39	ARTI ARUN PRADHAN	INDIA	29/08/1988	JADU	7:17
40	M ^a LUISA CABAÑERO	ESPAÑA	22/09/1988	CIRES	3:58
41	JESÚS VALENCIA MENDOZA	MÉJICO	08/10/1988	BENZU	5:59
42	AKHIL ASHOK DESAI	INDIA	15/09/1989	CIRES	4:55
43	MAURICIO COZZOLI	ITALIA	07/10/1992	CIRES	5:40
44	PAUDOUROVA BRINISLAVA	CHEQUIA	24/09/1993	SAINAR	4:47
45	ZAVADILOVA JANA	CHEQUIA	24/09/1993	SAINAR	4:47
46	RUPALI RAMDAS	INDIA	16/10/1994	LANCHONES	6:12
47	DAILZA DAMAS	BRASIL	21/08/1995	CIRES	7:30
48	CHAVI MADAN	INDIA	23/08/1995	SAINAR	5:10
49	SANTANA ROY	INDIA	30/10/1995	SAINAR	5:39
50	KAMAT VIKRAN	INDIA	13/08/1996	CIRES	5:52
51	GUNJAN S. PARULKAR	INDIA	24/08/1996	LANCHONES	5:07
52	RASHMI SANSARE	INDIA	24/08/1996	LANCHONES	5:07
53	KIERAN FITZGERALD	IRLANDA	12/08/1997	CIRES	7:06
54	SALOMÓN JAULI DÁVILA	MÉJICO	30/06/1998	ISLA PEREJIL	7:02
55	PATRICIO OSCAR D'OTTAVIO	ARGENTINA	13/08/1998	CIRES	4:16
56	SEPPO ERIK INGVERVO	FINLANDIA	05/08/1999	CIRES	4:45
57	MAYUR J. MEHTA	INDIA	21/09/1999	ISLA PEREJIL	3:20
58	KEVIN MURPHY	G.B.	25/04/2000	CIRES	5:18



NADADORES QUE CRUZARON EL ESTRECHO

ÁFRICA-EUROPA

Nº	NADADOR	NACIÓN	FECHA DEL CRUCE	LUGAR DE LLEGADA	TIEMPO
1	Mª LUISA CABAÑERO	ESPAÑA	30/09/1990	PUNTA ACEBUCHE	5:55
2	GUSTAVO FABIÁN ORIOZABALA	ARGENTINA	29/08/1994	PUNTA OLIVEROS	8:44

ÁFRICA-EUROPA-ÁFRICA

Nº	NADADOR	NACIÓN	FECHA DEL CRUCE	LUGAR DE LLEGADA	TIEMPO
1	Mª LUISA CABAÑERO	ESPAÑA	21/09/1991	PLAYA LOS LANCES	7:16
				PUNTA LEONA	3:42
TIEMPO TOTAL DE LA PRUEBA					10:58

OTRAS FORMAS DE CRUZAR EL ESTRECHO

PERSONAS QUE HAN CRUZADO EL ESTRECHO CON TRAJE DE NEOPRENO

1	ANDREU MATEU LAMAS	ESPAÑA	1992	5:15
2	CARLOS PEÑA	ESPAÑA	1994	7:08
3	SEBASTIÁN LACSON	FILIPINAS	1996	5:19
4	GONZALO CEVALLOS	ESPAÑA	1996	5:19
5	PEDRO VERNIS	ESPAÑA	1996	5:19
6	JAVIER ARTECHE PANERO	ESPAÑA	1996	5:19
7	JAVIER LÓPEZ CHICHERI	ESPAÑA	1997	5:36
8	ANA VINYOLES MASSEGU	ESPAÑA	1997	5:15
9	JORDI LLEAL MASGRAU	ESPAÑA	1997	5:15
10	PEDRO ESTATUET LLORENS	ESPAÑA	1999	6:01
11	MATÍAS SALAS RIUS	ESPAÑA	1999	5:55
12	DAVID MECA MEDINA	ESPAÑA	1999	2:29

SUBMARINISTAS QUE HAN CRUZADO EL ESTRECHO CON BOTELLAS DE OXÍGENO

1	FRED BALDASARE	USA	1962	8:44
2	SHOICHI N. KATIMA	JAPÓN	1974	11:18





Epílogo

Al cumplirse el 50º Aniversario de mi travesía a nado del Estrecho de Gibraltar, se da la circunstancia que coincide con la publicación del presente libro, dedicado precisamente a la historia –inédita aún– de la mencionada travesía.

Todo ello me ha hecho revivir aquella época pasada no exenta de dificultades, pero también cuajada de alegrías. ¿Cómo no recordar aquel emotivo e inesperado recibimiento que tan espontáneamente me prodigó mi ciudad? Y el bellissimo trofeo costeado por todas las entidades culturales y deportivas, todas deseosas de participar, encabezadas por el Excelentísimo Ayuntamiento.

Diez lustros han transcurrido y su recuerdo no se ha borrado de mi mente, por esto y al salir a la luz mi primer libro no puedo dejar de hacer patente mi agradecimiento a todos mis conciudadanos, con dos sinceras y breves palabras que lo significan todo.

¡GRACIAS OLOT!



Pergamino que acompañó al trofeo que
me concedió mi ciudad natal, Olot. ➡

(1957)





Índice onomástico

• A

Abel, Helena

Abertondo, Antonio

Adam, Patricia

Alberti, Rafael

Allen, George Henry

Alonso, Dr. Eduardo E.

Anderson, Greta

Antunes, Dr. José M^a

Aramburu, Dr. Aureo

Arena, Amalia y Dorita

Arena, Vicente

Arias, Julio Felipe

Armenta, Juan Antonio

Arriola, José

Arroyo, José

Artuz, Ceferino

Arun Pradhan, Arti

Asencio El Asaz

Asensi Galiana, Luis

Asensio Mesa, Francisco

Augustin, Dr. Andrie

Aymes, Carlos y José

• B

Barnejee



Barbichi, Adolfo Horacio

Barbichi, Nélida

Barroso, Rafael

Beltrán Limiñana, José M^a

Blower, Tom

Bohigas Arroyo, Antonio

Boto, Dr. Emilio

Brown, Summers

Burgess, Thomas

Burruaga, General

Burruaga, Eloísa y Marina

Burville, Jack

Calatayud, Francisco

Calatayud, Jesús

Camarero, Alfredo

Campos Alcalá, Néstor

Candi

Candiotti, Pedro A.

Cardenas Ortiz, Ramón

Carey, Elisabeth, Doloranda, Fergus

Carey, Patrick

Carmona, Ana M^a

Carpio Macciotti, Daniel

Carrascal, Francisco

Carrasco Ramos

Casacuberta, Mary

Casnovas Gilabert, José

Castelló Cano, Segundo

• C

Caballero Márquez, José M^a

Cabañero Sánchez de León, Jesús

Cabañero Sánchez de León, M^a Luisa

Castillo, Francisco

Castro Blanco, Francisco

Castro Mesa, José

Cazalla Díaz, Manuel

Cazalla Moreno, Sebastián

Cazalla Quintero, Francisco

Cereceda, Carlos

Cervera Martínez, Jordi

Chadwick, Florence

Chavi Madan

Chiesman, Dr W. E.

Chuen Shiong Wang, John

Cisneros Palacio, Julio

Cisneros, Miguel Ángel

Cisneros, Milagros Sra. de

Cobo Puertas, Dr.

Contreras, Víctor

Cornejo, Teniente Coronel

Cortazar Cano, Jaime

Cortinas, José A.

Costa, Josef da

Couto, Abilio Álvaro da

Cozzoli, Mauricio

Cuenca, Augusto

• D

Damas, Dailza

Dayarnani, K.

Desai, Akhil

Díaz Marcheno, José Luis

D'Ottavio, Patricio Oscar

Dreyer, Jim



• E

Eiroa, Modesto

Elorza, Andrés

Erikson, Ted

Espinosa, Dr. Benito

Esquiroz, Vicente

Esteban, Santiago

Estol, Horacio

Estrabon

• F

Farrance, William

Fernández Espinosa, Ramón

Fitzgerald, Kieran

Flores, Javier

Fontfreda Gratacós, José M^a

Forsberg, Com. Gerald

Freitas, José

Freitas, Mimoso

Frossard, Dr. Philip

• G

Gancedo Camargo, José

García León, Santiago

García Pro, Fernando

Garrido, Víctor

Gil Santamaría, Juan

Gleize, Mercedes

Gleize, Stella

Gopaldas

Granados, José M^a

Green, Chris

Grossman, Joe

Gunjan S. Pakuldar

Gurrea, Antonio y Fernando

Gurrea, Juan

Gutiérrez Boscan, Jesús

• H

Hannon

Hayden, Miss

Hayward, H. B.

Heaton, E

Heenan, Duncan

Heenan, Vivienne

Hércules

Himilcon

Hinojosa

Hirst, Sidney T.

Holbein, Montagne

Holland

Hudson, Millie

• I

Idriksanov, Stanilaus

Ingervo, Seppo Erik

• J

Jaen, Padre Juan

Jauli, Salomón

Jiménez

Jiménez Cancino, Sergio

Jordá Güell, Ricardo

Juliá, Manuel

Julian, conde de

• K

Kamat Vikran

Keith, Vicki



Kellerman, Anette

Kornblutt, C.

Kumar, Ashit

• L

Lee Dean, Penny

León, Fray Luis de

Lernes, Carlos

Llorca, Vicente

Llorca Bravo, Juan

Logan, Dr. Dorothy

López Bonaque, Andrés

López Mesa, Antonio

López Ortego, Ángel

Losa Álvarez, Dr. Salvador

• M

Maattola, Pirjo

Mac Lellan, Mona

Maestre, Manuel

Mallet, José

Manel-la Palou, José

Mantaras, Rafael

Mardle, Fred

Marias, Julián

Martín Bueno, Francisco

Martín Isidro, Demetrio

Martínez, Rvdo Domingo

Martínez García, Manolo

Mateo, Manuel

Mayur J. Mehta

Mc Clelland, Jack

Mc Vicker

Mearns, J.

Medinaceli, duque de

Mendes, Armando

Miguel, Julio

Mihir, Sen

Milo

Moli, Domingo

Mondejal López, Dr.

Mora Roja

Moreno, J. A.

Morera, Joaquín

Mota da Silva

M´Ovalla, Firas

M´Ovalla, Houman

M´Ovalla, Moussab

M´Ovalla, Roudaina

Muñoz Guillén, Juan

Murciano, Dr. Luis

Murphy, Jane

Murphy, Kevin

Musà

• N

Naranjo, Antonio

Naranjo, José M^a

Nardiz, Fernando

Navaratnaswamy

Notario Rodon, Juan A.

Núñez Manso, Juan A.

• O

O´Grady, Rvdo J. W.



Oloboff, Carlos

Oriozabala, Gustavo Fabián

Ortega, Guillermo

Ortiz Ponce, Agustín

Ortiz Velarde, Agustín

Osorio, Juan

Oswaldo

• P

Padourova, Bronislava

Pascual, Dr. Javier

Patelli, Franco

Patricio, Dr.

Paulo

Pearce

Peral García, Luis

Pereira, Batista

Pereira da Silva

Pérez Aranda, Juan

Pérez Martín

Perón, General Juan

Picornell, Bernardo

Pinto, Paolo

Piñero Moreno

Piteas

Ponce Cordones, Rafael

Posada Santaria, Dr.

Privado, Manuel

Pujol

Puyol Honero, Sebastián

• Q

Quevedo, Francisco de

• R

Rajki, Lajos

Read, Michael P.

Rehua, Katerine

Revel, Mary Margaret

Ribeiro, Luis

Rivas Gonzalo, Rafael

Rocca, Fernando B.

Rocket, Almirante

Rocket, Sam

Rodríguez, Armando

Rodríguez Eguía, Rodolfo

Ruiz

Ruiz, Luis Gilberto

Ruiz Chacon, Francisco

Rupali Ramdas

• S

Sacadura

Sánchez Babot, Felipe

Sánchez Camas, José

Sánchez Cañabate, Nicolás

Sánchez Cárdenas, Diego

Sánchez León, Serafín

Sánchez Llorca, José

Sandino Arroyo, Alejandro

Sansare

Sanz, Ángel

Sanz, Dr. Domingo

Scott Tennyson

Serrano, José

Serrano, Manuel

Serrano Trujillo



Santana Roy

Sharpe, Herbert

Siddhesh C. Parab

Smith, Lily

Solis, Henry

Solís, Manuel

Sorano, barón de (ver Abilio Couto)

Spielberg, Steven

Sudgen, Jorge

Sweeney, Tomás

• T

Tanhan, Peter

Taranath Shenoy

Tarif

Tarik

Taylor, Duncan

Tejero, Carlos

Temme, Edward H.

Thakur, Ajit S.

Thakur, Kaveri

Tresserras Aulí, Alfredo

Tresserras Dou, Juan

Tresserras Dou, Montserrat

• U

Ugarte, Enrique

Umes B. Uttekar

Unamuno, Miguel de

Urquhart

• V

Valencia Mendoza, Sergio

Valls, Josefina

Van Essche, Filippe

Verdaguer, Rvdo. Jacinto

Vic Cristhie

Villanueva Mauricio, Eduardo

Vinajera, coronel

Vinod R. Chadge

Vitos Natal, José

• W

Walker, J.

Webb, Mathew

Weidman, Jack

Widd, Betty

Williams, Esther

Wolfe, Jabez

Wood, Aldeman RG

• Y

Yelmini, Carlos

• Z

Zavadilova, Jana

Zirganos, Jasón

Zittenfield, Berenice

Zittenfield, Phillis

Zittenfield, Mrs.





BIBLIOGRAFÍA

CHANNEL SWIMMING ASSOCIATION. Edición 75TH Anniversary. 2002.

DAWSON, BUCK. *Mermaids on Parade*. Kroshka Books Huntington. New York 2000.

DOVER EXPRESS. *Across the Straits*. Dover. Reino Unido 1956.

ESTOL, HORACIO. *El Tiburón del Quilla*. Ed. Castellvi S.A. Santa Fé (Argentina) 1947.

FORSBERG, GERALD. *Modern Long Distance Swimming*. Western Printing Services Ltd. Reino Unido 1963.

LEE DEAN, PENNY. *Open Water Swimming*. Human Kinetics. USA 1998.

MARTÍNEZ-HIDALGO, TERAN, JOSÉ M^a Y COLABORADORES. *Enciclopedia General del Mar*. Ediciones Garriga S.A. Barcelona 1968.

MORENO GARCÍA, DR. JUAN A. *Guía de los Tiburones de aguas ibéricas, Atlántico Nororiental y Mediterráneo*. Ediciones Pirámide S.A. Madrid 1995.

MOTA, ENRIQUE. *Deportistas Portugueses*. Vol. I. Edición Cámara Municipal de Almada. Lisboa. 1975.

ROCKET, SAM. *It's cold in the Channel*. Hutchinson & Ltd. Reino Unido 1956.

TANHAM, PETER. *Swimming the Rottneest Channel*. Australia 2000.

WATSON, KATHY. *The Crossing*. Headline Book Publising. Reino Unido 2000.

COMUNICACIONES TÉCNICAS. Escuela Nacional de Entrenadores de Natación. Real Federación Española de Natación. 2002

Revista "CROL", Real Federación Española de Natación. España.

Revista "EMERGER" de Buenos Aires. (República Argentina) N° 17, Septiembre-October 1997.

Revista Española de EDUCACIÓN FÍSICA. Órgano del Colegio Oficial de Profesores de Educación Física. Toledo 1951.

Revista "SWIMMING TIMES" del Reino Unido.





AGRADECIMIENTOS

- **Vicente ACEBEDO ROMAN.** Asesor de Presidencia de la RFEN.
- **M^a Luisa CABAÑERO.** Vencedora 5 veces del Estrecho.
- **Segundo CASTELLO.** Vencedor del Estrecho.
- **Santiago Francisco CEJUDO VECINO.** Informático.
- **Jaime CORTÁZAR CANO.** Vencedor del Estrecho.
- **Sharron EDWARDS.** Servicios Prensa del Daily Mail.
- **José FREITAS.** Vencedor del Estrecho. Record.
- **Mark FROST.** Director del Museo de Dover.
- **Rafael GUTIÉRREZ MESA.** Asociación Cruce a nado del Estrecho.
- **Luis HERNÁNDEZ DEL POZO.** Historiador y Profesor de Educación Física.
- **John HUNT.** Relaciones Públicas de Rolex Watch Company.
- **Blanka KOVÁCSOVÁ.** Cónsul de la Embajada de la República Checa.
- **Eduardo LÓPEZ-JAMAR.** Subdirector General de Investigación del Instituto Español de Oceanografía.
- **Agustín ORTIZ PONCE.** Vencedor del Estrecho.
- **Dale PETRANECH.** Secretario de la IMSHOF.
- **Mike READ.** Vencedor 33 veces del Canal y Chairman de la CSA.
- **Javier ROMANO.** Cronista de natación del Marca.
- **Servicio de TRÁFICO MARÍTIMO DE TARIFA.**
- **Jean & Roger WALKDEN.** Linden Guest House.





Las fotografías del presente ejemplar han sido cedidas gentilmente por:

Diario ABC

Daily Mail

Jesús DOMÍNGUEZ (Reportajes gráficos)

Embajada de CHECOSLOVAQUIA

Diario deportivo MARCA

Mrs. Doloranda PEMBER

ROLEX

Y los nadadores:

María Luisa CABAÑERO

Segundo CASTELLÓ

Jaime CORTÁZAR

José FREITAS

Agustín ORTIZ

Mike READ

y de los propios archivos de la autora.





NOTA DE LA AUTORA

Cuando ya daba por rematado el presente libro y antes de dar el paso definitivo para su publicación se ha producido el contacto con la familia de Mercedes Gleitze.
Gracias a ellos puedo ofrecer a mis lectores el Acta Notarial extendida en Tarifa (Cádiz) autentificando la travesía junto a tres fotos.



MONTSERRAT TRESSERRAS DOU

NATURAL DE OLOT (GIRONA), DESTACADÍSIMA NADADORA DE LARGA DISTANCIA FUE LA PRIMERA MUJER ESPAÑOLA QUE CRUZÓ A NADO EL ESTRECHO DE GIBRALTAR (1957), EL PRIMER ESPAÑOL EN EL CANAL DE LA MANCHA (1958), LA PRIMERA MUJER DEL MUNDO QUE CUENTA EN SU HABER LAS DOS DIRECCIONES DEL CANAL(1961), HA REALIZADO TRAVESÍAS EN VARIOS LAGOS INGLESES, SUDAMÉRICA, SUIZA, ULSTER, REPÚBLICA DE IRLANDA, PRIMERA MUJER QUE NADÓ DE MENORCA A MALLORCA, ETC. EN 1965 INTENTÓ UNIR LA PENÍNSULA CON IBIZA, NADÓ 55 HORAS CONSECUTIVAS, PERO POR UN DESCONOCIMIENTO DE LAS CORRIENTES NO LLEGÓ A TOCAR TIERRA, LO QUE IMPIDE QUE SE RECONOZCA LA TRAVESÍA CUMPLIDA COMO TAL. SIN EMBARGO, SE CONSIDERÓ TODO UN ÉXITO Y FUE OBJETO DE LOS MAS MERECIDOS ELOGIOS POR LA MEDIA DE AQUELLOS DÍAS.

ES SOCIA VITALICIA DE LAS FEDERACIONES BRITÁNICA E IRLANDESA DE NATACIÓN DE LARGA DISTANCIA, ASÍ COMO DE LA ASOCIACIÓN DE NATACIÓN DEL CANAL (CSA) DE LA CUAL ES VICEPRESIDENTA DESDE EL AÑO 2000.

ESTA POLIFACÉTICA DEPORTISTA, NADADORA, ENTRENADORA SUPERIOR DE NATACIÓN, ÁRBITRO, CONFERENCIANTE, ESCRITORA Y ASISTENTA HABITUAL EN CONGRESOS, SEMINARIOS, MESAS REDONDAS, CURSILLOS, TODOS RELACIONADOS CON EL DEPORTE Y CONCRETAMENTE CON LA NATACIÓN, HA PRESENTADO TRABAJOS EN CONGRESOS MUNDIALES, APORTACIONES PARA REVISTAS Y PERIÓDICOS ESPECIALIZADOS NACIONALES E INTERNACIONALES, Y AHORA PRESENTA SU PROPIO LIBRO:

NADANDO EL ESTRECHO, SUS ORÍGENES Y SU HISTORIA.

ES ESTA OBRA SE ABORDA LA HISTORIA DE LA NATACIÓN EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR, UNA HISTORIA QUE ESTABA POR ESCRIBIR. COMENTA LA AUTORA: "TODAS LAS TRAVESÍAS TIENEN SU PROPIA HISTORIA, SUS ORÍGENES... PERO DE NUESTRO ESTRECHO NO HAY NADA ESCRITO". MONTSERRAT LO TOMÓ COMO UN RETO –ESTA VEZ LITERARIO– LO ACEPTÓ CON CARÍÑO, Y HACIENDO GALA DE UNA INUSITADA FUERZA DE VOLUNTAD, SACÓ ADELANTE ESTA MAGISTRAL HISTORIA DE LA NATACIÓN EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR QUE POR PRIMERA VEZ SALE A LA LUZ.

ESTE LIBRO-DOCUMENTO OFRECE UNA CONJUNCIÓN ÚNICA CON GRAN CANTIDAD DE INFORMACIÓN ESPECIALIZADA Y DE MAGNÍFICAS FOTOGRAFÍAS, ALGUNAS DE ELLAS HISTÓRICAS E INÉDITAS. ES EL FRUTO DE TODA UNA VIDA DEDICADA A LA NATACIÓN DE AGUAS ABIERTAS, UNA SUMA DE EXPERIENCIAS, NO SOLO COMO NADADORA SINO COMO TESTIGO DE MÚLTIPLES TRAVESÍAS Y DE SU GRAN CAPACIDAD DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN.

ES UNA OBRA AMENA, YA QUE SU AUTORA TODO LO DESCRIBE CON UN LENGUAJE OBJETIVO E INGENIOSO, Y SE APOYA EN CURIOSAS ANÉCDOTAS Y SABIOS CONSEJOS BASADOS EN SU EXPERIENCIA Y EN SUS LOGROS, QUE NO FUERON FRUTO DE LA CASUALIDAD, SINO DE LA CONFIANZA EN SI MISMA, EN SU CAPACIDAD DE CREER Y EN SU AFÁN DE SUPERACIÓN. A LO LARGO DE SUS DIFERENTES CAPÍTULOS, DEMUESTRA QUE EL ÉXITO NO FUE FRUTO DEL AZAR, SINO EL RESULTADO DE LA VOLUNTAD.

EN SÍNTESIS, ES UN LIBRO MUY INTERESANTE PARA LOS AFICIONADOS AL DEPORTE EN GENERAL, PARA LOS AMANTES DE LA NATACIÓN EN PARTICULAR Y ESPECIALMENTE RECOMENDADO A LOS ENTUSIASTAS DE LAS GRANDES TRAVESÍAS.



La Suma de Todos

Comunidad de Madrid
www.madrid.org

ISBN 8445130322



9 788445 130322